

COLECCIÓN PAPELES DE KIERKEGAARD

# *Søren Kierkegaard*



Los primeros diarios  
Volumen II  
1837-1838



Universidad Iberoamericana

COLECCIÓN PAPELES DE KIERKEGAARD

*Colección Papeles de Kierkegaard*

*LOS PRIMEROS DIARIOS*  
*VOLUMEN II*  
*1837-1838*



Traducción  
*María J. Binetti*

Introducción y notas  
*Nassim Bravo Jordán*

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Traducción del original en danés: *Søren Kierkegaards Papirer*,  
de Søren Kierkegaard. (Papirer II A 1-316 y II B 1-21)

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO  
BIBLIOTECA FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO

---

[LC] B 4376.A3 P752.2013

[Dewey] 198.9 K47.2013

Kierkegaard, Søren, 1813-1855.

Colección papeles de Kierkegaard : los primeros diarios. Volumen II,  
1837-1838 / traducción María J. Binetti ; introducción y notas Nassim Bravo  
Jordán. – México, D. F. : Universidad Iberoamericana, 2013. – 188 p. ; 21 cm.  
– (colección papeles de Kierkegaard). – ISBN 978-607-417-204-1

1. Kierkegaard, Søren, 1813-1855 – Diarios. 2. Filósofos – Dinamarca  
– Diarios. I. Binetti, María. II. Bravo Jordán, Nassim. III. Universidad  
Iberoamericana Ciudad de México. Departamento de Filosofía. IV. T.

---

D. R. © 2013      María José Binetti Milanesi (Tr.)

D. R. © 2013      Universidad Iberoamericana, A. C.  
Prol. Paseo de la Reforma 880  
Col. Lomas de Santa Fe  
01219 México, D. F.  
publica@ibero.mx

Primera edición: 2013

ISBN: 978-607-417-204-1

ISBN: 978-607-417-202-7 (colección)

Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción hecha sin consentimiento del editor se considerará ilícita. El infractor se hará acreedor a las sanciones establecidas en las leyes en la materia. Si desea reproducir contenido de la presente obra escriba a: publica@ibero.mx, en el asunto anote el ISBN que corresponda y deje el contenido en blanco.

Impreso y hecho en México

---

Impreso por Oak-Editorial, S. A. de C. V. Cerrada de Veracruz 110, C-302, colonia Jesús del Monte, Huixquilucan, Estado de México. Se terminó de imprimir el 15 de enero de 2013. El tiraje fue de mil ejemplares más sobrantes para reposición.



## ÍNDICE

9	/	Prólogo
11	/	Introducción
19	/	Cronología
23	/	Papeles 1837
129	/	Papeles 1838

ESCRIBIR UN DIARIO SUPONE una forma peculiar de enfrentarse a sí mismo, a las propias ideas y acontecimientos. Se trata de una reflexión, de regresar a lo acontecido y juzgarlo, un desdoblamiento por el cual el observador es observado por sí mismo. Me atrevo a ir más lejos; escribir un diario convierte la vida en una especie de representación teatral, pues el que escribe habitualmente sus *experiencias* y reflexiones se sabe observado por él mismo, por la página en blanco, por los lectores ocultos que algún día podrían tener entre sus manos el texto. El diario se convierte, de forma distinta a como lo hace la memoria, en una repetición de sí mismo, pero con una nueva ontología, una forma de jugar con el tiempo, de congelarlo, de recrearlo, de reconstruirlo, de vencerlo. De esta forma, el yo que fui puede adquirir la misma fuerza al yo presente. Las fechas que son asentadas en el diario se aproximan más a coordenadas de un todo, las cuales sirven, más allá del orden cronológico, para ir y venir, para ver las asociaciones y rupturas respecto a la vida como un continuo.

A los 20 años, Søren Kierkegaard comenzó la redacción de su diario, y en él dejó huella de los principales acontecimientos en su vida, de algunas lecturas que conformaron sus reflexiones, de la edificación de su propio pensamiento. Su diario es también un análisis crítico de su época, en el que son juzgados muchos personajes de la vida pública de su ciudad natal y de otras partes de Europa. Su diario es un apasionado y conmovedor testimonio de su amor por Regina Olsen y una interesantísima reflexión sobre la responsabilidad de ser escritor.

Kierkegaard optó en sus obras publicadas por el uso de seudónimos no como recurso para ocultar al autor, sino por la amplitud de posibilidades que se abren ante la producción de personajes que desempeñan el papel de autores de dichas obras. En los diarios, los personajes de sus obras dan paso al propio Kierkegaard, por lo que algunos especialistas del filósofo danés consideran los diarios como una herramienta hermenéutica imprescindible para conocer el pensamiento estético, filosófico y religioso que está encerrado en las obras seudónimas.

Conocedor de su valor psicológico, Søren Kierkegaard desarrolló con maestría la forma literaria del diario. Sus obras contienen dos magistrales ejemplos de ello: *El diario de un seductor* en su obra *La alternativa* y *¿Culpable? ¿No culpable? Una historia de sufrimiento* en *Etapas en el camino de la vida*. En cada una de ellas, el diario tiene un papel decisivo aunque diferente en su finalidad literaria y existencial. Sin embargo, hay una coincidencia fundamental: por medio del diario se hace patente la problemática de llegar a ser un yo. Juan, el seductor, en el primer caso, y el enamorado, en el segundo, nos muestran su alma en las páginas de sus diarios, cada uno representa un estadio; en el primero, el tiempo es atrapado como un ciclo estético: hay un tiempo pausado para seducir, con sus propias estaciones, pero no demasiado largo, pues como al ciclo solar, llega el momento del abandono. En el caso del diario *¿Culpable? ¿No culpable?*, la experiencia del día y la noche nos presentan dos momentos que corresponden a dos estados del alma, una reflexión por la cual los hechos son vistos desde dos ángulos existenciales, el del sufrimiento y el de la abnegación.

El Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana ha mantenido desde hace algunos años un esfuerzo por difundir el pensamiento de Kierkegaard. Con una cuidadosa traducción de María Binetti, este segundo volumen de sus primeros diarios nos introduce en episodios muy importantes en la vida del filósofo: los primeros encuentros con Regina Olsen, el comienzo de su vida independiente, su polémico escrito sobre Hans Christian Andersen, y el doloroso fallecimiento de su padre.

*Luis Guerrero*

## INTRODUCCIÓN

SOLAMENTE ALGUNAS ENTRADAS en el diario de Kierkegaard están fechadas; dentro de este grupo, hay apuntes que no llevan únicamente la fecha, sino también la hora exacta y el sitio en el que, por así decirlo, nació su pensamiento. Hay buenos motivos para sospechar que las ideas expresadas en estos fragmentos desempeñaron un papel decisivo en la vida de Kierkegaard, tanto que a éste le pareció necesario dejar testimonio del punto exacto, espacial y temporal, en el que ocurrió el suceso en cuestión. Así, en el margen de la entrada número 118, Kierkegaard escribió: “Resolución del 13 de julio de 1837, hecha en nuestro estudio a las 6 de la tarde”. De esta clase, podría uno imaginar, son las decisiones que tocan el núcleo mismo de la vida y transforman de manera radical la existencia. ¿Cuál resolución? Kierkegaard dijo: “Muchas veces me he preguntado a qué se debe que me disguste tanto tomar nota de observaciones particulares”. Singular revelación de un hombre que fuera en varios sentidos un observador profesional, que hiciera de su escritura y su vida una y la misma cosa; un hombre cuyo diario estaba destinado a convertirse en una de las más prolijas compilaciones de “observaciones particulares” en la historia de la literatura y el pensamiento. Kierkegaard menciona a continuación la impresión desfavorable —“desagradable, casi repugnante”— que le produjo la lectura de autores como Jean Paul, Hoffmann y Lichtenberg, estilistas geniales, cuidadosos hasta el más mínimo detalle en todo cuanto escribían. Esta minucia pedante es lo que incomoda a Kierkegaard. El perfeccionismo formal de este modo

de escritura asfixia la creatividad sobreabundante de nuestro joven autor, todavía en ciernes.

Evidentemente, la razón fue que en todos los casos yo me imaginaba una posible publicación de lo que quizás exigía un desarrollo más extenso, pero del cual no tenía la menor intención de ocuparme. Y agotado de pensar en esa posibilidad abstracta (una especie de hipo y náusea literarios), se evaporaba el aroma de la idea y las ganas. En lugar de eso, me parece mejor dejar que, mediante anotaciones frecuentes, los pensamientos surjan a través del cordón umbilical del estado de ánimo originario, olvidando todo lo posible la relación con su posible utilidad, cosa que de ningún modo conseguiría consultando mis papeles, sino desahogándome con alguna carta a un íntimo amigo, que me permitiera ganar, en parte, la posibilidad del conocimiento de mí mismo y, en parte también, la agilidad para escribir, la misma articulación en la expresión escrita que tengo en el discurso hablado, el conocimiento de muchos pequeños rasgos en los cuales hasta ahora sólo reparé con una rápida mirada, y finalmente también la ventaja de que, si de algún modo es cierto lo que dice Hamann, hay ideas que sólo se tienen una vez en la vida. Tal ensayo detrás de bambalinas es realmente necesario para todo hombre no tan talentoso como para tener un desarrollo en cierto modo público.<sup>1</sup>

¡Impresionante articulación del discurso para uno que no desea detenerse en el estilo y la forma! Nosotros contamos con la ventaja retrospectiva de conocer el brillante futuro literario de Kierkegaard, de saber eso que él aún no sabe, que de su pluma surgirán las más grandes obras escritas en el idioma danés —también desde un punto de vista estilístico, ese estilo que él aquí desprecia con tan gran estilo—. Sin embargo, en este momento, en 1837, el joven estudiante de 24 años lleva todavía una existencia totalmente privada, aún no ha publicado nada (salvo algunos artículos de tono “político”), y piensa que para él es necesario ejercitarse “detrás de bambalinas”, es decir, en sus diarios. No hay que pensar los pensamientos demasiado; es preciso permitir sencillamente que nazcan “del cordón umbilical del estado de

<sup>1</sup> *Pap.*, II A 118.

ánimo originario”, una noción que Kierkegaard probablemente había tomado de su amigo y mentor, Poul Martin Møller, uno de los más grandes escritores aforísticos y el contraejemplo por antonomasia del pensamiento sistemático de la época. Kierkegaard rompe el dique y las palabras a partir de ahora no dejarán de fluir. Escribir era una necesidad vital para Kierkegaard; cuando una cabeza se encuentra tan repleta de ideas, no darles una válvula de escape resulta doloroso y produce un sufrimiento parecido al de “las vacas cuando no se las ordeña a tiempo”.<sup>2</sup> Continuando con esta extraña analogía, Kierkegaard descubrió que cuando no existe la ocasión propicia, uno debe, como las vacas, ordeñarse a sí mismo. Es importante que sea así; después de todo, como dice Hamann, “hay ideas que sólo se tienen una vez en la vida”.

Aquí tenemos la oportunidad de mirar esos ejercicios detrás de bambalinas que son los diarios. Kierkegaard seguramente sabía que estaríamos mirando y quizás habría querido que leyéramos sus escritos “privados” tomando en cuenta su origen espontáneo, en vez de encerrarlos en los estrechos límites de un horizonte interpretativo. Para hacerle justicia, hay que reconocer que la discontinuidad y la miscelánea temática de los diarios son un signo de esta espontaneidad. Las entradas que rodean al pasaje antes citado sobre la resolución de Kierkegaard de convertirse en un escritor sin trabas son, por un lado, un fragmento teológico sobre el pecado original<sup>3</sup> y, por el otro, una entrada en la que agradece a Lichtenberg, a quien hace poco despreciaba, por ser “como el graznido de un ave salvaje en el silencio de la noche, que pone en movimiento toda la fantasía”.<sup>4</sup> En este volumen presenciaremos saltos fabulosos entre discusiones de dogmática, fragmentos de sermones, piadosas oraciones y el análisis sobre la ingenuidad de las sagas nórdicas, el folclor germánico y la importancia pedagógica de los cuentos de hadas. Por momentos Kierkegaard se sumergirá con rigurosidad filosófica en los debates de teología especulativa entre el joven Fichte, Rosenkranz y Daub —por mencionar a algunos—, y, de repente, en la entrada siguiente, estará hablando

<sup>2</sup> *Pap.*, II A 119.

<sup>3</sup> Cf. *Pap.*, II A 117.

<sup>4</sup> *Pap.*, II A 122.



de los hermanos Grimm, formulándose de modo no precisamente especulativo la importante cuestión de si los elfos de los cuentos son de naturaleza buena o mala.

Ahora bien, si todo esto nos habla de la natural prolijidad de Kierkegaard como escritor, también nos muestra la otra cara de la moneda: la prolijidad de Kierkegaard como lector. Es en verdad difícil no convenir en que todo gran autor es asimismo, y esto de forma proporcional, un gran lector. Tengamos un dato en cuenta: Kierkegaard era un comprador compulsivo de libros, especialmente durante su época de estudiante. Era una persona que cuando escuchaba un autor o un título que llamaban su atención, corría de inmediato a la librería a comprar el volumen. Y sus compras eran a gran escala (las deudas que en esta época Kierkegaard contrajo con libreros pusieron a temblar en más de una ocasión a su anciano padre). Así, por ejemplo, durante los años treinta, poco después de la muerte de Goethe, el poeta alemán se convirtió en el autor de moda en Dinamarca. Grandes figuras del mundo literario danés como Johan Ludvig Heiberg y Adam Oehlenschläger —quien entonces era rector de la Universidad de Copenhague— promovían con entusiasmo su lectura. Entonces, el 10 de febrero de 1835, Kierkegaard se dirigió a la librería de Reitzel y adquirió las obras reunidas de Goethe en 55 volúmenes. Ese mismo año, comenzaron a aparecer en su diario anotaciones sobre el *Wilhelm Meister*, una obra monumental en tres volúmenes, y, poco tiempo después, la atención de Kierkegaard quedaría prendada, casi de forma definitiva, de la figura de Fausto. Como esto no era suficiente, ese mismo año Kierkegaard emprendió obsesivamente la tarea de comprar o consultar todas las obras posibles que tuvieran alguna relación con Fausto. En un cuaderno de 1835, apuntó las fichas bibliográficas de nueve obras acerca del *Fausto* de Goethe, otras tantas sobre la figura de Fausto en general, además de las referencias a cuatro óperas sobre el mismo tema.<sup>5</sup> En los casos en los que no poseía físicamente el libro, añadía al margen de la nota la biblioteca en la que había consultado la obra, casi siempre la biblioteca de la Unión de estudiantes de la universidad.

De forma paralela, Kierkegaard leía a Heiberg, Hoffmann y Schleiermacher, entre otros. Además, como en esos tiempos los

<sup>5</sup>Cf. *Pap.*, I C 51.

libreros vendían sus volúmenes sin forro, Kierkegaard se encargaba de encuadernar sus libros con cuero fino. Dentro de los libros mismos, encontramos las abundantes anotaciones —en tintas azul, roja y negra— del lector; en sus diarios aparecen una infinidad de citas, muchas veces comentadas, lo cual nos indica que el joven estudiante leía con cuidado y esmero sus textos. Kierkegaard era literalmente una máquina de devorar libros. En su biblioteca contaba con una colección de alrededor de dos mil volúmenes: textos devocionales y de teología, en su mayoría, literatura clásica en griego, latín o en traducción alemana, y una muy buena selección de autores alemanes contemporáneos, desde Hegel y Goethe, hasta Schlegel, Tieck y Heine. No faltaban tampoco las inmortales obras clásicas de Dante, Shakespeare, Cervantes o Lord Byron, además de una amplia colección de libros de literatura infantil y cuentos de hadas, por los cuales, según parece, Kierkegaard sentía una cierta debilidad.

Es muy probable que Kierkegaard hubiera leído la mayoría de los libros de su colección. En 1837, a sus 24 años, su inusual erudición sorprende ya a sus coetáneos. Fue durante este periodo que Kierkegaard amasó la mayor parte del acervo cultural que tiempo después terminaría plasmado en su obra de madurez. Pero él no era solamente un lector de volumen, sino también de calidad. Cada lectura suya era una potencial experiencia revolucionaria. Cuando rumiaba un texto, aunque fuera mediocre, lo hacía suyo y le exprimía todo lo que tuviera de valor. Refiriéndose al modo en que leen los genios —y bien podría estarse refiriendo a sí mismo—, Kierkegaard apuntó: “Los grandes genios no pueden leer realmente un libro, porque cuando leen, siempre se desarrollan más a sí mismos que lo que entienden al autor”.<sup>6</sup> Leer un libro no era simplemente leer un libro para Kierkegaard. Al abrir un volumen, se sumergía él mismo e involucraba toda su personalidad. Leer lo hacía crecer, sin importar que el material fuera la Sagrada escritura o el más vulgar de los vodeviles. En otra entrada, titulada “prefacio”, Kierkegaard añadió:

La mayoría de la gente aborda la lectura de un libro con la idea de cómo ellos mismos lo hubiesen escrito, o de cómo algún otro lo escribió o lo

<sup>6</sup> *Pap.*, II A 26.



hubiese escrito. Un prejuicio similar aparece cuando ven a un hombre por primera vez, y la consecuencia de eso es que muy pocos logran saber realmente cómo es el otro. Allí reside la primera imposibilidad para leer un libro y de ella se sigue una innumerable cantidad de matices, hasta llegar al grado más alto —el malentendido—. Hay dos tipos opuestos de lectores: los más tontos y los más geniales; y ninguno de los dos puede leer un libro: los primeros por su vacío, los últimos por su riqueza de ideas.<sup>7</sup>

En este sentido, Kierkegaard no podía leer un libro, pues siempre que abría uno éste se convertía de inmediato en un espejo que le devolvía su propia imagen, su propia “riqueza de ideas”. En estos diarios, correspondientes a los años 1837 y 1838, somos testigos de uno de los periodos en los que Kierkegaard leyó más frenéticamente. En un intento por seguir la traza de las lecturas de nuestro autor, en las notas al pie de la presente edición hemos añadido, además de la referencia bibliográfica normal, la clave *ASKB* más un número. *ASKB* son las siglas en danés de *Auktionsprotokol over Søren Kierkegaard's Bogsamling*, es decir, el registro de la subasta de la biblioteca personal de Kierkegaard en el momento de su muerte.<sup>8</sup> De esta manera, podemos constatar si Kierkegaard poseía físicamente los libros a los que se refiere en sus obras y diarios, y, en algunos casos, incluso saber el momento en que los compró (cuando se conservan los recibos de compra de los libreros). Este dato adicional le puede ser de ayuda al investigador para rastrear las condiciones materiales de la génesis del pensamiento de Kierkegaard. En efecto, los temas y en ocasiones hasta el estilo de lo que Kierkegaard escribe en su diario son casi siempre un reflejo de lo que estaba leyendo en ese momento. Aun así, hay que precisar que esto es únicamente un dato auxiliar que, por otra parte, también tiene sus dificultades. En primer lugar, es evidente que Kierkegaard —así como cualquier otro escritor— leía más libros que los que poseía en su biblioteca personal. Nuestro joven autor a menudo

<sup>7</sup> *Pap.*, II A 46.

<sup>8</sup> *Auktionsprotokol over Søren Kierkegaard's Bogsamling* [Registro de la subasta de la colección de libros de Søren Kierkegaard], ed. por H. P. Rohde, Copenhagen: Det Kongelige Bibliotek, 1967.

les pedía prestados textos a sus amigos y también por sus anotaciones nos consta que era un asiduo visitante de bibliotecas públicas, especialmente la Sociedad de lectores del Ateneo, la biblioteca de la Unión de estudiantes y la biblioteca de la Universidad de Copenhague. En segundo lugar, en el registro de la subasta no se encuentran todos los libros que Kierkegaard poseyó en vida. Un primer indicio de esto es que, de acuerdo con los recibos conservados de los librerías, hay evidencia de que Kierkegaard compró mucho más libros que los aparecen en el registro. En 1836, por ejemplo, hay recibos de 42 libros comprados; de éstos, solamente 16 aparecen en el registro final de la subasta. Con el paso de los años, Kierkegaard se libraba de las obras que ya no le servían; tampoco podemos descartar la posibilidad de que otros tantos libros sencillamente los hubiera perdido.

Si tenemos estas reservas en consideración, podremos resistir a la tentación de intentar descubrir al Kierkegaard “real” detrás de los diarios, pues, como él mismo dijo:

Después de mi muerte, nadie va a encontrar en mis papeles (éste es mi consuelo) ninguna información sobre lo que en verdad ha llenado mi vida; nadie podrá encontrar ese escrito en lo más íntimo de mi ser que lo explica todo, eso que a menudo hace que aquello que el mundo llama bagatelas se transforme en eventos de gran importancia para mí, pero que yo mismo considero insignificante cuando remuevo la nota secreta que lo explica.<sup>9</sup>

Y podremos leer a Kierkegaard con su espontaneidad original, guardándonos el derecho, desde luego, a tener nuestras dudas sobre esa “nota secreta” que lo explica todo.

*F. Nassim Bravo Jordán*

<sup>9</sup> *Pap.*, IV A 85.

- 1756      12 diciembre. El padre de S. K., Michael Pedersen, es bautizado en Sæding, Jutlandia.
- 1768      18 junio. Nace la madre de S. K., Anne Lund, en Brandlund.
- 1797      26 abril. Segundo matrimonio del padre –viudo y sin hijos– con la madre de S. K., su empleada doméstica.
- 1813      5 mayo. Nace Søren Åbye Kierkegaard en la casa paterna, ubicada en el Mercado Nuevo (*Nytorv*) de Copenhague, siendo el último de 7 hermanos.  
             3 junio. Bautismo de S. K. en la Iglesia del Espíritu Santo, en Copenhague.
- 1819      14 septiembre. Muere el hermano de S. K., Søren Michael, de 12 años.
- 1821      S. K. ingresa a la escuela *Borgerdyd*.
- 1822      15 marzo. Muere la hermana de S. K., Maren Kirstine, a los 24 años.
- 1824      24 septiembre. La hermana de S. K., Nicoline Christine, se casa con Johan Christian Lund.
- 1828      20 abril. S. K. es confirmado en la Iglesia de Nuestra Señora por el primer Capellán J. P. Mynster.  
             11 octubre. La hermana de S. K., Petrea Severine, se casa con Henrich Ferdinand Lund.
- 1830      30 octubre. S. K. se inscribe en la Universidad de Copenhague.  
             1 noviembre. S. K. se inscribe en el cuerpo de la Guardia Real.

- 4 noviembre. S. K. es dimitido de la Guardia Real por inepto.
- 1831 25 abril. S. K. completa la primera parte del segundo examen de la universidad.  
27 octubre. S. K. completa la segunda parte del segundo examen de la universidad.
- 1832 Muere la hermana de S. K., Nicoline Christine, a los 33 años, después de la muerte de su hijo en el parto.
- 1832-33 Semestre de invierno. S. K. escucha las lecciones de H. N. Clausen sobre introducción al Nuevo Testamento y los tres primeros Evangelios.
- 1833 Semestre de verano. S. K. escucha las lecciones de Hohlenbergs sobre el Génesis e Isaías, junto con las lecciones de Sibbern sobre estética y poética.  
21 septiembre. El hermano de S. K., Niels Andreas, muere en Norte América, a los 24 años.
- 1833-34 Semestre de invierno. S. K. escucha las lecciones de Sibbern sobre filosofía cristiana.
- 1834 31 julio. Muere la madre de S. K. de fiebre nerviosa, después de 5 semanas de dolorosa postración.  
4 diciembre. Artículo de P. E. Lind en *Kjøbenhavns flyvende Post*, n. 33: «La defensa del origen superior de la mujer».  
17 diciembre. Artículo de S. K. en *Kjøbenhavns flyvende Post*, n. 34: «Una nueva defensa de la condición superior de la mujer».  
29 diciembre. Muere la hermana de S. K., Petrea Severine, a los 33 años, después de dar a luz.
- 1835 17 junio-23 agosto. Viaje a Gilleleje.  
28 noviembre. Disertación de S. K. en el Centro de Estudiantes sobre «Nuestra literatura periodística».
- 1836 18 febrero. Artículo de S. K. en *Kjøbenhavns flyvende Post*, n. 76: «Las consideraciones matinales del *Kjøbenhavnsposten*, n. 43».  
12 y 15 marzo. Artículo de S. K. en *Kjøbenhavns flyvende Post*, nn. 82-83: «Sobre la polémica de Fædrelandet I y II».  
10 abril. Artículo de S. K. en *Kjøbenhavns flyvende Post*, n. 87: «Al Sr. Orla Lehmann».

- 21 octubre. Se casa el hermano de S. K., Peter Christian, con Elise Marie Boisen.
- 22 noviembre. Se le solicita el pago de 4 meses atrasados de la cuota del Centro de Estudiantes, bajo pena de prohibírsele la entrada a la sala de lectura.
- 30 noviembre. S. K. asiste al Teatro Real a ver *Los dos días*.
- 1837 26 enero. S. K. asiste al Teatro Real a ver *La flauta mágica*.  
 Mayo. S. K. conoce a Regina Olsen en casa de unos conocidos.
- 1 septiembre. S. K. se independiza de la casa paterna bajo la protección económica de su padre.
- Invierno. Profesor de latín en una escuela para niños en la ciudad de Copenhague.
- 1838 13 marzo. Fallece el poeta y profesor Paul Martin Møller, uno de sus principales mentores en la universidad.
- 8 agosto. Fallece su padre.
- 7 septiembre. S. K. publica *De los papeles de un hombre que aún vive*, ensayo en forma de opúsculo donde critica al famoso novelista coterráneo Hans Christian Andersen.
- En este año redacta *La disputa entre la vieja y la nueva jabonería. Drama heroico-patriótico-cosmopolita-filantrópico-fatalista* (incluida en estos diarios). Su publicación es póstuma.

MISCELÁNEAS

II A 1

*Lineamientos para un sermón sobre 1 Tim. 3, 16.<sup>1</sup> Introducción.*

Todos los demás momentos que se enumeran (εφανερωθη εν σαρκι,<sup>2</sup> etcétera) son de naturaleza puramente histórica y se narran como cualquier otro acontecimiento. 1) Pero estas palabras “él fue creído en el mundo” constituyen también un dato meramente histórico, una novedad, que tanto tú como el resto obtienen del mero relato de los otros — ¿O acaso ellas te dicen algo mucho más profundo? ¿Pueden tú y tu vida dar testimonio ante ti mismo y los otros de la exactitud de estas palabras “él fue creído en el mundo”? ¿Tienes una fe tan viva y tan fuerte que, aunque el mundo entero no te comprendiera, sin embargo, tú podrías decir: “él fue creído en el mundo”? Y si no la tienes, si la firmeza de tu convicción sobre estas palabras está más o menos condicionada por el juicio de los otros, entonces, recuerda que 2) después de estas palabras “él fue creído en el mundo”, sigue “él fue elevado a la gloria”. Esta existencia nos ha sido dada como un período de conversión — “ustedes juzgarán a los ángeles”<sup>3</sup> — muchas naciones

<sup>1</sup> I Timoteo 3:16. “Y sin duda alguna, grande es el misterio de la piedad: Él ha sido manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / aparecido a los ángeles, / proclamado a los gentiles, / creído en el mundo, / levantado a la gloria”.

<sup>2</sup> I Timoteo 3:16. Del griego, *ephanerothe en sarki*, “manifestado en la carne”. Ver nota 1.

<sup>3</sup> I Corintios 6:3, donde Pablo escribe: “¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? Y ¿cómo no las cosas de esta vida!”.

no conocieron a Cristo aquí en este mundo — no lo borrarás con que — él no te fue ofrecido — ¿acaso conoces los caminos de la Providencia? — ¿no estabas tú entre los muchos que fueron llamados?<sup>4</sup> — ¿o te consolarás con que lo mismo vale para muchos? ¿Borrarás tu dolor por la muerte de un padre con la idea de que mueren 100 000 hombres por día sobre la tierra? — No debes tentar a Dios<sup>5</sup> — Ojalá este tiempo contribuya a que puedas decir: “él fue creído en el mundo”.—

#

- II A 2     ¿No es de una ironía suprema eso que Hamann dice en algún lugar:<sup>6</sup> que prefiere escuchar la verdad de la boca de un fariseo contra su voluntad, que de un apóstol o un ángel?

#

- II A 3     Una ironía magnífica se encuentra en *Pretiosa*,<sup>7</sup> Acto IV, donde padre e hijo se reconocen mutuamente. El padre: “¿Cómo llegaste hasta aquí?” (El hijo no responde, sino) Pedro: “Yo lo traje hasta aquí”. El padre: “¿Y esa ropa?”. Pedro: “Él la robó”. El padre a Pedro: “Vete”. Pedro, sin entender, al hijo: “Vete”.—

#

<sup>4</sup> Alusión a Mateo 22:14, donde Jesús cuenta la parábola del banquete nupcial del hijo del rey. El pasaje termina con las palabras del rey: “Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos”.

<sup>5</sup> Alusión a Mateo 4:7, donde Jesús es tentado por el demonio en el desierto. Jesús le dice: “También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios”.

<sup>6</sup> En una carta del escritor Johann Georg Hamann (1730-1788) a su amigo, J. G. Lindner, escrita en Königsberg el 12 de octubre de 1759: “und ich höre öfters mit mehr Freude das Wort Gottes im Munde eines Pharisäers, als eines Zeugen wider seinen Willen, als aus dem Munde eines Engels des Lichts [A menudo escucho con más alegría la palabra de Dios en boca de un fariseo que declara en contra de su voluntad, que de la boca de un ángel de la luz]”. Cfr. *Hamman's Schriften*, ed. por Fr. Roth, vols. 1-8, Berlín y Leipzig, 1821-1843; ASKB, 536-544; vol. 1, p. 497.

<sup>7</sup> Del drama musical de Alexander Wolff, *Preziosa*. Cfr. Wolff, *Preciosa Lyrisk Drama* [*Preciosa. Drama lírico*], con música de C. M. von Weber, trad. al danés por C. J. Boye, Copenhagen, 1822, acto IV, pp. 80-82. La obra fue representada ocho veces en el Teatro Real de Copenhagen durante la temporada de 1837.



Todo saber que invite a la coquetería es de naturaleza realista.<sup>8</sup> ¿“No ves esos niños de ojos azules”, que saben decir nariz en francés? Entonces los padres tienen que recuperar lo que perdieron en su juventud y toman de la lista de *Adresseavisen*<sup>9</sup> los datos de un maestro de método rápido que en cincuenta horas le enseña a uno tanto como otro en tres años, y uno puede estar seguro de que, llegado el caso, será capaz de decir algo que perfectamente sabe decir en danés, alemán, francés o inglés, según sea lo último que el maestro les haya enseñado en uno u otro de esos idiomas. En cambio, los humanistas generalmente sólo usan sus conocimientos de las lenguas muertas cuando no es posible decir lo mismo en la lengua materna, ni tan bien ni de manera tan bella o mordaz. — De naturaleza realista son también esos abstractos libros infantiles: sobre el obediente Pedro, etcétera, que a los niños, si son como deberían ser, jamás les interesarían, y creo que en general no les interesan. Esos obedientes Pedros, que llegarán a ser hábiles funcionarios, o esas juiciosas Emilias y Marías, etcéteras, de quienes se cuenta que contrajeron felices matrimonios y enriquecieron el mundo con una nueva generación de la misma clase, en lugar de morir solteras por el bien del mundo.

II A 4

#

Quizás suceda que, cuando en algún momento se aborde la cuestión del humanismo y el realismo,<sup>10</sup> en lugar de avanzar, por ejemplo, hacia las lenguas vivas, las ciencias de la naturaleza, etcétera, se retroceda

II A 5

<sup>8</sup> En esta entrada, Kierkegaard hace alusión a la polémica entre el humanismo y el realismo. Se trató de un debate pedagógico iniciado a finales del siglo XVIII. Por un lado, los humanistas alentaban el estudio de los textos clásicos (griegos y latinos, “las lenguas muertas”) y con ello aspiraban a un modelo de formación clásico basado en las humanidades. Los realistas, por el contrario, trataban de inculcar en los programas escolares el estudio de las ciencias naturales y de las “lenguas vivas” como el alemán, el inglés y el francés.

<sup>9</sup> Kierkegaard se refiere al célebre diario danés, *Adresseavisen*, publicado entre 1759-1909, y dedicado principalmente a publicar anuncios. En 1837, el nombre oficial del diario era *Kjøbenhavns kongelig alene privilegerede Adressecomptoirs Efterretninger* [Avisos reales privilegiados de Copenhague] y su director era J. Jetsmark.

<sup>10</sup> Ver nota 8.



mediante el griego al sánscrito,<sup>11</sup> porque la enseñanza debe hacer que el individuo recorra, por afuera del mundo, los estadios de la vida que el mundo ya ha recorrido, hasta que llegue su turno.<sup>12</sup>

#

- II A 6 El realismo convierte a los hombres en fracciones humanas, como esos trompetistas rusos<sup>13</sup> que alguna vez nos visitaron. Se me ocurre también que su música se aproxima en cierto modo a los sonidos de la naturaleza.

#

- II A 7 El tratado de Martensen en *Maanedsskrift*<sup>14</sup> es de una clase muy extraña. En efecto, después de haber saltado por encima de todos sus predecesores,<sup>15</sup> avanzó hacia una infinitud indeterminada. Como su punto de vista no está dado, cosa que él mismo anuncia, su crítica de

<sup>11</sup> Nombre de la antigua lengua de los brahmanes.

<sup>12</sup> Cfr. *Pap.*, I A 279.

<sup>13</sup> La música rusa de cuerno o música de cazadores, tal como se conocía a mediados del siglo XVIII, era representada con una orquesta o con un cuerpo de cazadores que tocaban con uno o dos cuernos. Se dice que esta música se asemejaba más a un sonido de la naturaleza que a una composición artística. No se sabe a qué visita en concreto se refiere Kierkegaard en esta entrada, pero quizá se trate de la representación con cantantes y bailarines folclóricos rusos anunciada en cartelera en el Teatro Nuevo de Vesterbro en abril y mayo de 1836. Cfr. *Adresseavisen*, 1836, no. 79.

<sup>14</sup> Hans Lassen Martensen (1808-1884). Teólogo y tutor de Kierkegaard. Posteriormente, éste lo consideraría como su rival. Aquí Kierkegaard se refiere a una reseña que Martensen escribió sobre un texto de J. L. Heiberg, *Indledningsforedrag til det i November 1834 begyndte logiske Cours paa den kongelige militære Høiskole* [Discurso introductorio al curso de lógica en la Academia Real Militar de noviembre de 1834], Copenhagen, 1835. La reseña de Martensen se publicó en *Maanedsskrift for Litteratur* [Revista mensual de literatura], vol. 16, Copenhagen, 1836, pp. 515-528.

<sup>15</sup> Martensen explica cómo la filosofía escolástica, la cual daba como un supuesto la fe, fue sustituida a partir de Descartes por una filosofía racional basada en la duda. El objetivo de esto era superar cualquier supuesto en el conocimiento a fin de fundamentar el sistema filosófico en el pensamiento mismo. Cuando los sistemas filosóficos (Martensen destaca los sistemas de Spinoza y Kant, pero también menciona a Fichte y Schelling), pese a ello, dan algo como supuesto, son siempre sustituidos por nuevos sistemas, hasta llegar a la filosofía de Hegel, la cual no da nada por supuesto. Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 522.

Hegel es externa y su existencia queda suspendida.<sup>16</sup> En este sentido, el tratado, que carece de una fuerte elaboración y tonalidad propias, no está sellado con su imagen, de manera que uno pudiera decir en cualquier lugar donde lo encontrara: “dad al César lo que es del César”.<sup>17</sup> También se podría llamar a su tratado, en relación con un singular sabio de München,<sup>18</sup> *ein fliegendes Blatt aus München*,<sup>19</sup> que ahora quedó fijo en el *Maanedsskrif* — (Con esta imagen no pretende ser un facsímil de su tratado ni de sus lineamientos trazados sobre la piedra, sino más bien algo así como la marca de fábrica sobre el papel, algo que es y no es a la vez, y que debe castigar por impostor a cualquiera que ose publicarlo como propio).

La latinidad en el Medievo [...]

II A 8

Cuando se ve el lamentable estado de la estética y de la crítica teatral en el que nos encontramos, particularmente representado durante este último tiempo por la estética a sangre fría de Overskou<sup>20</sup> (M. Rosinflengius<sup>21</sup>), la volatilización de los conceptos y su disolución en una nebulosa originaria, entonces, uno está casi tentado de creer que lo mejor sería componer una nueva colección de nombres, aunque en este

II A 9

<sup>16</sup> A pesar de que Martensen pensaba que el estudio de la filosofía de Hegel era indispensable para introducir una “nueva era” en las ciencias, al mismo tiempo declaraba en este texto que él no era un hegeliano. Cfr. *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 515.

<sup>17</sup> Mateo 22:21.

<sup>18</sup> Tal vez una alusión a Franz Ritter von Baader (1765-1841), a quien Martensen visitó en su viaje por el extranjero durante 1834-1836. Baader ejerció una importante influencia sobre el pensamiento de Martensen.

<sup>19</sup> Una alusión al panfleto titulado *Doctor Faust fliegendes Blatt aus Cöln* [El panfleto del Doctor Fausto de Colonia], un canto popular acerca de Fausto y Mefistófeles. El texto fue publicado en Stieglitz, Christian Ludwig, “Die Sage vom Doctor Faust [La leyenda del Doctor Fausto]”, en *Historisches Taschenbuch* [Libro de Bolsillo de Historia], ed. por Friedrich von Raumer, Leipzig, pp. 179-182.

<sup>20</sup> Thomas Overskou (1798-1873), actor y dramaturgo danés, conocido por sus obras *Østergade* y *Vestergade* (1828) y *Capriciosa* (1836), que fueron muy exitosas entre el público. También trabajó como crítico de teatro en el diario *Dagen* [El Día].

<sup>21</sup> Magister Rosinflengius, un personaje de la comedia de Holberg, *Det Lykkelige Skibbrud* [El naufragio feliz] (1731). Cfr. *Den danske Skueplads* [La escena danesa], vol. 4 (sin paginación). Se trataba de un poeta y adulador. Al final de la obra se descubre su hipocresía y es castigado. Ludvig Holberg (1684-1754), poeta, filósofo e historiador danés-noruego, fue profesor en la Universidad de Copenhague desde 1717.

caso lo peligroso sería que tales nombres se convirtieran fácilmente en la expresión de meras opiniones personales. Más importante es conseguir un crítico tan brillante que sea capaz de regenerar y reconquistar las viejas expresiones, así como Baggesen en *Agnete* fue capaz de darle a esa palabra, que se había convertido en algo casi repulsivo, toda su plenitud — la palabra “dulce”.<sup>22</sup>

II A 10 No se lo puede entender [...]

II A 11 Cada vez que la filosofía da un paso hacia adelante, cambia la piel y arrastra con esta a los más míseros partidarios.—

II A 12 Si alguno, después de haber leído el tratado,<sup>23</sup> dijera que yo me refiero al arte de contar historias, mientras que todo el tratado parece empeñarse más bien en lo contrario, yo no estaría incondicionalmente de acuerdo con tal afirmación, porque sólo me pronuncié contra su abuso, y a la vez subrayaría que he tomado la palabra “contar historias” en un sentido mucho más amplio, como todo lo que ocupa el espíritu de los niños más allá de las horas de la enseñanza, sin que se lo pueda llamar propiamente juego y, respecto de lo cual, contar historias tiene un papel central.

<sup>22</sup> Jens Baggesen (1764-1826), poeta danés. Aquí Kierkegaard hace alusión a la poesía de Baggesen, “Agnete fra Holmegaard [*Agnete de Holmegaard*]”. En el pasaje donde el Tritón le canta a Agnete, Baggesen escribe los siguientes versos: “Hans Qvad det var saa kjælent / Hans Stemme var saa sød / O! saa sød! / Hans Hierte ham fra Læberne / Saa lifligen flød [Era su canto tan tierno / Su voz tan dulce / ¡Oh, tan dulce! / De los labios su corazón / Fluía tan suavemente]”. Cfr. *Jens Baggesens danske Værker* [*Obras danesas de Jens Baggesen*], ed. por C. J. Boye, vols. 1-12, 1827-1832; ASKB 1509-1520; vol. 2, 1828, p. 349.

<sup>23</sup> El “tratado” estaba probablemente inspirado en una discusión sobre la nueva literatura infantil y las consecuencias de la fantasía sobre los niños. En uno de sus fragmentos, Poul Martin Møller (1794-1838) hablaba de los peligros de llenarle la cabeza a los niños con historias fantásticas. Cfr. *Efterladte Skrifter af Poul M. Møller* [*Escritos póstumos de Poul M. Møller*], vols. 1-3, Copenhagen, 1839-1843; ASKB 1574-1576; vol. 3, ed. por F. C. Olsen, pp. 322-325. En cambio, Christian Molbech (1783-1857) se expresaba, especialmente en varias de sus reseñas (cfr., por ejemplo, *Dansk Literatur-Tidende* [*Diario de Literatura Danesa*], 1834, no. 14), a favor de los beneficios de este tipo de literatura para los niños. El gran autor de cuentos de hadas en Dinamarca era, por supuesto, H. C. Andersen (1805-1875).

Que haya muchos que se ocupen de contar historias a los niños es la consecuencia natural de que haya una gran cantidad de niños y de que en ellos esté profundamente arraigado el placer de escuchar tales historias. Sin embargo, hay muy pocos que tengan un especial talento para ello, a consecuencia de lo cual se hace mucho daño. Hay dos modos recomendables de contar historias a los niños, pero entre medio hay también una enorme cantidad de desvíos.

El primer modo es el que las nodrizas —y cualquiera que se incluya en su categoría— siguen de manera inconsciente. Con él se le abre al niño un mundo totalmente fantástico, y las nodrizas están íntimamente convencidas y creen que sus historias son de verdad,\* cosa que necesariamente le transmite al niño una tranquilidad muy beneficiosa, por más fantástico que resultara el contenido mismo. Sólo cuando el niño intuye que quien le cuenta esas historias no las cree, recién entonces el efecto sobre el niño resulta dañino —no por el contenido mismo sino por la falsedad del narrador— por la desconfianza y la incredulidad que el niño poco a poco va engendrando en él.

El segundo modo sólo es posible para quien con perfecta claridad se ha representado la vida de la infancia — quien sabe lo que ella demanda — quien sabe lo que es bueno para ella y así, desde un punto de vista más alto, ofrece a los niños el alimento espiritual que les es apropiado — Él sabe cómo ser niño, mientras que las nodrizas básicamente son niños — (Que el niño tenga la oportunidad de disfrutar de ambos modos es muy útil y de ningún modo se debe creer que este último punto de vista no reconocería jamás al primero. No, al revés de lo que siempre sucede con esos semi-letrados que amputan el camino del desarrollo, quien posee una madura concepción de la vida, reconoce el otro punto de vista).

En esto no hay mucha preparación. El marido vuelve a la casa después de un día muy ajetreado, se cambia las medias, saca una pipa, besa a su mujer en la mejilla y le dice: “ay, dulzura mía” (para que los niños se acostumbren a un trato afectuoso). Entonces ocurre lo que aparece en la mayoría de los cuentos infantiles: llega el tío Frands,<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Cfr. Grotes, J. C., *Onkel Frants's Reise giennem alle fem Verdensdele. En lærerig og*

cuyas historias los niños han esperado toda la mañana, y los pequeños Frits y Marie vienen corriendo y agitan las manos: “el tío\*\* Frands está contando cuentos”. La madre se ubica entre los niños con el más pequeño entre sus brazos y les dice: “¡escuchen quietitos lo que su querido padre les va a contar!”.

Esto con respecto al contexto del narrador, de nuestro narrador. Todas las ocupaciones ordinarias de los niños fuera de las horas propias de la enseñanza —e incluso estas últimas en la medida de lo posible— deben ser *socráticas*.<sup>25</sup> Se tiene que despertar en ellos el deseo de preguntar en lugar de formular una razonable pregunta que, por escapar al dominio del saber del tío Frands o resultarle inoportuna por algún otro motivo, sea rechazada con las palabras: “qué chico tonto, ¿no puede mantenerse callado y quieto mientras les cuento?” —Y entonces la madre, para evitar una escena más tensa, asegura que el niño “no lo hará más”. Lo que importa es llevar lo *poético a todos los ámbitos de su vida*, desplegar su magia y de repente, en el momento más inesperado, dejar ver un destello que rápidamente se desvanece; lo poético no debe estar reservado a ciertas horas y ciertos días. Alrededor de tales hombres, los niños no saltan como terneros desgarrados, tambaleándose y aplaudiendo, porque *deben* escuchar una historia. Ellos se acercan a él con ánimo abierto, fresco, confiado, creen en él, lo inician en muchos de sus pequeños secretos, le cuentan sus juegos y él sabe involucrarse en ellos, como sabe también darle al juego un sentido más serio. Los niños nunca le molestan, nunca le fastidian, y ellos le tienen una gran estima y respeto\*\*\*. Él sabe lo que hacen en la escuela, no lee las lecciones con ellos, pero en privado se informa de lo que leen, se pone al corriente no para probar si ellos saben ni para tomar parte de alguna manera y dramatizarlo para ellos ni para darles

---

*underholdende Læsebog for Ungdommen* [El viaje del tío Frands por los cinco continentes. Un libro de lecturas educativo y de soporte para la juventud], vols. 1-2, Copenhague, 1827. En la introducción de la obra, se muestra a una familia que cierto día se encuentra con un desconocido que ha vuelto a casa después de un viaje de veinte años. El desconocido resulta ser hermano de la madre y un gran amigo de los niños, a quienes les relata sus viajes.

<sup>25</sup> Del filósofo griego, Sócrates (470-399 a. C.). Kierkegaard se refiere al método mayéutico que consiste en interrogar al interlocutor en vez de proporcionarle directamente las respuestas.



la oportunidad de lucirse en alguna reunión. — No, lo hace para dejar entrever de repente un destello de eso mismo, para ponerlo en alguna relación con las cosas en las que ellos están ocupados, aunque completamente de pasada, como si el alma del niño quedara electrificada y sintiera la omnipresencia de algo poético, hacia lo cual se siente atraído pero no se anima a acercarse\*\*\*\*. Eso fomenta en los niños un constante movimiento espiritual, una permanente atención a lo que escuchan y ven, una atención que se debe llamar externamente, por ejemplo, haciendo pasar a los niños de una habitación poco iluminada a otra mucho más iluminada, donde el tío Frands está sentado — aburriéndolos todo el día con la historia de “¡qué bueno es escuchar las historias del tío Frands!”, etcétera.

Pero a pesar de la claridad que allí reina, con facilidad puede aparecer cierto sentimentalismo, cuando uno olvida que la vida adulta posee lo que la infancia prometió. A uno le parece, sobre todo cuando se trata de niños muy inteligentes, que ella prometía algo más y entonces los amarga con angustia que en el fondo viene de eso y no siempre de un trivial llorisqueo. Esas continuas frases: “ahora son felices, pero cuando sean grandes\*\*\*\*\* llegará el dolor”, etcétera, son muy dañinas porque, cuando se arraigan en el niño, le producen la extraña angustia de preguntarse cuánto tiempo más podrá ser feliz (con lo cual ya son infelices), — o bien porque, aunque esas continuas jeremiadas no lo impresionen, le producen el mismo daño que cualquier otra conversación inapropiada. — Estas indefiniciones parecerían oponerse a una exigencia de rigor y límites claros sin duda mucho más acertada: exigencia que se le presenta a la personalidad principalmente en la escuela (mientras que aquellas indefiniciones quedan para los momentos de esparcimiento). Quien en su infancia nunca estuvo bajo el Evangelio sino sólo bajo la ley, jamás será libre\*\*\*\*\* — quizás esto sea un error, pero contiene algo noble. Cuanto más avanza la ley, tanto más prosperan esas pequeñas bromas y nada como ellas puede producir tanto desánimo. Hay en los ojos un poder capaz de liberar el germen del bien y doblegar el mal — pero esa incomprensible severidad y disciplina, hijas de la comodidad, podrían lograr que una generación aventajara a la siguiente tratándola de la misma manera que ella fue tratada, con las mismas palizas que ella recibió y los mismos maltratos que ella sufrió.

— Pero entonces ¿no hay que contar historias? Sí, mitología y buenos cuentos son lo que el niño necesita — o bien, hacer que él mismo las lea y las cuente y entonces uno los corrige de manera socrática (es decir, los corrige poco a poco mediante preguntas, no bajo la presión de la enseñanza del maestro, sino, al contrario, haciendo como si se corrigiera a otros — y el que sabe cómo tratar a los niños no se expone a convertir su saber en orgullo). Pero sobre todo, eso sucede *impromptu*,<sup>26</sup> sin tiempo ni lugar determinado. Los niños experimentan muy pronto que la alegría es una feliz constelación, que se debe disfrutar con gratitud, así como también saber interrumpir a tiempo y especialmente no olvidar el sentido de la historia. — (Una digresión, que aquí sólo puedo rozar, pero sobre la cual volveré más tarde, es la siguiente: ese continuo y diario contar historias sinsentido y triviales, que produce esa clase de lectores de novelas que cada día devora un volumen tras otro sin la menor impresión precisa). Además, hay una cierta creatividad (mediante el dibujo u otros recursos) en el hecho de contar la misma historia de muchas maneras, poniéndola en relación con lo que de uno u otro modo moviliza y conmueve a los niños.

Y entonces surge la pregunta: ¿cuál es el sentido propio de la infancia? ¿Es ella un mero peldaño que sólo tiene sentido en la medida en que condiciona los estadios siguientes? ¿O posee un valor independiente—? Esto último fue desarrollado por algunos al punto tal de suponer que la infancia sería en el fondo lo máximo que el hombre alcanza y más allá de la cual degenera.<sup>27</sup> Lo primero, en cambio, trajo como consecuencia que, por una parte, se buscara el mero hacer pasar el tiempo\*\*\*\*\* — y, en caso de que se pueda, hacer lo mismo que se hace con las aves de corral, cuando se las encierra a oscuras para que coman en un año lo que de otro modo no podrían comer. Por la otra parte, la consecuencia fue que se intentara convertir “ese aburrido periodo de la infancia” en algo útil y se buscara ante todo su bienestar físico. La máxima suprema de la educación desde este punto de vista dice así: “el que no come el primer plato, no recibe el segundo”. (Cuántas veces no se amarga la vida de los niños, y especialmente

<sup>26</sup> *Impromptu*, “súbitamente”.

<sup>27</sup> Probablemente una alusión a los románticos alemanes, particularmente al grupo de Jena, quienes acostumbraban glorificar la inocencia de la niñez.

de las niñas, haciéndoles escuchar continuamente que de ellos no se obtiene ningún beneficio — etcétera).

Los *desvíos* se producen cuando uno va más allá del punto de vista de las nodrizas y entonces no concluye el recorrido, sino que se queda a medio camino.

*Primer estadio:* Quienes, después de superar el punto de vista inmediato, en lugar de, como sería natural, recuperar la infancia transfigurada por la madurez, en lugar de eso recaen en “ser niños” (*cfr.* el *elixir* de la juventud), esos grandes miserables, tan inocentes e ingenuos que darían cualquier cosa por que su barba nunca creciera tanto que necesitaran afeitarla y fueran siempre jóvenes sin vello, lampiños, — ellos han vuelto a ser niños al punto tal de que hablan como niños, adquieren todos los giros del lenguaje de los niños y, lo que hace mucho viene sucediendo, terminan hablando como los niños y escribiendo como hablan los niños: una caricatura que se realizará cuando su opuesto ahora tan frecuente, a saber, que los niños sean viejos, sea superado. Es un espectáculo trágico-cómico ver a esas grandes marionetas infantiles saltando por el piso, andando a caballo con sus dulces minucias y escuchando descoloridas historias sobre «la inocente y feliz infancia»\*\*\*\*\*—. (*Cfr.* su relación con las jóvenes adolescentes que quieren ser adultas: ambas cosas se parodian mutuamente).

Sus cuentos “para niños y almas infantiles”<sup>28</sup> (un enjuague poético). Si hay algún error muy común en los más jóvenes, ese mismo desvío se encuentra en los más viejos, que “consienten” a los niños porque están convencidos de que la vida de la infancia es en sí misma tan vacía y carente contenido que deben insuflarle alguna riqueza. En el fondo, ambos tienen que suponer el vacío de la infancia, ya que, de lo contrario, el primero no se empeñaría en ofrecerle algo tan repugnante que cualquier naturaleza normal rechazaría de inmediato ni el segundo se empeñaría en insuflarle el espíritu de la vida.<sup>29</sup>— Tampoco

<sup>28</sup> Quizá una referencia al título de la obra, *Poetisk Læsebog for Børn og barnlige Sjæle, til Brug saavel i Huset som i Skolen* [Libro de lecturas poético para niños y almas infantiles, para uso en el hogar y en la escuela], ed. por A. S. (Poul Frederik Barfod), Copenhagen, 1836.

<sup>29</sup> Génesis 2:7, donde se habla sobre la creación del hombre. “Entonces Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente”.



se elimina por completo la impresión general rematando la historia con un: “¿pero no entendieron que era sólo un cuento?” — cosa que ha vuelto a darse últimamente con la gente que no tiene en absoluto ningún sentido poético y así arruina la impresión de cualquier anécdota, etcétera, indagando su verdad fáctica.

La dirección fantástica y unilateral que el cuento ha tomado. Se consideró absurdo y perjudicial para el futuro de los niños llenar su fantasía con tales historias, mientras que, en cambio, se tuvo por bueno contarles algo para llenar su tiempo y entretenerlos. Entonces comenzó, ya que era sólo para entretenimiento y no necesitaba ningún tiempo de preparación\*\*\*\*\*, aquella tonta historia sin fin del perro y el gato, etcétera,<sup>30</sup> con su terrible monotonía, de la cual, sin embargo, los niños, cuando se los consiente, continuamente demandan más versiones, con el resultado de que siempre se vuelve a lo estereotipado\*\*\*\*\*, con alguna que otra variación relevante (por ejemplo, que había una vez un perro rojo y otra vez, uno negro).

Se lo consideró también erróneo en cuanto que ese tiempo podría ser mejor usado, empleado en algo mejor, incluso mediante el chiste o el juego. De allí se abren dos caminos: o bien formarlos en lo que podría llamarse sentido moral — o bien brindarles un conocimiento útil. Me detendré brevemente en las consecuencias de avanzar por este último camino. Aquí aparece, como por arte de magia, una plaga típica de la historia natural, que no se ve en los libros de enseñanza sino en los libros de lectura y en los libros de dibujos de todo tipo, a fin de proporcionar a los niños palabras de un idioma vivo. Entonces, el tío Frands cuenta sus viajes por África,<sup>31</sup> llamando a animales y plantas con nombres científicos, mientras que los padres y algunos otros preguntan: “¿cómo se dice nariz en francés?”, etcétera. O bien se les enseña a teclear alguna pieza en el pianoforte — y aunque con eso se quiera evitar que los niños tengan vergüenza *de* aparecer en público, tampoco se debe avergonzarlos *para* que aparezcan.— De

<sup>30</sup> Tal vez una alusión a los cuentos donde un niño encuentra a un perro o a un gato y lo hace su amigo. Cfr. “Den lille Poul og hans Hund [El pequeño Poul y su perro]”, en *Julegave for Børn* [Regalo de navidad para niños], ed. por C. Molbech, Copenhagen, 1835, pp. 25-34; “Katten i Vuggen [El gato en la cuna]”, en *Julegave for Børn*, 1836, ed. por C. Molbech, Copenhagen, 1836, pp. 115-117; ASKB U 81.

<sup>31</sup> Ver nota 24.

eso surgió un conocimiento puramente atomístico que no tenía ninguna relación profunda con los niños y su existencia y que tampoco resultaba apropiado en un sentido espiritual, con lo cual les quitaba toda medida posible y, en consecuencia, les hacía suponer que eran grandes investigadores de la naturaleza y maestros del idioma. Cuando son las particularidades las que ante todo deben decidir la cuestión, es totalmente accidental que sean muchos o pocos quienes posean maestría. Por eso la coquetería, por eso las Martas tan ocupadas, que olvidan lo único necesario.<sup>32</sup> Con respecto a este tipo de conocimiento atomístico, no vale eso de que lo que uno aprende en la juventud no lo olvida en la vejez.—

En relación con el modo en el cual creo necesario que toda enseñanza y toda educación hagan que el niño *produzca la vida en sí mismo en perfecta calma*, justo encontré en estos días, leyendo los 4 *Nordmænd* de Steffens,<sup>33</sup> una buena observación. Lamentablemente, sólo tengo la traducción danesa, en la edición de Steen. La referencia se encuentra en la parte II, pp. 250, 51, 52.

\* \*

Recuerdo un ejemplo de cómo una vida de tal tipo produce todas las cosas. Todo lo que ellos leían sobre los clásicos, lo reflejaban; lo que leían sobre el ostracismo, lo incorporaban de inmediato en su juego — etcétera.

<sup>32</sup> Lucas 10:41-42. Alusión a las hermanas Marta y María. Cuando Jesús las visitó, María se sentó a escuchar su palabra, mientras que Marta se ocupaba de muchos quehaceres. Entonces, Jesús le dijo a Marta: “Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas, y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada”.

<sup>33</sup> Henrik Steffens (1773-1845), filósofo romántico danés. La obra que menciona Kierkegaard fue publicada originalmente en alemán (Steffens, *Die vier Norweger. Ein Cyklus von Novellen* [Los cuatro noruegos. Un ciclo de cuentos], partes 1-6, Breslau, 1828). Kierkegaard poseía en su biblioteca una copia de la traducción danesa de J. R. Reiersen (Steffens, *De fire Normænd. En Cyklus af Noveller*, partes 1-6, Copenhague, 1835; ASKB 1586-1588), incluida a su vez en los volúmenes 4 y 6 de *Steffens's Samlede Fortællinger* [Relatos reunidos de Steffens], publicado en “Steens Forlag hos Bianco Luno & Schneider”, que es la única edición que él “lamentablemente” posee, tal como escribe en la entrada. La queja de Kierkegaard se debía probablemente a que esta casa editorial tenía una reputación cuestionable.

Y entonces, esos libros infantiles para niños “buenos, aplicados, obedientes, amables, inocentes, incorruptos”, — que cuando uno se los regala les dice que *ellos son así*, porque de lo contrario sería un error darles el libro\*\*\*\*\*.

1837.

\* “Historias de nodrizas” — expresión que alude más bien al modo de contar cuentos, que a su contenido.

\*\* Desgraciadamente, no es casual que siempre sea algún tío quien narra la historia, ya que la función de los padres se reduce la mayoría de las veces a presentarse todos los días como la autoridad o como quien premia las nobles acciones conforme con la contabilidad mensual — ambas cosas con un registro contable exacto y puntual. Por eso, si hay algo propio de los tíos, es sin duda la oportunidad de contar historias.

\*\*\* También uno mismo debe aprender de los niños, de su maravillosa genialidad, que en cierto sentido necesita ser orientada, pero no dominada, como consideran ciertos sabihondos. Recuérdese al respecto las palabras de Cristo, cuando tenía 12 años de edad: “¿acaso no saben que debo ocuparme de la obra de mi Padre?”<sup>34</sup> — (Me parece haber leído algo parecido en uno de los sermones de Mynster<sup>35</sup>). — Tampoco se debe tener siempre a mano esa prosaica palmeta, como el maestro de *Los elfos*,<sup>36</sup> porque lo que conmueve a los niños es algo mucho más

<sup>34</sup> Lucas 2:49, del episodio en el que Jesús, entonces de doce años, se extravió en Jerusalén durante las fiestas de Pascua. Cuando, después de tres días, sus padres lo encontraron hablando en el Templo y lo cuestionaron, el pequeño Jesús les respondió: “¿Y por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la obra de mi Padre?”

<sup>35</sup> Jakob Peter Mynster (1775-1854), obispo de Selandia y, por tanto, Primado de Dinamarca. Cfr. Mynster, “Den tidlige Anviisning til Guds frygt. Paa første Søndag efter Hellig-Tre-Konger [La instrucción temprana al temor de Dios. Primer domingo después del día de los tres santos Reyes]”, en *Prædikener paa alle Søn- og Hellig-Dage i Aaret* [Sermones para todos los domingos y días santos del año], vols. 1-2, 3a. edición, Copenhague, 1836; ASKB 229-230; vol. 2, pp. 118-130.

<sup>36</sup> Alusión al juez y director de escuela Grimmemann, un personaje en la comedia *Los elfos* de Johan Ludvig Heiberg (1791-1860), poeta, dramaturgo, editor y crítico danés.

profundo — por eso uno evita, entre otras cosas (¡oh, divina Némesis!), caer 1400 codos bajo la tierra y convertirse en una — mula.

\*\*\*\* A los niños no les interesa mucho la mitología griega, no al menos en cuanto a lo que los tiempos modernos considera lo más glorioso (aunque sí Hércules — NB. *los milagros*).

\*\*\*\*\* Y muchos comienzan con eso muy temprano, cuando los niños son aún tan pequeños que les ocurre lo que Abraham de Santa Clara cuenta de un pequeño niño que, ni bien nació, vio en el mundo una miseria tan grande, que volvió al seno de su madre.<sup>37</sup> — ¿Es eso *hacer fuertes* a los niños para la vida? ¿No es más bien debilitar su vida, quitándoles ese *perpetuum-mobile*<sup>38</sup> del *entusiasmo*?

\*\*\*\*\* Un Estado se hace en cierto sentido esclavo cuando se da a sí mismo la ley.

\*\*\*\*\* Aquí reside la velocidad de nuestros tiempos, que en el fondo no comprende ninguna época en sí misma, porque cree que toda época es en función de otra.

\*\*\*\*\* Cfr. Hamann, “Fünf Hirtenbriefe, das Schuldrama betreffend”, en *Sämtl. W.*, II, pp. 412 s.<sup>39</sup>, — pero aquí su ironía demasiado polémica va muy lejos, tanto que él pretende en el fondo que todo se aprenda de los niños en el sentido más estricto y de allí su *motto*: “Es ist ein Knabe hie, der hat fünf Gerstenbrod”,<sup>40</sup> que claramente dice demasiado. Pero eso forma parte de su orientación general no porque él lo crea así, sino para humillar al mundo. Otra cosa sucede con Sócrates —a

---

Cfr. Heiberg, *Alferne. Eventyr-Comedie i een Act* [Los elfos. Comedia de aventuras en un acto], en J. L. Heibergs *Samlede Skrifter. Skuespil* [Escritos reunidos de J. L. Heiberg. Obra dramática], vols. 1-7, Copenhague, 1833-1841; ASKB 1553-1559; vol. 6, 1836, pp. 1-90. Ya desde la primera escena (pp. 8ss.), Grimmemann aparece con una palmeta bajo el brazo.

<sup>37</sup> Abraham de Santa Clara, pseudónimo de Ulrich Megerle (1644-1709), eclesiástico y autor. Cfr. *Abraham à St. Clara's Sämmtliche Werke* [Obras reunidas de Abraham de Santa Clara], vols. 1-22, Passau, 1835-1854; ASKB 294-311; vol. 8, 1836, p. 14.

<sup>38</sup> *Perpetuum-mobile*, “Móvil perpetuo”.

<sup>39</sup> Un pequeño texto de Hamann sobre la educación escolar. Cfr. *Fünf Hirtenbriefe das Schuldrama betreffend* [Cinco cartas pastorales sobre el drama escolar], en *Hamman's Schriften, op. cit.*, vol. 2, 1821, pp. 413-442.

<sup>40</sup> “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada”. Con este lema comienza Hamann su escrito (Cfr. *Fünf Hirtenbriefe, op. cit.*, p. 413). Fueron también las palabras de Andrés, hermano de Pedro, en el pasaje en el que Jesús alimenta a cinco mil con cinco panes. Juan 6:8-9.

quien Hamann también indaga— cuando pregunta como niño. Esa extraña polémica hace que Hamann prefiera escuchar la sabiduría de la boca del burro de Balaam<sup>41</sup> antes que del hombre más sabio, de un fariseo contra su voluntad antes que de un apóstol o un ángel<sup>42</sup> (como él mismo dice en otro lugar). Su polémica va demasiado lejos y de vez en cuando envuelve, me parece, algo blasfemo, algo con lo que parece como querer “tentar a Dios”.<sup>43</sup>— Por lo demás, también hay por supuesto muchas cosas excelentes en estas cinco cartas.

\*\*\*\*\* Esa gente tan razonable, que considera que no es ningún arte hablar con los niños,— a ellos les diré con Hamann: “Kindern zu antworten ist in der That ein Examen rigorosum; auch Kindern durch Fragen anzuhören und zu witzigen ist ein Meisterstück, weil eben Unwissenheit der grosse Sophist bleibt, der so viele Narren zu starken Geistern krönt — et addit cornua pauperi<sup>44</sup>” (Horacio, *Odas*, III, 21).<sup>45</sup>

\*\*\*\*\* De tanto en tanto, alguno recuerda por casualidad una de las historias más fabulosas de su infancia y se las cuenta. Ni bien termina, aparece la pregunta: “¿y existen las sirenas?”, a lo cual se responde: “no, son algo que la gente se imagina”. ¿O acaso el cuento es tan banal que de inmediato se deben aniquilar la historia y su impresión, romper de inmediato la magnífica burbuja para mostrar que toda esa maravilla era sólo agua de jabón? La infancia demanda el cuento y eso ya

<sup>41</sup> Números 22:21-25. Donde Balaam va a buscar a los jefes de Moab. En el camino, el ángel de Dios se apareció para desviarlo; la burra lo vio y se apartó del camino. Balaam se enfureció y golpeó a la burra con un palo. Esto ocurrió tres veces. Entonces Dios abrió la boca de la burra y dijo: “¿Qué he hecho yo para que me pegues con ésta ya tres veces?”. Por fin, el ángel apareció ante Balaam y le dijo: “¿Por qué has golpeado a tu burra ya tres veces? He sido yo el que ha salido a cerrarte el paso, porque éste es para mí un camino torcido. La burra me ha visto y se ha apartado de mí tres veces. Gracias a que se ha desviado, porque si no, para ahora te habría matado y a ella la habría dejado con vida”.

<sup>42</sup> Ver nota 6

<sup>43</sup> Mateo 4:7. Ver nota 5.

<sup>44</sup> “Responder a los niños es verdaderamente un examen riguroso; también atraer a los niños y entretenerlos mediante preguntas es una obra maestra, porque esa ignorancia en la que consiste el mayor sofista, ella es la que corona como espíritus fuertes a tantos locos — y enorgullece al pobre”.

<sup>45</sup> Cfr. Q. Horatii Flacci opera [Obras de Quinto Horacio Flaco], Leipzig, 1828; ASKB 1248; p. 92.



es una prueba suficiente de su valor. Aquí surge la cuestión de hasta qué punto se deben creer tales historias. Cuando el narrador así lo hace, creo que al menos la pregunta “¿es verdad?” no surge de los niños, porque la historia ejerce un efecto tan impactante y tranquilizador, que eso jamás se les ocurriría. El hecho de no contar a los niños esos cuentos y leyendas que ocupan su fantasía da lugar a una angustia que, si no es moderada por tales cuentos, se hace cada vez más fuerte (cfr. *Die Verlobung*, cuentos de Tieck, Dresden 1823, pp. 63 abajo, 64 y 65).<sup>46</sup> — Cfr. también el llano y simple prólogo de *Sagas nórdicas mítico-heroicas*, ed. Rafn, vol. II<sup>47</sup> (NB., por supuesto, el prólogo no es de Rafn), especialmente su conclusión, p. 9: “puede suceder que alguno que escuche esas historias, encuentre que las inmensas hazañas de la saga y sus grandes obras no concuerdan con su conducta y por eso las desprecie” — exacto: *hinc illæ lacrymæ!*<sup>48</sup>).

\*\*\*\*\* Justo veo *un buen título* en el último catálogo de la feria: Blumauer: “die kleinen Enkel auf dem Schoosse der erzählenden Grossmutter, ein Gegenstück der kleinen Enkel am Knie des erzählenden Grossvaters”<sup>49</sup> (Catálogo de la Feria de julio 1836 — enero 1837, p. 27, arriba<sup>50</sup>).

<sup>46</sup> Ludwig Tieck (1773-1853), autor y traductor alemán. Cfr. Tieck, *Die Verlobung, Novelle* [El compromiso. Un cuento], Dresde, 1823, pp. 63-65, donde se describe la opinión del barón sobre lo que es la verdadera educación.

<sup>47</sup> Cfr. *Nordiske Kæmpe-Historier efter islandske Haandskrifter* [Sagas nórdicas basadas en manuscritos islandeses], trad. de Carl Christian Rafn, vols. 1-3, Copenhagen, 1821-1826; ASKB 1993-1995; Vol. 2, 1823, pp. 1-9.

<sup>48</sup> *Hinc illæ lacrymæ!*, “Por eso aquellas lágrimas”. Probablemente de la comedia *Andria* del poeta romano Terencio. Cfr. *P. Terentii Afri comoediae* [Comedias de Terencio], ed. por B. F. y F. Schmieder, Halle, 1819; ASKB 1291; acto 1, escena 1, p. 16.

<sup>49</sup> “Los pequeños nietos sobre el regazo de la abuela que les cuenta una historia, una contraparte de los pequeños nietos sobre las rodillas del abuelo que les cuenta una historia”. Karl Blumauer (1785-1840), actor y autor alemán.

<sup>50</sup> Kierkegaard se refiere probablemente al catálogo de la feria de libros celebrada en Frankfurt y Leipzig. El título que menciona se encuentra en la p. 39 en *Allgemeines Verzeichniss der Bücher, welche in der Frankfurter und Leipziger Ostermesse des 1837. Jahres ganz neu gedruckt oder neu aufgelegt worden sind, auch derer, die künftig herauskommen sollen* [Catálogo de libros de la Feria de Pascua de Frankfurt y Leipzig de 1837. Nuevas impresiones o reediciones del año en curso, así como próximas publicaciones], Leipzig [sin año].

- II A 13 *Lineamientos para un sermón.* “¿Por qué piensan tan mal en sus corazones?”<sup>51</sup> — *Introd.*: eso concuerda con toda la vida de los fariseos, con su santidad exterior — ¿No se trata entonces de pensamientos libres de derecho de aduana? — No, por el contrario, ellos pagan por el pecado muchos más derechos de aduana que las palabras y las obras. Ellos invitan a disculparse — con las palabras y las obras que raramente escucharemos como disculpa: “no lo pude hacer, es mi naturaleza” — Ellos invitan más bien a permanecer en el pecado, porque pueden esconderlo — Ellos impiden en gran medida la conversión, porque cortan el castigo y el sufrimiento y la humillación aquí en el mundo, cosas que también son un llamado de Dios.

#

- II A 14 Cuando se reflexiona sobre la historia, se debe tener mucho cuidado de que lo propiamente histórico no se desvanezca entre las manos. No puedo perder la oportunidad de transcribir un comentario de G. Pfizer en su *M. Luterus Leben*<sup>52</sup> (se encuentra en el *Repertorium* de Rheinwald, XV, p. 129,<sup>53</sup> y es citado de allí): “Bei einer solchen angeblich erhabenen, grossartigen und tiefsinnigen, in der That aber frivole Behandlungsweise der Geschichte gelten die Personen nur noch als Träger oder Symbole gewisser, willkürlich in sie gelegter Ansichten, verlieren ihre Eigentümlichkeit und allen Charakter, so wie der auf solche verwöhnte und gekitzelte Geschmack die derbere aber nahrhafte Kost der wirklichen, markigen nicht nach Belieben ausgedeuteten und abgezogenen Geschichte nach und nach verschmäh’t.”<sup>54</sup>

<sup>51</sup> Mateo 9:4. Así le respondió Jesús a los escribas cuando éstos lo acusaron de blasfemia por haber perdonado los pecados de un paralítico.

<sup>52</sup> Cfr. Pfizer, Gustav, *Martin Luther's Leben* [Vida de Martín Lutero], Stuttgart, 1836.

<sup>53</sup> Cfr. *Allgemeines Repertorium für die theologische Literatur und kirchliche Statistik. In Verbindung mit mehreren Gelehrten herausgegeben von G. F. H. Rheinwald* [Repertorio general para la literatura teológica y estadística eclesiástica. En conjunto con varios estudios, editado por G. F. H. Rheinwald], vols. 1-19, Berlín, 1833-1937; ASKB 36-66; vol. 15, 1836, pp. 128-136, donde se encuentra el escrito de Pfizer.

<sup>54</sup> “Con ese tratamiento histórico supuestamente tan sublime, grandioso y profundo, pero en efecto tan frívolo, las personas pierden sus características y su carácter, y se convierten en portadores o símbolos de un aspecto arbitrariamente dado. Tal gusto, consentido y quisquilloso, desprecia el alimento más fuerte pero más nutritivo de la

Para poder escribir una verdadera réplica dramática es necesario alcanzar una claridad significativa e ir más allá de esa nebulosa indeterminación general. Desde el punto de vista anterior, lo que sería una réplica se escribiría entre paréntesis, preferentemente en minúscula, y diría lo que el actor tiene que hacer, por ejemplo, “con profundo sentimiento”, “conmovido”, etcétera.

II A 15

4 de febrero de 1837.

*En el margen de II A 15*

II A 16

Todo esto se convierte en una monstruosidad, como las viejas xilografías de, por ejemplo, *Wahres Christenthum* de Arndt,<sup>55</sup> donde la afirmación, por ejemplo, “yo me mato todos los días” es representada artísticamente del siguiente modo: se ve una mujer con un puñal en la mano y un corazón dibujado sobre su pecho con las palabras, “yo me mato todos los días”.

#

Es muy interesante ese episodio que Poul Møller ha incluido en su tratado sobre la inmortalidad del alma en el último número de *Maanedsskrift*.<sup>56</sup> Esa sustitución del tono estrictamente científico por partes más ligeras, pero a su vez mucho más llenas de vida, quizás se convierta en una tendencia general, respecto de la cual el dominio científico sería algo así como el coro, como las partes cómicas de los dramas románticos.

II A 17

4 de febrero de 1837.

---

historia efectiva, viva, no interpretada ni abstraída según las preferencias”. Cfr. *Allgemeines Repertorium*, op. cit., vol. 15, p. 129.

<sup>55</sup> Johan Arndt (1555-1621), teólogo alemán. Kierkegaard poseía un par de ediciones de la principal obra de Arndt, *Wahres Christenthum* [Verdadero cristianismo] (ASKB 276-277), aunque en ninguna de ellas aparece el grabado mencionado en el entrada. Sin embargo, existían muchas ediciones de este libro, varias de ellas con ilustraciones. La frase “yo me mato todos los días” quizá provenga de I Corintios 15:31, donde Pablo dice: “¡Sí, hermanos! Como que sois mi orgullo, en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero”.

<sup>56</sup> Cfr. Møller, Poul Martin, “Tanker over Muligheden af Beviser for Menneskets Udødelighed, med Hensyn til den nyeste derhen hørende Literatur [Pensamientos sobre la posibilidad de demostrar la inmortalidad humana, con referencia a la más reciente literatura]”, en *Maanedsskrift for Litteratur*, vol. 17, Copenhagen, 1837, pp. 1-72.



Generalmente sucede que cierto presentimiento se anticipa a todo lo que va a ocurrir (*cfr.* uno de mis papeles<sup>57</sup>). Tal cosa puede producir un efecto de disuasión, pero también puede producir un efecto de atracción, en caso de que ese pensamiento se despierte en un hombre como predestinado a eso, que ve hacia donde lo llevan sus consecuencias, consecuencias sobre las cuales, sin embargo, no puede influir. Por eso hay que ser muy prudente con los niños, no creer nunca lo peor ni producirles, con una sospecha inoportuna, con una observación al pasar (infernial incendio que enciende la mecha de cualquier alma), una angustia tal que tienta su alma inocente y débil a sentirse culpable, a desesperarse y dar el primer paso hacia lo que ese angustiante presentimiento les anunciaba — una expresión que le da al reino del mal la oportunidad de que, con su petrificante ojo de víbora, los lleve a una especie de <impotencia> espiritual. También en este sentido vale la admonición: “¡Ay de quién proviene el escándalo!”<sup>58</sup>

*En el margen:* El significado de la tipología<sup>59</sup> con respecto a una teoría del presentimiento.

II A 19 *En el margen de II A 18*

A esto corresponde también el efecto que a menudo produce la lectura de historias clínicas — aunque ya aquí aparecen dos momentos: la materia de la enfermedad ya está dada de algún modo en el temor de la misma — porque es difícil saber cuál produce a cuál — y hay también cierta susceptibilidad tan fuerte que es casi productora —

Lo mismo con el efecto que producen, por ejemplo, los fusilamientos, etcétera. —

<sup>57</sup> Probablemente *Pap.*, II A 584. “Para que algo se vuelva en verdad deprimente, debe haber en primer lugar, en medio de todos los posibles favores, un presentimiento de que quizá todo está mal; uno mismo no se hace consciente de que haya algo tan incorrecto; pero esto debe estar en un contexto familiar. Entonces se muestra el pecado original con toda su fuerza corrosiva, la cual puede volverse desesperación y tener un efecto más temible que el hecho mismo por el cual se verifica la verdad del presentimiento”.

<sup>58</sup> “¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene!” Ver también Lucas 17:1.

<sup>59</sup> Método dentro de la exégesis bíblica según el cual los personajes o acontecimientos del Antiguo Testamento se entienden como “tipos” o modelos de lo que aparecerá en el Nuevo Testamento.

Hay muchos fenómenos producidos por la doctrina sobre el pecado contra el Espíritu Santo.<sup>60</sup>—

Todo pecado comienza con el temor (como el temor de una enfermedad predispone a ella. *Cfr.* Schubert, *Symbolik*<sup>61</sup>), aunque los primeros hombres no comenzaron de ese modo — no había pecado original.

*En el margen de II A 18*

II A 20

Me produjo una impresión espantosa escuchar por primera vez que las *bulas sobre las indulgencias*<sup>62</sup> afirmaban que ellas satisfacían todos los pecados: “etiam si matrem virginem violasset”.<sup>63</sup>— Aún recuerdo la impresión que me produjo cuando hace algunos años, en mi romántico entusiasmo juvenil por un *maestro de los ladrones*,<sup>64</sup> llegué a decir que éste simplemente hacía abuso de sus fuerzas y que sin duda podía convertirse, y entonces mi padre con gran seriedad me dijo: “hay crímenes que sólo pueden combatirse con la constante asistencia de Dios”. Yo bajé corriendo a mi cuarto y me miré en el espejo (*cfr.* *F. Schlegels samt. W.*, vol. VII, p. 15 abajo<sup>65</sup>) — O también

<sup>60</sup> Es decir, el pecado que no puede perdonarse. Mateo 12:31-32. “Por eso os digo: todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro”. Ver también Marcos 3:28-29.

<sup>61</sup> Gotthilf Heinrich von Schubert (1780-1860), filósofo y psicólogo alemán. *Cfr.* Schubert, *Die Symbolik des Traumes* [*El simbolismo del sueño*], segunda edición, Bamberg, 1821; ASKB 776; p. 155.

<sup>62</sup> Las indulgencias eran garantías del perdón de los pecados que la Iglesia católica vendía a los feligreses, especialmente a finales de la Edad Media. Martín Lutero (1483-1546) condenó esta práctica en su tesis 75, de donde Kierkegaard cita en latín en esta entrada: “Opinari venias Papales tantas ese, ut solvere possint hominem, etiam si quis impossibile dei genitricem violasset est insanire [Es una locura la opinión de que las indulgencias papales tienen tanto valor que pueden absolver a un hombre, incluso aunque, por un imposible, hubiese violado a la madre de Dios]”. *Cfr.* *D. Martin Luthers Werke. Kritische Gessamtausgabe* [*Obras de Martín Lutero. Edición crítica*], vol. 1, Weimar, 1883, p. 622.

<sup>63</sup> *Etiam si matrem virginem violasset*, “Incluso si se violase a la virgen madre”. Ver también nota anterior.

<sup>64</sup> Kierkegaard se refiere a su proyecto literario juvenil sobre el llamado “ladrón maestro”. El drama, que jamás llegaría a concluir, lo esbozó en papeles sueltos entre 1834 y 1835. *Cfr.* *Pap.*, I A 11-18.

<sup>65</sup> Friedrich Schlegel (1772-1829), filósofo romántico alemán. *Cfr.* “Romantische Sagen und Dichtungen des Mittelalters [*Leyendas y poemas románticos de la Edad Media*]”,

cuando mi padre repetía a menudo que era bueno tener “un viejo y venerable confesor, con quien uno pudiera abrirse”.

Qué romanticismo de lo terrible, qué reino de las posibilidades de un espanto innombrable hay en el espíritu de ese muerto, que le pidió a Christian Eisengrün poder rezar en el cementerio durante 21 días a determinada hora con estas palabras, *sólo estas palabras*:<sup>66</sup>

1 Cor. 2,11: “¿Pues qué hombre conoce lo que hay en el hombre sino el espíritu del hombre que hay en él? Así como nadie conoce lo que hay en Dios, sino el espíritu de Dios”.<sup>67</sup>

(Kerner, *Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur*, 1836, p. 217).<sup>68</sup>

#

II A 21

Mirando un anuario del *Aftenposten* de 1782,<sup>69</sup> veo que desde su limitado punto de vista intentó hacer lo mismo que el *Flyveposten*<sup>70</sup> hizo desde el suyo (NB. *Flyveposten* tiene alas), a saber, considerar el extraño conflicto entre lo cotidiano y lo poético. Por lo demás, la calidez de lo familiar atraviesa el *Aftenposten* de manera más íntima.

#

---

en *Friedrich Schlegel's sämtliche Werke* [Obras reunidas de Friedrich Schlegel], vols. 1-10, Viena, 1822-1825; ASKB 1816-1825; vol. 7, 1823, pp. 7-188, donde se encuentra la historia de Merlín el mago [*Geschichte des Zauberers Merlin*], de donde aquí cita Kierkegaard.

<sup>66</sup> En la novela de Justinus Kerner (1786-1862) se cuenta la historia de Christian Eisengrün. Una noche de 1827, cuando Eisengrün se retiraba a dormir, un espíritu se le apareció en su habitación y le pidió, como dice Kierkegaard, rezar durante 21 días en el cementerio con las palabras de la primera epístola a los Corintios. Cf. Kerner, *Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur* [Una aparición en las regiones nocturnas de la naturaleza], Stuttgart y Tübinga, 1836, pp. 214-224.

<sup>67</sup> I Corintios 2:11.

<sup>68</sup> Ver nota 66.

<sup>69</sup> Kierkegaard se refiere al *Kjøbenhavns Aften-Post* [Correo vespertino de Copenhague], editado entre 1772-1795 bajo la dirección de E. Balling.

<sup>70</sup> *Kjøbenhavns flyvende Post* [Correo volador de Copenhague]. Se trata del diario editado por J. L. Heiberg durante los años 1827-1828, 1830 y 1834-1837. Fue en este diario donde Kierkegaard publicó su primer artículo en 1834, “Otra defensa de las extraordinarias habilidades de la mujer”.

¿Qué es la amistad sin el intercambio intelectual, un refugio de almas débiles incapaces de respirar el éter de la inteligencia y sólo capaces de hacerlo en la exhalación animal? ¿Cuán míseramente no se arrastra, a pesar de todos los medios exteriores con los que se quiere remendarla (tuteándose, etcétera)? ¿Qué ridícula resulta, excepto para quienes consideran que la amistad no es más que un reaseguro mutuo! ¿Qué detestable escuchar esos insípidos sermones estereotipados sobre la amistad, sobre el entendimiento mutuo! Sin duda, a la amistad le corresponde cierto entendimiento, pero no el de saber siempre lo que el otro va a decir. No, a la amistad le corresponde justamente que uno nunca sepa lo que el otro va a decir, a tal punto que la amistad podría terminar. Pero ese tipo de entendimiento hace que tales personas también crean comprender a todas las demás. De allí esa autocomplacencia, con la cual dicen haber esperado que uno respondiera precisamente como respondió, etcétera, cosa que suele ser falsa y se funda en que ellos presuponen que el discurso de cualquiera es tan insípido, trivial, sin sentido como el suyo, y ni siquiera vislumbran la cantidad de rasgos individuales, etcétera, que hacen que una observación resulte interesante. Siempre es bueno evitar a ese tipo de gente, porque, a pesar de todo su entendimiento, nunca entienden nada. ¿Qué más penoso para alguien inseguro que escuchar decir a un tal hombre del montón que “le pasó lo mismo”? Cuando se habla de un gran hombre, ellos tienen de inmediato un pequeño hombre que les parece igual de grande, y derivan todos los fenómenos de su duodécimo horizonte\* (un buen ejemplo de eso: *Raketten med Stjerner*<sup>71</sup> se quejaba de que Sibbern recién comenzaba a escribir, y eso le resultaba doblemente penoso porque ocurría al mismo tiempo en que los señores Blok Tøxen y Lange abandonaban la pluma). Cuando se habla de un gran pensa-

<sup>71</sup> Alusión a la publicación satírica *Raketten med Stjerner* [El cohete con estrellas], ed. por C. F. Reiffenstein, Copenhague, 1836, vol. 11, no. 141 (10 de diciembre), pp. 169-173, donde se encuentra un artículo, firmado por Reiffenstein con el encabezado “Med Forlov, i hvilken Skole har Professor Sibbern lært Dansk Stil? [Si se me permite, ¿en qué escuela ha aprendido el profesor Sibbern a escribir en danés?]”. Frederik Christian Sibbern (1785-1872), filósofo y profesor en la Universidad de Copenhague durante los años 1813-1870, también fue amigo de Kierkegaard. Jørgen Karstens Blok Tøxen (1776-1848), literato y autor de un libro sobre la enseñanza del danés. Johannes Christian Lange (1785-1850), literato danés.

dor, ellos tienen de inmediato una opinión al respecto, porque quizás alguna vez escucharon su nombre. En resumidas cuentas, a medida que los años pasan, el discurso de toda esta gente se parece cada vez más al sonido de los organillos, a los movimientos de los autómatas (incluso los movimientos musculares), como esos capitanes de barco que, aunque tengan la oportunidad de pasear por la avenida más larga y más hermosa, prefieren su *quantum-marino*.<sup>72</sup>

II A 23 *En el margen de II A 22*

\* De allí que ellos también sean conmovidos por el curso de los acontecimientos y por los espíritus poderosos, que ellos reproducen en forma de parodia, así como los gansos y los patos domésticos mueven las alas, gritan y croan en el momento en que un ganso o un pato salvaje revolotea sobre ellos.

#

II A 24 Todo verdadero amor consiste en amarse mutuamente en un tercero y esto vale desde el estadio más bajo, donde, por ejemplo, los amantes se aman mutuamente en un tercero, hasta la doctrina cristiana según la cual los hermanos deben amarse mutuamente en Cristo.<sup>73</sup>

II A 25 *En el margen de II A 24*

Si no hubiese una individualidad superior, en la cual descansara la individualidad singular y a través de la cual se realizara la reciprocidad espiritual, entonces, a la individualidad le sucedería con respecto a eso <al amor>, lo mismo que en su tiempo les sucedió al católico y al protestante, que discutieron y terminaron por convencerse mutuamente. <La una se convertiría en la otra, como el católico se convirtió en protestante y el protestante, en católico.—><sup>74</sup>

<sup>72</sup> Distancia en la cubierta del barco.

<sup>73</sup> Por ejemplo, Juan 13:34-35; I Tesalonicenses 4:9-10; I Pedro 3:8; I Juan 4:21. Colosenses 1:2, "hermanos fieles en Cristo".

<sup>74</sup> Kierkegaard se refiere al relato "Die Bekehrung [La conversión]" de Johan Peter Heibels (1760-1826), el cual habla de dos hermanos de distintos credos, uno católico y el otro luterano, que, al final de la historia, se convierten a la fe del otro. Cfr. J. P. Heibels *sämtliche Werke* [Obras reunidas de J. P. Heibels], vol. 3, Karlsruhe, 1832, pp. 169-171.



#

Una tesis: los grandes genios no pueden leer realmente un libro, porque cuando leen, siempre se desarrollan más a sí mismos que lo que entienden al autor.

II A 26

#

Cuando Grundtvig,<sup>75</sup> alcanzando un punto de vista superior, se retracta del precedente, no lo hace con el humilde reconocimiento de su error, sino con la orgullosa satisfacción del logro presente.

II A 27

#

En *Los 4 noruegos* de Henrich Steffens<sup>76</sup> (lamentablemente sólo tengo la traducción danesa de Reiersen), 2a. ed., p. 220, hay una descripción de un héroe alemán muy entusiasmado con la patria, Roland, que es excelente en todo sentido: “Roland, que así habló, era un hombre del Medioevo, alto y ancho de espaldas. Sus modales tenían algo de tosco y rústico, y era evidente que él quería imprimir a todo lo que hacía y decía cierto sello de valiente y firme rectitud. Su rostro, poco significativo, más bien parecía fingir que expresar auténticamente una severa seriedad, porque se perdía con facilidad en una locuacidad casi apacible, por la cual se traslucía una íntima suavidad, que debía ocultar con muchas expresiones duras y consideraciones casi crueles. Él llevaba puesto un sobretodo corto y negro, casi igual al que mucho tiempo atrás se usaba como distintivo de la vieja Alemania. Tenía la garganta al descubierto y el cuello de la camisa sobresalía por encima del abrigo. Su pelo rubio estaba dividido por una raya y se dejaba caer, y los bigotes cortos y la barba completaban su aspecto de viejo alemán” —.

II A 28

#

<sup>75</sup> N. F. S. Grundtvig (1783-1872), pastor, poeta, pedagogo e historiador danés.

<sup>76</sup> Ver nota 33. Cfr. Steffens, *De fire Normænd. En Cyclus af Noveller*, op. cit., segunda parte, p. 220.



El hecho de que el Fausto que debería representar nuestra época difiera esencialmente del anterior (y, en general, del Fausto de cualquier otra época) resulta algo tan evidente que apenas se necesita recordarlo.<sup>77</sup> ¿Pero en qué sentido difiere? Si miramos nuestra época, encontramos una gran cantidad de hombres que son *πρακτικοί*<sup>78</sup> en el auténtico sentido griego de la palabra, gente a la cual ya Aristóteles le asigna el grado más bajo de desarrollo.<sup>79</sup> Ellos están muy ocupados en cultivar sus tierras y, como se dice, criar a sus hijos —es decir, en ser “consumistas confirmados”, que viven sin preocupaciones y que hasta con su muerte hacen algo por el mundo— pudrirse y abonar la tierra. En ellos, apenas podría desarrollarse algo fáustico. Por el otro lado, hay una gran cantidad de hombres que o bien han invertido su cerebro para hacer descubrimientos en un tiempo que se esfuma, o bien se han abocado a los descubrimientos naturales. En virtud de su intensa actividad, lo fáustico tampoco se da en ellos, porque, para hacerlo, antes tendría que paralizarse su energía de una u otra manera.— Por último, aparece una clase de hombres que debemos observar, a saber, la de quienes intentan comprender la infinita multiplicidad de la naturaleza, la vida, la historia en la totalidad de la intuición. Sin embargo, esto también es lamentable, porque muchas cosas ya han pasado por su vista y muchas otras pasan día a día, pero bajo todo ese conocimiento palpita el sentimiento de su infinita nimiedad y ese sentimiento paraliza su actividad. Entonces se presenta lo fáustico como la desesperación por no poder abarcar el desarrollo completo con una sola mirada totalizadora y omnicomprendiva, que reconociera cada matiz en su pleno valor, es decir, en su valor absoluto.— ¿Pero dónde está la diferencia con nuestra época? La desesperación del Fausto original<sup>80</sup> era más práctica. Él había estudiado, pero los estudios no le habían dado

<sup>77</sup> La noción de que cada época o nación tenía “su” propio Fausto era una idea recurrente en aquella época. El mismo Kierkegaard ya anteriormente se había ocupado en sus diarios del tema de Fausto. *Cfr.*, por ejemplo, *Pap.*, I A 88; *Pap.*, I A 292; *Pap.*, I C 61.

<sup>78</sup> Del griego *praktikoi*, “prácticos”.

<sup>79</sup> La referencia no está localizada en la obra de Aristóteles (384-322 a. C.). En su *Ética a Nicómaco*, Aristóteles sostiene que aquellos que dedican su vida al placer y la voluptuosidad representan el género más bajo y vulgar de vida (*cfr.* Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1095b, p. 17ss.). Tal vez Kierkegaard se refiere a eso.

<sup>80</sup> Es decir, del Fausto histórico, quien vivió en la primera mitad del siglo XVI.

ningún beneficio (en cambio, el otro Fausto saca algún beneficio de lo que ha visto, aunque infinitamente menor al que desea. El beneficio del conocimiento que Fausto obtenía era nada, porque en definitiva la cuestión que él quería responder no era ésta, sino la cuestión de *lo que él debía hacer*). Dado que por aquel entonces, el punto de vista de la ciencia estaba mucho menos desarrollado, con un simple vistazo él logró convencerse de su nulidad y, mediante el carácter propio de la época —la entusiasta acción para realizar su ideal—, la cuestión tenía que ser transferida a ese dominio. Él debía reconciliar la vida con el conocimiento. En nuestra época, la cuestión tenía que retrotraerse mucho más —puesto que naturalmente el mundo envejece—, ya que el sentido intuitivo debía avanzar, y la cuestión sería, entonces: cómo es posible lograr una intuición verdadera, a pesar del limitado punto de vista del hombre. Lo que lleva al hombre a la exigencia de una perfecta y verdadera intuición es la desesperación por la relatividad de todo. En efecto — mientras que él mismo usa una medida bastante grande (y es confirmado en su convicción teniendo que escuchar constantemente quejas sobre sus fantasmagorías) — por el hecho de frecuentar gente que usa todos los matices infinitamente posibles de una misma medida, desde la décima parte de una pulgada hasta el diámetro del cielo, desde quienes se entusiasman por las mayores personalidades histórico-universales hasta aquellos para quienes el pastor y el sacristán son hasta la fecha los ideales insuperables e insuperados, desde quienes han sentido y atravesado todos los tempestuosos movimientos del corazón hasta quienes, porque alguna vez fueron conmovidos por un bufón, nos hacen saber con presuntuosa sonrisa que “ellos han superado esas travesuras infantiles”, etcétera... Con esto, digo, se despierta en él la idea de estar usando una medida demasiado relativa y el temor de hundirse y perderse en el espíritu burgués. Él escucha hablar de un descubrimiento, que abre las perspectivas de un mundo totalmente desconocido y que podría obligarlo a graduar su medida de otro modo, haciendo desaparecer la grandeza de sus héroes, de sus sufrimientos. Él ve cómo los hombres más talentosos de su tiempo reúnen todos juntos un escaso beneficio (concentración especulativa — o planificación histórica) y tiene un secreto temor de que eso no sea precisamente lo que ellos pretenden, lo más importante, sino sólo lo que son capaces de comprender y abrazar —. Él anhela una intuición

que supere toda relatividad y le muestre el valor absoluto hasta de lo más insignificante, porque para la intuición verdadera (es decir, divina) todo es igualmente grande. Que tal Fausto no carezca de Wagneres<sup>81</sup> es muy cierto y verdadero. En eso reside la desesperación. El modo en el cual la vida entera cambia para él muestra también la diferencia entre él y el primer Fausto, porque mientras que el primer Fausto, en virtud de su sentido práctico, se hundió en la sensualidad — el Fausto de nuestro tiempo quiere huir de todo, olvidarse, en lo posible, de haber conocido alguna vez algo, dedicarse a cuidar vacas — o quizás, por curiosidad, transportarse a otro mundo.

19 de marzo de 1837.

- II A 30 En este sentido, el cristianismo tranquiliza mucho, porque hace valer al máximo la relatividad, al establecer una idea, un ideal tan grande que cualquier otro al lado suyo desaparece (el aspecto romántico y humorístico del cristianismo). Por eso siempre resulta mucho más entretenido conversar con un cristiano, porque él tiene una medida determinada, una plenitud en comparación con la cual la infinita diferencia de capacidades, posiciones, etcétera son nada. De aquí esa actitud que, mientras no degenera en orgullo, es tan respetable.—

- II A 31 Lo que transcribo aquí lo encontré en una hoja suelta y es anterior a mi conocimiento del joven Fichte,<sup>82</sup> de quien apenas había leído “*Idee der Personlichkeit*”.<sup>83</sup> Indudablemente es de febrero.

19 de marzo de 1837.

<sup>81</sup> La figura de Wagner, el asistente de Fausto, aparece en el *Fausto* de Goethe.

<sup>82</sup> Immanuel Hermann Fichte (1796-1879), filósofo alemán, hijo del famoso J. G. Fichte (1762-1814) y conocido por tal motivo como “el joven Fichte”. En su obra principal, *Grundzüge zum System der Philosophie* [*Elementos para un sistema de filosofía*] (la cual poseía Kierkegaard: ASKB 502-503, 509), Fichte acusaba a la filosofía de Hegel (1770-1831) de ser un panteísmo radical y de anular la importancia del individuo.

<sup>83</sup> *Idee der Personlichkeit*, “La idea de personalidad”. Fichte, I. H., *Die Idee der Persönlichkeit und der individuellen Fortdauer* [*La idea de personalidad y la continuidad individual*], Elberfeld, 1834; ASKB 505.

Ni Schleiermacher<sup>84</sup> ni Schelling<sup>85</sup> ni ahora el joven Fichte han ido más allá de la acción recíproca (y especulativamente apenas se podría ir). El único objeto de la intuición y como tal la única verdad es el uno infinito, que se mueve a través de la infinita multiplicidad — lo que a la vez infinitamente llega a ser e infinitamente termina.<sup>86</sup> La infinita multiplicidad como tal sería una pura abstracción, lo mismo que lo infinitamente completo. Ambos deben ser vistos como de golpe el uno en y con el otro, en el ahora del comienzo que llena el tiempo y el espacio infinitos. En el mismo sentido, y a consecuencia de lo anterior, se debe explicar la individualidad como lo infinitamente acabado en el devenir infinito\*, de donde resulta que el sistema<sup>87</sup> debería ser calvinista<sup>88</sup> o al menos considerar, con la modificación de Schleiermacher, el pecado infinito y la infinita satisfacción. Así como el individuo está predestinado, también lo está en cierto modo el sistema — omnisciencia y omnipotencia son por eso lo mismo, visto desde dos lados diferentes. El conocimiento que Dios tiene de las cosas es la existencia de ellas<sup>89\*\*</sup>.

Lo que ese sistema obtiene propiamente en el tiempo (bien habla Fichte en algún lugar del “besondere Zeit”,<sup>90</sup> con el cual superaría a Schelling, pero se detiene ahí) — no es la doctrina cristiana sobre el tiempo<sup>91</sup> — sobre el pecado del diablo desde toda la eternidad<sup>92</sup> y del hombre en el tiempo\*\*\*; no es tampoco la satisfacción en el tiempo

<sup>84</sup> Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher (1768-1834), teólogo alemán.

<sup>85</sup> Friedrich Wilhelm Joseph Schelling (1775-1854), filósofo alemán.

<sup>86</sup> Cfr. Fichte, *Die Idee der Persönlichkeit*, op. cit., pp. 62-64.

<sup>87</sup> Kierkegaard se refiere aquí al sistema del joven Fichte.

<sup>88</sup> Una alusión a la doctrina de la predestinación del reformador francés Juan Calvino (1509-1564), según la cual Dios ha determinado desde el principio la salvación o condenación de los hombres.

<sup>89</sup> Cfr. Fichte, *Die Idee der Persönlichkeit*, op. cit., p. 75.

<sup>90</sup> *Besondere Zeit*, “Tiempo particular”. Cfr. Fichte, *Die Idee der Persönlichkeit*, op. cit., pp. 120ss.

<sup>91</sup> Tal vez una referencia a Gálatas 4:4-5. “Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, y para que recibiéramos la condición de hijos”.

<sup>92</sup> II Pedro 2:4. “Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio”.

ni la fe (la mera conciencia inmediata<sup>93</sup>). — En este sentido, Fichte ha hecho un avance al superar la abstracción de Hegel por la intuición.

La primera creación produce la conciencia inmediata (vale decir, la impresión sensible que, como el viento, nadie sabe de dónde viene ni a dónde va<sup>94</sup>), más allá de la cual no podemos ir. El cristianismo es la segunda creación (por eso Cristo nace de una virgen pura, para indicar una nueva creación de la nada; de aquí que el espíritu de Dios cubriera con su sombra a la Virgen María, así como antes se cernía sobre las aguas<sup>95</sup>). Un nuevo momento, la escucha de la palabra — la fe,<sup>96</sup> que es la conciencia inmediata del segundo estadio — todo ese discurso sobre la tradición en el ámbito filosófico es una subrepción, un hijo ilegítimo del cristianismo. Lo que indudablemente ha favorecido ese discurso sobre la tradición es haber convertido la filosofía en el cumplimiento teórico de la conciencia, pero, para evitar la objeción de que no hubiese ninguna garantía para medir la conciencia normal, entonces, se añadió la tradición. —

Por eso puede aparecer aquí la cuestión de por qué Dios creó el mundo, cuestión en la cual se introdujeron los antiguos dogmáticos — que contaban con una revelación —, mientras que Fichte, etcétera, naturalmente nunca podrían ir más allá de la conciencia inmediata, humana y general.

Si transcribo lo anterior, no lo hago porque crea decir con eso algo grandioso, sino porque me agrada ver que parte de los comentarios descubiertos concuerdan esencialmente con lo que encontré en lecturas posteriores del joven Fichte. Lo mismo vale para el fragmento que sigue.

\* Si la multiplicidad infinita estuviera meramente dada, sería puro atomismo.

<sup>93</sup> Cfr. Fichte, *Die Idee der Persönlichkeit*, op. cit., pp. 121 ss.

<sup>94</sup> Juan 3:8, donde Jesús le dice a Nicodemo: "El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu".

<sup>95</sup> Génesis 1:1. "La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y el espíritu de Dios aleteaba por encima de las aguas".

<sup>96</sup> Romanos 10:17. "Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la palabra de Cristo".



\*\* Dios es la realidad de lo posible.

\*\*\* Algo de eso debe haber en F. Baader<sup>97</sup> cuando, por ejemplo, en nombre de la humanidad, rechaza el honor de ser el primer descubridor del pecado y embiste contra el mal radical de Kant.<sup>98</sup>— A eso corresponde también la teoría de Günther<sup>99</sup> sobre el pecado original condicionado por el desarrollo de la especie.<sup>100</sup> Antes de la caída, Adán y Eva no eran conscientes de la diferencia de género.<sup>101</sup>

Ese pequeño cuento de C. Brentano,<sup>102</sup> *La bella Ana*,<sup>103</sup> es sumamente interesante y muy significativo en lo que concierne al presentimiento. El cuento es absolutamente popular y, si realmente no está basado en

II A 32

<sup>97</sup> Kierkegaard poseía, en efecto, ediciones de todas las obras de Franz Baader (ASKB 391-418).

<sup>98</sup> Cfr. Baader, *Vorlesungen über speculative Dogmatik* [Lecciones sobre dogmática especulativa], vol. 1, Stuttgart y Tubinga, 1828; ASKB 396; p. 93n. Immanuel Kant (1724-1804) sugiere que el ser humano posee una tendencia natural, aunque al mismo tiempo culpable, a comportarse de acuerdo con máximas malas. Esta noción la desarrolla en *Die Religion innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft* [La religión dentro de los límites de la mera razón], Königsberg, 1793.

<sup>99</sup> Anton Günther (1783-1863), filósofo católico checo. Era un partidario de la neo escolástica y se oponía a lo que él consideraba un panteísmo contemporáneo. Kierkegaard tenía en su biblioteca algunas de sus obras (ASKB 520-523, 869-870, 1672).

<sup>100</sup> Cfr. Günther, Anton, *Süd- und Nordlichter am Horizonte speculativer Theologie. Fragment eines evangelischen Briefwechsels* [Luces del sur y el norte en el horizonte, la teología especulativa. Fragmento de una correspondencia evangélica], Viena, 1832; ASKB 520; pp. 114ss, 180ss. En el libro se muestra una correspondencia ficticia entre dos pastores, David d'Herlice y Christian Franke, donde argumentan a favor y en contra de la doctrina de Agustín sobre el pecado original y la predestinación.

<sup>101</sup> Génesis 3:10. Después de cometer el pecado original, Adán y Eva sintieron miedo de Dios y se ocultaron, pues se habían hecho conscientes de su desnudez.

<sup>102</sup> Clemens Brentano (1788-1842), poeta romántico alemán. Publicó junto con Achim von Arnim (1781-1831) la famosa compilación de canciones folclóricas alemanas, *Des Knaben Wunderhorn* [El cuerno mágico del muchacho] (1806-1808).

<sup>103</sup> *Den Skjønne Ane*, "La bella Ana". Se trata del relato "Geschichte vom braven Kasperl und dem schönen Annerl [Historia del valiente Casper y la bella Ana]". Cfr. "Historien om den brave Kasper og skjøne Ane", en *Phantasiestykker. En Samling Fortællinger og Noveller* [Piezas de fantasía. Una colección de relatos y cuentos], ed. danesa de A. P. Liunge, Copenhagen, 1821, pp. 80-123. Es la historia trágica de Casper, un oficial del ejército, y Ana, su prometida. Casper se suicida al averiguar que su padre es un ladrón; Ana es condenada a muerte tras haber ahogado a su hijo, fruto de su relación con un hombre que la había seducido mientras Casper se encontraba en su guarnición en Francia. Ana está a punto de ser salvada, pero el perdón a la condena llega demasiado tarde, cuando ya le han cortado la cabeza.



una leyenda popular, entonces, Brentano ha probado ser con eso un verdadero maestro. Además de su tonalidad alegre y vivaz (*sana mens in sano corpore*<sup>104</sup>), también una profunda y seria melancolía atraviesa lo propiamente popular, un presentimiento sobre el poder del mal, una serena resignación, que hace que toda época rinda su tributo a ese inflexible poder\*. Ésta es la razón por la cual los patíbulos, los cuervos y cornejos, la cárcel, las seducciones, etcétera, juegan un rol tan importante. Esa tonalidad atraviesa también este cuento, el simple y piadoso verso<sup>105</sup> que lo entreteje de manera maravillosamente profética, el temeroso presentimiento del verdugo cuando la espada se mueve sola,<sup>106</sup> la historia de cómo la bella Ana siempre se ponía el delantal de determinada manera,<sup>107</sup> etcétera. Toda la historia debe ser escuchada de la boca de una andrajosa trapera en el cementerio de los suicidios, en una atmósfera brumosa bajo el grito de cuervos y cornejos durante el día de la ejecución\*\*.—

(Por lo demás, se parece a un poema de *Knaben Wunderh.*, vol. II, p. 204,<sup>108</sup> que, aunque pertenezca a una clase harto común, sin embargo, resulta llamativo en cuanto que hay un abanderado que lleva el perdón, pero demasiado tarde).

Con respecto al presentimiento, también hay mucho de eso en *Los 4 noruegos* de Steffens no porque se encuentren allí investigaciones científicas, sino elementos de tal cosa, con la salvedad de que en Steffens la cuestión se vuelve un poco monótona, casi tanto como sus montañas noruegas, porque cada uno de sus héroes comienza casi todas las réplicas más significativas y más conmovedoras de la novela hablando de las montañas noruegas,<sup>109</sup> de tal manera que su presentimiento tiene, además de la vaguedad que necesariamente debe tener,

<sup>104</sup> *Sana mens in sano corpore*, "Mente sana en cuerpo sano". Frase acuñada por el poeta romano Juvenal (60-140). Cfr. Juvenal, *Satirae* [Sátiras], libro X, v. 356.

<sup>105</sup> Cfr. *Phantasiestykker*, op. cit., pp. 85, 93, 95, 112, 122.

<sup>106</sup> *Ibidem*, pp. 108ss.

<sup>107</sup> *Ibidem*, pp. 93ss.

<sup>108</sup> Kierkegaard se refiere a la balada "Weltlich Recht [La ley del mundo]", incluida en *Des Knaben Wunderhorn*, ed. por A. von Arnim y C. Brentano, segunda edición, vols. 1-3, Heidelberg, 1819; ASKB 1494-1496; vol. 2, p. 204. La balada habla de la ejecución de una asesina de niños llamada Nannerl. Justo como en el relato de Brentano, el perdón llega demasiado tarde y ella es ejecutada.

<sup>109</sup> Cfr. Steffens, *De fire Nordmænd*, op. cit., vol. 3, pp. 314ss.

cierta abstracción y prácticamente ningún momento de sus conciencias deja presentir tal cosa. Porque si bien todo presentimiento es oscuro y aparece de golpe en la conciencia, o bien va angustiendo al alma tan de a poco, que no surge como la conclusión de premisas dadas, sino que constantemente insinúa más allá de sí mismo algo indeterminado. Sin embargo, considero que hoy más que nunca se debe consentir en demostrar la receptividad subjetiva, no como algo enfermizo e insano, sino como condición de una constitución normal.

\* *En el margen*: sólo estipulando un entierro en una tierra consagrada.<sup>110</sup>

*En el margen de II A 32*

II A 33

\*\* O bien escuchar de la boca de una criatura andrajosa y hábil, la tragedia familiar de ese Dios, que castigó la culpa del padre por cuatro o cinco generaciones.<sup>111</sup>

#

Una observación para los teólogos: *Rey Lear*, Acto IV, esc. 6 (según la traducción de Tieck, vol. 8, p. 362 abajo de todo) Lear: "... Ja und Nein zugleich, das war keine gute Theologie".<sup>112</sup>—

II A 34

#

Hay hombres que, con una impresionante solicitud para meterse en todo, juegan siempre un papel muy cómico. No me imagino mejor

II A 35

<sup>110</sup> En el relato de Brentano se decide que tanto Casper como Ana tendrán un "sepulcro honrado", es decir, un sepulcro en tierra consagrada. Cfr. *Phantasiestykker*, op. cit., pp. 120ss.

<sup>111</sup> Éxodo 20:5. "No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian".

<sup>112</sup> *Ja und Nein zugleich, das war keine gute Theologie* "... sí y no a la vez, ésa no era una buena teología". Son palabras del trastornado rey Lear. Kierkegaard cita de la traducción alemana de la obra de Shakespeare. Cfr. *Shakespeare's dramatische Werke* [Obras dramáticas de Shakespeare], trad. de A. W. Schlegel y L. Tieck, vols. 1-9, Berlín, 1825-1833; ASKB 1882-1888; vol. 8, 1832, p. 362.

ejemplo de este tipo de gente que el que da Baggesen (en *Kalundborgs-kroniken*<sup>113</sup>) en el guardabosque Jens:

Entonces llega a caballo, trap trap trap,  
Jens, el guardabosque, cabalgando muy rápido.<sup>114</sup>

#

II A 36

Una rara autocontradicción, una mentira totalmente ingenua atraviesa las historias mítico-heroicas<sup>115</sup> (haciendo que esos relatos puedan ser parodiados con tanta facilidad). Aquí solo tomaré un ejemplo de la historia de la saga de *Hervor y el rey Heidrek*,<sup>116</sup> que está en las *Historias nórdicas mítico-heroicas* de Rafn<sup>117</sup>, vol. 3. En efecto, no es sólo el olvido de lo que se dijo antes lo que hace que, por ejemplo, se diga de casi todos los héroes que eran los más fuertes,<sup>118</sup> etcétera, sino que hay también algo de otra índole: así, por ejemplo, se cuenta en la p. 8 que Svafurlame recibió de los duendes la espada Tyrfing,<sup>119</sup> que tenía la propiedad de que cada vez que era desenvainada se convertía en un peligro para el hombre que la usaba. Cuando Svafurlame saca la espada, intenta golpear a los duendes, pero no acierta el golpe y entonces, en rigor, debía haberse matado a sí mismo. Más adelante, en la p. 18, Angantyr debe luchar contra Hialmar, pero Odd le aconseja que lo deje ir en su lugar, porque él tenía una camisa de seda, que el acero

<sup>113</sup> Relato cómico de Baggesen. Cfr. "Kallundborgs Krønike, eller Censurens Oprindelse [La crónica de Kallundborg, o el origen de la censura]", en *Jens Baggesens danske Værker*, op. cit., vol. 1, pp. 221-252.

<sup>114</sup> *Ibidem*, vol. 1, p. 235.

<sup>115</sup> Es decir, las sagas nórdicas.

<sup>116</sup> Cfr. "Hervørs og Kong Hejdreks Saga, efter den islandske Grundskrift fordansket med oplysende Anmærkninger [Saga de Hervør y el rey Heidrek, basado en el texto original islandés traducido al danés con notas]", trad. de C. C. Rafn, en *Nordiske Kæmpe-Historier efter islandske Haandskrifter*, op. cit., vol. 3C, pp. 1-124.

<sup>117</sup> Carl Christian Rafn (1795-1864), traductor y estudioso de la antigüedad danesa.

<sup>118</sup> Cfr., por ejemplo, *Nordiske Kæmpe-Historier efter islandske Haandskrifter*, op. cit., vol. 3, p. 44, donde se dice de Heidrek que "era tan fuerte y valiente que en ningún lugar había otro igual".

<sup>119</sup> Svafurlame (o Svafrlami), el nieto de Odín, recibió la espada Tyrfing de los enanos Durin y Dualin, quienes arrojaron la mencionada maldición sobre la espada. Enfurecido, Svafurlame intenta golpear a uno de los enanos, pero éste desaparece y Svafurlame golpea en su lugar a una piedra. Más adelante, Arngrim se apodera de Tyrfing y con ella mata a Svafurlame.

no podía atravesar<sup>120</sup> (por un lado, una espada que lo corta todo — por el otro lado, una camisa que no puede ser cortada por ninguna espada)\*. Además, hay una contradicción que atraviesa toda esta clase de relatos y concierne a la concepción de la vida del héroe. En efecto, algunas veces se habla de su gran valor, de sus ansias por luchar, etcétera, a la vez que se los muestra afligidos de la manera más angustiante por el mero hecho de no tener buenas armas, incluso cuando tienen armas encantadas, que a cualquier miserable luchador le darían la ventaja sobre el más arrogante\*\*. Al mismo tiempo, se olvida decir que sólo uno de los contrincantes tenía esa asistencia y se lo hace seguir luchando durante un largo tiempo antes de que la victoria esté decidida, y él vence incluso a duras penas.<sup>121</sup>— En y con esa vida romántica, aún adormecida en su inmediatez, aparece la ironía.— A ella pertenece también la excelente ingenuidad en la historia de las cadenas con las que el lobo Fenrir fue atado, llamadas las cinco cosas que no se encuentran en el mundo, y se dice entonces de ellas: por eso no se encuentran en el mundo.<sup>122</sup>— Cuando Thor va a pescar a la serpiente de Midgard, estira las piernas a través del barco (cosa físicamente imposible) y va a parar al fondo del mar.<sup>123</sup>—

<sup>120</sup> Angantyr, el hijo mayor de Arngrim, obtiene la espada Tyrting. Él y su hermano se baten en duelo con Hialmar y Odd (también llamado Ørvarodd), quien posee una camisa que lo vuelve invulnerable.

<sup>121</sup> Al final, después de una larga lucha, Odd gana el duelo. Angantyr y Hialmar se matan el uno al otro. Cfr. *Nordiske Kæmpe-Historier efter islandske Haandskrifter*, op. cit., vol. 3, pp. 18-24.

<sup>122</sup> En los Edda se relata la leyenda de los tres vástagos de Loki: el lobo Fenris, la serpiente de Midgard y Hel, la diosa del reino de los muertos. Se cuenta que en el Ragnarok, la batalla del fin del mundo, Fenris se liberará de una prisión milenaria y matará a Odín; finalmente, Fenris será destruido por Vidar. Por esta razón, los dioses de Asgard le pidieron a los enanos que fabricaran una cadena indestructible con la cual apresar a Fenris. La cadena, llamada Gleipner, estaba construida con seis cosas (no cinco): el sonido de la pisada del gato, la barba de la mujer, las raíces de la montaña, los nervios del oso, el soplo de los peces y la saliva del pájaro. La fuente de Kierkegaard en esta entrada es probablemente la obra de Grundtvig. Cfr. Grundtvig, N. F. S., *Nordens Mytologi eller Udsigt over Eddalæren for dannede Mænd, der ei selv ere Mytologer* [Mitología nórdica, o exposición de los Edda para hombres cultos que no son mitólogos], Copenhagen, 1808; ASKB 1948; p. 74, donde, en efecto, sólo se mencionan cinco cosas que no se encuentran en el mundo (faltan los nervios del oso).

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 121. Thor no captura a la serpiente de Midgard en esta ocasión; sin embargo, es él mismo quien logra matarla en el Ragnarok.

\* *En el margen*: igual que en la saga de Ørvarodd <parte III de las *Historias mítico-heroicas* de Rafn>, p. 118, donde él lucha con Øgmund y este último observa: “golpeé tu brazo y no logré cortarlo, a pesar de que tengo una espada que no se detiene ante nada”.<sup>124</sup>

\*\* *En el margen*: o bien un ungüento precioso, que sana toda herida.<sup>125</sup>

#

II A 37 La calma, el sosiego que uno alcanza cuando lee una obra clásica o alterna con una persona perfectamente desarrollada, no se encuentra en lo romántico, donde sucede como si uno viera a un hombre escribir con la mano temblorosa y tuviera miedo de que en cualquier momento se le escapara la pluma y garabateara cualquier cosa (ésta es la ironía adormecida).

II A 38 *En el margen de II A 37*  
Allí debe comenzar el desarrollo del concepto de ironía, allí donde las grandiosas y fantásticas ideas están satisfechas y la reflexión no ha perturbado aún el punto de vista de la credulidad. Pero entonces uno ve que las cosas en el mundo no suceden de ese modo y, como no puede renunciar a sus grandes ideales, siente cómo el mundo se burla de uno (ironía — romántica, porque la anterior no era romántica, sino una satisfacción en forma de hazaña) (esta ironía es la ironía del mundo respecto del individuo singular y se diferencia de lo que los griegos llamaron ironía, que era precisamente la satisfacción irónica en la cual el individuo singular flotaba sobre el mundo y que precisamente comenzó a desarrollarse a medida que la idea de Estado fue desapareciendo, es decir, con Sócrates.<sup>126</sup> Pero desde el punto de vista

<sup>124</sup> Cfr. “Ørvarodds Saga”, en *Nordiske Kæmpe-Historier*, op. cit., vol. 3, p. 118.

<sup>125</sup> Cfr. “Kong Olger Danskes Krønike [Crónica del Rey Holger el Danés]”, en *Dansk og Norsk Nationalværk, eller Almindelig ældgammel Moerskabslæsning* [Obra nacional danesa y noriega, o general y antiquísima lectura de entretenimiento], ed. por K. L. Rahbeck, vols. 1-3, Copenhagen, 1828-1830; ASKB 1457-1459; vol. 2, parte 2, pp. 170ss. Holger, el Danés, personaje legendario. Cuando Holger regresaba de Inglaterra a Dinamarca, fue atacado y herido por cien guerreros. Gracias al antedicho ungüento, Holger logró salvarse.

<sup>126</sup> Según Hegel, Sócrates representa el despertar histórico de la subjetividad, lo cual contribuyó a la caída del estado clásico (lo universal y objetivo). Kierkegaard volverá a este tema en su disertación *Sobre el concepto de ironía*. Cfr. Hegel, G. W. F., *Vorlesungen*



romántico, según el cual todo es aspiración, la ironía no puede entrar en el individuo, sino que queda fuera de él. Creo que esta diferencia ha sido muy descuidada). Finalmente, se da el tercer punto de vista, donde la ironía es superada.

#

A menudo me ha sorprendido ver a estrictos cristianos tentados fácilmente por cosas insignificantes, que cualquier otro jamás las consideraría como un peligro a superar. (Los he visto desear ardientemente una pequeña porción del plato que tenían prohibido; desear ardientemente un solo instante de felicidad con tal o cual placer, aunque lo pagaran con tres horas de sufrimiento; los he visto hacer de su deseo el objeto de detalladas investigaciones e imaginar que habían ganado una gran victoria por haber limitado el placer a una cantidad muy pequeña). ¿Por qué pasa eso? Quizás porque precisamente lo que desde el punto de vista general se considera tan indiferente que sería incapaz de tentar a nadie, o que cuando uno se involucra resulta insignificante y no se presta a la concepción cristiana general, precisamente eso es con lo que el diablo los tienta. Algo así hay en la respuesta que los católicos a menudo alegaban como prueba de que los paganos no podían salvarse, a pesar de que, según se les objetaba, fueran buena gente, a saber: que ellos sólo parecían serlo. Porque hasta que Satán no estaba seguro de ellos, no los tentaba.—

II A 39

#

Cuántos poetas deberían decir con un viejo poeta alemán:

II A 40

O starker Gott! O gerechter Richter!  
Erbarm dich über mich armen Dichter.  
(*altdeutsche Lieder*, por Görres, p. 159)<sup>127</sup>

---

*über die Geschichte der Philosophie* [Lecciones sobre la historia de la filosofía], ed. por C. L. Michelet, vols. 1-3, Berlín, 1836; ASKB 557-559; vol. 2; en *Hegel's Werke* [Obras de Hegel], vols. 1-18, Berlín, 1832-1845; vol. 14, pp. 71ss.

<sup>127</sup> “¡Oh poderoso Dios! ¡Oh justo Juez! Ten compasión de mí, un pobre poeta”. Cfr. “Vorrede in die klegliche Zukunft”, en *Altdeutsche Volks- und Meisterlieder aus den Handschriften der Heidelberger Bibliothek* [Canciones populares del antiguo alemán a



#

- II A 41 La infancia es la dimensión paradigmática de la vida; la adultez, su syntaxis.

#

- II A 42 He leído la novela de Andersen, *El improvisador*, de principio a fin, y no encontré en ella nada más que una buena observación, cuando el italiano, al despedirse por la noche, dice: *felicissima notte*, y Andersen observa: “el nórdico desea: buenas noches, que duermas bien; los italianos desean: ¡la más feliz de las noches! Las noches del sur tienen algo más que — sueños” (I, p. 102).<sup>128</sup> Eso me hace pensar en aquellos ingenuos serenos, que siempre aparecen en las viejas canciones alemanas con sus: “Wach uff Wach uff”,<sup>129</sup> recordándoles a los amantes que está amaneciendo.

#

- II A 43 En líneas generales, es casi imposible leer las historias mítico-heroicas sin una sonrisa. Basta imaginarse para eso lo cómico que resulta ver que un héroe como Oger “viene corriendo”, expresión totalmente inmóvil, o que ellos se corren mutuamente un par de millas, hasta que Carlomagno llega corriendo y lo golpea,<sup>130</sup> etcétera. Igualmente extraña resulta la ingenuidad de no recordar lo que antes se dijo. Oger el danés (*cfr. Rabecks I*, p. 289) se dirige a Morgana, quien le coloca una corona en la cabeza que le hace olvidar todo, excepto a ella y su amor, y después en la p. 292 se dice que él habla con el Rey Arturo, a quien

---

partir del manuscrito de la Biblioteca de Heilderberg], ed. por J. Görres, Frankfurt, 1817; ASKB 1486; p. 159. Joseph Görres (1776-1848), editor, filólogo e historiador alemán.

<sup>128</sup> Hans Christian Andersen (1805-1875), autor danés. *Cfr. Andersen, H. C., Improvisatoren. Original Roman i to Dele [El improvisador. Novela original en dos partes]*, Copenhague, 1835, parte 1, p. 102.

<sup>129</sup> *Wach uff Wach uff*, “¡Despierta! ¡Despierta!”. *Cfr. Altteutsche Volks- und Meisterlieder*, *op. cit.*, pp. 111, 113, 115, 120.

<sup>130</sup> *Cfr. “Krønike om Keiser Carl Magnus [Crónica del emperador Carlomagno]”, en Dansk og Norsk Nationalværk, eller Almindelig ældgammel Moerskabslæsning, op. cit.*, vol. 1, parte 1, p. 71.

se encuentra, sobre sus hazañas, y de nuevo más adelante [p. 283], que sólo cuando Morgana le quita la corona, él recuerda el pasado.<sup>131</sup> Una moral unilateral hace que en el fondo los héroes sean inmorales y es curioso ver la confianza que ellos tienen en el veredicto de un duelo para definir quién tiene razón, a la vez que no se avergüenzan de luchar a favor de quien quieran, aunque él o ella estén equivocados.— Absolutamente cómicas son también las disputas teológicas que ellos mantienen durante el combate.— El narrador tiene tan poca visión dramática que le hace decir a un musulmán: “oh Dios, Mahoma, y nuestros otros falsos dioses”.<sup>132</sup> (cfr. 45 en Oger)\*.

Por lo demás, yo he observado en mi ejemplar varias cosas de la misma clase.—

*\*En el margen:* Ésa es una réplica tan mala como cuando Papageno dice en *La flauta mágica*: “Yo soy un hombre de la naturaleza”.

#### *En el margen de II A 43*

II A 44

El narrador ni siquiera tiene gran ojo para colocar la realidad de la lucha en una relación natural con la enorme masa de tropas de la que a menudo escuchamos hablar — que a veces alcanza varios millones.<sup>133</sup> Y en cuanto al combate mismo, escuchamos que Oliver, Roland o fulano de tal, llegó corriendo y embistió contra el rey, pero justo uno de los enemigos lo vio, fue corriendo y acometió contra Roland, y entonces Roland dijo: “que Dios me ayude, mísero de mí”. Después ellos vencieron y Roland solo derribó a mil.<sup>134</sup> Sólo Dios sabe cómo

<sup>131</sup> Cfr. “Kong Olger Danskes Krønike”, *op. cit.*, vol. 1, parte 2, pp. 273-308. Holger, el danés, conoce a la princesa Morgana, quien vive en el castillo de Avalón. La princesa le da una corona que concede la juventud eterna y tiene la propiedad de hacerlo olvidar todo, salvo el amor de ella. Según la leyenda, Morgana era una hada hija del mago Merlín y hermana del legendario rey celta, Arturo.

<sup>132</sup> Sobre estas “discusiones teológicas”, cfr., también, “Kong Olger Danskes Krønike”, *op. cit.*, vol. 1, parte 2, pp. 157-160, 266.

<sup>133</sup> Cfr. “Krønike om Keiser Carl Magnus”, *op. cit.*, vol. 1, parte 1, pp. 25, 38, 139, 165, 167, donde se habla de ejércitos de 10, 000, 20, 000, 30, 000 o incluso hasta de 300, 000 o 400, 000 hombres.

<sup>134</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a la lucha entre Roland y el príncipe pagano, Otuel, que más tarde es bautizado. Cfr. “Krønike om Keiser Carl Magnus”, *op. cit.*, vol. 1, parte 1, pp. 143-148.

tuvieron tiempo para vencer, siendo que la primera lucha fue tan espantosa.—

Igualmente cómicas son esas largas enumeraciones de tierras conquistadas o de héroes vencidos,<sup>135</sup> porque la medida cuantitativa ejerce involuntariamente sobre el lector una influencia contraproducente en su representación cualitativa del asunto. Holberg entendió eso perfectamente.<sup>136</sup> Cuanto más extraordinario sea lo que se narre, tanto menos real será en proporción.—

#

- II A 45 Se supone que Oger, el danés, fue escrito originariamente en francés, de allí traducido al latín y de allí al danés por Christen Pedersen.<sup>137</sup> En cualquiera de los casos, Pedersen obtuvo el original de un país católico. Por eso, cuando se habla sobre lo maravilloso que fueron los últimos días de Oger,<sup>138</sup> el danés, dice en la p. 252: “quien lo crea o no lo crea, no pecará por eso, porque no está en el credo”.<sup>139</sup>— p. 272 dice en cambio (y ésta es claramente una observación del propio C. P., pues dice que quien escribió eso [la crónica], etcétera): “cosa que no es creíble ni debemos creer, porque no está en las Sagradas Escrituras”.<sup>140</sup>

#

<sup>135</sup> Cfr. “Krønike om Keiser Carl Magnus”, p. 179, donde se ennumeran diez naciones conquistadas.

<sup>136</sup> Quizás una alusión a la escena 18 de la comedia en un acto de Holberg, *Diderich Menschen-Skræk* [*Diderich, el terror de los hombres*], donde el protagonista de la obra, Diderich, también apodado el “terror de los hombres”, presume de haber matado con su propia mano a 2000 turcos.

<sup>137</sup> Es decir, la leyenda francesa de “Ogier le Danois”. La traducción danesa de Christiern Pedersen (1480-1554) apareció en 1534.

<sup>138</sup> Kierkegaard se refiere probablemente al episodio en el que Holger vuelve del paraíso, en el que estuvo por 200 años, para observar cuál es la situación del cristianismo.

<sup>139</sup> Palabras del rey Arturo. Cfr. “Kong Olger Danskes Krønike”, *op. cit.*, vol. 1, parte 2, pp. 251ss.

<sup>140</sup> *Ibidem*, pp. 272.

La mayoría de la gente aborda la lectura de un libro con la idea de cómo ellos mismos lo hubiesen escrito o de cómo algún otro lo escribió o lo hubiese escrito. Un prejuicio similar aparece cuando ven a un hombre por primera vez y la consecuencia de eso es que muy pocos logran saber realmente cómo es el otro. Allí reside la primera imposibilidad para leer un libro y de ella se sigue una innumerable cantidad de matices, hasta llegar al grado más alto — el malentendido — Hay dos tipos opuestos de lectores: los más tontos y los más geniales; y ninguno de los dos puede leer un libro: los primeros por su vacío, los últimos, por su riqueza de ideas. Por eso le puse a este escrito un título tan común (se titulará “cartas”), para evitar lo que a menudo\* es una pérdida para el autor, a veces para los lectores — el malentendido.

\**En el margen:* Digo “a menudo” porque también sucede a veces que, gracias a un malentendido, se encuentren cosas buenas en un libro malo. —

#

Los filósofos suelen dar algo con una mano, lo que quitan con la otra. Así sucede, por ejemplo, con Kant, que nos enseñó algo sobre la aproximación de las categorías a lo realmente verdadero (νοούμενα), pero, como hizo que esa aproximación fuera infinita, quitó todo de vuelta.<sup>141</sup> Al fin de cuentas, ese uso de la palabra infinito juega un gran papel en filosofía.

#

<sup>141</sup> Probablemente una referencia a la teoría del conocimiento de Kant expuesta en su obra *Crítica de la razón pura* (Kant, *Critik der reinen Vernunft*, cuarta edición, Riga, 1794; ASKB 595). Kant afirma que es posible obtener un conocimiento teórico (es decir, universal y necesario) del mundo empírico a través de las intuiciones sensibles (espacio y tiempo) y las categorías; pero, por otro lado, es imposible conocer de este modo la “verdadera realidad”, la “cosa en sí”. Νοούμενα (*nooumena*) es el término griego que Kant utiliza para referirse a las cosas en sí, es decir, a la realidad independiente del fenómeno.

- II A 48 En la medida en que Hegel fue fecundado por el cristianismo, él intentó liberar el elemento humorístico que hay en el cristianismo (sobre eso hay algo en otro de mis papeles<sup>142</sup>), con lo cual se reconcilió completamente con el mundo y desembocó en un quietismo.<sup>143</sup> Lo mismo sucede con Goethe en su *Fausto* y es curioso que su segunda parte llegara tan tarde.<sup>144</sup> Él publicó con facilidad la primera parte, pero la cuestión era cómo calmar la tormenta una vez desatada. De aquí que la segunda parte tenga un lado mucho más subjetivo (en general, Goethe se pronuncia bastante sobre la manera en la cual lo que él vivió hizo nacer una u otra obra de arte<sup>145</sup>), como si él hiciera una confesión de fe para calmarse a sí mismo.—

#

- II A 49 En Hegel, el punto de vista posterior se traga al anterior no como un estadio de la vida hace con otro, porque en este caso cada uno mantiene su validez,<sup>146</sup> sino como el consejero de justicia se traga al consejero de cámara.<sup>147</sup> —

<sup>142</sup> Probablemente *Pap.*, I A 207. “¿Lo irónico del cristianismo no sería su intento por abarcar todo el mundo? Pero en eso mismo está el germen de su imposibilidad, a lo cual se suma otra cosa — lo humorístico — cuya consideración utiliza la denominación de “mundo” (un concepto que pertenece al cristianismo y que por eso está en cierto modo a medio de camino), ya que todo lo que hasta entonces había tenido y siguió teniendo valor en el mundo se puso en relación con lo que el cristianismo consideraba lo único verdadero, y por eso reyes y príncipes, poder y gloria, filósofos y artistas, enemigos y perseguidores, etcétera, etcétera, resultaron ser nada y en su pretensión de ser <algo> grande — ridículos”.

<sup>143</sup> Término acuñado por el teólogo místico Miguel de Molinos (1628-1696), quien enseñaba que, para alcanzar la santidad, era preciso eliminar toda subjetividad y abolir la voluntad individual. Aquí el término quietismo se utiliza para ilustrar el modo en que el individuo, que en Hegel es el producto del desarrollo histórico, se pierde en medio de lo universal.

<sup>144</sup> Johann Wolfgang von Goethe (1739-1832), poeta alemán. Goethe terminó la primera parte de su *Fausto* en 1808 y no fue sino hasta 1828 que concluyó la segunda parte.

<sup>145</sup> Cfr. Goethe, J. W., “Aus meinem Leben. Dichtung und Wahrheit [De mi vida. Poesía y verdad]”, en *Goethe's Werke*, vols. 1-60, Stuttgart y Tubinga, 1828-1842; ASK 1641-1668; vol. 25, pp. 108ss.

<sup>146</sup> En la dialéctica hegeliana, las etapas históricas evolucionan superándose unas a otras, pero sin anularse, es decir, cada etapa “mantiene su validez”.

<sup>147</sup> A partir del 14 de octubre de 1746, el consejero de justicia de Dinamarca obtuvo un rango más elevado (clase 4) que el consejero de cámara (clase 6). Cuando un funcionario



En ocasión de un breve trabajo de Johannes M..... (Martensen) sobre el *Fausto* de Lenau,<sup>148</sup> donde se dice que la obra termina en que Fausto se suicida y Mefistófeles concluye con un epílogo. Me pregunto hasta qué punto está bien permitir que una obra de esta clase termine de tal modo. Y en esto creo que Goethe tiene razón al terminar la primera parte con el grito de Mefistófeles: “¡Heinrich, Heinrich!”<sup>149</sup> Un suicidio convertiría la idea de Fausto en un carácter demasiado fuerte, que sería el contrapeso de un mundo que lo aplasta, como en *Don Juan*.<sup>150</sup> — O bien terminar con la desesperación (*El judío errante*<sup>151</sup>). La desesperación es romántica — el castigo no lo es, como en el caso de Prometeo.<sup>152</sup>

#

era nombrado con un rango más alto, esto no anulaba los nombramientos anteriores más bajos, sino que los asimilaba.

<sup>148</sup> Original en alemán, *Ueber Lenau's Faust. Von Johannes M.....n* [Sobre el Fausto de Lenau, de Johannes M.....n], Stuttgart, 1836. Johannes M.....n era el pseudónimo de Hans Lassen Martensen. Lenau era el pseudónimo de Nikolaus Franz Niembsch Edler von Strehlenau (1802-1850), autor romántico austriaco a quien Martensen conoció durante su estancia en Viena en 1836. En esta obra, Martensen discute las diferencias entre el poema épico-dramático de Lenau, *Faust. Ein Gedicht* [Fausto. Una poesía] (Stuttgart y Tubinga, 1836), y el *Fausto* de Goethe. Más adelante, Martensen publicaría su trabajo traducido al danés con el título de “Betragtninger over Ideen af Faust [Observaciones sobre la idea de Fausto]”, en *Perseus, Journal for den speculative Idee* [Perseo, diario para la idea especulativa], ed. por J. L. Heiberg, no. 1, junio de 1837; ASKB 569; pp. 91-164. F. C. Sibbern escribió una reseña sobre este texto en *Maanedskrift for Litteratur*, vol. 20, Copenhague, 1838, pp. 405-415.

<sup>149</sup> Al final de la primera parte de Fausto, no es Mefistófeles, sino una voz, la que exclama: “¡Heinrich, Heinrich!”. Cfr. *Goethe's Werke*, op. cit., vol. 12, 1828, p. 247.

<sup>150</sup> Es decir, el *Don Juan* de la ópera de Mozart.

<sup>151</sup> El Judío errante, también conocido como Ahasverus. Su figura aparece en diversas leyendas populares (cfr., por ejemplo, Görres, J., *Die Teutschen Volksbücher* [Los libros populares alemanes], Heidelberg, 1807; ASKB 1440; p. 200-203). En una de estas leyendas, proveniente tal vez de Armenia, el judío es un zapatero que, cuando Jesús se detuvo a descansar por un instante mientras cargaba la cruz, le gritó: “¡Apresúrate! ¿Por qué pierdes el tiempo?”. A lo que Jesús respondió: “Yo andaré, pero tú te quedarás hasta que yo regrese”.

<sup>152</sup> Zeus castiga a Prometeo encadenándolo a un peñasco en el Cáucaso donde un buitre lo visitaba para devorar su hígado; sin embargo, el hígado le volvía a crecer por la noche y el buitre regresaba cada día para repetir la tortura.



- II A 51 ¡Sí, es cierto! Con todo lo que toco me sucede como dice un poema de *Knaben Wunderhorn*:

Ein Jäger stiess wohl in sein Horn,  
wohl in sein Horn,  
Und Alles, was er bliest, das war  
Verlorn.<sup>153</sup>

#

- II A 52 Así como en la vida familiar hay cierta clase de hombres que, bien se dice, llevan y traen chismes de familia en familia, así también hay un gran número de hombres que, en relación con la cuestión sobre la unión del cristianismo con la filosofía, llevan y traen chismes, sin conocer a fondo ninguna de las partes y con algún conocimiento de segunda o tercera mano, recibido de ese *Magister* que, en su viaje al exterior, tomó el té con algún que otro gran sabio, etcétera.

#

- II A 53 Fausto debería ser puesto en paralelo con Sócrates. En efecto, así como este último expresa la separación del individuo con respecto al Estado,<sup>154</sup> así también Fausto, después de la disolución de la Iglesia, expresa al individuo separado de su guía y abandonado a sí mismo, cosa que indica su relación con la Reforma y que parodia la Reforma, acentuando unilateralmente su lado negativo.

#

- II A 54 Es conmovedor pasar por delante de las librerías más sencillas y ver cosas sobre el archi-brujo Fausto, etcétera, es decir, ver lo más profundo ofrecido en venta a la gente más simple.

<sup>153</sup> "Un cazador sopló su cuerno, / sopló su cuerno, / y todo lo soplado / se perdió". Cfr. "Die schwarzbraune Hexe [La bruja morena]", en *Des Knaben Wunderhorn*, op. cit., vol. 1, p. 34ss.

<sup>154</sup> Ver nota 126.

#

Don Juan nunca ha sido tan popular como Fausto y por qué.

II A 55

#

Fausto no puede suicidarse.<sup>155</sup> Su idea, que está más allá de todas sus figuras fácticas, tiene que consumarse en una nueva idea (*El judío errante*).

II A 56

#

La reflexión lo puede enredar a uno del modo más extraño: me imagino a alguien que quisiera representar en el teatro los errores de su época, pero como él mismo está entre los espectadores, ve que en el fondo nadie se lo toma en serio, a no ser para ver el error en su vecino. Él hace un nuevo intento por representar la escena en el teatro, pero la gente se ríe y dice: "es espantoso que tantos hombres, que ven el error en los otros, no lo vean en ellos mismos, etcétera, etcétera".

II A 57

*En el margen:* Les sucede lo mismo que al Rey David, que no entendió la alegoría del profeta hasta que éste le dijo: "¡Tú eres ese hombre, Señor Rey!".<sup>156</sup>

#

Mira, lo que importa en la vida es haber visto alguna vez algo, haber sentido algo tan grande, tan inmenso, comparado con lo cual todo el resto fuera nada; algo que uno jamás olvidaría, aunque olvidara todo lo demás; algo de lo cual se pudiera decir lo que dijo Benvenuto

II A 58

<sup>155</sup> Alusión al *Fausto* de Lenau. Ver también nota 148.

<sup>156</sup> II Samuel 12:1-7, donde el profeta Natán le relata al rey David la historia de un hombre rico, que tenía muchas ovejas y bueyes, y toma el único cordero de un hombre pobre para dar de comer a un visitante. David, encolerizado, exclamó que el hombre rico merecería morir, a lo que Natán le respondió: "Tú eres ese hombre". David había hecho matar a Urías para casarse con su esposa, Betsabé.

Cellini<sup>157</sup> cuando, después de haber pasado mucho tiempo sentado en una oscura prisión, vio el sol: “die Gewalt der Strahlen nöthigte mich, wie gewöhnlich die Augen zu schliessen, aber ich erholte mich bald, öffnete die Augen wieder, sah unverwandt nach ihr und sagte: O meine Sonne, nach der ich so lange mich gesehnt habe, ich will nun nichts weiter sehen, wenn auch deine Strahlen mich blind machen sollten, und so blieb ich mit festem Blick stehen”.<sup>158</sup>

(*Goethes W.*, 8ª, Stuttgart - T., 1830, vol. 34, pp. 365 abajo y 66 arriba).

#

- II A 59 La filosofía es la nodriza estéril de la vida, que puede cuidarnos, pero no nutrirnos.—
- II A 60 [“Der arme Heinrich”<sup>159</sup>]
- II A 61 El judío errante [...]
- II A 62 Oh Dios, haz que la fuerza que siento en este instante no sea como ese poderoso ejército, incontable como el polvo y bien abastecido, pero

<sup>157</sup> Benvenuto Cellini (1500-1571), escultor renacentista italiano.

<sup>158</sup> “La fuerza de los rayos me obligó, como de costumbre, a cerrar los ojos, pero pronto me recuperé, abrí los ojos de nuevo, busqué su firmeza y dije: oh, sol mío que tanto he anhelado, ya no quiero ver nada más, aunque tus rayos me cieguen, y mantendré fija mi mirada”. Referencia a la traducción de Goethe de la autobiografía de Cellini, *Leben des Benvenuto Cellini, florentischen Goldscmieds und Bildhauers, von ihm selbst geschrieben* [Vida de Benvenuto Cellini, orfebre y escultor florentino, escrita por él mismo], en *Goethe's Werke, op. cit.*, vols. 34-35, 1839; vol. 34, pp. 357-380.

<sup>159</sup> *Der arme Heinrich*, “El pobre Heinrich”. Título de la novela del poeta épico alemán, Hartmann v. Aue (1165-1215). Heinrich era un acaudalado caballero suabo que, de repente, y de modo semejante al de Job, lo pierde todo y se vuelve leproso. El caballero descubre que la única manera de curarse es consiguiendo que una virgen inocente derrame su sangre por él. Cuando por fin descubre a la doncella y está a punto de sacrificarla, Heinrich se arrepiente y decide tolerar sus sufrimientos como un signo de la voluntad de Dios. Sin embargo, en el camino de vuelta a casa, Heinrich queda milagrosamente curado y, poco tiempo después, se casa con la muchacha. Cfr. Schwab, G., *Buch der schönsten Geschichten und Sagen für Alt und Jung wieder erzählt* [Libro de las más bellas historias y leyendas relatadas para viejos y jóvenes], vols. 1-2, Stuttgart, 1836-1837; ASKB 1429-1430; vol. 1, pp. 115-137.

comparable a la impotente visión nocturna de los sueños; — y que la tranquilidad que siento no se parezca a la empresa de ese ejército, que, al igual que los sueños de un hambriento, creía saciarse de comidas ficticias y despertaba aún más débil.

(Estas expresiones las he tomado de Schubert, *Symbolik des Traums*, 2a. ed., p. 27,<sup>160</sup> que las cita como imágenes muy frecuentes en las distintas formaciones simbólicas del lenguaje, de donde supone precisamente una formación originaria sobre la cual se fundan).

De este modo me imagino la relación entre la *satisfactio vicaria*<sup>161</sup> y la propia expiación del hombre por sus pecados. Es verdad que, por un lado, los pecados son perdonados por la muerte de Cristo, pero, por el otro lado, eso no significa que el hombre se libere como por arte de magia de su viejo estado, de ese “cuerpo del pecado” del cual habla Pablo (*Rom.* VII, 25<sup>162</sup>). Él debe retroceder por el mismo camino por el que antes avanzó,<sup>163</sup> mientras que la conciencia de que sus pecados le son perdonados lo mantiene en pie y le da ánimo y le impide caer en la desesperación — como quien con el puro sentimiento de su pecado se denuncia a sí mismo y, entonces, con sinceridad, se dispone a enfrentar la muerte como un malhechor\*, porque siente que así tiene que ser, aunque lo sostenga la conciencia de que el asunto pasará a manos de otro juez más benigno. Él transita un camino peligroso (que a pesar de la conciencia del perdón del pecado, bien puede estar lleno de espinas, cosa que a menudo se olvida) y no quiere tentar a Dios ni exigirle un milagro.

II A 63

<sup>160</sup> Cfr. Schubert, *Symbolik des Traumes*, op. cit., p. 27.

<sup>161</sup> *Satisfactio vicaria*, “satisfacción vicaria”. Expresión de la dogmática cristiana según la cual con la muerte de Cristo en la cruz se ha logrado, de una vez por todas, la satisfacción o expiación de los pecados de los hombres.

<sup>162</sup> Romanos 7:25. “Así pues, soy yo mismo quien con la razón sirvo a la ley de Dios, mas con la carne, a la ley del pecado”.

<sup>163</sup> Cfr. *Pap.*, I A 174. “Como bien observa Fr. Baader, uno debe retroceder por el mismo camino por el que antes avanzó”.

II A 64 *Al 63*

\* Como también Lutero dice sobre el pecado en alguna parte de su *Tischreden*:<sup>164</sup> “Er starb mit fröhlichen Herzen in seiner Leibesstraffe”.<sup>165</sup> 26 de agosto de 1837.

II A 65 *En el margen de II A 63*

Se debe retroceder por el mismo camino por el que antes se avanzó, al modo en que el encantamiento termina cuando la pieza musical (“La canción del rey de los elfos”), que se puede aprender de los elfos, es ejecutada de nuevo en su exacto sentido inverso (para atrás).<sup>166</sup> 11 de octubre de 1837.

II A 66 Me apartaré de quienes están al acecho para descubrir que uno se ha equivocado de una u otra manera — y me acercaré a quien se alegra más por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan conversión.<sup>167</sup>

<sup>164</sup> *Tischreden*, “discursos de mesa”. Martín Lutero y su esposa recibían amigos y estudiantes en su hogar, algunos de los cuales vivían también ahí. El reformador sostenía frente a la mesa discursos y discusiones acerca de diversos temas, no sólo cristianos, sino también relacionados con los asuntos políticos y cotidianos. Estos discursos fueron transcritos y más tarde publicados por un amigo de Lutero, J. A. Aurifaber, con el título de *Tischreden und Colloquia D. M. Luthers* [*Discursos de mesa y coloquios del Doctor Martín Lutero*] (1566). Kierkegaard tenía en su biblioteca una copia de *D. Martin Luthers Geist- und Sinn-reiche auserlesene Tisch-Reden und andere erbauliche Gespräche* [*Excelentes y espirituales discursos de mesa y otras conversaciones edificantes del Doctor Martín Lutero*], ed. por B. Lindner, vols. 1-2, Salfeld, 1745; ASKB 225-226.

<sup>165</sup> *Er starb mit fröhlichen Herzen in seiner Leibesstraffe*, “En su ejecución, él murió con un corazón feliz”. Cita de uno de los discursos de mesa de Lutero donde se habla de la ejecución pública en la hoguera de un brujo arrepentido. El pasaje también se encuentra en Dobeneck, F. L. F., *Des deutschen Mittelalters Volksglaube und Heroensagen* [*Creencias populares y leyendas heroicas alemanas de la Edad Media*], ed. por Jean Paul, vols. 1-2, Berlín, 1815; vol. 1, pp. 149-150.

<sup>166</sup> Cfr. Crofton Croker, Thomas, *Irische Elfenmärchen* [*Fábulas irlandesas de elfos*], trad. de J. y W. Grimm, Leipzig, 1826; ASKB 1423; p. LXXXIII. Cuando era tocada, la pieza llamada “La canción del rey de los elfos” obligaba a todos los oyentes a bailar, y esto de tal manera que ni siquiera el músico podía dejar de tocar a menos que aprendiera a reproducir la melodía en sentido inverso.

<sup>167</sup> Lucas 15:7, donde Jesús le dice a los fariseos y escribas: “Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión”.

¡Oh Dios, con cuánta facilidad uno olvida su propósito! He vuelto otra vez al mundo, destituido de mi propio interior, para reinar allí por algún tiempo más. ¡De qué le sirvió al hombre ganar el mundo entero si perdió su alma!<sup>168</sup> También hoy (8 de mayo) he intentado olvidarme a mí mismo no con un ruidoso barullo, ese sustituto no sirve, sino visitando a los Rørdam<sup>169</sup> para hablar con Bolette,<sup>170</sup> y tratando (en lo posible) de que el demonio de la broma se quedara en casa, ese ángel de espada llameante<sup>171</sup> que, como lo tengo merecido, se interpone entre mí y el corazón de toda inocente niña — entonces Tú me recuperaste, oh Dios, te agradezco no haber permitido que de repente me volviese loco — nunca nada me ha angustiado más que eso. Te agradezco haber inclinado una vez más tu oído hacia mí.

II A 67

#

Hoy de nuevo la misma escena — Sin embargo, logré ir a lo de los Rørdam — Mi buen Dios, por qué tenía que despertarse justo ahora esa inclinación — Ay, qué solo me siento — Ay, maldita sea esa soberbia satisfacción de estar solo — Todos me despreciarán — Pero tú, mi Dios, no sueltes mi mano — permíteme vivir y mejorar —.

II A 68

#

Cuando Adán vivía en el Paraíso, la consigna era: reza. Cuando fue expulsado, la consigna era: trabaja.<sup>172</sup> Cuando Cristo vino al mundo, la consigna era: reza y trabaja (*ora et labora*).<sup>173</sup>

II A 69

<sup>168</sup> Mateo 16:26, donde Jesús dice: “Pues, ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si arruina su alma?”

<sup>169</sup> Cathrine Georgia Rørdam (1777-1842), viuda de Thomas Schatt Rørdam, tenía su domicilio en Frederiksberg (al oeste de Copenhague). El teólogo y pastor Peter Rørdam (1806-1883) vivía con ella y sus tres hermanas, la más joven de las cuales era Bolette.

<sup>170</sup> Bolette Christine Rørdam (1815-1887).

<sup>171</sup> El ángel que, tras la expulsión de Adán y Eva, guardaba la entrada del jardín del Edén. Génesis 3:24.

<sup>172</sup> Génesis 3:17-19. Por comer del fruto prohibido, Dios condenó a Adán a ganarse el pan con el sudor de su rostro, es decir, a trabajar.

<sup>173</sup> “Ora et labora, Deoque committe futura [reza y trabaja, y que Dios se ocupe del futuro]”. La frase aparece en el libro del monje cisterciense Thomas de Froidmont,



Durante este último tiempo, estuve leyendo algunas cosas muy buenas de A. von Arnim, entre ellas *Armuth, Reichthum, Schuld und Busse der Gräfinn Dolores*, 2 vols.<sup>174</sup>

Segundo volumen, página 21, donde él habla del seductor de ella,<sup>175</sup> diciendo: "Von einem Don Juan war er schon dadurch unterschieden, dass er keinesweges bloss sinnlich war mit al und jedem Weibe; nur mit den sinnlichen war er sinnlich; noch eifriger konnte er mit strengmoralischen sein Leben durchgehen und bessern, mit einer Religiösen beten. Hätte Don Juan seine Vielseitigkeit gehabt, er hätte sich durch des Teufels Grossmutter vom Teufel los geschwätzt..."<sup>176</sup> He tomado nota de esto porque concuerda con mi concepción de Don Juan, que no tiene tanto talento como genio, ni tanto carácter como idea.

Página 60. La visita del marido de la condesa Dolores al maravilloso doctor: "hier wurde ihm sehr öde und einsam, und was alle die künstlichen Maschinen nicht vermocht hatten, er schauderte und eine namenlose Angst ergriff ihn vor dem Leben eines ganz einsamen Menschen, der wie der letzte auf der Erde sich in seinen Traäumen verliert und verwildert, an Hölle und Himmel zugleich anstösst und nicht hineindringen kann".<sup>177</sup>

16 de mayo de 1837.

---

*De modo bene vivendi* [Sobre el buen vivir] (circa 1174). Más tarde, la máxima se hizo famosa como el lema de la regla monástica de la orden benedictina.

<sup>174</sup> Cfr. Von Arnim, Achim, *Armuth Reichthum Schuld und Busse der Gräfin Dolores* [Pobreza, riqueza, culpa y arrepentimiento de la condesa Dolores], vols. 1-2, Berlín (sin año).

<sup>175</sup> La condesa Dolores es seducida por un tal marqués de D., mientras su esposo, Karl, se encontraba atendiendo sus tierras.

<sup>176</sup> "Él se distinguía de Don Juan, por el hecho de que no era para nada sensual con toda y cada mujer, sino que sólo era sensual con las sensuales; con más afán pudo él andar su vida estrictamente moral y mejorarla, con una oración religiosa. Habría tenido Don Juan su versatilidad, si él se hubiera liberado del diablo por medio de la abuela del diablo". Cfr. *Gräfin Dolores*, op. cit., vol. 2, p. 21.

<sup>177</sup> "Estaba ahí muy desolado y solitario y —algo de lo que ninguna máquina artificial es capaz— se estremeció; una angustia sin nombre se apoderó de él, sobre la vida de un hombre muy solitario que, lo mismo que si fuera el último sobre la tierra, se extravía y torna salvaje en sus sueños, tocando el cielo y el infierno al mismo tiempo, pero sin penetrar en ninguno". Cfr. *Gräfin Dolores* [La condesa Dolores], op. cit., vol. 2, p. 60.

Carl Rosenkranz<sup>178</sup> (*Zeitschrift für speculative Theologie*, ed. Bauer, II,<sup>179</sup> I,<sup>180</sup> p. 1) afirma como un juicio histórico-religioso: “Gott ist Gott”,<sup>181</sup> con lo cual naturalmente se refiere al judaísmo, cuyo monoteísmo abstracto<sup>182</sup> no permitía nada más que predicados tautológicos de Dios.<sup>183</sup> Eso mismo parecería expresarse de manera indirecta en el hecho de que los judíos tampoco se animaban a decir su עֲדֹנָי.<sup>184</sup> Así como la afirmación “Gott ist Gott” indica el paralelismo tan característico de los judíos, así también, a la inversa, su paralelismo debía conducir en su más amplio sentido a la afirmación “Gott ist Gott”.

29 de mayo de 1837.

Cfr.<sup>185</sup>

II A 71

*En el margen de II A 71*

Cfr. Daub,<sup>186</sup> en el mismo *Tidsskrift*, II, I, p. 135:<sup>187</sup> “Es ist nicht der Eine, als ein drei-zeitiger Gott, oder: als der, welcher (erstens) ist,

II A 72

<sup>178</sup> Johann Karl Friedrich Rosenkranz (1805-1879), teólogo y filósofo alemán, profesor en Königsberg a partir de 1833, fue uno de los pensadores hegelianos más reconocidos de su época. Kierkegaard tenía en su biblioteca copias de *Encyclopädie der theologischen Wissenschaften* [Enciclopedia de las ciencias teológicas], Halle, 1831; ASKB 35; y de *Psychologie oder die Wissenschaft vom subjectiven Geist* [Psicología, o la ciencia del espíritu subjetivo], Königsberg, 1837; ASKB 744.

<sup>179</sup> Bruno Bauer (1809-1882), teólogo alemán.

<sup>180</sup> Referencia al artículo de Rosenkranz, “Eine Parallele zur Religionsphilosophie [Un paralelo con la filosofía de la religión]”, en *Zeitschrift für spekulative Theologie* [Revista de teología especulativa], ed. por Bruno Bauer, vols. 1-3, Berlín, 1836-1838; ASKB 354-357; vol. 2, 1837, cuaderno 1, pp. 1-31.

<sup>181</sup> *Gott ist Gott*, “Dios es Dios”.

<sup>182</sup> Es decir, un monoteísmo que no admite la encarnación de Dios (como en el cristianismo) y que, por lo tanto, permanece en la abstracción.

<sup>183</sup> Cuando Kierkegaard habla de un predicado tautológico tal vez se refiere a Éxodo 3:14, donde Dios se nombra a sí mismo: “Yo soy el que soy”.

<sup>184</sup> En realidad del hebreo אֲדֹנָי, *Adonai*, es decir, Señor.

<sup>185</sup> Referencia al fragmento siguiente, II A 72.

<sup>186</sup> Carl Daub (1765-1836), filósofo y teólogo alemán, fue también uno de los más famosos representantes del llamado hegelianismo de derecha y uno de los máximos exponentes de la teología especulativa.

<sup>187</sup> Cfr. Daub, “Die Form der christlichen Dogmen- und Kirchen-Historie [La forma del dogma cristiano y de la historia de la iglesia]”, en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 1, pp. 1-60; vol. 1, cuaderno 2, pp. 63-132; vol. 2, cuaderno 1, pp. 88-161.

der er (zweitens) war, und (drittens) seyn wird, der er ist, (wie ihn das Judenthum, dem Geschichts-Glauben den jenseits-geschichtlichen unterordnend, und mit solcher Unterordnung sich selbst corrumpi- rend, knechtisch verehrte)", etcétera.<sup>188</sup> —

- 11 A 73 El monoteísmo se esconde siempre en el politeísmo, sin que esto signifique que lo sobrevuela todo, como en los griegos ("el dios desconocido"<sup>189</sup>), al modo de una posibilidad abstracta\*.  
29 de mayo de 1837.

\* El politeísmo abstracto aparece, por otra parte, en el plural de los judíos *Elohim*,<sup>190</sup> sin ningún predicado total o distributivo.

En Gen. 3,22, אֱלֹהִים אֶחָד,<sup>191</sup> el plural referido al singular indica la unidad absoluta de la multiplicidad (*cfr.* Göschel<sup>192</sup>).

- 11 A 74 En el tercer cuaderno del *Tidsskrift* de Bauer, p. 127,<sup>193</sup> hay una observación muy especulativa y, en lo que concierne a la filosofía de Daub, sumamente interesante. En efecto, él había hablado antes sobre la relación entre la verdad natural y la histórica, mostrando que aquélla es la condición de ésta. Pero entonces él explica cómo el individuo libremente puede subordinar ésta a aquélla (es decir, la historia <la libertad> a la naturaleza — totalmente) o aquélla a ésta

<sup>188</sup> "No es el Uno, como un Dios tri-temporal, o como quien (primero) es lo que (segundo) era y (tercero) será lo que es (a quien el judaísmo servilmente venera, subordinando el más allá a la fe histórica y corrompiéndose a sí mismo con tal subordinación), etcétera". *Ibidem*, p. 135.

<sup>189</sup> Hechos 17:23, donde Pablo le dice a los atenienses: "Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar".

<sup>190</sup> Plural de la palabra hebrea *eloach*, que significa Dios.

<sup>191</sup> En realidad, אֶחָד מֵאֵלֵינוּ, del hebreo *achád mimmennu*, "uno de nosotros". Génesis 3:22. "Y dijo Dios: 'Resulta que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal'".

<sup>192</sup> Karl Friedrich Göschel (1781-1861), funcionario y filósofo alemán, intentó —sin éxito— reunir el hegelianismo de izquierda con el de derecha. Aquí Kierkegaard se refiere a su artículo "Der Pantheismus und die Genesis [El panteísmo y el Génesis]", en *Zeitschrift für die spekulative Theologie*, *op. cit.*, vol. 2, 1837, cuaderno 1, pp. 184-191.

<sup>193</sup> *Ibidem*, pp. 88-161.

(es decir, la libertad por encima de la naturaleza — en parte), y de allí saca la consecuencia de subordinar lo histórico a lo natural, diciendo que de ese modo el sujeto alcanza la idea: “an dem Vergangenen sei das anschaulich-Gewesene das Unvergängliche, am Gewesenen das Naturliche das Unverwesliche (das also nicht wie doch der Apostol lehrt ‘verweslich gesäet wird, und unverweslich auferstehe’ sondern, indem es selbst das an sich Unverwesliche sei, nur bis zu seiner Wiederveranschaulichung den Schein des Verweslichen habe).”<sup>194</sup>  
29 de mayo de 1837.

Hamann podría ser un buen representante del sentido humorístico del cristianismo (volveré sobre eso en otra ocasión), aunque él lo desarrolla sólo unilateralmente, como una consecuencia necesaria de: a) el humor que hay en el cristianismo como tal; b) el aislamiento del individuo producido por la Reforma, cosa que no sucedió en el catolicismo que, al tener una iglesia, pudo oponerse al “mundo”, aunque según su concepto puro de iglesia estuviese menos dispuesto a eso y fuera incapaz de desarrollar el humor al punto tal de oponerse a todo, resultando así bastante estéril o al menos desprovisto de cualquier vegetación fértil y apenas cubierto con abedules enanos. (Aunque ése no fuera el caso de Hamann, la razón debe buscarse en su profundo temperamento y su gran genialidad, que ganaban en profundidad lo que se perdía en extensión [y Hamann tuvo el placer de ofrecer a sus contemporáneos devoradores de conocimiento <los que lamen los platos> su botella de cuello de cigüeña<sup>195</sup>]; sin embargo, puede ser un muy buen representante del núcleo verdadero de ese punto de vista); c) su propia predisposición natural al humor. En este sentido, bien puede decirse que Hamann es el mayor humorista del cristianismo (es decir, el mayor humorista de esa concepción de la vida que, desde el punto de vista

II A 75

<sup>194</sup> “De lo pasado, lo que se hizo evidente, sea lo inmortal, de lo sido lo natural sea lo incorruptible (entonces no es como el Apóstol lo enseña ‘se siembra corruptible y resucita incorruptible’, sino que es en sí mismo incorruptible, sólo hasta la revelación tiene la apariencia de ser corruptible)”. *Ibidem*, p. 127. “Se siembra corruptible y resucita incorruptible”. I Corintios 15:42.

<sup>195</sup> Alusión a la fábula de Esopo sobre la zorra y la cigüeña. Cfr. *Phædri Æsopiske Fabler* [Fábulas esópicas de Fedro], trad. de M. R. Thaarup, Copenhagen, 1826, libro 1, no. 26, pp. 14ss.

histórico-universal, es la concepción más humorística — por lo tanto, el humorista más grande del mundo).

~

II A 76 El reconocimiento del lado negativo de la Reforma y la posibilidad de que las partes separadas de la Iglesia madre<sup>196</sup> vuelvan a ella (sin que por eso tengan que volver como hijos pródigos<sup>197</sup>) se expresa de manera un tanto *schüchtern*<sup>198</sup> en que los reformados no han tenido el coraje de hacer lo que los católicos hacen con ellos — declararlos herejes<sup>199</sup> —, no han tenido el coraje de sacar la última conclusión de las premisas, que ellos mismos se han dado históricamente y que, *en cuanto tales*, consideran buenas.  
2 de junio.

II A 77 Si no se mantiene con exactitud la relación entre la filosofía (la concepción del mundo puramente humana — el punto de vista humano) y el cristianismo, sino que, mediante investigaciones muy poco profundas, se empieza de inmediato a especular sobre el dogma, es posible que con gran facilidad se obtengan resultados aparentemente felices y ricos. Pero también podría suceder lo que en su tiempo sucedió con la marga,<sup>200</sup> cuando sin haberla estudiado, ni a ella ni al suelo, se la colocó de cualquier modo — entonces, durante algunos años, se obtuvo una vegetación excelente, hasta que al final se vio que la tierra estaba agotada.

II A 78 Lo humorístico del cristianismo en general se expresa en un principio básico\*, según el cual la verdad está escondida en el misterio (εν μυστηριω αποκρυφη<sup>201</sup>), lo cual no sólo significa que la verdad se encuentra allí en <un> misterio (una afirmación que el mundo entero

<sup>196</sup> Es decir, la Iglesia católica.

<sup>197</sup> Alusión a la parábola del hijo pródigo. Lucas 15:11-32.

<sup>198</sup> *Schüchtern*, "Tímida".

<sup>199</sup> En las reuniones del llamado Concilio de Trento (1545-1547, 1551-1552 y 1562-1563), los protestantes fueron declarados herejes por la Iglesia católica.

<sup>200</sup> Marga, roca empleada como abono en los terrenos donde escasea la cal o la arcilla.

<sup>201</sup> Del griego *en mysterio apokryphe*, "oculta en el misterio". I Corintios 2:7, donde Pablo dice: "Hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra". Ver también Efesios 3:9 y Colosenses 2:3.



quiso escuchar cuando los misterios estuvieron lo suficientemente formados, a pesar de que sus iniciados concibieron el resto del mundo bajo una luz humorística), sino incluso que ella está *oculta*<sup>\*\*</sup> en el misterio, cosa que precisamente expresa esa concepción de la vida que considera a la sabiduría mundana como lo más humorístico. <Dicho de otro modo, la verdad suele *revelarse* en el misterio>.

Mientras que el cristianismo no separe de sí mismo lo romántico, por más que el conocimiento cristiano crezca, siempre recordará su origen y por eso lo conocerá todo *εν μυστηριω*.<sup>202</sup>

Lo humorístico del cristianismo aparece también en la afirmación: mi yugo es liviano y mi carga no es pesada,<sup>203</sup> porque sin duda se trata de algo absolutamente pesado para el mundo, lo más pesado que uno pueda imaginarse — la autonegación.

La ignorancia del cristianismo (esa concepción puramente socrática<sup>204\*\*\*</sup> que se encuentra, por ejemplo, en Hamann<sup>205</sup>) también es por supuesto humorística, ya que no consiste sino en que uno, descendiendo al punto de vista más bajo, eleve la mirada (es decir, la baje) a la concepción general de la vida, de tal manera que en ese autorrebajamiento consista su más alta elevación<sup>206</sup> (la humildad del cristiano que, por ejemplo, en su posición polémica contra el mundo declara su propia miseria, mientras que en su vida normal manifiesta un noble orgullo: el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que Juan el Bautista<sup>207</sup>) o que en su vida anormal manifiesta un soberbio aislamiento del curso general de las cosas (el nexo histórico). Por lo tanto, también el milagro juega un rol central en esta concepción de la vida no por el poder que el cristianismo ganó con él, sino porque logró a través suyo que todas las ideas más profundas de los sabios

<sup>202</sup> *En mysterio*, “En el misterio”.

<sup>203</sup> Mateo 11:30, donde Jesús dice: “Porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

<sup>204</sup> Sobre la ignorancia socrática, *cfr.*, por ejemplo, Platón, *Teeteto*, 149d-150c; Platón, *Apología*, 21d.

<sup>205</sup> Tal vez una referencia al texto de Hamann, “Sokratische Denkwürdigkeiten [Memorias socráticas]”, en *Hamann's Schriften*, *op. cit.*, vol. 2, 1821, p. 12.

<sup>206</sup> Probablemente una referencia a Mateo 23:12. “Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado”.

<sup>207</sup> Mateo 11:11. Donde Jesús dice: “En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él”.



se convirtieran (desde este punto de vista) en nada comparadas con el asno que le profetiza a Balam.<sup>208</sup> Cuanto más insignificante sea el milagro, si puedo decirlo así, o cuanto menos se relacione con el desarrollo histórico, a tal punto que esta concepción, digamos, tentara a Dios, haciéndole desear un milagro sólo para crispas la cabeza de los profesores de física — tanto más se alegra de él, en efecto, se alegra ante todo de la transformación del vino en agua<sup>209</sup> en Caná. Cuando se alegra del milagro de la resurrección de Cristo, no lo hace por auténtica alegría pascual\*\*\*\*, sino más bien para reírse de los fariseos y sus soldados y la gran piedra de la tumba.<sup>210</sup> De aquí que esa concepción se ocupe tanto del pesebre, de los harapos en los que el niño fue envuelto,<sup>211</sup> de la crucifixión entre dos ladrones<sup>212\*\*\*\*\*</sup>.  
3 de junio de 1837.

II A 79 *En el margen de II A 78*

\* Veo que Daub, en sus conferencias sobre antropología recientemente publicadas,<sup>213</sup> hace muy brevemente una observación parecida sobre la razón por la cual los antiguos no tuvieron humor. *Cfr.* p. 482 n.  
17 de abril de 1838.

II A 80 *En el margen de II A 78*

\*\* Y el concepto de revelación puede muy bien contener en sí el concepto de lo oculto, tanto como la palabra “puerta” puede ser

<sup>208</sup> Ver nota 41.

<sup>209</sup> Juego de palabras basado en la historia de la boda en Caná, donde Jesús transforma el agua en vino. Juan 2:1-11.

<sup>210</sup> Mateo 27:62-66. Después de la crucifixión de Jesús, los sumos sacerdotes y los fariseos buscaron a Pilatos para pedirle que colocara guardias en frente del sepulcro en caso de que los discípulos de Jesús fueran y robaran su cuerpo. Pilatos les respondió que ellos mismos debían ocuparse de la guardia. Entonces “ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia”.

<sup>211</sup> Lucas 2:1-7, donde se relatan las circunstancias del nacimiento de Jesús.

<sup>212</sup> Lucas 23:32-33, 39-43. “Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda”.

<sup>213</sup> *Cfr.* D. Carl Daub's *Vorlesungen über die philosophische Anthropologie* [Lecciones del Doctor Carl Daub sobre la antropología filosófica], en D. Carl Daub's *philosophische und theologische Vorlesungen* [Lecciones filosóficas y teológicas del Doctor Carl Daub], ed. por P. Marheineke y T. W. D. Dittenberger, vols. 1-7, Berlín, 1834-1844; ASKB 472-472g; vol. 1, 1838, p. 482.

usada para indicar que de allí no se vuelve שַׁעַר־מָוֶת<sup>214</sup> las puertas de la muerte. —

14 de mayo de 1839.

*En el margen de II A 78*

II A 81

\*\*\* El principio socrático<sup>215</sup> expresado en el dominio de las obras dice: Dios, ten piedad de mí, pobre pecador (cosa que resalta por la oposición entre fariseo y ese otro hombre elogiado por ello<sup>216</sup>).

*En el margen de II A 78*

II A 82

\*\*\*\* Ellos olvidan en la cruz esa profunda observación: que la cruz es el elemento de las estrellas.

*En el margen de II A 78*

II A 83

\*\*\*\*\* y ése es también el camino a través del cual el cristianismo siempre recorrió el mundo: entre dos ladrones (porque eso es lo que somos todos nosotros), sólo uno de los cuales estaba arrepentido y decía sufrir el castigo merecido.<sup>217</sup> —

*En el margen de II A 78*

II A 84

En qué medida el humor aparece en las propias palabras de Cristo, por ejemplo: “miren los lirios del campo — y sin embargo les digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como ninguno de ellos”,<sup>218</sup> “tú se lo has revelado a los ciegos,<sup>219</sup> a los pobres de espíritu”,<sup>220</sup> “Marta,

<sup>214</sup> Del hebreo שַׁעַר־מָוֶת, *sha'are-máwaeth*, las “puertas de la muerte”. Salmos 9:14; 107:18.

<sup>215</sup> Ver nota 203.

<sup>216</sup> Lucas 18:10-14. Alusión a la parábola del fariseo y el publicano. El primero era arrogante en su oración; el segundo, “manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!’”.

<sup>217</sup> Lucas 23:32-33, 39-43, donde se habla de los dos ladrones con los que Jesús fue crucificado. Uno lo insultaba; el otro, en cambio, dijo: “¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho”.

<sup>218</sup> Mateo 6:28-29.

<sup>219</sup> Mateo 11:25. “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a pequeños”.

<sup>220</sup> Mateo 5:3. “Bienaventurados los pobres de espíritu”.

Marta".<sup>221</sup> Éstas son todas expresiones que, añadiéndoles cierto tono polémico, serían humorísticas, pero que en la boca de Cristo son reconciliadoras. También estas palabras: "hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por cien justos que *no* necesitan conversión"<sup>222</sup> (en las cuales también aparece lo irónico\*). "Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios".<sup>223</sup>

\* porque el sentido no puede ser nunca que haya un solo justo que no necesite conversión. Ese mismo sentido está seriamente expresado en las palabras: "quien no tenga ningún pecado, que arroje la primera piedra".<sup>224</sup>

II A 85 *En el margen de II A 78*

Otra característica del humor del cristianismo es que en la Edad Media se desarrolla la parodia en el cristianismo<sup>225</sup> mismo (*cfr.* la manera excelente en la que esto es descrito por W. Scott, *Der Abbt*, Stuttgart, 1828, II, pp. 40 ss.:<sup>226</sup> "der Narrenpapst, der Kinderbischof, der Abt der Unvernunft",<sup>227</sup> donde además se lo concibe poéticamente, para burlarse del catolicismo, como una bien merecida némesis). Esta observación está en crudo y debe ser digerida en un tratado.

II A 86 Ningún profeta, ningún historiador podría imaginar una expresión más significativa del mahometanismo que la que ese mismo se ha dado al

<sup>221</sup> Lucas 10:41-42. Ver nota 32.

<sup>222</sup> Lucas 15:7.

<sup>223</sup> Mateo 19:24.

<sup>224</sup> Juan 8:7.

<sup>225</sup> Probablemente Kierkegaard se refiere al carnaval, basado en antiguas fiestas paganas dedicadas a Baco y celebrado inmediatamente antes de la cuaresma cristiana. En los carnavales se solía parodiar, con permiso de la Iglesia, a la misa cristiana y a las autoridades eclesiásticas.

<sup>226</sup> Referencia a la novela "El abad" de Sir Walter Scott (1771-1832). *Cfr.* "Der Abt [El abad]", trad. de Leonhard Tafels, vols. 85-89, Stuttgart, 1828, en *Walter Scott's sämtliche Werke [Obras reunidas de Walter Scott]*, vols. 1-173, Stuttgart, 1826-1833.

<sup>227</sup> *Der Narrenpapst, der Kinderbischof, der Abt der Unvernunft*, "El papa loco, el obispo infantil, el abad de la irracionalidad". *Cfr.* "Der Abt", *op. cit.*, vol. 86, pp. 40ss.

hacer flotar su tumba sagrada entre dos imanes,<sup>228\*</sup> es decir, entre lo divino que no se ha hecho humano (la encarnación<sup>229</sup>) y lo humano que no se ha hecho divino (“hermanos y herederos en Cristo”<sup>230</sup>). No se trata de un politeísmo individualizado<sup>231</sup> ni de un monoteísmo concreto (Jehová), sino de un monoteísmo abstracto,<sup>232</sup> “Dios es uno”,<sup>233</sup> donde precisamente el número se debe ponderar no como cierta ausencia de predicado, como hacen los judíos, sino de manera más concreta, como: “yo soy el que soy”.<sup>234\*\*</sup> No se trata de la encarnación (el Mesías) ni de un mero profeta (como Moisés), porque había muchos profetas entre los judíos sin diferencias de poder, aunque sí de grado. Mahoma, en cambio, reclamó una prioridad específica en cuanto que tal (una aproximación a cierta encarnación, que naturalmente, como todo en el mahometanismo, quedó a medio camino).

\* un intento de ascensión, pero ninguno asciende al cielo, sino el que bajó del cielo.<sup>235</sup> II A 87

*En el margen de II A 86*

II A 88

Por eso resulta muy interesante ver que los mahometanos de una manera extrañamente irónica llevan esa arma, que tan bien caracteriza su relación con el cristianismo. — La luna que toma prestada su luz del sol (de uno de mis papeles con fecha del 5 de enero de 1837, que encontré en mi cajón).<sup>236</sup>

<sup>228</sup> Alusión a la leyenda según la cual el sarcófago de hierro de Mahoma en Medina se mantenía flotando en el aire gracias a dos rocas magnéticas. Mahoma, es decir, Muhamed ibn Abdallah ibn Abdel-Muttalib (570-632), profeta árabe y fundador del Islam.

<sup>229</sup> Ver, por ejemplo, Juan 1:14. “Y la Palabra se hizo carne”.

<sup>230</sup> Colosenses 1:2. En la introducción de Pablo a su epístola: “Hermanos fieles en Cristo”.

<sup>231</sup> Cfr. Rosenkranz, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, pp. 6ss., donde Rosenkranz habla sobre la individualidad de los dioses griegos.

<sup>232</sup> Ver nota 182.

<sup>233</sup> Gálatas 3:20. Donde Pablo dice: “Ahora bien, cuando actúa uno solo, no hay mediador, y Dios es uno solo”.

<sup>234</sup> Éxodo 3:14. Ver también nota 183.

<sup>235</sup> Juan 3:13. “Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre”.

<sup>236</sup> Referencia no localizada.

II A 89 *En el margen de II A 86*

\*\* En las palabras: "yo soy el que soy" ya se muestra una conciencia eterna y personal, y con eso se evita el fatalismo de la fría "unidad".

Del mismo modo, las palabras: "yo soy el que soy" son también una excelente respuesta a inoportunas preguntas.

II A 90 ¿Cuál es propiamente el sentido de las palabras del Génesis 3, 22\*: "Mira, Adán ha llegado a ser como uno de nosotros"<sup>237</sup> etcétera, palabras que Erdmann (*Tidsskrift* de Bauer, II, I, p. 205<sup>238</sup>) usa para justificar su consideración especulativa, según la cual la caída en el pecado, desde cierto punto de vista, es un progreso? —

\* *En el margen: cfr. I Jn. 3, 2*, donde la semejanza se da como resultado.<sup>239</sup>

II A 91 Que el panteísmo constituya un momento superado de la religión, su fundamento,<sup>240</sup> parece ser hoy en día algo aceptado, y de allí el error en la definición de Schleiermacher de la religión como permanencia en el panteísmo,<sup>241</sup> que convierte ese momento fuera del tiempo en el cual convergen lo universal y lo finito — en religión.

II A 92 *Eine Parallele zur Religionsphilosophie, von Karl Rosenkranz.*  
(Bauer, *Tidsskrift*, II, 1, pp. 1—32)

Él muestra que, si se quieren reducir las diferentes figuras de la religión a su expresión más simple, es posible establecer tres juicios:

<sup>237</sup> Génesis 3:22. Ver nota 190.

<sup>238</sup> Johann Eduard Erdmann (1805-1892), teólogo y filósofo alemán. Kierkegaard se refiere al artículo de Erdmann, "Ueber den Begriff des Sündenfalls und des Bösen [Sobre el concepto de la caída y el mal]", en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, pp. 192-214.

<sup>239</sup> I Juan 3:2. "Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado todavía todo lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es".

<sup>240</sup> Cfr. Erdmann, "Panteismus die Grundlage der Religion [Panteísmo, el fundamento de la religión]", en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 2, p. 142.

<sup>241</sup> *Ibidem*, p. 143.

- 1) der Mensch ist Gott.
- 2) Gott ist Gott.
- 3) Gott ist Mensch.<sup>242</sup>

El primero es claramente un etnicismo (p. 2) que afirma la unidad no como algo <en sí mismo> *vermittelnde*,<sup>243</sup> sino como inmediata, y olvida que hubo un proceso de *vermittelnde* en el resultado. Éste es un juicio asertórico. Del mismo modo, los *zauberer*<sup>244</sup> de las religiones paganas son ellos mismos el poder al cual se someten los poderes elementales.<sup>245</sup> (P. 3) En la religión hindú, es el bramán<sup>246</sup> o quien con ejercicios penitenciales, etcétera, se eleva a la unidad inmediata con Dios (de allí lo innecesario de la congruencia entre su *Erscheinung*<sup>247</sup> y su esencia — como en otro sentido el clero católico); en el budismo, el lama<sup>248</sup> es inmediatamente Dios.<sup>249</sup> (P. 5) En las religiones dualistas, el hombre, en tanto que ser intermediario, es quien realiza aquel proceso y ambos poderes lo necesitan para su consumación. Allí, en lugar de un quietismo abstracto, aparece la acción recíproca entre la sustancia positiva y la negativa, de donde 1) lo heroico; (p. 6) 2) lo trágico (porque la acción es lo principal, pero la muerte le pone un límite).<sup>250</sup> En los griegos aparece la religión del arte, la bella individualidad.<sup>251</sup> (P. 7) Con la mayor determinación de la libertad individual, prevalecen lo heroico y lo trágico (Heracles), que después se convierten en lo contrario. El héroe, que por la acción se convierte en Dios, tiene su opuesto en el ateo, cuya dialéctica de pensamiento niega los dioses; (p. 8) lo trágico tiene su opuesto en lo cómico, que convierte la individualidad

<sup>242</sup> “1) El hombre es Dios; 2) Dios es Dios; 3) Dios es el hombre”. Cfr. Rosenkranz, “Eine Parallele zur Religionsphilosophie [Un paralelismo en la filosofía de la religión]”, en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, p. 1.

<sup>243</sup> *Vermittelnde*, “Mediado”.

<sup>244</sup> *Zauberer*, “Magos, chamanes de las religiones naturales”.

<sup>245</sup> *Ibidem*, pp. 1-2.

<sup>246</sup> Bramán, sacerdote hindú.

<sup>247</sup> *Erscheinung*, “fenómeno”.

<sup>248</sup> Monje budista tibetano. Aquí Rosenkranz identifica el budismo tibetano con el budismo en general.

<sup>249</sup> Cfr. Rosenkranz, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, p. 3.

<sup>250</sup> *Ibidem*, pp. 5-6.

<sup>251</sup> *Ibidem*, pp. 6-8.



accidental en lo absoluto (Aristófanes<sup>252</sup>). Los romanos.<sup>253</sup> (P. 9) Hegel caracteriza su religiosidad como *Ernsthaftigkeit*<sup>254</sup>. R.<sup>255</sup> se refieren a la locura de ese emperador romano que se convirtió en Dios: "Er hat nicht, wie der chinesische Keiser seinem Willen eine bestimmte Richtung zu geben;<sup>256</sup> er lebt nicht, wie ein Lama, in einem monchischen Quietismus; er ist kein Held wie Rostem; er ist kein Künstler, der wie ein Phidias,<sup>257</sup> Skopas<sup>258</sup> Götterideale schafft und dadurch sich endlich als die Macht der Religion erfährt; durch den Titel, durch den Namen weiss er sich als die unbedingte Macht. Diese Apotheose ist die Carricatur der hellenischen Apotheose, die immer als Resultat erscheint"<sup>259</sup>

(P. 11) El monoteísmo. (P. 12) Históricamente aparece con el *judaísmo* y el *mahometanismo* y queda más aislado con el deísmo.<sup>260</sup> El judaísmo se desarrolla en los primeros libros de la Biblia,<sup>261</sup> donde Dios se presenta en toda su omnipotencia, como legislador, (p. 13) (Moisés está totalmente en segundo plano); luego con Job,<sup>262</sup> la individualidad separada se presenta en una especie de oposición a Dios (p. 14) y se tranquiliza en los salmos con la idea de que Dios es, a pesar de todo, Dios, el omnipotente, contra quien el hombre no debe luchar.<sup>263</sup> El mahometanismo hace una caricatura, que convierte la omnipotencia de Dios en arbitrariedad (p. 17) y su gobierno, en fatalismo.<sup>264</sup> (P. 19)

<sup>252</sup> Aristófanes (circa 445-385 a. C.), comediógrafo griego.

<sup>253</sup> *Ibidem*, pp. 9-10.

<sup>254</sup> *Ernsthaftigkeit*, "seriedad". Cfr. Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Religion* [Lecciones sobre filosofía de la religión], en *Hegel's Werke*, op. cit., vol. 12, p. 165.

<sup>255</sup> "Los romanos".

<sup>256</sup> Rostam, héroe mítico persa.

<sup>257</sup> Fidias (circa 490 a. C.), escultor ateniense.

<sup>258</sup> Escopas (circa 380-330 a. C.), escultor nacido en la isla de Paros en las Cícladas.

<sup>259</sup> "Él no tiene que dar, como el emperador chino, una determinada dirección a su voluntad; él no vive, como un Lama, en un quietismo monástico; él no es, como Rostem, un héroe; él no es ningún artista, quien como un Fidias, crea ideales divinos de Skopas; y así finalmente, se experimenta a él mismo como poder de la religión; por el título, por el nombre, se sabe a sí mismo como poder incondicional. Esta apoteosis constituye la caricatura de la apoteosis helénica, que siempre se da como resultado". *Ibidem*, p. 10.

<sup>260</sup> Deísmo, doctrina según la cual Dios, después de crear el universo, deja de intervenir en él.

<sup>261</sup> Los primeros libros, es decir, los libros de Moisés o Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio).

<sup>262</sup> El libro de Job en el Antiguo Testamento.

<sup>263</sup> *Ibidem*, pp. 12-14.

<sup>264</sup> *Ibidem*, pp. 16-17.

El deísmo invierte básicamente la relación, porque mientras que el monoteísmo <en tanto que tal> supone que Dios es Dios y que por eso el hombre es hombre, el deísmo supone que el hombre es hombre y que por eso Dios es Dios (como un accesorio necesario para realizar la merecida bienaventuranza del hombre<sup>265</sup>).

(Pp. 21 s.) El cristianismo. El paganismo era poético; el monoteísmo, prosaico. El primero se consumó en la locura, sólo de las muchas individualidades limitadas y separadas podía surgir la unidad de la esencia, pero haciendo que la sustancia venciera el límite individual y produciendo de ese modo lo repugnante y antinatural. La *Vitæ Imperatorum* de Suetonio<sup>266</sup> da ejemplos a este respecto.<sup>267</sup> Hegel: "Sich so als den Inbegriff aller wirklichen Mächte wissend, ist dieser Herr der Welt das ungeheure Selbstbewusstsein, das sich als den wirklichen Gott weiss, indem er aber nur das formale Selbst ist, das sie nicht zu bändigen vermag, ist seine Bewegung und Selbstgenuss die eben so ungeheure Ausschweifung".<sup>268</sup> (Pp. 23 s.). El cristianismo es la identidad negativa de los dos juicios que en el monoteísmo están separados y sólo referidos el uno al otro, pero es también la supresión del juicio asertórico inmediato del paganismo. El juicio del monoteísmo es categórico. El juicio del paganismo deviene problemático y el juicio del monoteísmo, hipotético. El juicio del cristianismo es apodíctico porque contiene la disyunción de lo divino y lo humano en una unidad concreta.<sup>269</sup> *Weil Gott an sich Mensch ist so wird er es auch.*<sup>270</sup> (P. 25) Esto no sucede con las encarnaciones del panteísmo hindú, todas las cuales mantienen el sello de lo accidental con respecto tanto a su disposición como a su forma.<sup>271</sup> (P. 26) Pero tampoco se trata de un devenir humano, como si Dios necesitara del hombre para alcanzar

<sup>265</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>266</sup> Se refiere a la obra "La vida de los Césares" de Suetonio (circa 70-126).

<sup>267</sup> *Ibidem*, pp. 21-22.

<sup>268</sup> "Sabiéndose a sí mismo como el compendio de todos los poderes reales, ese señor del mundo es la enorme autoconciencia, que se sabe como dios actual. Pero en tanto que es sólo el sí mismo formal, incapaz de dominarlos, sus movimientos y sus auto-complacencias son también enormes excesos". Cfr. Hegel, *Phänomenologie des Geistes* [Fenomenología del espíritu], en *Hegel's Werke*, op. cit., vol. 2, p. 363; cfr. Rosenkranz, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, p. 22.

<sup>269</sup> *Ibidem*, pp. 23-24.

<sup>270</sup> "Porque Dios es en sí mismo hombre, él deviene hombre". *Ibidem*, p. 25.

<sup>271</sup> *Idem*.

la conciencia.<sup>272</sup> (P. 30) Por eso el cristianismo contiene la concepción de la vida más gloriosa.<sup>273</sup> “Das tragische der Kunstreligion war der Schmerz des unbegriffenen Todes, der den Genuss der schönen Heiterkeit zwar nicht negierte, wie in Ägypten, aber unangenehm störte. Das Traurige im Monotheismus war die Last des Gesetzes, welches der Mensch zwar als das des heiligen Gottes, aber nicht als sein eignes anerkannte. Selbst die Autonomie der theoretischen und Autokratie der praktischen Vernunft im Deismus ist nur eine secundäre.”<sup>274</sup>  
8 de junio de 1837.

- II A 93 Cuando Dios creó el mundo, lo contempló y vio que era muy bueno.<sup>275</sup>\* Cuando Cristo murió en la cruz, se escuchó “todo está cumplido”.<sup>276</sup>  
9 de junio de 1837.

- II A 94 *En el margen de II A 93*

\* Pero eso también fue dicho antes de que el hombre fuera creado, en el sexto día, como sugiriendo que vendría algo más que “bueno”.<sup>277</sup>

¿No podría esto mismo relacionarse con las extrañas palabras: “nadie es bueno sino Dios”,<sup>278</sup> excepto por supuesto Cristo, algo así como eso que los hegelianos llamarían el ser puro?<sup>279</sup>  
23 de junio de 1837.

<sup>272</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>273</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>274</sup> “Lo trágico de la religión del arte fue el dolor de la muerte incomprensible, la cual por cierto, no negaba, como en Egipto el gozo de la bella serenidad, sin embargo, desagradablemente perturbada. Lo triste en el monoteísmo era la carga de la ley, la cual el hombre en verdad reconoció como la del Dios sagrado, mas no como suya. Incluso la autonomía de la razón teórica y la autocracia de la razón práctica, en el deísmo, es sólo secundaria”. *Ibidem*, pp. 30ss.

<sup>275</sup> Génesis 1:31. “Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto”.

<sup>276</sup> Juan 19:30. “Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: ‘Todo está cumplido.’ E inclinando la cabeza entregó el espíritu”.

<sup>277</sup> Ver nota 274.

<sup>278</sup> Marcos 10:18, donde Jesús le dice al hombre rico: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios”.

<sup>279</sup> Hegel comienza su lógica con el “ser puro”, la máxima abstracción. Cfr. Hegel, *Wissenschaft der Logik* [Ciencia de la lógica], en *Hegel's Werke*, op. cit., vol. 3, p. 77. Ver también la reseña de Martensen, *Indlednings Foredrag*, en *Maanedskrift for Litteratur*, op. cit., vol. 16, pp. 521ss.

Por eso el Nuevo Testamento dice también que toda obra de Dios es buena<sup>280</sup> (donde las diferenciaciones aún no han sido explicitadas) y que Dios consumará *su buena obra* en nosotros (*Fil.* 1, 6).<sup>281</sup>

11 de noviembre de 1838.

La escasez (*sit venia verbo*,<sup>282</sup> ya que es en rigor una contradicción) de milagros en sí y por sí (en el sentido de su capacidad para despertar alguna convicción), independientemente de que lo sean para la especulación en tanto que manifestaciones puramente objetivas (*gegenständliche*) de la libertad eterna bajo las condiciones que ella misma se haya dado (tiempo y espacio<sup>283</sup>), está expresada en las palabras “si ellos no creyeron ni en Moisés ni en los profetas (y en un sentido aún más profundo en Cristo), no creerán tampoco en quien resucitó de entre los muertos”.<sup>284</sup> Porque ellos simplemente han pospuesto la cuestión. En efecto, cuando escucharan hablar de tal hecho, o bien lo supondrían verdadero y entonces sería una superstición, o bien quedarían indiferentes, o bien lo aceptarían después de haberlo probado por completo — ¿pero, entonces, se trataría de un milagro? A menos que ellos suprimieran el concepto en el mismo instante en que lo predicaran del caso particular.

II A 96

Daub (en el *Tidsskrift* de Bauer, I, 2, p. 103)<sup>285</sup> observa con acierto que tanto la duda como la incredulidad se verían muy favorecidas si se probara la verdad de los milagros bíblicos: “Bei dieser Forderung jedoch ist in der Geschichte die Freiheit — denn das gewisse und wahre Factum soll, damit das Wunder zu glauben stehe, ein durch

<sup>280</sup> Tal vez una alusión a Santiago 1:16-17, donde el apóstol dice: “No os engañéis, hermanos míos queridos: toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni fase de sombra”.

<sup>281</sup> Filipenses 1:6. “Firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús”.

<sup>282</sup> *Sit venia verbo*, “Con perdón de la palabra”.

<sup>283</sup> Cfr. Daub, “Die Form der christlichen Dogmen und Kirchen-Historie [La forma del dogma cristiano y de la historia eclesiástica]”, en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 2, pp. 95-103.

<sup>284</sup> Lucas 16:31. En la historia de Lázaro y el hombre rico; son las palabras que Abraham le dirige a este último, quien se encuentra en el Hades y le ruega que mande a Lázaro al mundo de los vivos para que les advierta a sus hermanos sobre su triste destino.

<sup>285</sup> Cfr. Daub, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 2, p. 103.

dieses auf nothwendige Weise bedingtes sein, und in der Natur die Nothwendigkeit ignorirt, denn das Wunder, eine freie That soll als wäre es eine Natur Begebenheit gesehen — es soll erlebt werden; die bei der Himmelfahrt des Weltheilands Gegenwärtigen sahen nur, dass er sich von der Erde entfernte, nicht aber die unbedingte Freiheit, sie, die Macht seiner Entfernung. Die Wahrheit, welche dieses Wunder ist, verwirklichte sich, und hat ihre Wirklichkeit in der Macht, nicht aber im vergänglichen und vergangnen Anblick dieser Bewegung. Der Zweifler also und der Unglaubige beweisen selbst so lange beide von jener Forderung eines auf dem Standpunkte der Geschichte oder der Natur, für die Wahrheit der Wunder zu führenden (p. 104) Beweises nicht ablassen: dass in ihnen bedingte Freiheit sich entweder unter das Gesetz der Causalität, wie in einer pragmatisirenden Geschichts-, oder, wie in einer bloß empirischen Natur-Kunde, unter die Sinnlichkeit die ihnen mit der Thierheit gemein ist gestellt habe“...<sup>286</sup>

12 de junio de 1837.

- II A 97 Es verdad lo que dice Daub (en el *Tidssk.* de Bauer), que en estas tres afirmaciones de Cristo está contenida toda la historia de su vida<sup>287</sup> (“¿ustedes no saben que debo ocuparme de la obra de mi Padre?”;<sup>288</sup> “tengo que realizar la obra que él me ha encomendado mientras sea de día, porque cuando llega la noche, nadie puede trabajar”;<sup>289</sup> “todo

<sup>286</sup> “Esta exigencia es en la historia, sin embargo, la libertad, porque el real y verdadero *Factum*, por su forma necesaria, debe estar condicionado para que el milagro de creer se mantenga, y en la naturaleza la necesidad se ignora, porque el milagro, un hecho libre, debe ser visto como un evento natural, debe ser experimentado; los presentes, durante la ascensión del Salvador del mundo, sólo vieron que se alejó del mundo, mas no la libertad incondicionada, ésta, la potencia de su lejanía. La verdad, de la cual este milagro es, se materializa, y tiene su realidad en el poder, pero no en la visión efímera y pretérita de este movimiento. Entonces el dubitante y el incrédulo, mientras ambos no abandonen su exigencia de una comprobación basada en un punto de vista de la historia o de la naturaleza que conduce a la verdad de los milagros, comprueban que dentro de ellos, la libertad incondicionada, o se encuentra bajo la ley de la casualidad, como en una ciencia de historia pragmática, o bajo la sensualidad que tienen en común con la animalidad, como en una ciencia de la naturaleza empírica” Cfr. Daub, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 2, pp. 103-104.

<sup>287</sup> Cfr. Daub, *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, pp. 88ss.

<sup>288</sup> Lucas 2:49. Ver también nota 34.

<sup>289</sup> Juan 9:4.



está cumplido”<sup>290</sup>). Pero no hay que olvidar estas otras tres: “él crecía y se fortalecía espiritualmente, lleno de sabiduría” (*Luc.* 2, 40); “él es tentado”;<sup>291</sup> “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”<sup>292</sup>  
16 de junio de 1837.

En *Rom.* 8, 19 se habla del αποκαρδοκια της κτισσεως,<sup>293</sup> al cual co-  
rresponde ese singular atisbo poético de las sagas, por ejemplo, en las  
sirenas salvadas por el amor humano, en los gnomos, etcétera. (F. de la  
Motte Fouqué,<sup>294</sup> Hoffmann,<sup>295</sup> Ingemann,<sup>296</sup> quienes reproducen viejas  
sagas, cuyo lado oscuro indica que esos espíritus podrían precipitar  
al hombre a la destrucción).  
26 de junio de 1837.

II A 98

Así también, las sagas de los diferentes pueblos recuerdan a sus hom-  
bres más sobresalientes, a sus héroes, — también a esas palabras del  
Génesis: (aplastarás su cabeza, cuando ella muerda tu talón<sup>297</sup>), por-  
que ellos sólo eran vulnerables en el talón — (Krishna,<sup>298</sup> Hercules,<sup>299</sup>  
Baldur<sup>300</sup>).  
26 de junio de 1837.

II A 99

<sup>290</sup> Juan 19:30. Últimas palabras de Jesús en la cruz, según Juan.

<sup>291</sup> Marcos 1:12-13. “A continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás”. Ver también Mateo 4:1-11.

<sup>292</sup> Mateo 27:46. Últimas palabras de Jesús en la cruz, según Mateo.

<sup>293</sup> Del griego, *apokaradokia tes ktiseos*, “anhelo de la creación”. Romanos 8:19, donde Pablo dice: “Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios”.

<sup>294</sup> Friedrich de la Motte Fouqué (1777-1843), escritor alemán, autor del cuento de hadas, *Undine* [*La ondina*], un relato semejante a *La sirenita* de H. C. Andersen.

<sup>295</sup> Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (1776-1822), escritor alemán de cuentos y músico, compuso la ópera *Undine*, basada en el cuento de Fouqué.

<sup>296</sup> Berthard Severin Ingemann (1789-1862), escritor danés, autor del cuento *De Underjordiske* [*Los subterráneos*].

<sup>297</sup> Génesis 3:15. Cuando Eva comió del árbol del conocimiento, Dios le dijo a la serpiente: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza, mientras tú acechas su talón”.

<sup>298</sup> Krishna, divinidad hindú. Muere accidentalmente cuando un cazador le dispara una flecha en el pie.

<sup>299</sup> Kierkegaard se refiere probablemente no a Heracles, sino al héroe Aquiles, cuyo único punto vulnerable era el talón.

<sup>300</sup> Baldur, dios nórdico, hijo de Odín. Supuestamente invulnerable, Baldur es muerto por una flecha o lanza hecha de muérdago diseñada por Loki.



El Medioevo, en tanto que romántico, comprendió sólo un lado de la eternidad — la desaparición del tiempo (*cfr.* poesías del Medioevo: muchos ejemplos — los siete dormilones,<sup>301</sup> etcétera), pero no como los judíos, que comprendieron el otro lado, la intimidad del tiempo en la eternidad. El Medioevo hace bien en decir que mil años son como un día, pero no puede decir que un día es como mil años, porque, en tanto que anhelo, podía tener un instante de bienaventuranza, pero no la bienaventuranza de la eternidad. Por otra parte, hay más que una simple comparación en las palabras (mil años son para Dios como un día y un día, como mil años<sup>302</sup>) hay mucho más que eso: hay una auténtica afirmación especulativa, porque allí el concepto de tiempo no es suprimido ni aniquilado, sino consumado.<sup>303</sup>  
30 de junio 1837.

Qué cerca de lo irónico suele estar la expresión inmediata y qué lejos, por ejemplo, de Oehlenschläger:<sup>304</sup>

Ay, flores, como les sucede a ustedes  
así me sucede a mí,  
un pobre poeta, como una flor de aciano,  
que da pena.  
Él es solo un grano nutricio en el camino,  
qué más podría hacer, etcétara.<sup>305</sup>

¿Es ésa la misma *inmediatez*, aunque mucho más profunda, que hizo que los discursos de Cristo y en líneas generales todo el Nuevo Testamento no tuvieran un carácter irónico o humorístico, cuando una sola línea expresaría inmediatamente los más fuertes tonos de ironía y humor?  
30 de junio de 1837.

<sup>301</sup> Alusión a la historia de los siete mártires de Éfeso, quienes se encerraron en una cueva y durmieron por doscientos años. El relato se encuentra en la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine.

<sup>302</sup> II Pedro 3:8. "Ante el Señor un día es como mil años y, mil años, como un día".

<sup>303</sup> Probablemente una alusión a la dialéctica hegeliana.

<sup>304</sup> Adam Oehlenschläger (1779-1850), poeta danés. Fue también profesor de estética y rector de la Universidad de Copenhague entre 1831 y 1832.

<sup>305</sup> Versos del poema "Paseo matutino" de Oehlenschläger. *Cfr.* "Morgen-Vandring", en *Adam Oehlenschlägers Poetiske Skrifter* [Escritos poéticos de Adam Oehlenschläger], vols. 1-2, Copenhague, 1805; ASKB 1597; vol. 1, p. 364.

La ironía también puede producir cierta tranquilidad (correspondiente a la paz que le sigue a la concepción humorística), que, sin embargo, está lejos de ser la reconciliación cristiana\* (hermanos en Cristo, donde cualquier otra diferencia desaparece absolutamente como una nada en comparación con ser hermanos en Cristo.<sup>306</sup> ¿Pero acaso Cristo no hizo diferencias cuando amó a Juan más que a los otros?<sup>307</sup> — Poul Møller<sup>308</sup> en una conversación muy interesante del 30 de junio por la noche). — Ella puede producir cierto amor\*\*, con el cual, por ejemplo, Sócrates comprendió a sus discípulos (pederastía espiritual, como la llama Hamann<sup>309</sup>), pero eso es todavía egoísta, porque él se mantuvo como su salvador, llevó sus expresiones y concepciones más angustiantes a su conciencia más alta, a su propia perspectiva, pero el diámetro de su movimiento no es tan grande como el del humorista\*\*\* (cielo — infierno — el cristiano tiene que despreciarlo todo — el movimiento más polémico del ironista es *nil admirari*<sup>310</sup>). La ironía es egoísta (ella lucha contra el espíritu burgués y, sin embargo, permanece en él, aunque ascienda por el individuo como un pájaro que levanta vuelo\*\*\*\*, arrojando poco a poco su lastre y corriendo así el riesgo de terminar con un “egoísta al diablo con eso”. Porque la ironía aún no se ha suicidado mirándose a sí misma, mientras que el individuo se ve a sí mismo a la luz de la ironía). El humor es lírico (es la seriedad más profunda de la vida — poesía profunda que no puede formarse como tal y que por eso cristaliza en las formas más barrocas — es la vena dorada *non fluens*<sup>311</sup> — los *molimina*<sup>312</sup> de la vida superior).

<sup>306</sup> Ver nota 73.

<sup>307</sup> Ver, por ejemplo, Juan 13:23; 19:26; 20:2; 21:7, donde a Juan se le llama “el discípulo a quien Jesús amaba”.

<sup>308</sup> Poul Martin Møller (1794-1838), filósofo y poeta danés. Profesor en la Universidad de Copenhague desde 1830 hasta su muerte.

<sup>309</sup> Cfr. Hamann, “Fünf Hirtenbriefe das Schuldrama betreffend”, en *Hamann's Schriften*, op. cit., vol. 2, 1821, p. 434, donde Hamann utiliza la expresión “die Schande der heiligen Päderastie [la mancha de la pederastia espiritual]”.

<sup>310</sup> *Nihil admirari*, “No admirar nada”. Son las primeras palabras de una carta de Horacio. Cfr. Q. Horatii Flacci opera, op. cit., p. 232. “Nada que admirar [...], es prácticamente lo primero y único que puede proporcionar y mantener la dicha”.

<sup>311</sup> *Non fluens*, “Que no fluye”.

<sup>312</sup> *Molimina*, “Dificultades”, “esfuerzos”.

Toda la actitud de la naturaleza griega (armonía — lo bello<sup>313</sup>) hizo que, aun cuando el individuo se separó y comenzó la lucha, esta todavía conservara el sello de haber surgido de esa armónica concepción de la vida, y por eso de repente terminó, sin haber completado el gran círculo (Sócrates). Entonces apareció una concepción de la vida,<sup>314</sup> que enseñó que toda la naturaleza era corrupta (la polémica más profunda, el revuelo más grande). Pero la naturaleza se vengó — y ahora tenemos el humor en el individuo y la ironía en la naturaleza<sup>\*\*\*\*</sup> y ambos coinciden en que el humor quiere ser un bufón del mundo y la ironía del mundo lo toma realmente por eso.

Se diría que ironía y humor son básicamente lo mismo con una diferencia sólo de grado. Yo respondería con Pablo, cuando comenta la relación del cristianismo con el judaísmo: "todo es nuevo en Cristo".<sup>315</sup>

El humorista cristiano es como una planta, de la cual sólo se ve la raíz y cuya flor se abre a un sol más alto.  
6 de julio de 1837.

II A 103 *En el margen de II A 102*

\* Por eso Sócrates buscaba sólo despertar — partero como él era<sup>316</sup> —, sin producir el nacimiento en sentido propio.  
30 de octubre de 1837.

II A 104 *En el margen de II A 102*

\*\* Y por eso tan enormemente distinto de esa nueva endemoniada filosofía idealista.<sup>317</sup>

<sup>313</sup> En la estética platónica se identifican lo bello y lo armónico. Cfr., por ejemplo, *Filebo*, 64e, donde Sócrates dice: "Resulta, pues, que la potencia del bien se nos ha refugiado en la naturaleza de lo bello; en efecto, la medida y la proporción coinciden en todas partes con belleza y perfección".

<sup>314</sup> Es decir, el cristianismo.

<sup>315</sup> II Corintios 5:17, donde Pablo dice: "Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo".

<sup>316</sup> Ver nota 203.

<sup>317</sup> Probablemente una referencia a los sistemas de Fichte y de Hegel, así como a la filosofía de sus seguidores daneses, Johan Ludvig Heiberg y Hans Lassen Martensen.

\*\*\* Por eso el humor puede aproximarse a lo blasfemo. Hamann prefiere escuchar la sabiduría del asno de Balam<sup>318</sup> o de un filósofo contra su voluntad que de un ángel o un apóstol.<sup>319</sup>

\*\*\*\* No hay una escalera al cielo por la cual los ángeles desciendan del cielo abierto.<sup>320</sup> Lo que hay es una sambuca,<sup>321</sup> gigantesca,<sup>322</sup> que desde el punto de vista cristiano consiste en tomar el reino de Dios por la fuerza.<sup>323</sup>

\*\*\*\*\* La naturaleza debía desplegar su ironía, como lo hizo con sus irónicas yuxtaposiciones (hombre y mono), etcétera. En Schubert, en su *Symbolik*, se encuentran bastantes ejemplos al respecto.<sup>324</sup> Eso fue algo que los griegos, hasta donde sé, ignoraron totalmente.

El Medioevo tiene, por ejemplo, a ese hombre del cuento *Lune*, que, parado a dos millas de distancia de un molino, lo hace girar poniéndose un dedo en una de sus fosas nasales y soplando con la otra.<sup>325</sup>

<sup>318</sup> Ver nota 41.

<sup>319</sup> Cfr. Hamann's *Schriften*, op. cit., vol. 1, p. 497. Ver también nota 6.

<sup>320</sup> Génesis 28:12, donde se describe el sueño de Jacob: "Soñó con una escalera apoyada en tierra, cuya cima tocaba los cielos, y vio que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella". También Juan 1:51, donde Jesús dice: "En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre".

<sup>321</sup> Sambuca, máquina de asedio semejante a una escalera blindada utilizada para tomar por asalto los muros de una ciudad.

<sup>322</sup> Alusión a los gigantes o titanes, hijos de Gea, quienes intentaron tomar por asalto los cielos para destronar a Zeus.

<sup>323</sup> Quizá una referencia a Mateo 11:12. "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

<sup>324</sup> Cfr. Schubert, *Die Symbolik des Traumes*, op. cit., p. 41.

<sup>325</sup> Cfr. Grimm, J. L. K. y W. K., "Sechse kommen durch die ganze Welt [Seis que van por el mundo entero]" en *Kinder- und Haus-Märchen* [Cuentos de hadas para niños], segunda edición, vols. 1-3, Berlín, 1819-1822; ASKB 1425-1427; vol. 1, pp. 378-385. Es la historia de un valiente soldado que es expulsado injustamente del ejército. Para vengarse del rey, el soldado se hace acompañar de cinco fabulosos personajes. Uno de ellos se encontraba sentado en un árbol y "tapándose con un dedo una de las ventanas de la nariz, soplabla con la otra". Cuando el soldado le preguntó qué hacía, le respondió: "A dos millas de aquí hay siete molinos de viento, y estoy soplando para hacerlos girar".

- II A 108 *En el margen de II A 102*  
Jean Paul<sup>326</sup> es el capitalista más grande del humor.
- II A 109 El romanticismo cristiano posee sin duda cierto atributo oriental. En efecto, fueron los tres reyes magos del Oriente quienes vieron su estrella y le llevaron sus regalos, oro y caros inciensos<sup>327</sup> (tapices<sup>328</sup>).  
7 de julio de 1837.
- II A 110 La vieja terminología dogmática del cristianismo se parece a un castillo encantado, donde los más hermosos príncipes y princesas yacen en un profundo sueño — sólo necesitan despertar <vivir> para alcanzar la gloria en su plenitud.  
8 de julio 1837.
- II A 111 Escribir sobre un tema romántico con el estado de ánimo adecuado y en latín es tan ridículo como pretender dibujar un círculo cuadrado — las hipérboles humorísticas de las paradojas de la vida sobrepujan todo esquema, hacen estallar todo chaleco de fuerza. Sería como poner el vino nuevo en odres viejos,<sup>329</sup> hasta que finalmente el latín terminara por dominar, en virtud de un casamiento forzado con el joven amante con quien se ha comprometido. Por lo tanto, esa vieja desdentada incapaz de articular su discurso sabrá disculpar al joven si este busca su satisfacción por otros caminos.  
8 de julio 1837.

<sup>326</sup> Jean Paul, pseudónimo de Johann Paul Friedrich Richter (1763-1825), escritor alemán. Kierkegaard poseía las obras reunidas de Jean Paul (*Jean Paul's sämtliche Werke* [Obras reunidas de Jean Paul], vols. 1-60, Berlín, 1826-1828; ASKB 1777-1799).

<sup>327</sup> Mateo 2:1-12, donde se habla de la adoración de los reyes de oriente: "Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra".

<sup>328</sup> Cfr., por ejemplo, *Pap.*, I A 218. "Lo romántico también puede verse en cierto modo por el ropaje que el arte moderno le pone a sus estatuas y pinturas (en cierto modo alegorías)".

<sup>329</sup> Mateo 9:17, donde Jesús dice: "Ni tampoco se echa vino nuevo en pellejos viejos; pues de otro modo, los pellejos revientan, el vino se derrama, y los pellejos se echan a perder; sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos, y así ambos se conservan".



Fíjate cómo la ironía no aparece más. Muchas veces he pensado que era una ironía del mundo el hecho de que, por ejemplo, un tábano se posase en la nariz de un hombre justo en el instante en que estaba a punto de dar el último salto para arrojarse al Támesis:<sup>330</sup> o de que, en la historia de Loki y el enano, cuando Eitri había partido y Brock seguía junto al fuelle, una mosca se posara tres veces sobre su nariz.<sup>331</sup> En este último caso, se trata de un ardid de Loki para impedirle ganar la carrera; en el primer caso, en cambio, se trata de un grandioso plan humano, terriblemente burlado por un tábano.

8 de julio de 1837.

II A 112

*Mythologie der Feen und Elfen vom Ursprunge dieses Glaubens bis auf die neuesten Zeiten aus dem Englischen übersetzt*, v. Dr. O. L. B. Wolff, Weimar 1828, 2. vols.<sup>332</sup>

II A 113

Primera parte: El relato de Johann Dietrich (de Rügen), p. 319.<sup>333</sup> Él cuenta sobre los seres subterráneos:<sup>334</sup> "Ob sie auch sterben, das weiss man nicht, oder ob sie, wie Einige erzählen, wenn sie alt werden wollen sich in Steine und Bäume verkriechen und so sich verwachsen und zu wundersamen Klängen, Aechzern und Seufzern werden, die sich zuweilen hören lassen ohne dass man weiss woher sie kommen

<sup>330</sup> Támesis, el río más grande de Inglaterra. Fluye a través de Londres y desemboca en el Mar del norte.

<sup>331</sup> Kierkegaard se refiere a la historia en la que Loki le apuesta al enano Brok que su hermano, Eitri (o Sindre), sería incapaz de crear tres cosas que fueran tan maravillosas como los cabellos dorados de Sif, la esposa de Thor. Los enanos aceptaron la apuesta y Eitri instruyó a Brok para que se colocara en el fuelle y no dejara de soplar. Loki se convirtió entonces en mosca con el fin de molestar a Brok y hacerlo fracasar; la primera vez se posó en la mano del enano, luego en su nuca, y por último entre sus ojos. Aun así, los enanos ganaron la apuesta. Eitri creó el jabalí de Frey, Gullinbursti, el anillo de Odín, Draupnir, y el martillo de Thor, Mjólnir. Cfr. Møinichen, J. B., *Nordiske Folks Overtroe, Guder, Fabler og Helte* [Supersticiones, dioses, fábulas y héroes populares nórdicos], Copenhagen, 1800; ASKB 1947; pp. 64ss; 81ss.

<sup>332</sup> Cfr. *Mythologie der Feen und Elfen; vom Ursprunge dieses Glaubens bis auf die neusten Zeiten. Aus dem Englischen übersetzt v. O. L. B. Wolff* [Mitología de hadas y elfos; desde el origen de esta creencia hasta nuestra época. Traducido del inglés por O. L. B. Wolff], vols. 1-2, Weimar, 1828.

<sup>333</sup> "Abentheuer des Johann Dietrich [La aventura de Johann Dietrich]", en *Mythologie der Feen und Elfen*, op. cit., vol. 1, pp. 298-367.

<sup>334</sup> Los seres subterráneos (*det underjordiske*), es decir, los enanos. Cfr. *Mythologie der Feen und Elfen*, op. cit., vol. 1, pp. 315ss.



oder zu entheuerlichen Knorren und verflochtenen Schlingen, wodurch die Hexen schlüpfen sollen, wenn sie von den wilden Jäger gejagt werden.”<sup>335</sup>

8 de julio de 1837.

- II A 114 Claro que el humor también existió en el Medioevo, pero dentro de una totalidad, en la Iglesia, dirigido en parte hacia el mundo y en parte hacia sí mismo. De allí que no tenga tanta morbosidad cuanta creo que le corresponde a su concepto, y de allí también que parte de los nuevos humoristas se hicieran católicos,<sup>336</sup> por el deseo de volver a una comunidad, a una actitud que no encontraban en ellos mismos.  
11 de julio de 1837.

- II A 115 No puedo sino sorprenderme de que Justinus Kerner (en su *Dichtungen*<sup>337</sup>) sea capaz de concebir de una manera tan conciliadora ese fenómeno,<sup>338</sup> que desde el primer instante en que lo viví me pareció espantoso, a saber, que alguien dijera exactamente lo mismo que yo. Si quisiera comprenderlo, caería en el sinsentido más confuso, casi como una comedia al estilo Mester Jakel,<sup>339</sup> donde uno comienza

<sup>335</sup> “No se sabe si ellos morían o si, como algunos dicen, cuando querían envejecer, se escondían en las rocas y los árboles y así crecían, convirtiéndose en extraños sonidos, gemidos y suspiros, que uno podía escuchar sin saber de dónde provenían, o en fantásticas protuberancias y lazos entretejidos, donde se supone que las brujas dormían, cuando eran buscadas por el cazador salvaje”. Cfr. *Mythologie der Feen und Elfen*, op. cit., vol. 1, p. 319.

<sup>336</sup> Kierkegaard se refiere probablemente a los poetas románticos. Friedrich Schlegel, por ejemplo, se convirtió al catolicismo. Ver también *Pap.*, I A 134. “La razón por la cual la mayoría o al menos los más importantes representantes de la escuela románica se convirtieron al catolicismo fue precisamente que la Reforma volvió a lo originario, cuya forma indicaba el surgimiento de la idea, un presente que intentaba devenir otra vez presente, mientras que el catolicismo aspiraba de manera esencial (la razón no es para nada que el culto religioso del catolicismo sea más sensual, etcétera)”.

<sup>337</sup> Cfr. *Die Dichtungen von Justinus Kerner. Neue vollständige Sammlung in Einem Bande* [Las poesías de Justinus Kerner. Nueva colección completa en un volumen], Stuttgart y Tubinga, 1834; ASKB 1734.

<sup>338</sup> *Ibidem*, pp. 386ss.

<sup>339</sup> Mester Jakel, personaje bufonesco de las llamadas comedias de Mester Jakel, representaciones populares con marionetas. Este tipo de espectáculo existía también en otros países, pero en Dinamarca fue introducido por Jørgen Qvist, quien montaba su teatro de marionetas en la feria de Dyrehave (un parque al norte de Copenhague).

una frase que otro termina, con el resultado de confundir quién es el que habla.

11 de julio de 1837.

*En el margen de II A 115*

II A 116

Justo en este momento, Justinus Kerner me interesa muchísimo, porque percibo en él, aunque con mucha más genialidad que yo, la misma pobreza artística que hay en mí, mientras que veo a la vez cómo es posible hacer algo aun cuando falta una verdadera continuidad y sólo queda realizarlo por la continuidad del estado de ánimo, cada una de cuyas pequeñas representaciones singulares es una flor, una especie de aforismo literario, un estudio plástico. Mientras que sus propios *Dichtungen* están llenos de excelentes ideas fantásticas, sus *Efterretninger aus dem Nachtgebiete der Natur*<sup>340</sup> son, en cambio, tan secos, que casi se podría sacar de ellos una prueba indirecta de su verdad.

13 de julio de 1837.

El pecado original, posibilitado por la caída de Adán,<sup>341</sup> actualizado por su relación condicionante con toda la especie (la continuidad de la especie), respecto de la cual se dice en *Rom.* 5, 13-14 que todos los hombres pecaron en Adán,<sup>342</sup> y mantenido de manera consecuente con la ortodoxia eclesiástica lejos de cualquier restricción pelagiana<sup>343</sup> (*cum hoc non ideo propter hoc*<sup>344</sup> — al contrario de *et cum hoc et propter hoc*<sup>345</sup> a la vez), ese pecado ¿no conduce necesariamente a la

II A 117

<sup>340</sup> Ver nota 66.

<sup>341</sup> Génesis 3:1-19.

<sup>342</sup> Romanos 5:12-14, donde Pablo dice: "Por tanto, como por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, ya que todos pecaron; porque, hasta la ley, había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa no habiendo ley; con todo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir".

<sup>343</sup> Pelagio (circa 400), monje de origen britano. Negó el dogma del pecado original y fue un defensor del libre albedrío, afirmando que el ser humano podía alcanzar la salvación por sí mismo. Fue declarado hereje por la Iglesia y combatido ferozmente por Agustín.

<sup>344</sup> *Cum hoc non ideo propter hoc*, "Con eso, pero no a causa de eso".

<sup>345</sup> *Et cum hoc et propter hoc*, "Con eso y a causa de eso".

doctrina de la Iglesia,<sup>346</sup> de su sobreabundancia de buenas obras,<sup>347</sup> de la bendición que (siguiendo su concepto católico y tomándolo como su único concepto adecuado) ella implica? ¿O hasta qué punto el paralelo establecido en *Rom.* 5 entre el viejo y el nuevo Adán<sup>348</sup> se corresponde en ambos sentidos? ¿O bien hay algo correspondiente con la doctrina según la cual todos pecaron en Adán y algunos fueron salvados en Cristo, siendo que en el primer caso el pecado se afirma en relación con toda la especie, desde el punto de vista de la especie, mientras que en el segundo caso Cristo se pone en relación con cada individuo singular?<sup>349</sup> (Pues no resulta para nada iluminador decir que los hombres singulares son declarados pecadores en cuanto pertenecen a la humanidad en general y se apropian de la naturaleza humana común, de manera que también los hijos del segundo Adán son absueltos sólo en cuanto participan de él — porque, entonces, se olvida que en un caso se trata de una necesidad, en el otro, de una posibilidad repetida para cada individuo singular). ¿O acaso ya aquí en este mundo ocurriría algo que nos haría como ángeles,<sup>350</sup> cosa de la cual se dice que sólo sucederá en el otro mundo? ¿O no se nos presenta el mismo problema por la vía fenomenológica, donde el individuo afligido y ansioso desea algo así como un hombre intermediario,<sup>351</sup> cosa que debemos asegurar

<sup>346</sup> Quizá una alusión a la doctrina católica *extra ecclesiam nulla salus* [no hay salvación fuera de la Iglesia], es decir, que únicamente por mediación de la Iglesia es posible participar de la salvación de Cristo.

<sup>347</sup> Probablemente una alusión a la doctrina católica según la cual la sobreabundancia de buenas obras realizadas por Cristo y los santos puede redundar en beneficio de otros.

<sup>348</sup> Romanos 5:12-21, donde Pablo habla de Adán, quien trajo el pecado al mundo, y el “segundo Adán”, es decir, Cristo, quien borró el pecado.

<sup>349</sup> Es decir, todos los seres humanos han pecado en virtud del pecado original de Adán y están condenados; de forma parecida, el género humano fue salvado del pecado original por intervención de Cristo, pero en este caso la salvación es individualizada en el sentido de que cada individuo debe alcanzar la salvación por medio de la fe.

<sup>350</sup> Lucas 20:36, donde Jesús dice: “Ellos ya no pueden morir, porque son como ángeles y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección”.

<sup>351</sup> Referencia al análisis de Hegel de “la conciencia infeliz [*das unglückliche Bewusstsein*], una de las formas de conciencia descritas en su *Fenomenología del espíritu*. La conciencia infeliz o dividida busca unirse con Dios por diversos medios; al final, dicha unión es lograda a través de la Iglesia, que funciona como mediadora u “hombre intermediario”. Cfr. Hegel, *Phänomenologie des Geistes* [*Fenomenología del espíritu*], en *Hegel's Werke*, op. cit., vol. 2, pp. 171ss.

no es protestante<sup>352</sup>? ¿O el pecado original no condiciona en consecuencia la doctrina de la Iglesia, porque de lo contrario lo hereditario no acompañaría lo determinado socialmente —, o los individuos están separados y el concepto de Iglesia, suprimido? En este sentido, creo que Günther<sup>353</sup> dice algo en la doctrina de las obras.<sup>354</sup> Allí reside el significado filosófico de la doctrina sobre la sobreabundancia de las buenas obras en el seno de la Iglesia, sobre un regalo de bautismo en la cuna del cristiano, condicionado por el desarrollo de las generaciones en una relación antitética a la relación de Adán con la especie.— Con esto puede vincularse también la intercesión, la inefable necesidad de rezar por uno mismo, que quien ha muerto infelizmente intenta satisfacer mediante quien vive (el dogma eclesiástico sobre el réquiem de los muertos<sup>355</sup>). Cfr. *Kerner eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur*, 1836, p. 214.<sup>356</sup>

11 de julio de 1837.

\* Muchas veces me he preguntado a qué se debe que me disguste tanto tomar nota de observaciones particulares. Cuanto más conozco a los grandes hombres singulares, cuyos escritos no muestran rastro alguno de esa caleidoscópica complejidad que poseen ciertos compendios de ideas (con respecto a lo cual el ejemplo de Jean Paul quizás me haya producido una inoportuna angustia), y cuanto más me acuerdo que un escritor tan fresco como Hoffmann ha tomado notas y que Lichtenberg lo recomienda,<sup>357</sup> tanto más pregunto qué hizo que algo, que en y por sí mismo es inocuo, me resultara tan desagradable, casi repugnante.

II A 118

<sup>352</sup> La doctrina protestante no acepta, en efecto, la necesidad de la mediación de la Iglesia. Ver también nota 345.

<sup>353</sup> Ver nota 99.

<sup>354</sup> Günther, Anton, *Vorschule zur speculativen Theologie des positiven Christenthums* [*Prolegómenos para la teología especulativa del cristianismo positivo*], vols. 1-2, Viena, 1828-1829; ASKB 869-870; vol. 2, pp. 135-152.

<sup>355</sup> Misa celebrada por la Iglesia católica. Se trata de un ruego por las almas de los muertos y se lleva a cabo antes del entierro o en las ceremonias de conmemoración.

<sup>356</sup> Cfr. Kerner, *Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur*, op. cit., p. 214.

<sup>357</sup> Georg Christoph Lichtenberg (1742-1799), escritor satírico alemán. Cfr. G. C. Lichtenberg's *Ideen, Maximen und Einfälle. Nebst dessen Charakteristik* [*Ideas, máximas y ocurrencias de G. C. Lichtenberg, junto con sus características*], ed. por G. Jördens, vol. 1, 2da edición, Leipzig, 1831, y vol. 2, 1ra edición, Leipzig, 1830; ASKB 1773-1774; vol. 1, p. 111.

Evidentemente, la razón fue que en todos los casos yo me imaginaba una posible publicación de lo que quizás exigía un desarrollo más extenso, pero del cual no tenía la menor intención de ocuparme. Y agotado de pensar en esa posibilidad abstracta (una especie de hipo y náusea literarios), se evaporaba el aroma de la idea y las ganas\*\*. En lugar de eso, me parece mejor dejar que, mediante anotaciones frecuentes, los pensamientos surjan a través del cordón umbilical del estado de ánimo originario, olvidando todo lo posible la relación con su posible utilidad, cosa que de ningún modo conseguiría consultando mis papeles, sino desahogándome con alguna carta a un íntimo amigo, que me permitiera ganar, en parte, la posibilidad del conocimiento de mí mismo y, en parte también, la agilidad para escribir, la misma articulación en la expresión escrita que tengo en el discurso hablado, el conocimiento de muchos pequeños rasgos en los cuales hasta ahora sólo reparé con una rápida mirada\*\*\*, y finalmente también la ventaja de que, si de algún modo es cierto lo que dice Hamann, hay ideas que sólo se tienen una vez en la vida.<sup>358</sup> Tal ensayo detrás de bambalinas es realmente necesario para todo hombre no tan talentoso como para tener un desarrollo en cierto modo público.

\* *En el margen*: Resolución del 13 de julio de 1837, hecha en nuestro estudio a las 6 de la tarde.

II A 119 *En el margen de II A 118*

\*\* Por eso mis anotaciones o son tan resumidas que ya no las entiendo o tan ocasionales que tengo, en un solo y mismo día, tantas anotaciones como si se tratara de un día de recuentos, lo cual es absurdo.—

La aparente riqueza de ocurrencias e ideas que uno tiene en la posibilidad abstracta es también muy desagradable y produce una agitación parecida a la que sufren las vacas cuando no se las ordeña a tiempo. Por eso, cuando las circunstancias exteriores no ayudan, lo más apropiado es hacer como las vacas, que se ordeñan a sí mismas.

<sup>358</sup> Cfr. *Hamann's Schriften*, op. cit., vol. 3, 1822, p. 392, donde Hamann dice: "So wahr is, dass es Gedanken giebt, die man nur Einmal in seinem Leben hat [Es muy cierto que hay pensamientos que se tienen una sola vez en la vida]".



*En el margen de II A 118*

II A 120

\*\*\* Algo parecido se ve también en el dominio científico. Efectivamente, hay hombres que sólo leen los escritos más importantes de los momentos del desarrollo más importantes, y que por eso conocen algo del dorado camino científico, pero nada de los caminos secundarios ni de sus ignotas vistas y maravillas. Ellos hacen el gran tour continental, como los ingleses, y por eso su conocimiento es tan limitado.  
26 de agosto de 1837.

*A 120*

II A 121

¡Estos hombres abreviados!  
4 de noviembre de 1837.

¡Gracias, Lichtenberg! ¡Gracias!, por decir que no hay nada más agotador que hablar con un así llamado letrado en ciencia, que no ha pensado nada por sí mismo, pero conoce mil sucesos histórico-literarios\*. “Es ist fast als wie die Vorlesung aus einem Kochbuch, wenn man hungert”<sup>359</sup>  
¡Gracias por esa voz en el desierto!<sup>360</sup> ¡Gracias por apagar la sed! ¡Por ser como el graznido de un ave salvaje en el silencio de la noche, que pone en movimiento toda la fantasía! Pienso que quizás alguna de esas largas charlas con uno de esos sabios rocines lo haya privado de un momento feliz. Peor aún, el ejemplar que estoy leyendo<sup>361</sup> tiene una marca que me molesta. Ya me imagino uno que otro periodista examinando cuidadosamente la obra a fin de completar el diario con aforismos, con o sin el nombre de Lichtenberg, y por desgracia eso ya me quita parte de la sorpresa.

II A 122

*En el margen de II A 120*

II A 123

\* Ellos hacen la lista, como Leporello,<sup>362</sup> pero les falta dar en el blanco. Mientras que Don Juan seduce y disfruta — Leporello anota lugar, fecha y características de la muchacha.

<sup>359</sup> “Es casi como un libro de clases de cocina, cuando se tiene hambre”. Cfr. G. C. Lichtenberg's *Ideen, Maximen und Einfälle*, op. cit., vol. 1, p. 117.

<sup>360</sup> Alusión a Juan el Bautista. Mateo 3:3, donde se dice que Juan es la “voz que clama en el desierto”.

<sup>361</sup> Es decir, las *Ideen, Maximen und Einfälle* de Lichtenberg.

<sup>362</sup> Leporello, el siervo de Don Juan en la ópera *Don Giovanni* de Mozart. En la sexta escena del primer acto, Leporello lee la lista de las mujeres que su maestro ha seducido.



- II A 124      Qué bendita expresión la que Lichtenberg propone para “designar esa forma de escribir de la gente, que con un tonto estilo a la moda escribe ideas vulgares de todos los días y que a lo sumo manifiestan lo que la gente razonable ya ha pensado, a saber, la simple expresión: *prosa de licenciado*”.<sup>363</sup>
- II A 125      De vez en cuando se da un fenómeno que en sentido espiritual corresponde por completo a ese adormecimiento vegetativo-digestivo en una agradable sensación de reconvalecencia. Así aparece la conciencia como una luna que hace sombra desde el proscenio hacia atrás. Es como si uno se adormeciera en el todo (un elemento panteísta, que, sin embargo, no pierde su fuerza como en el dominio religioso), en un sueño oriental con lo infinito, donde a la vez que acontece lo Uno, lo demás deviene una ficción, — — y uno se templea como en un gran poema: la existencia entera del mundo, la existencia de Dios, mi existencia son poesía, donde las múltiples, las terribles desigualdades de la vida que el pensamiento humano no puede digerir, son expiadas en una existencia nebulosa y soñada. — ¡Ay! Lamentablemente, cuanto más despierto estoy, más comienza esa infeliz relatividad de todo, los infinitos cuestionamientos sobre lo que soy, sobre mis alegrías y el interés de los otros por mí, por lo que hago, cuando hay millones que quizás hacen precisamente lo mismo.
- II A 126      Todos ven la parodia que es la vida de un pequeño pueblo, pero ninguno ve que *una ciudad capital parodia* a una capital histórico-universal, y todos hablan juntos y uno instantáneamente imprime con letras en dozavo las iniciales del otro. ¡Mientras tanto, ocurren las mismas tragedias del mundo, escena por escena y con las mismas palabras, en el teatro más grande del mundo o en el teatro de vodevil!<sup>364</sup>  
14 de julio de 1837.
- II A 127      Los burgueses siempre se saltean algún momento de la vida, y por eso su relación paródica con los que están por encima de ellos — [...] La moralidad es para ellos lo más alto, mucho más importante que la

<sup>363</sup> Cfr. G. C. Lichtenberg's *Ideen, Maximen und Einfälle*, op. cit., vol. 1, p. 122.

<sup>364</sup> Comedia ligera basada en la intriga y el equívoco. Puede incluir números musicales.

inteligencia, pero nunca sintieron el entusiasmo por lo grande, por lo lleno de talento, ni siquiera en su figura más monstruosa. Su moral es un breve compendio de diferentes disposiciones policiales.<sup>365</sup> Lo más importante para ellos es ser un miembro útil del Estado y continuar con las tertulias nocturnas en algún club. Ellos nunca sintieron la nostalgia de algo desconocido, algo lejano, no sintieron nunca lo profundo que hay en ser absolutamente nada, en pasear por Nørreport<sup>366</sup> con sólo cuatro pesos<sup>367</sup> en el bolsillo y un bastón de caña en la mano. Ellos no tienen ni idea de esa concepción de la vida (que una secta gnóstica hizo suya): aprender a conocer el mundo a través del pecado,<sup>368</sup> — y también decían: en la juventud se debe arder de pasión (“wer niemals hat ein Rausch gehabt, er ist kein braver Mann”<sup>369</sup>). Ellos nunca vislumbraron esa idea por cuyo fondo último se ingresa, a través de esa puerta oculta, secreta, que está abierta a todos los horrores del presentimiento, en aquel reino oscuro de los suspiros,<sup>370</sup> — donde se ven las víctimas destrozadas de la seducción y la fascinación y la frialdad del tentador.

14 de julio de 1837.

*En el margen de II A 127*

II A 128

Se les reprocha a los otros el temer demasiado a Dios. Bien hecho, porque para amar a Dios primero es necesario haberle temido. El amor a Dios de los burgueses aparece cuando su vida vegetativa está

<sup>365</sup> Notificaciones emitidas por la policía donde se indicaba a los ciudadanos cuál era el modo correcto de comportarse.

<sup>366</sup> En el norte de Copenhague.

<sup>367</sup> Céntimo, *Skilling*, moneda utilizada entre 1813 y 1873. Dieciséis céntimos equivalían a un marco y seis marcos equivalían a un tálero.

<sup>368</sup> Quizá una alusión a los carpocratianos, una secta gnóstica fundada por Carpócrates de Alejandría durante la primera mitad del siglo II. La secta era famosa por su libertinaje. Cfr. *Kirkens Historie gjennem de tre første aarhundreder af Eusebius* [Historia de la iglesia a lo largo de los tres primeros siglos por Eusebio], trad. de C. H. Muus, Copenhague, 1832; ASKB U 37; libro 4, capítulo 7, p. 191.

<sup>369</sup> “Quien nunca se emborrachó, no es un hombre de bien”. Cita de la primera estrofa de una canción alemana. Cfr. *Visebog indeholdene udvalgte danske Selskabssange; med Tillæg af nogle svenske og tyske* [Cancionero con una selección de canciones de fiesta danesas, además de algunas suecas y alemanas], ed. por A. Seidelin, Copenhague; ASKB 1483; p. 400.

<sup>370</sup> Cfr. Görres, *Die deutschen Volksbücher*, op. cit., p. 61.

en plena actividad, cuando cómodamente juntan sus manos sobre el estómago y con la cabeza inclinada sobre un blando sillón elevan la mirada somnolienta hacia el techo, hacia lo más alto. *Cfr.* el panteísta “¡de nada!” (gracias).

II A 129 *En el margen de II A 127*

Cuando ellos hablan de educación infantil, por niños bien educados entienden monos adiestrados, que hasta ahora, gracias a Dios, no han llegado (y podrían esperar no llegar nunca, en caso de permanecer toda su vida en la casa de sus padres) a ponerse en contacto gracias a su inteligente búsqueda con algo poético, cosa que en el mejor de los casos podría perjudicar su digestión — ¡Y ése es el sistema de educación que niega precisamente la resurrección de la carne! Así se entiende que ellos hayan introducido una pequeña y admisible modificación a las palabras de la Escritura con respecto al reino de Dios aquí en la tierra: que éste (no) consiste en la comida y la bebida.<sup>371</sup>

II A 130 *En el margen de II A 127*

“Se debe amar al prójimo como a sí mismo”,<sup>372</sup> dicen los burgueses, y a tal fin han educado niños que ahora son útiles miembros del Estado — muy susceptibles a cualquier eventual influencia afectiva.— Por una parte, cuando alguno pide, por ejemplo, una tenaza, él otro debe responder, aunque esté sentado muy lejos de ella, “por supuesto” y levantarse “con mucho gusto” para alcanzársela. Por la otra parte, uno se debe acordar de hacer las debidas visitas de condolencias. Sin embargo, ellos jamás han sentido lo que significa que el mundo entero les dé la espalda, porque en el cardumen de arenques civilizados en el que viven tal tipo de relaciones no son permitidas. Y si alguna vez alguien necesita realmente ayuda, entonces su sano sentido común les dice que si esa persona que los necesita no les va a poder devolver nunca el favor, entonces consideran que no es — su\* prójimo.  
19 de julio de 1837.

<sup>371</sup> Romanos 14:17, donde Pablo dice: “Que el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

<sup>372</sup> Mateo 22:39.

\* En definitiva, no hay ningún prójimo, porque el propio “yo” es a la vez sí mismo y su prójimo, o como se dice también: uno es lo más próximo a sí mismo<sup>373</sup> (vale decir, uno es su propio prójimo).

7 de octubre de 1837.

Yo también uní lo trágico y lo cómico: hago chistes, la gente se ríe — yo lloro.

II A 132

14 de julio de 1837.

Uno lucha tanto contra los antropomorfismos y no se acuerda que el nacimiento de Cristo es el mayor y el más significativo de ellos.

II A 133

15 de julio de 1837.

Hasta el eco, que desde el punto de vista romántico se presta perfectamente a la parodia (y por eso se lo considera humorístico), fue adecuado por los griegos a su armónica concepción de la vida y convertido en una amable ninfa.<sup>374</sup>

II A 134

20 de julio de 1837.

#### *En el margen de II A 134*

II A 135

Por eso también es curioso que en las viejas creencias populares nórdicas el eco se llame: *Dvergmâl* o *Bergmâl*, es decir, el “lenguaje de los enanos” o “de las montañas”. Cfr. Grim, *Irische Elfenmärchen* p. LXXVIII.<sup>375</sup> (Biörn Haldorson 1,73 a.<sup>376</sup> *Færøiske Quæder*, Randers 1822, pp. 464, 468).<sup>377</sup>

10 de octubre de 1837.

<sup>373</sup> Viejo adagio danés. Cfr. Grundtvig, N. F. S., *Danske Ordsprog og Mundheld* [Diccionario y refranes daneses], Copenhagen, 1845; ASKB 1549; p. 76.

<sup>374</sup> En la mitología griega, Eco era una ninfa de la montaña. En una versión del mito, Eco se encargaba de distraer a Hera con sus historias, mientras Zeus se divertía con otras ninfas. Cuando Hera descubrió el engaño, castigó a Eco quitándole la voz y condenándola a ser únicamente capaz de repetir las palabras de otros.

<sup>375</sup> Cfr. Crofton Croker, Thomas, *Irische Elfenmärchen*, op. cit., p. LXXVIII.

<sup>376</sup> Cfr. *Lexicon islandico-latino-danicum Biörnnonis Haldorsonii* [Diccionario islandés-latino-danés de Biörn Haldorson], vols. 1-2, Copenhagen, 1814; vol. 1, p. 1, col. 1. “Bergmâl: eco, resonancia”. Biörn Haldorson (1724-1794), filólogo islandés.

<sup>377</sup> Cfr. *Færøiske Qvæder om Sigurd Fofnersbane og hans Æt* [Cantos feroeses sobre Sigurd Fofnersbane y su linaje], ed. y trad. por H. C. Lyngbye, Randers, 1822; ASKB 1482;

Cfr. este libro, pp. 10 y 11.<sup>378</sup>

El humor es la ironía llevada a su más alta vibración. Aunque el elemento cristiano sea su verdadero *primus motor*,<sup>379</sup> sin embargo, todavía se puede encontrar gente en la Europa cristiana que no llega más que a la ironía, y que por eso tampoco ha podido alcanzar el aislamiento absoluto del humor, permanecer en su soledad personal. De aquí que esa gente o bien busca cierto descanso en la Iglesia, donde la unión de todos los individuos despliega la ironía cristiana en la forma del humor contra el mundo, tal como era el caso de Tieck, etcétera, o bien, cuando lo religioso no es puesto en marcha, forman un club (*Serapions Brüder*<sup>380</sup> — que en Hoffmann no era nada efectivamente material sino ideal). Pero no, a pesar de todo, Hamann sigue siendo el mayor y más auténtico humorista, el verdadero Robinson Crusoe<sup>381</sup> de los humoristas, no en una isla desierta sino en el bullicio de la vida. Su humor no es un concepto estético sino la vida misma, no un héroe en un drama dominado.

4 de agosto de 1837.

*En el margen de II A 136*

So erst wird die Willkür verbrecherisch, denn ausserdem ist sie Princip der höchsten Heiterkeit und Seligkeit z. E: im Humor.<sup>382</sup>

Rosenkrantz, *Encyclopedie*, p. 73.

---

pp. 464, 468. En ambas páginas aparece la palabra *Dvörgmaal*. En una nota en la página 464, se explica que *Dvörgmaal* es el idioma de los enanos o habitantes de la montaña, es decir, el eco.

<sup>378</sup> Es decir, el diario DD en el que Kierkegaard compiló estas entradas. Las páginas 10 y 11 corresponden a la entrada *Pap.*, II A 102.

<sup>379</sup> *Primus Motor* "Primer motor", causa primera del movimiento.

<sup>380</sup> *Serapions Brüder*, Los Hermanos Serapion. Hoffmann, E. T. A., *Die Serapions-Brüder. Gesammelte Erzählungen und Märchen* [Los hermanos Serapión. Relatos y cuentos reunidos], vols. 1-4, 1827, en E. T. A. Hoffmann's *ausgewählte Schriften* [Escritos escogidos de E. T. A. Hoffmann], vols. 1-10, Berlín, 1827-1828; ASKB 1712-1716. Los cuentos hablan sobre una pequeña sociedad conformada por los cuatro hermanos Serapión: Theodor, Ottmar, Sylvester y Vincenz.

<sup>381</sup> Robinson Crusoe, protagonista de la novela de Daniel Defoe, *Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe* [La vida y las extrañas y sorprendentes aventuras de Robinson Crusoe] (1719).

<sup>382</sup> *So erst wird die Willkür verbrecherisch, denn ausserdem ist sie Princip der höchsten Heiterkeit und Seligkeit z. E: im Humor*, "Entonces, la arbitrariedad se convierte en



Cfr. este libro, pp. 10, 11 y 19<sup>383</sup>.

II A 138

Ahora entiendo por qué el humor propiamente dicho, al igual que la ironía, no puede ser comprendido en una novela, y por eso deja de ser un concepto vital, precisamente porque no escribir es algo correspondiente con el concepto, mientras que hacerlo revela un punto de vista excesivamente conciliador con el mundo (razón por lo cual Hamann observa en algún lugar que en el fondo no hay nada más ridículo que escribir para la gente).<sup>384</sup> Por eso, así como Sócrates no dejó escritos, Hamann dejó sólo tantos cuantos la fiebre por escribir de los nuevos tiempos hizo más o menos necesarios y, por lo tanto, meros escritos de ocasión.

*En el margen de II A 138*

II A 139

“¿Porque cómo se le ocurriría a Hamann publicar sus obras completas?”<sup>385</sup> — Él, que totalmente de acuerdo con Pilatos, a quien incluso declaraba el más grande de los filósofos, dijo: lo que yo escribí, lo escribí.<sup>386</sup>

*En el margen de II A 138*

II A 140

Por eso el humorista nunca puede ser un sistemático, porque considera todo sistema como el renovado intento, al mejor estilo Blicher,<sup>387</sup> de hacer volar el mundo entero de un solo silogismo, mientras que pone la vista en la inconmensurabilidad que ningún filósofo es capaz de

---

algo criminal, pero éste es también el principio de la alegría y la felicidad más altas, por ejemplo, en el humor”. Cita del párrafo 43, “Die Willkür [La arbitrariedad]” en Rosenkranz, *Encyklopädie der theologischen Wissenschaften*, op. cit., p. 73.

<sup>383</sup> Ver nota 377.

<sup>384</sup> No se ha podido localizar esta referencia en la obra de Hamann.

<sup>385</sup> Cfr. *Hamann's Schriften*, op. cit., vol. 1, pp. X-XI. La cita es del prólogo del editor, Franz Roth.

<sup>386</sup> Cfr. *Hamann's Schriften*, op. cit., vol. 5, 1824, p. 274. Ver también Juan 19:22, donde los sumos sacerdotes le piden a Pilato que quite la inscripción que había colocado sobre la cruz (Jesús Nazareno, Rey de los judíos); Pilato les respondió: “Lo que he escrito, lo he escrito”.

<sup>387</sup> Alusión al relato “Fjorten Dage i Jylland [Catorce días en Jutlandia]” del pastor y escritor danés Steen Steensen Blicher (1882-1848). Ahí aparece un filósofo que pretende descender al infierno y hacerlo volar con un silogismo. Cfr. Blicher, *Samlede Noveller [Cuentos reunidos]*, vols. 1-5, Copenhagen, 1833-1840; ASKB 1521-1523; vol. 5, 1836, p. 212.



calcular y que en consecuencia debe despreciar. Él vive en plenitud y siente todo lo que continuamente queda atrás, aunque se haya pronunciado de la manera más feliz (de allí su rechazo a escribir). El sistemático cree que puede decirlo todo, y que lo que no es posible decir, es algo falso o subordinado.

#

- II A 141 La ironía de los antiguos<sup>388</sup> es completamente distinta a la de los modernos. Ya en relación con la armonía del lenguaje, la brevedad del griego se opone a las extravagancias reflexivas de los modernos. Pero la ironía de los griegos es a la vez *plástica*, por ejemplo, Diógenes, que no hace el comentario de que, cuando un mal tirador dispara, lo mejor es sentarse en el blanco, sino que directamente va y se sienta en el blanco.<sup>389</sup> ¡Ay, si hubiese podido escuchar a Sócrates ironizar!
- II A 142 Heine<sup>390</sup> es innegablemente un humorista (*desarrollado, como todo humor, a partir del cristianismo mismo, que, siendo en sí mismo humorístico, avanzó y avanza en oposición al mundo desarrollado irónicamente, y por su sabiduría, la ironía despuntó destellos humorísticos, mientras que el cristianismo se convirtió en un escándalo\*, y entonces la ironía, que no se dejó regenerar por el humor ni se reconcilió con él, se transformó en un humor diabólico*), pero no logró mantenerse solo y se convirtió en una contra-imagen de la Iglesia, desplegada humorísticamente contra el mundo, tanto como el mundo intentaba constituirse en la perenne polémica humorística contra la Iglesia.  
26 de agosto de 1837.

<sup>388</sup> Probablemente la ironía socrática.

<sup>389</sup> Diógenes de Sínope (412-324 a. C.), filósofo griego de la escuela cínica. La anécdota aparece en Diógenes Laercio. Cfr. *Diogen Laërtis filosofiske Historier, eller: navnkundige Filosofer Levnet, Meninger og sindrige udsagn* [Historias filosóficas de Diógenes Laercio, o: Vida, opiniones y dichos ingeniosos de los filósofos ilustres], trad. de B. Riisbrigh, ed. de B. Thorlacius, vols. 1-2, Copenhagen, 1812; ASKB 1110-1111; vol. 1, p. 258.

<sup>390</sup> Heinrich Heine (1797-1856), escritor alemán. Kierkegaard tal vez se refiere a la obra de Heine, *Die romantische Schule* [La escuela romántica], Hamburgo, 1836; ASKB U 63.

\* Precisamente como el cristianismo también escandalizó a Pablo.<sup>391</sup>

Por eso vemos en los Evangelios que los endemoniados tienen cierta conciencia de Cristo (del significado del cristianismo para la concepción de la vida), τί εμοί και σοι,<sup>392</sup> pero a la vez desean que Cristo los abandone, no se animan a ir al fondo de esa intuición. Cfr. Lc. 8,26-39;<sup>393</sup> Mt. 8,28-34;<sup>394</sup> Mc. 5,1-20;<sup>395</sup> Lc. 4,31-37;<sup>396</sup> Mc. 1,21-28.<sup>397</sup>  
8 de enero de 1839.

Extrañas palabras las que encuentro citadas del *Tischreden* de Lutero,<sup>398</sup> en v. Dobeneck (*des deutschen Mittelalters Volksglauben und Heroensagen*, vol. 2, Berlin 1815), vol. 1, p. 149 n, sobre alguien que vendió su alma al diablo: "Endlich betrog ihn der Teufel redlich"<sup>399</sup> (qué triste ironía para esa persona).  
26 de agosto de 1837.

Cfr. p. 11.<sup>400</sup>

Qué expresión tan humorística de la debilidad cristiana: ellos son débiles en Cristo (porque, entonces, Dios es fuerte en ellos, y por

<sup>391</sup> En un principio, Pablo se había dedicado a perseguir a los cristianos. Gálatas 1:10-24; Hechos 8:1-3, 9:1-2.

<sup>392</sup> Del griego, τί εμοί και σοι, "¿qué hay entre tú y yo?". Marcos 5:6-7, donde el endemoniado de Gerasa le dice a Jesús: "¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes".

<sup>393</sup> Lucas 8:26-39. Versión de Lucas de la historia del endemoniado de Gerasa.

<sup>394</sup> Mateo 8:28-34. Historia de los endemoniados gadareños.

<sup>395</sup> Marcos 5:1-20. Ver nota 391.

<sup>396</sup> Lucas 4:31-37. Historia del endemoniado en la sinagoga de Cafarnaún.

<sup>397</sup> Marcos 1:21-28. Versión de Marcos de la historia del endemoniado de Cafarnaún.

<sup>398</sup> Ver nota 164.

<sup>399</sup> "Al final, el diablo lo engañó sinceramente". Cfr. Dobeneck, *Des deutschen Mittelalters Volksglaube und Heroensagen*, op. cit., vol. 1, pp. 149ss., donde Lutero habla de un hechicero pobre a quien el diablo prometió hacerlo rico si negaba el bautismo y la redención de Cristo; el hechicero aceptó y el diablo le regaló una bola de cristal con la que podía predecir el futuro, con lo cual adquirió una gran riqueza. Al final, el hechicero termina en prisión, donde confiesa su pacto con el demonio; lo condenan a morir en la hoguera, pero el hechicero muere con el corazón tranquilo.

<sup>400</sup> Ver nota 377.

eso dice Pablo que él *se gloriará de su debilidad*, que se complacerá en su debilidad 2 Cor. 12, 10, etcétera) 2 Cor. 13, 4.<sup>401</sup> Cfr. lo que Calvino dice al respecto: “nos infirmi sumus in illo. Infirmum esse in Chr., hic significat socium esse infirmitatis Chr. Ita suam infirmitatem gloriosam facit, quod in ea sit Christo conformis: neque jam amplius horreat probum, quod sibi commune est cum filio dei, sed interea dicit, se victurum erga eos Chr. Exemplo”.<sup>402</sup>

Como generalmente sucede en relación con la concepción humorística del cristianismo, la tan trillada cuestión dogmática sobre la vida de Cristo adquiere importancia, si él efectivamente en su estado de humillación tuvo la vida divina *κατα κενωσιν*<sup>403</sup> ο *κατα κρυψιν*.<sup>404</sup> Esto último es realmente humorístico.  
27 de agosto de 1837.

II A 147      *En el margen de II A 146*

También parece haber cierto humor en 2 Cor. 13, 7, donde él desea que nada malo le suceda a la comunidad, “no para que nosotros parezcamos probos, sino para que ustedes puedan hacer el bien *ημεις δε ως αδοκιμοι ωμεν*<sup>405</sup>”, porque en la misma medida en la que crecían en bondad, crecía también su honor, a menos que se diga que él deseaba tanto que ellos progresaran en el bien, que al lado de ellos, él mismo parecía *αδοκιμος*.<sup>406</sup>  
27 de agosto de 1837.

<sup>401</sup> II Corintios 13:4, donde Pablo habla de Cristo: “Pues, ciertamente, fue crucificado en razón de su flaqueza, pero está vivo por la fuerza de Dios. Así también nosotros: somos débiles en él, pero viviremos con él por la fuerza de Dios sobre vosotros”.

<sup>402</sup> “Somos débiles en él. Ser débil en Cristo significa aquí ser socio de la debilidad de Cristo. De este modo, él hizo que su debilidad fuera gloriosa, porque Cristo se conformó a ella: ya no temerá el oprobio que le es común con el Hijo de Dios, sino que se dice victorioso en el ejemplo de Cristo”. Cfr. *Ioannis Calvini in Novum Testamentum commentarii* [Comentarios de Juan Calvino al Nuevo Testamento], ed. por A. Tholuck, vols. 1-7, Berlín, 1833-1834; ASKB 92-95; vol. 5, 1834, p. 601.

<sup>403</sup> Del griego, *kata kenosin*, “en el desvalimiento”. Ver, por ejemplo, Filipenses 2:7.

<sup>404</sup> Del griego, *kata krypsin*, “en secreto”. Ver Filipenses 2:7.

<sup>405</sup> Del griego, *os adokimoi omen*, “aunque parezca que nos hemos equivocado”. II Corintios 13:7.

<sup>406</sup> Del griego, *Adokimos*, “equivocado”.

Hay ciertos hombres que viven en un grandioso mundo imaginario (o en un grandioso mundo histórico) y, entonces, sin ir más lejos, trasladan esa medida a las cosas más insignificantes, de dónde se sigue algo tan ridículo como pretender medir una caja en brazadas. —  
27 de agosto de 1837. II A 148

El momento de conocimiento que la beatitud futura necesariamente contiene aparece en cierto modo en *Ef.* 1, 21: “por encima de todo nombre que sea nombrado no sólo εν τω αιωνι τουτω,<sup>407</sup> sino también εν τω μελλοντι<sup>408</sup>”, donde a la vez se supone que uno llegará a conocer nombres más importantes que los mayores nombres de la historia universal.  
28 de agosto de 1837. II A 149

¿Hasta qué punto es típico de la historia del corazón humano ese rasgo propio de los judíos que, cuando las cosas en el mundo van mal, deforman la esperanza en el Salvador convirtiéndolo en un Mesías terrenal? Cómo no recordar al respecto los muchos sueños sobre algún dinero que debía curar y tranquilizar, sobre un feliz matrimonio, sobre determinado cargo de la carrera, etcétera, etcétera.  
31 de agosto de 1837. II A 150

*En el margen de II A 150* II A 151  
Todo cristiano también ha tenido su Mesías terrenal. —

Uno no debe ir tan rápido con su propio renacimiento que le suceda lo que le sucedió al brujo Virgilio cuando quiso rejuvenecer y a tal fin se mató (cortándose en pedazos). Entonces, por la imprudencia de quien estaba a cargo del caldero, éste se abrió demasiado rápido y él (Virgilio), que acababa de convertirse en un niño, desapareció con grandes lamentos.<sup>409</sup> II A 152

<sup>407</sup> Del griego, *En to aioni touto*, “en este siglo”.

<sup>408</sup> Del griego, *En to mellonti*, “en el siglo futuro”.

<sup>409</sup> Referencia al relato “Virgilius der Zauberer [Virgilio, el mago]”, en *Erzählungen und Märchen* [Historias y cuentos], ed. por Fr. von der Hagen, vols. 1-2, Prenzlau, 1825-1826; vol. 1, pp. 145-209; 198-203.

II A 153 Hasta donde recuerdo, fue Séneca<sup>410</sup> quien dijo estas curiosas palabras:  
*Quæ latebra est, in quam non intret metus mortis.*<sup>411</sup> —

II A 154 Extracto de la reseña de Wilhelm Lund<sup>412</sup> al libro de Hauch<sup>413</sup> en *Maanedsskrift for Litteratur*<sup>414</sup>

(p. 311)	Un existente en sí		
	Un existente para sí (individualidad)		
(pp. 312 s.)	Receptividad		Espontaneidad
	1.	Cristal (Producción)	
(pp. 313 s.)	2.	Plantas (Reproducción)	
(pp. 315 s.)	Absorción		Secreción a) para nutrirse. b) mediante la propia secreción. c) Excreción.
(pp. 316 ss.)	3.	Animales	
	Venas		Arterias
		Nervios	
	Órganos sensitivos		Músculos
	Sentimiento		Voluntad
		(Instinto)	
(p. 321)	4.	El hombre	
	Razón		Libertad

<sup>410</sup> Lucio Anneo Séneca (4 a. C.-65 d. C.), político, escritor y filósofo estoico.

<sup>411</sup> *Quæ latebra est, in quam non intret metus mortis*, "Cuál es ese lugar secreto, en el cual no entra el miedo a la muerte". Cfr. Séneca, *Epistulae morales*, no. 82, 4.

<sup>412</sup> Peter Wilhelm Lund (1801-1880), paleontólogo danés. Pasó la mayor parte de su vida realizando investigaciones en Brasil.

<sup>413</sup> Johannes Carsten Hauch (1790-1872), zoólogo danés, profesor de ciencias naturales en la Academia de Sorø. El texto al que se refiere Kierkegaard es "Kort Oversigt over en Deel rudimentariske Organer, over deres Bestemmelse i Naturen, samt over en sytematisk Udviklingsfølge, der tildeels paa disse kunde bygges [Breve panorama sobre una parte de los órganos rudimentarios, sobre su papel en la naturaleza, además de un desarrollo sistemático que parte de esto]", en *Blandinger fra Sorø. Et Tidsskrift* [Misceláneo de Sorø. Una revista], ed. por C. Lütken y J. H. Bredsdorff, cuaderno 1, Slagelse, 1831, pp. 16-76.

<sup>414</sup> Cfr. *Maanedsskrift for Litteratur*, vol. 6, Copenhague, 1831, pp. 309-356.

Es extraña la transición que se produce cuando uno comienza a estudiar la teoría del indicativo y el subjuntivo, porque entonces por primera vez se toma conciencia de que todo depende de cómo se lo piensa y, por lo tanto, de cómo el pensamiento en su absolutidad reemplaza una realidad aparente.<sup>415</sup>

II A 155

4 de septiembre de 1837.

El indicativo piensa algo como realidad (la identidad de pensamiento y realidad). El subjuntivo piensa algo como pensable.

II A 156

La razón de que los latinos pusieran en indicativo frases tales como: debería, tendría, podría, sería muy complicado, etcétera, ¿no es acaso que los idiomas modernos implican una reflexión mucho mayor (o mejor dicho, que la desarrollaron por primera vez), por la cual cada expresión engendra otra nueva\*? Ésa es también la razón por la cual, en alguna oportunidad, llegué a pensar que debería ser mucho más fácil catequizar en griego (después de todo, fueron los griegos los que produjeron al mayor catequista, Sócrates), porque en los idiomas modernos cada expresión, por muy simplificada que esté, contiene una reflexión que debe ser liberada.

II A 157

5 de septiembre 1837.

\* Hegel habla también de la *Ernsthaftigkeit*<sup>416</sup> de los latinos, en la cual resida quizás eso.

II A 158

La teoría del indicativo y el subjuntivo en el fondo contiene los conceptos más estéticos y produce el placer estético prácticamente más alto (que limita con el musical, que es el más alto). Respecto del subjuntivo, vale la frase tan trillada *cogito ergo sum*,<sup>417</sup> que es el principio

II A 159

<sup>415</sup> Ésta y las siguientes entradas se refieren probablemente a las clases de latín que Kierkegaard iba a impartir ese año escolar (a partir del 1 de octubre de 1837) en la Escuela de la virtud cívica (donde él mismo había estudiado).

<sup>416</sup> *Ernsthaftigkeit*, "Seriedad". Ver *Pap.*, II A 92. Cfr. Rosenkranz, "Eine Parallele zur Religionsphilosophie", en *Zeitschrift für spekulative Theologie*, op. cit., vol. 2, 1837, cuaderno 1, p. 9.

<sup>417</sup> *Cogito ergo sum*, "pienso, por lo tanto soy". La frase se atribuye normalmente a René Descartes, aunque él nunca la formuló exactamente de esta forma. Aun así, es un elemento fundamental en su filosofía. Cfr. Descartes, *Dissertatio de método* [Discurso del método], en *Renati Descartes opera philosophica* [Obra filosófica de René Descartes], Amsterdam, 1678; ASKB 473.



vital del subjuntivo. (Por eso uno podría perfectamente expresar toda la nueva filosofía con la teoría del indicativo y el subjuntivo, porque ella es puramente subjuntiva).

- II A 160 Uno debería poder escribir una novela entera donde el presente del subjuntivo fuera el alma invisible como la luz lo es para la pintura.  
13 de septiembre 1837.
- II A 161 De allí que con razón se pueda decir que el subjuntivo, que aparece como un destello de la individualidad de la persona mencionada, es una réplica dramática por la cual el narrador se mantiene aparte y hace observaciones como si fuera la verdadera individualidad (vale decir, poéticamente verdadera), no como su realidad fáctica ni como lo que fácticamente pudiera ser, sino la individualidad manifestada precisamente a la luz de la subjetividad.—  
13 de septiembre de 1837.
- II A 162 Hay hombres de los cuales no se puede negar que sean hombres (es decir, que pertenezcan al concepto de humanidad), pero lo son como *casibus* más o menos defectivos [sino que son, más o menos, como *defective casibus*].<sup>418</sup>  
13 de septiembre de 1837.
- II A 163 Sería interesante seguir el desarrollo de la naturaleza humana (en los individuos particulares, es decir, incluyendo sus edades particulares) para mostrar lo que causa risa en las diferentes edades, experimentando, por un lado, con un mismo autor, por ejemplo, con nuestro original Holberg, y por el otro lado, con diferentes tipos de comedias. Esto sumado a las investigaciones y experimentos sobre la edad en la cual lo trágico se aprecia mejor, además de otras consideraciones psicológicas sobre la relación entre lo cómico y lo trágico, como, por ejemplo, por qué uno prefiere leer lo trágico solo y lo cómico en compañía. Todo ello contribuiría a la obra que creo debe ser escrita, a saber, una historia del alma humana (tal como se da en un hombre normal),

<sup>418</sup> *Defective casibus*, literalmente "incompleto con respecto a los casos"; tal vez sea una alusión humorística a la noción *defectiva casibus*, es decir, los sustantivos a los que les faltan uno o varios casos.

siguiendo la continuidad de sus estados ánimo (no de conceptos), que se consolidan en formaciones montañosas particulares (es decir, en los representantes más destacados en el plano histórico-universal de las diversas concepciones de la vida).

20 de septiembre de 1837.

Desgraciadamente, mi propio espíritu suele estar presente en mí solo  
κατα κρυψιν.<sup>419</sup> II A 164

20 de septiembre de 1837.

Siempre es el Moisés de nuestra vida (es decir, nuestra fuerza vital enteramente, plenamente poética) el que no entra en la tierra prometida.<sup>420</sup> Sólo el Josué<sup>421</sup> de nuestra vida es quien entra. Y así como Moisés se relaciona con Josué, así también el sueño poético del amanecer de nuestra vida se relaciona con su realidad. II A 165

23 de septiembre de 1837.

Ya tengo el tema apropiado para una tesis: sobre el concepto de sátira en los antiguos, sobre la relación de los distintos satíricos romanos<sup>422</sup> entre sí. II A 166

25 de septiembre de 1837.

La razón por la cual *E. Montanus* de Holberg<sup>423</sup> se mantiene en lo cómico (aunque en muchos otros sentidos sea una obra trágica) es que al final triunfa la locura, que castiga a E. y *lo obliga a reconocer la verdad* por un medio (azotarlo<sup>424</sup>) que es incluso más demencial que todas sus otras locuras. — II A 167

27 de septiembre de 1837.

<sup>419</sup> Ver nota 403.

<sup>420</sup> Deuteronomio 32:48-52, donde Dios le dice a Moisés que, debido a la infidelidad de los israelitas, él no podrá entrar a la tierra de Canaán.

<sup>421</sup> Números 26:65. "Es que Dios les había dicho que morirán en el desierto, sin que quedara uno de ellos, excepto Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de Nun".

<sup>422</sup> Probablemente Horacio (65 a. C.-8 d. C.), Persio (34-62) y Juvenal (circa 65-135).

<sup>423</sup> Cfr. Holberg, *Erasmus Montanus*, en *Den Danske Skue-Plads*, op. cit., vol. 5 (sin paginación).

<sup>424</sup> *Ibidem*, Acto 5, escenas 4-6, donde Erasmo es azotado, hasta que su suegro, compadeciéndose de él, compra su libertad con la condición de que admita que la tierra es plana.

Hay hombres que están en la vida como las interjecciones de un discurso, sin ninguna influencia sobre la oración — Son los eremitas de la vida quienes mejor gobiernan un caso, por ejemplo: ¡ay! *me miserum*.<sup>425</sup>

29 de septiembre de 1837.

En las *irische Elfenmärchen* de Grimm, sobre cuyos originales ingleses Grimm dice que fueron tomados de la gente con sus propias características y en gran parte con sus *verba ipsissima*<sup>426</sup> — es notable que con respecto a la cuestión de “la buena gente, la gente silenciosa”,<sup>427</sup> “los seres subterráneos”,<sup>428</sup> etcétera, cuando se los ha despojado de la inocencia de la fantasía y entonces se pregunta si los espíritus que entran en relación con el hombre son buenos o malos, se encuentran ambas respuestas.<sup>429</sup> Página 20: “die Mahlzeit des Geistlichen: Leute, die sich auf solche Dinge verstehen, sagen, das stille Volk sey ein Theil jener aus dem Himmel verstossenen Engel, die nun auf Erden festen Fuss gefasst haben, während ein anderer Theil grosserer Sünden wegen, an einen viel schlimmern Ort noch tiefer gesunken sey...”<sup>430</sup> Página 42: Die Flasche: In den guten Tagen, wo das stille Folk sich noch häufiger sehen liess, als jetzt in dieser unglaübigen Zeit.<sup>431</sup> Pero esta cuestión no se responde en absoluto haciendo precisiones burguesas. Por el contrario, dada su ironía adormecida (*cfr.* el libro II, n. 2<sup>432</sup>), uno no sabe

<sup>425</sup> *Me miserum*, “Pobre de mí”.

<sup>426</sup> *Cfr.* Grimm, “Vorrede [Prólogo]”, en *Irische Elfenmärchen*, *op. cit.*, p. VI. *Verba ipsissima*, “mismísimas palabras”.

<sup>427</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a la sección “Das stille Volk [La gente silenciosa]”, conformada por once cuentos. *Ibidem*, pp. 1-82.

<sup>428</sup> Ver nota 333.

<sup>429</sup> *Cfr.* “Einleitung [Introducción]”, en *ibidem*, p. XIII, donde se habla de la relación de los elfos con los seres humanos.

<sup>430</sup> “Los que entienden de tales cosas dicen que la buena gente, es decir, los narradores, son como una especie de ángeles, que bajaron del cielo y pisaron este mundo, mientras que el resto de sus compañeros, que tenían muchos más pecados para hundirlos, descendieron a un lugar mucho peor...” *Cfr.* “Die Mahlzeit des Geistlichen [La cena del clérigo]”, en *ibidem*, pp. 20-25.

<sup>431</sup> “La botella: En aquellos felices tiempos, esa buena gente era vista con mucha mayor frecuencia que en estos tiempos incrédulos”. *Cfr.* “Die Flasche [La botella]”, en *ibidem*, pp. 42-55.

<sup>432</sup> Probablemente una alusión al relato “Die erzürnten Elfen [Los elfos irritados]”, el segundo cuento de la sección “Das stille Volk” (ver nota 426), en *ibidem*, pp. 9-12, donde

si en verdad debería reírse de quienes se asustan con estas criaturas o de quienes con su supuesta gran superioridad quieren dominarlos. Mientras tanto, vemos que esas criaturas se vengan, no con maldad, sino más bien sarcásticamente. —

29 de septiembre de 1837.

*En el margen de II A 169*

II A 170

Al fin de cuentas, es curioso que, al mismo tiempo que esas criaturas vivían en las sagas en la ingenuidad de la más abigarrada fantasía, se preguntaban a la vez si serían buenos o malos espíritus. Por una parte, debemos alegrarnos de que esa pregunta fuera formulada e inmediatamente descartada: *das mag dahin gestellt bleiben*<sup>433</sup> (Grimm p. 20). Por la otra parte, aunque en aquellos tiempos el temor de Dios era más grande y, por lo tanto, también lo era el aborrecimiento del mal, sin embargo, había cierto infantilismo en la concepción del bien y del mal e incluso con respecto al punto de vista de Dios, y hasta me animaría a decir que en la concepción que la Edad Media tiene del pecado hay una profunda melancolía, aunque también cierta astucia (como cuando vemos en los niños, por un lado, esa esperanza que ellos conservan siempre tan viva, — por el otro lado, esa extraña receptividad que tienen para lo genial), que de ninguna manera se debe confundir con la trivial y sofística sensatez de nuestros tiempos tan prosaicos, en los que desgraciadamente vamos ganando en realidad lo que perdemos en ideas, es decir, ganamos hipócritas históricamente reales, etcétera, y todos esos terribles vicios, por no conformarnos con tenerlos en las sagas, en el mana de la tradición. —

Desgraciadamente, mi vida es demasiado subjuntiva. Que Dios me conceda alguna fuerza indicativa.

II A 171

7 de octubre de 1837.

---

se cuenta la historia de un joven que no le teme a la “gente silenciosa”. Una noche va a la cueva en donde supuestamente vivían los elfos; para ver si estaban allí, arrojó una piedra por el agujero, pero no hubo respuesta. Cuando se asomó al agujero para ver qué había ocurrido, la piedra volvió, golpeándolo en el rostro.

<sup>433</sup> *Das mag dahin gestellt bleiben*, “Esto puede quedarse así”. *Ibidem*, p. 20.

II A 172    ¡Qué terrible es cuando toda la historia desaparece en virtud de una enfermiza elucubración sobre la propia y mísera historia personal! ¿Quién muestra el término medio entre ese consumirse en consideraciones tales como que uno es el único que ha sido, es o será — y ese tonto consuelo de un *commune naufragium*<sup>434</sup> del género humano? Y sin embargo, eso es justamente lo que la doctrina de Iglesia debería producir. —  
7 de octubre de 1837.

II A 173    Resulta de una extraña y vulgar comicidad leer que el *brownie* (una especie de elfo, *cfr.* Grimm, *Irische Elfenmärchen*, Prefacio, p. XLIX<sup>435</sup>) le da enorme importancia a una ropa andrajosa\*. Ya es bastante extraño leer la forma en la que ellos quieren recibir algo de comer (cosa que el *brownie* tiene en común con muchas otras criaturas de ese tipo), pero ver a tal persona paseándose con semejante ropa andrajosa debe ser verdaderamente ridículo.  
8 de octubre de 1837.

II A 174    \* De ese modo, el alma retorna con profunda melancolía a la desgastada realidad de la infancia y, muerta para el mundo, se envuelve en ella como en una mortaja.  
8 de junio de 1839.

II A 175    Qué sentimiento tan profundo hay en eso de que un *brownie*, cuando uno le quiere dar algo más que sus frugales raciones (algo con qué vivir y vestirse), se ve obligado a abandonar el lugar, del cual era su genio benefactor.<sup>436</sup> Asimismo, desaparecen la amistad y todo buen sentimiento, cuando se le ofrece una retribución. —  
8 de octubre de 1837.

<sup>434</sup> *Commune naufragium*, literalmente “naufragio común”, del adagio latino *commune naufragium omnibus solatium*, “pérdida común, consuelo de todos”, que corresponde a nuestro “mal de muchos, consuelo de tontos”.

<sup>435</sup> El *brownie*, como menciona Kierkegaard, es una especie de elfo o gnomo, de aspecto andrajoso y color café (de ahí su nombre); trabaja a cambio de comida, pero no acepta dinero. *Cfr.* “Der Brownie”, en *ibidem*, p. XLIX.

<sup>436</sup> Ver nota anterior.

¡Cuidense de esos falsos profetas, que van hacia ustedes vestidos de lobos, pero que por dentro son corderos,<sup>437</sup> a saber, los fraseólogos!  
10 de octubre de 1837. II A 176

*En el margen de II A 176* II A 177  
Es decir, lobos sistemáticos.

La desgracia de nuestra época es que todos los hombres dicen la verdad — cuánto mejor hubiese sido vivir en un tiempo donde todos los hombres mintieran, pero las rocas dijieran la verdad.  
10 de octubre de 1837. II A 178

Cuando un ironista se ríe de los chistes y las ocurrencias de un humorista, se parece al buitre que picotea el hígado de Prometeo,<sup>438</sup> porque las ocurrencias del humorista no son meros caprichos sino hijas del dolor, y cada una de ellas arranca un pequeño trozo de sus entrañas más profundas, mientras que el magro ironista necesita la desesperada profundidad del humorista. Su carcajada a menudo se parece a la sonrisa de un espectro. Así como un violento grito de dolor podría parecerle gracioso a quien, por estar a gran distancia, ignora la situación de la persona que grita, y así como los gestos de un rostro mudo o callado podrían parecerle graciosos a alguno, es decir, hacerle reír (así es como se explica la sonrisa del muerto, a saber, como el gesto petrificado — la eterna sonrisa humorística de la miseria humana), así también sucede con la risa del humorista. Y en el fondo, llorar por tal cosa (NB. no con una jeremiada, ya que es triste que el hombre se preocupe de cosas que no le conciernen) revela una mirada psicológica más aguda — que reírse de eso.  
11 de octubre de 1837. II A 179

Si bien antes dije que Don Juan es lo musical inmediato,<sup>439</sup> señalando así el carácter infinitamente inmanente de la música, el hecho de que II A 180

<sup>437</sup> Juego de palabras de Mateo 7:15, donde Jesús dice: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”.

<sup>438</sup> Ver nota 152.

<sup>439</sup> Ver *Pap.*, I C 125, en la entrada titulada “Algo sobre el paje en Figaro, Papageno en la Flauta mágica, y Don Juan”.



acción, carácter y texto estén mutuamente implicados en una relación necesaria, como no lo están en ninguna otra opera; y si bien subrayé que, en el *Fausto* de Leneau, cuando comienza la vida subordinada de los sentidos, Mefistófeles toca (el elemento musical), a fin de mostrar que la genialidad de la vida propiamente sensible es musical<sup>440</sup> — ahora descubro que todo eso está confirmado por las sagas populares, donde lo demoníaco es esencialmente musical (no sólo en sus danzas, tan ligeras que podrían bailarse sobre el agua, dejando apenas alguna huella sobre la hierba empañada de rocío.<sup>441</sup> Porque, ¿qué es la danza sin música? Y qué danza más musical podría pensarse sino una tan inmaterial que en ella, por así decir, la danza fuera música, la música, danza; que en ella la danza fuera la figura sonora de la música, la música ilustrada, la música sostenida en un medio visual). Música y danza son la ocupación de los duendes, las sílfides, los gnomos, etcétera. En las *Irische Elfenmärchen* de Grimm aparece el ejemplo de una criatura sustituta, que posee un decidido genio musical y una fuerza irresistible<sup>442</sup> (cfr. también la saga sobre *Venusbjerget*<sup>443</sup>), cfr. Grimm 1: c: p. LXXXII: “tanto en sus fiestas como en sus procesiones, ellos llevan la música consigo y en eso concuerdan las sagas de todos los pueblos. Las sirenitas cantan extrañas canciones desconocidas; el mágico canto de las sílfides ejecutado en la naturaleza entera es indescriptible. Las *Coplas danesas* 1, 234<sup>444</sup> (p. LXXXIII): *Der schwedische Nix oder der Strömkarl, der in der Tiefe des Wassers sitzend den Elfe zum Tanz*

<sup>440</sup> Ver *Pap.*, I C 105. “Lo donjuanesco es lo musical-sensual (cfr. la escena en el *Fausto* de Lenau donde Mefistófeles toca música)”. Sobre el *Fausto* de Lenau, ver nota 148.

<sup>441</sup> Cfr. “Einleitung”, en *Irische Elfenmärchen*, op. cit., pp. LXXXI ss.

<sup>442</sup> Alusión al relato *Der kleine Sackpfeifer* [El pequeño gaitero], sobre un niño que con su gaita podía hacer que tanto seres vivos como cosas inanimadas empezaran a bailar. Cfr. *ibidem*, pp. 25-35.

<sup>443</sup> *Venusbjerget*, Kierkegaard se refiere a la leyenda del monte de Venus, mencionada en el relato “Der getreue Eckart und der Tannenhäuser [El fiel Eckhart y Tannhäuser]” de Ludwig Tieck. Cfr. *Phantasus. Eine Sammlung von Märchen, Erzählungen, Schauspielen und Novellen* [Fantasía. Una compilación de cuentos de hadas, historias, dramas y relatos], vols. 1-3, Berlín, 1812-1816, incluido en los vols. 4-5 en *Ludwig Tieck's Schriften* [Escritos de Ludwig Tieck], vols. 1-15, Berlín, 1828; vol. 4, pp. 173-213.

<sup>444</sup> Alusión al canto popular “Elvehøj [La colina de los elfos]”, donde se habla sobre el poder mágico del canto de las elfas. Cfr. *Udvalgte Danske Viser fra Middelalderen* [Selección de coplas danesas de la Edad Media], ed. por W. H. F. Abrahamson, R. Nyerup y K. L. Rahbek, vols. 1-5, Copenhague, 1812-1814; ASKB 1477-1481; vol. 1, pp. 234-236.

*aufspiel*.<sup>445</sup> Así es, el músico no puede parar (por ejemplo, *La canción del Rey de los elfos*<sup>446</sup>), hasta que no sepa tocar la canción en sentido inverso o que alguno por detrás le corte las cuerdas”.<sup>447</sup>  
11 de octubre de 1837.

El hombre debe juzgar a los ángeles,<sup>448</sup> αποκαταδοκια της κτισσεως,<sup>449</sup> y el significado de esto también es ilustrado por las sagas, donde los elfos, etcétera, etcétera, a menudo necesitan la ayuda del hombre pero especialmente de su partera<sup>450</sup> (cfr. Grimm, *Irische Elfenmärchen*, p. xcvi; cfr. *Deutsche Sagen*, nn. 41, 49, 304<sup>451</sup>; Thiele 1, 36<sup>452</sup>—).  
13 de octubre de 1837.

II A 181

Si el pueblo romano era egoísta con respecto al uso que hacía del *pronomem reflexivum*,<sup>453</sup> a la claridad con la que relacionaba ese *pronomem* con el concepto fundamental, entonces, creo que Grundtvig tiene razón.  
24 de octubre de 1837.

II A 182

En el desarrollo de la historia universal sucede como en las discusiones: uno se embrolla tanto en las afirmaciones intermedias que, al final, le resulta casi imposible recordar dónde había comenzado.  
24 de octubre de 1837.

II A 183

Todas las otras religiones son oblicuas, su fundador se hace a un lado e introduce a otro que habla; por lo tanto, ellos mismos pertenecen a la religión — Sólo el cristianismo es discurso directo (Yo soy la verdad<sup>454</sup>).  
29 de octubre de 1837.

II A 184

<sup>445</sup> “El ondino sueco o el *Strömkarl* que, sentado en el fondo del agua, empuja a los elfos a la danza”. Cfr. “Einleitung”, en *Irische Elfenmärchen*, op. cit., p. LXXXIII.

<sup>446</sup> Ver nota 166.

<sup>447</sup> Cfr. “Einleitung”, en *Irische Elfenmärchen*, op. cit., p. LXXXII.

<sup>448</sup> I Corintios 6:3, donde Pablo dice: “¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?”

<sup>449</sup> “Anhelos de la creación”. Ver nota 292.

<sup>450</sup> Cfr. “Einleitung”, en *Irische Elfenmärchen*, op. cit., p. xcvi.

<sup>451</sup> Cfr. *Deutsche Sagen* [Leyendas alemanas], ed. por J. L. K. y W. K. Grimm, vols. 1-2, Berlín; vol. 1, no. 41, pp. 51-54; no. 49, pp. 61-63; no. 304, pp. 392ss.

<sup>452</sup> Cfr. *Danske Folkesagn* [Leyendas populares danesas], vols. 1-2, Copenhague, 1818-1823; ASKB 1591-1592; vol. 1, p. 36.

<sup>453</sup> *Pronomen reflexivum*, “pronombre reflexivo”.

<sup>454</sup> Juan 14:6, donde Jesús le dice a Tomás: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

- II A 185 Por eso yo prefiero el otoño a la primavera, porque en el otoño se mira al cielo — en la primavera, a la tierra.  
29 de octubre de 1837.
- II A 186 En el *Tidsskrift for udenlandsk theologisk Litteratur* de Clausen<sup>455</sup> y Hohlenberg,<sup>456</sup> 1837, III, pp. 485-534,<sup>457</sup> hay un fragmento de un tratado de Baur sobre el elemento cristiano del platonismo<sup>458</sup> que coincide con mi investigación sobre la ironía y el humor, especialmente en cuanto a lo que el *Tidsskrift* omite, porque éste asume como una de sus tareas el desarrollo del concepto de “ironía” (en qué medida Baur fue consciente de la contradicción cristiana — lo humorístico, eso naturalmente aún no lo sé, porque no he leído el tratado). Su paralelo entre Cristo y Sócrates<sup>459</sup> (p. 529) contiene algunas cosas buenas en la página 529 “(p. 528): así como, al fin de cuentas, en el paganismo lo divino pertenece exclusivamente a la representación subjetiva, y por lo tanto (p. 529) siempre se da lo humano como presupuesto y fundamento, de manera que esa subjetividad humana de lo divino es la particularidad más importante del paganismo, así mismo una personalidad tan destacada como la de Sócrates, sólo es considerada desde el punto de vista humano.”<sup>460</sup>  
1 de noviembre de 1837.
- II A 187 No hay nada más peligroso para un hombre, nada más paralizante, que esa mirada fija que lo aísla en sí mismo, ante la cual desaparecen

<sup>455</sup> Henrik Nicolai Clausen (1793-1877), teólogo y político danés; profesor de dogmática en la Universidad de Copenhague a partir de 1830.

<sup>456</sup> Mathias Hagen Hohlenberg (1797-1845), teólogo danés; profesor de teología en la Universidad de Copenhague a partir de 1831.

<sup>457</sup> Cfr. *Tidsskrift for udenlandsk theologisk Litteratur* [Revista de literatura teológica en el extranjero], ed. por H. N. Clausen y M. H. Hohlenberg, año 5, Copenhague, 1837, pp. 485-533.

<sup>458</sup> Kierkegaard se refiere al texto de Baur, “Das Christliche des Platonismus oder Sokrates und Christus. Eine religionsphilosophische Untersuchung [Lo cristiano en el platonismo o Sócrates y Cristo. Un estudio en filosofía de la religión]”, Tubinga, 1837; ASKB 422. Ferdinand Christian Baur (1792-1860), teólogo alemán y líder de la llamada escuela de Tubinga.

<sup>459</sup> Cfr., por ejemplo, *Tidsskrift for udenlandsk theologisk Litteratur*, op. cit., pp. 506ss., pp. 509ss., 514ss., y 523-527.

<sup>460</sup> Cfr. *Tidsskrift for udenlandsk theologisk Litteratur*, op. cit., pp. 528-529.

la historia universal, la vida humana, la sociedad, en fin, todo, y que como un ομφαλοψυχίται<sup>461</sup> en un círculo egoísta ve continuamente su propio ombligo. — Por eso es tan profundo el hecho de que Cristo soportara él solo el pecado del mundo — solo — no meramente porque nadie quisiera o pudiera entenderlo, sino porque él tenía que asumir sobre sí toda la culpa que un hombre sólo soporta en tanto y en cuanto es miembro de la sociedad humana.

3 de noviembre de 1837.

Es muy curioso que estos dos fenómenos resulten correspondientes, a saber, el hecho de que en determinado período histórico del mundo, una ridícula profundidad histórica llevara a los monjes a comenzar la historia con la creación del mundo<sup>462</sup> y, por eso, a no terminarla nunca — y el hecho de que en una época reflexiva (vale decir, la nuestra), la reflexión se enriende en la reflexión de sí misma, hasta terminar por vaciarse a sí misma en puros movimientos sin contenido, introductorios y ficticios. En realidad, sí deberían ser introductorios, pero son más bien extroductorios, porque se parecen a esos mojones del camino que sólo indican la distancia, sin precisar si uno se dirige hacia la meta (la capital) o viene de allí; o a un reloj puesto a deshora, que, aunque ande bien, marca la hora equivocada. En definitiva, es ridícula esa relación inversa entre <la brevedad de> el contenido de la mayoría de las obras científicas actuales y su extensión. No se trata tanto de una mala infinitud<sup>463</sup> como de una mísera infinitud.

3 de noviembre de 1837.

II A 188

Es pura charlatanería eso de escribir para la época actual y su satisfacción. Las cosas no suceden así. Todo comienza con uno o varios, según la importancia de la idea, que se vuelven locos (estoy convencido de que en todos los manicomios hubieron copérnicos antes de Copérni-

II A 189

<sup>461</sup> Del griego *omphalopsychitai*, "los que se miran el ombligo".

<sup>462</sup> Quizá una alusión a la costumbre eclesial (por ejemplo, en la *Crónica* o *Historia universal* de Eusebio de Cesarea) de contar los años o edades del mundo a partir de la creación, tomando como referencia la información proporcionada en la Biblia.

<sup>463</sup> "Mala infinitud", expresión hegeliana. Cfr. *Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften* [Enciclopedia de las ciencias filosóficas], ed. por L. von Henning, vols. 1-3, Berlín, 1840-1845; ASKB 561-563; en *Hegel's Werke*, op. cit., vol. 6, p. 184.

co<sup>464</sup>) — después viene un gran espíritu que comprende la idea, pero que no es comprendido por su tiempo. Entonces, como por arte de magia, de repente la idea se difunde entre muchos, hasta que termina en una pura trivialidad. — Ya no vivimos en aquel bello tiempo, cuando Minerva<sup>465</sup> surgía de la cabeza de Júpiter — Ahora ella hace estallar la cabeza de su propio padre y entonces deambula errática, hasta que termina en un asilo. —

4 de noviembre de 1837.

- II A 190 Lo apriorístico de la fe, que desaparece ante todo lo aposteriori de la acción, está expresado muy bellamente en las palabras: “sé que nada en el mundo — ni principados, etcétera, me separarán de Jesucristo, nuestro Señor”.<sup>466</sup> Aquí su fe lo pone sobre una roca elevada, por encima de todo lo empírico, mientras que, por el otro lado, él jamás hubiese podido experimentar todo lo empírico allí supuesto.  
6 de noviembre de 1837.

- II A 191 El presentimiento es la nostalgia de la vida terrenal por lo más alto, por esa *intuición* que el hombre debió haber tenido en el paraíso.  
6 de noviembre de 1837.

- II A 192 Por eso el humor es, en primer lugar, propiamente especulativo — es, con respecto a todo lo empírico, un estado de ánimo inconmovible y auténticamente genial, mientras que, en cambio, la ironía se libera a cada momento de una nueva dependencia — lo cual significa, por el otro lado, que ella es en todo momento dependiente.  
9 de noviembre de 1837.

<sup>464</sup> Nicolás Copérnico (1473-1543), astrónomo polaco. Propuso el modelo heliocentrista (a diferencia del modelo ptolemaico geocentrista).

<sup>465</sup> Minerva, nombre latino de la diosa griega Atenea, de quien se dice que nació de la cabeza de Zeus.

<sup>466</sup> Romanos 8:38-39, donde Pablo dice: “Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”.



Cfr. lo que Erdmann explica sobre la ironía religiosa en *Wissen und Glauben*, Lección 10<sup>a</sup>,<sup>467</sup> donde en cierto sentido la ironía está muy bien entendida y donde él, por ejemplo, ha visto muy bien su diferencia con la incredulidad, que está determinada como tal y abierta a toda influencia.<sup>468</sup> —

II A 193

9 de noviembre de 1837.

El *credo ut intelligam*<sup>469</sup> cristiano tiene tanto su anticipación histórica como su correspondencia con la conciencia puramente humana, en la vieja afirmación *nihil est in intellectu quod non antea fuerit in sensu*.<sup>470</sup>

II A 194

15 de noviembre de 1837.

Cuando la polémica de la ironía <(el humor)>, después de haber puesto a todo el mundo <cielo y tierra> bajo el agua<sup>471</sup> y, para compensar, de haber encerrado en sí misma un pequeño mundo,<sup>472</sup> cuando después de eso comienza de nuevo su reconciliación con el mundo, entonces primero hace volar un cuervo — luego una paloma, que regresa con una rama de olivo.<sup>473\*</sup> —

II A 195

15 de noviembre de 1837.

<sup>467</sup> Cfr. Erdmann, J. E., *Vorlesungen über Glauben und Wissen als Einleitung in die Dogmatik und Religionsphilosophie* [Lecciones sobre la fe y el conocimiento como introducción a la dogmática y la filosofía de la religión], Berlín, 1837; ASKB 479; pp. 80-88.

<sup>468</sup> *Ibidem*, p. 90.

<sup>469</sup> *Credo ut intelligam*, “creo para entender”. Frase empleada por Anselmo de Canterbury (1033-1109) en su *Proslogion*: “Neque enim quaero intelligere, ut credam, sed credo, ut intelligam [Pues no busco entender para creer, sino que creo para entender]”. Martensen también utiliza la expresión en su reseña al texto de Heiberg, donde afirma que el *credo ut intelligam* era el principio de la filosofía cristiana medieval. Cfr. Martensen, *Indlednings-Foredrag*, op. cit., pp. 516ss.

<sup>470</sup> *Nihil est in intellectu quod non antea fuerit in sensu*, “No hay nada en el intelecto que antes no haya estado en los sentidos”. La frase es de Tomás de Aquino (1224-1274): “Nihil est in intellectu quod non sit prius in sensu” (*Quaestiones disputatae de veritate*, 2, 3). Sin embargo, el principio proviene de la filosofía aristotélica.

<sup>471</sup> Alusión al diluvio universal. Génesis 7:1-24.

<sup>472</sup> Es decir, el arca de Noé. Génesis 6:13-22, donde Dios le dice a Noé: “Y de todo ser viviente meterás en el arca una pareja para que sobrevivan contigo”.

<sup>473</sup> El fin del diluvio. Génesis 8:6-12. Noé supo que las aguas habían retrocedido porque la paloma que había enviado regresó con una rama de olivo.



II A 196 *En el margen de II A 195*

\* Y a eso le sigue una bendición con las palabras del profeta (Is. 54, 1): "Regocíjate, tú infecunda, que jamás diste a luz a ningún niño, grita a viva voz, tú, que nunca has parido, pues son muchos más los hijos de la mujer sola y abandonada, que los hijos de la casada."<sup>474</sup>

6 de abril de 38.

II A 197 Aunque en sentido contrario, el verdadero signo del verdadero cristiano será el mismo que el de la verdadera Eva: este es carne de mi carne y hueso de mis huesos.<sup>475</sup>

23 de noviembre de 1837.

II A 198 Hay una especie de reflexión que pierde por completo su objeto, como cuando uno, por así decir, hace como el cuervo, que perdió su objeto (el queso) por la elocuencia del zorro.<sup>476</sup> Ésta es, en tal sentido, una buena imagen de la doctrina idealista que, cuando todo está perdido, se conserva sólo a sí misma.

24 de noviembre de 1837.

II A 199 Schleiermacher constituye, en el fondo, el primer punto de vista de la verdadera dogmática ortodoxa<sup>477</sup> (y por eso llegará a tener gran importancia), aunque en muchos sentidos es heterodoxo y será por supuesto modificado significativamente, por la determinación y especificación de su contenido dogmático de una manera totalmente distinta (objetiva). Pero su posición es correcta en muchos sentidos, como por ejemplo en haber incorporado el concepto de milagro en la intimidad del sistema, en lugar de mantenerlo afuera, como antes, en calidad de prolegómeno. Su entero punto de vista es el milagro y su

<sup>474</sup> Isaías 54:1.

<sup>475</sup> Génesis 2:23. Después que Dios creó a Eva de la costilla de Adán, éste exclamó: "Esta vez sí que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne".

<sup>476</sup> Alusión a la fábula de Esopo sobre el cuervo y el zorro. *Cfr. Phædri Æsopiske Fabler, op. cit.*, libro 1, no. 13, pp. 8ss.

<sup>477</sup> En la dogmática de Schleiermacher se define a la religión como el sentimiento de absoluta dependencia con respecto a algo más elevado y a la religiosidad como la experiencia de la finitud frente a lo eterno e infinito. *Cfr. Schleiermacher, Der christliche Glaube nach den Grundsätzen der evangelischen Kirche [La fe cristiana basada en los principios de la Iglesia evangélica]*, 3a. edición, vols. 1-2, Berlín, 1835-1836; ASKB 258.

entera autoconciencia es una pura y nueva autoconciencia cristiana.  
7 de diciembre de 1837.

Me gustaría escribir un cuento en el cual hubiese un hombre que todos los días pasaba por lo del yesero en Østergade<sup>478</sup> y entonces se sacaba el sombrero y se detenía un segundo, diciendo regularmente las mismas palabras todos los días: “¡Oh, tú, maravillosa naturaleza griega! ¿Por qué me fue negado vivir bajo tu cielo, en tus días de esplendor?”.  
7 de diciembre de 1837 / 11:30 hrs. II A 200

A menudo me he preguntado, cuando le agradecía algo a Dios, si era por temor a perder eso que yo elevaba mi oración o si lo hacía más bien por la seguridad religiosa que ha vencido al mundo.<sup>479</sup>  
8 de diciembre de 1837. II A 201

Pienso que, si alguna vez llego a ser un verdadero cristiano, lo que más me avergonzaría es no haberme convertido antes, haber querido experimentar primero todas las otras cosas.  
8 de diciembre de 1837. II A 202

Me gustaría escribir un cuento cuyo personaje principal fuera un hombre que había recibido un par de anteojos, uno de cuyos lentes reducía la visión tanto como un microscopio, mientras que el otro la aumentaba en la misma proporción. Él lo veía todo muy relativamente.  
10 de diciembre de 1837. II A 203

Estoy totalmente espantado por la lectura del tratado con el cual Fichte comienza su *Tidsskrift*.<sup>480</sup> Cuando uno ve que un hombre con II A 204

<sup>478</sup> Calle en la parte oriente de Copenhague.

<sup>479</sup> Quizá una alusión a I Juan 5:4, donde el apóstol dice: “Pues todo lo nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe”.

<sup>480</sup> Se refiere al texto del joven Fichte, “Spekulation und Offenbarung [Especulación y revelación]”, en *Zeitschrift für Philosophie und spekulative Theologie* [Revista de filosofía y teología especulativa], vol. 1, cuaderno 1, Bonn, 1837, pp. 1-31. En el artículo, Fichte se enfrenta al concepto hegeliano de revelación. Kierkegaard hace alusión aquí a la traducción danesa del texto. Cfr. “Speculation og Aabenbaring”, en *Tidsskrift for udenlandsk theologisk Litteratur*, op. cit., año 5, Copenhague, 1837, pp. 747-777.

sus capacidades espirituales se prepara para la lucha con tal seriedad,<sup>481</sup> con tal “temor y temblor” (Filipenses<sup>482</sup>), entonces, ¿qué queda para el resto de nosotros? Creo que abandonaré mis estudios y ya sé lo que haré: me dedicaré a ser testigo de algún *notarius publicus*.  
12 de diciembre de 1837.

II A 205

Cada tanto me pasa que, cuando estoy en la cama a punto de dormirme, empieza a cantar el gallo de la medianoche. Es increíble cómo eso logra ocupar la fantasía. Me acuerdo justo de anoche, qué vivos se me presentaron esos recuerdos de la infancia, de Frederiksborg.<sup>483</sup> Cuando el canto del gallo anunciaba un nuevo feliz día, yo volvía a tenerlo todo: el aire de la mañana un tanto frío, el rocío sobre el césped, que nos impedía divertirnos como queríamos.  
16 de diciembre de 1837.

<sup>481</sup> *Ibidem*, p. 776.

<sup>482</sup> Filipenses 2:12, donde Pablo le dice a los filipenses: “Ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor”.

<sup>483</sup> Pequeña ciudad en Selandia, al norte de Copenhague.

Al 205

II A 206

Y me equivoqué, porque no era el canto del gallo de la mañana, sino *el de la medianoche*.

4 de abril de 1838.

¿Por qué el alma queda tan fortalecida con la *lectura de cuentos*? Cuando estoy hastiado de todo y “harto de días”,<sup>484</sup> los cuentos son siempre un bálsamo renovador,<sup>485</sup> que me hace tan bien. *Entonces* todos los dolores terrenales, finitos, se acaban. La alegría, incluso el dolor, son infinitos (y precisamente por eso, tan expansivos y beneficiosos). Uno sale a buscar el pájaro azul, como esa princesa que, elegida reina, dejó el reino a cargo de otro para salir a buscar a su infeliz amado.<sup>486</sup> ¡Ay!,

II A 207

<sup>484</sup> Expresión bíblica, “morir lleno (o harto) de días”. Ver, por ejemplo, Génesis 25:8, sobre la muerte de Abraham, y Job 42:17, sobre la muerte de Job.

<sup>485</sup> Tito 3:5, donde Pablo dice: “Él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo”.

<sup>486</sup> Alusión al cuento popular *Loiseau bleu* [*El pájaro azul*] de la baronesa Catherine le Jumel, conocida como Madame d'Aulnoy (1650-1705). En el cuento, la reina Florina sale a buscar a su amado rey Charmant (rey Huldreich en la traducción alemana), quien ha sido convertido en pájaro azul por la madrastra de Florina. Kierkegaard probablemente leyó la traducción alemana del cuento. Cfr. “Der blaue Vogel [El pájaro azul]”, en *Feen-Märchen der Frau Gräfin v. Aulnoy in vier Bänden* [*Cuentos de hadas de la baronesa madame d'Aulnoy, en cuatro tomos*], ed. por F. J. Beruch y F. Jacobs, vols. 1-12, Gotha y Weimar, 1790-1800; ASKB 1445-1456; vol. 3, pp. 67-126.

qué dolor infinitamente profundo cuando, mientras vagaba por ahí vestida como una campesina, le dice a una vieja con la que se encuentra: "Ich bin nicht allein, meine gute Mutter; ich habe ein grosses Gefolge bei mir von Kummer, Sorgen und Leiden".<sup>487</sup> Uno a menudo olvida ese dolor singular y privado que cada hombre guarda en sí mismo para sumergirse en el profundo dolor común a todos, que con facilidad lo tienta a desear encontrarse con una vieja a la cual poder llamar "meine gute Mutter" — o con una joven muchacha que vaga por el mundo buscando a su amado para unirse a su peregrinación. O esa sólida y eterna amistad que aparece en la misma historia, cuando el hechicero que protege a Huldreich da la vuelta al mundo ocho veces y entonces, según la costumbre, primero sopla largamente su cuerno y luego grita cinco veces con todas sus fuerzas: "Oh Huldreich, König Huldreich! Wo bist Du?"<sup>488</sup> — O como se cuenta de un rey y una reina que tenían una sola hija — no fue cuestión de finanzas, etcétera, etcétera. Ellos no convocaron a los estamentos — ¡no! convocaron a todas las nodrizas.<sup>489</sup>

26 de diciembre / 11:30 hrs.

II A 208 *Nulla dies sine linea.*<sup>490</sup>  
1838.

II A 209 Abril.

Otra vez ha pasado un largo tiempo sin que pudiera concentrarme en lo más mínimo — Intentaré tomar de nuevo impulso.

Poul Møller ha muerto.<sup>491</sup>

<sup>487</sup> "No estoy sola, mi buena madre. Llevo conmigo un gran séquito de penas, preocupaciones y dolores". *Ibidem*, p. 111.

<sup>488</sup> "¡Oh Huldreich, rey Huldreich! ¿Dónde estás?". *Ibidem*, p. 103.

<sup>489</sup> Alusión al cuento *La princesse Printanière* [*La princesa Primavera*] de Madame d'Aulnoy, donde se cuenta la historia de un rey y una reina que habían perdido a todos sus hijos. Cuando finalmente la reina concibe a otra niña, en su angustia, manda llamar a las mejores nodrizas para evitar que también esta hija muriera. Cfr. "Prinzessin Frühlingsschön", en *Feen-Märchen der Frau Gräfin v. Aulnoy*, op. cit., vol. 3, pp. 188-220.

<sup>490</sup> Literalmente, "Ningún día sin una línea". El sentido de la frase se encuentra en Plinio, el viejo (23-79), quien se refiere al pintor Apeles (IV a. C.) y a su costumbre de trazar al menos una línea cada día.

<sup>491</sup> El profesor y poeta Poul Martin Møller, amigo y mentor de Kierkegaard, murió el 13 de marzo de 1838 a los 44 años de edad.

Esta mañana vi una media docena de gansos que volaban en el frescor del aire. Primero estaban justo sobre mi cabeza, después se fueron alejando cada vez más, hasta que finalmente se dividieron en dos bandadas y se arquearon como las cejas de mis ojos, que entonces contemplaban la poesía de la tierra.

II A 210

1 de abril.

Hay cierta gente que en su relación con la concepción de la época comete el mismo error que uno que, cantando en la iglesia, se olvida del órgano y de todo el resto de la comunidad, y admira sólo su propio y profundo bajo, <como si lo que llenara la iglesia no fuese el canto conjunto de todos, sino la voz de uno solo>.

II A 211

1 de abril.

Me senté con el pequeño Carl<sup>492</sup> sobre mi falda y le conté que en las nuevas habitaciones donde planeaba mudarme<sup>493</sup> había un viejo sofá que me encantaba. Él dijo: “a mí también me gusta mucho”. Cuando le pregunté ¿por qué?, naturalmente no pudo responderme. No es raro que una extraña melancolía me detenga en los recuerdos de un tiempo que nunca he vivido y veo otra vez que el pequeño marcha en la misma dirección.

II A 212

#

Si para un verdadero cristiano todo se oscurece a la hora de su muerte, es porque entonces la luz del sol de la bienaventuranza brilla con fuerza ante sus ojos. —

II A 213

#

Hasta qué punto hay cierta correspondencia entre la profunda protesta personal\* de Hamann contra el verdadero significado de la existencia<sup>494</sup> y la auténtica seriedad de la duda en la filosofía moderna.<sup>495</sup> —

II A 214

<sup>492</sup> Es decir, Carl Ferdinand Lund (1830-1912), sobrino de Kierkegaard, hijo de su hermana Nicoline Christine Kierkegaard y Johann Christian Lund.

<sup>493</sup> En abril de 1837, Kierkegaard vivía todavía en el hogar paterno en Nytorv 2. En septiembre del mismo año se mudaría a Løvstræde 7.

<sup>494</sup> No se ha podido identificar esta referencia en la obra de Hamann.

<sup>495</sup> Cfr. Martensen, *Indlednings-Foredrag*, op. cit., p. 518, donde Martensen sostiene que en la filosofía actual la duda es el principio de la sabiduría.



II A 215 *En el margen de II A 214*

\* Precisamente porque existe tal cosa, precisamente por eso se debe decir que la idea del hombre-Dios no es un mero objeto de conocimiento, sino a la vez un pensamiento edificante que expulsa toda insatisfacción con el mundo, que corrige cualquier error. Un pensamiento que aparece para consolarnos cuando hasta lo más grande del mundo nos parece pequeño, cuando nos angustia el hecho de que hasta con lo más insignificante del mundo puede hacerse justicia.  
20 de mayo de 1839.

#

II A 216 Fui a escuchar a Nielsen<sup>496</sup> recitar: "Alegría de Dinamarca".<sup>497</sup> Curiosamente, me conmovieron las palabras: "¿recuerdan ustedes a ese hombre que se marchó muy lejos?"<sup>498</sup>

Sí, ahora es él quien se ha marchado muy lejos — pero al menos alguna vez me acordaré de él.  
20 de mayo de 1839.

II A 217 Es curioso que Justino Mártir,<sup>499</sup> a pesar de su aguda oposición al paganismo, condicionada por el breve desarrollo histórico del cristianismo, ni siquiera así concibiera el mundo de manera tan polémica como lo hace la nueva ortodoxia.

<sup>496</sup> Nicolai Peter Nielsen (1795-1860), actor en el Teatro Real de Copenhague.

<sup>497</sup> Poema escrito por Poul Martin Møller en Manila, durante su viaje a oriente en 1819-1820. Cfr. "Glæde over Danmark [Alegría por Dinamarca]", en K. L. Rahbeck, *Tilskuerne. Et Ugeskrift* [Los espectadores. Un semanario], no. 47, vol. 1, Copenhague, 1823, pp. 374-376. El poema fue recitado por Nielsen en el Teatro Real el 1 de abril de 1838. Cfr. *Adresseavisen*, no. 77, 31 de marzo de 1838.

<sup>498</sup> En la tercera estrofa del poema se lee: "Minne Venner i den danske Sommer! / Mindes I den vidtforreiste Mand? [Amigos míos en el verano danés / ¿Recuerdan al hombre que se ha marchado lejos?]"

<sup>499</sup> Justino Mártir (circa 100/114-162/168 d. C.), uno de los primeros apologistas cristianos, nacido de padres paganos en Flavia Neápolis, aunque él afirmaba ser samaritano. Se convirtió al cristianismo en Éfeso y recibió el martirio en Roma durante el reinado de Marco Aurelio, alrededor del año 165. Cfr. *Justinus Martyrs Apologier eller Forsvarsskrifter for Christendommen* [Apologías de Justino Mártir, o escritos en defensa del cristianismo], trad. de C. H. Muus, Copenhague, 1836; ASKB 141.

Al fin de cuentas, hay dos direcciones que la juventud debe atravesar, que fueron instituidas en el Medioevo y se ofrecen a nuestra consideración con una actualidad inconsciente — la caballería y la escolástica.<sup>500</sup> II A 218

4 de abril.

Por lo tanto, no es extraño el rol que la mujer pública (la diosa razón<sup>501</sup>) jugó en París, porque ¿dónde podría materializarse la opinión pública de manera más natural que en una mujer pública? Y no es ésta la primera vez que tal cosa sucede, porque ya Simón el mago<sup>502</sup> representó en una mujer, que era una mujer pública, su primer pensamiento manifiesto<sup>503</sup> (el primero que se convirtió en *publici juris*<sup>504</sup>). II A 219

Se trata de un juicio terriblemente duro [...]. II A 220  
4 abril.

[El Sabath de los judíos]. II A 221  
6 abril.

Todo en mí es “huidizo”: pensamientos huidizos — artritis huidiza. II A 222

En definitiva, hay pocos hombres capaces de soportar la concepción protestante de la vida<sup>505</sup> y, si ella verdaderamente quiere tener peso en el *hombre común*, debe o bien constituirse en comunidades más pequeñas (separatismo, conventículos, etcétera) o bien acercarse al catolicismo II A 223

<sup>500</sup> Se refiere a la teología de la Baja Edad Media, que pretendía armonizar el pensamiento de los padres de la Iglesia con la filosofía clásica, principalmente la aristotélica.

<sup>501</sup> Durante el reinado del Terror en la Primera República de Francia (1793) se instituyó el culto a la razón.

<sup>502</sup> Simón, el mago, quien quiso recibir el poder del Espíritu Santo a cambio de dinero. Hechos 8:9-24.

<sup>503</sup> La anécdota se cuenta en *Justinus Martyrs Apologier*, op. cit., pp. 35ss.

<sup>504</sup> *Publici juris*, literalmente “del derecho público”, es decir, algo que pertenece al dominio público.

<sup>505</sup> Tal vez Kierkegaard se refiere a la noción protestante según la cual el hombre, corrompido por el pecado, únicamente es capaz de alcanzar la salvación mediante la fe en Cristo.

para que en cualquiera de los casos lo social se desarrolle como sostén en común del peso de la vida, sostén del cual sólo pueden prescindir los individuos más brillantes. Cristo murió por todos, incluso por mí, pero este “por mí” debe comprenderse de manera tal que él murió por mí sólo en la medida en que yo pertenezco a muchos.  
6 de abril.

II A 224 Lo romántico tiene sin duda [...]   
7 de abril.

II A 225 Un aforismo debe [...]   
7 de abril.

II A 226 Juan el Bautista [...]   
19 de abril.

II A 227 Transfiguración<sup>506</sup> [...]   
21 abril.

II A 228 Hay una *alegría indescriptible*, que inexplicablemente nos inflama, como esa exclamación espontánea del apóstol: “alégrense, lo repito: alégrense”.<sup>507</sup> — No se trata de una alegría por eso o aquello, sino del grito pleno del alma “con la lengua y la boca y lo más profundo del corazón”:<sup>508</sup> “me alegro de mi alegría, por, en, con, entre, sobre, de y con mi alegría” — un refrán celestial que de repente interrumpe el resto de nuestros cantos; una alegría que refresca y alivia como un soplo de viento; un golpe del alisio que sopla desde los bosques de Manre<sup>509</sup> hasta las moradas eternas.<sup>510</sup>  
19 de mayo / 10:30 hrs. de la mañana.

<sup>506</sup> Mateo 17:1-8, donde se habla de la transfiguración de Cristo.

<sup>507</sup> Filipenses 4:4, donde Pablo dice: “Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres”.

<sup>508</sup> Verso cantado a medianoche por los serenos de Copenhague. Cfr. “Vægternes Natte-Sang udi Kjøbenhavn [Canción nocturna de los vigilantes en Copenhague]”, en *Instruction for Natte-Vægterne i Kiøbenhavn [Instrucción para los vigilantes nocturnos en Copenhague]*, Copenhague, 1784, p. 21.

<sup>509</sup> Probablemente una alusión al encino de Manre o Mambré. Génesis 13:18; 18:1-15.

<sup>510</sup> Lucas 16:9, donde Jesús dice: “Yo os digo: haceos amigos con el dinero injusto, para que, cuando llegue a faltar, os reciban en la eternas moradas”.

Cuando Dios había creado el mundo [...]  
4 de junio.

II A 229

Las ideas fijas son como los calambres, por ejemplo, de los pies — el mejor remedio contra ellos es pisarlos.  
6 de julio de 38.

II A 230

Cuánto te agradezco, Padre del Cielo, por haber conservado aquí en la tierra durante un tiempo como el presente, en el que tanto lo necesito, a un padre terrenal, que espero, con tu ayuda, sea mucho más feliz de ser mi padre la segunda vez, que la primera vez que lo fue.  
9 de julio de 38.

II A 231

Trabajaré por estar en una relación mucho más íntima con el cristianismo. Hasta ahora, he luchado por su verdad como si estuviera totalmente afuera. He llevado la cruz de Cristo de manera puramente externa, como Simón de Cirene (Luc. 23,26<sup>511</sup>).  
9 de julio de 38.

II A 232

Espero que en relación con el bienestar de mi vida *de hogar* me pase como a ese hombre, sobre el cual alguna vez leí que harto también de su casa — decidió marcharse.<sup>512</sup> Cuando había hecho un breve trayecto, su caballo tropieza y él cae. Justo cuando se estaba levantando del piso, vio su hogar y lo encontró tan lindo que inmediatamente montó su caballo, regresó y se quedó en casa. Cuando uno tiene la visión justa.  
10 de julio de 1838.

II A 233

Éste sería un excelente argumento trágico: un joven, durante la persecución de Marco Aurelio, se entusiasmó con el coraje que Policarpo y otros hombres semejantes tuvieron en el momento de la muerte y quiso ser mártir. Pero cuando se le presentaron los terribles tormentos, tuvo miedo y... maldijo a Cristo,<sup>513</sup> como exigían los paganos. — De allí

II A 234

<sup>511</sup> Lucas 23:26. "Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús".

<sup>512</sup> Cfr. Kerner, Justinus, *Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur*, op. cit., p. 299.

<sup>513</sup> Kierkegaard se refiere a Quinto de Frigia. De él se cuenta: "Pero un hombre, que se llamaba Quinto, un frigio llegado recientemente de su tierra, cuando vio las fieras se

se ve que en el cristianismo sucede lo mismo que en la vida terrenal: primero hay que crecer delante de Dios y de los hombres,<sup>514</sup> y aunque en nuestros tiempos no estemos expuestos a tentaciones tan grandes que de manera tan terrible lo aniquilen todo, sin embargo, por ejemplo, los futuros teólogos deberían cuidarse de comenzar a predicar demasiado temprano, de *hablar* en lugar de *vivir* y mantenerse en el cristianismo.

11 de julio de 1838.

- II A 235    Hasta qué punto y cuán esencialmente el conocimiento que uno tiene de sí mismo depende de cómo crea que los demás lo ven, eso se entiende por el hecho de que un miope tampoco cree que los otros lo puedan ver de lejos. Tampoco el miope pecador cree que Dios vea su extravío, mientras que el piadoso cristiano, cuando es conocido por Dios, entonces también conoce su propia fragilidad con una claridad tal que sólo puede lograrla por la participación de esa clarividencia espiritual que escruta las entrañas.<sup>515</sup>

11 de julio de 1838.

- II A 236    ¡Cómo retroceden las cosas en el mundo! En los primeros tiempos del cristianismo se llamaba “confesores” (*confessores*) a “quienes habiendo perdido su fortuna y en peligro de muerte reconocían firmemente el

---

acobardó. Fue él quien se había forzado a sí mismo y a otros a presentarse por su propia y libre voluntad. De éste el procónsul, con muchos ruegos, consiguió que hiciera el juramento y ofreciera incienso. Por esta causa, pues, hermanos, no alabamos a los que se entregan a ellos mismos, puesto que el Evangelio no nos enseña esto”. Cfr. “Den Smyrnersiske Menigheds Beretning om Biskop Polykarps Martyrdød [Relato de la congregación de Esmirna sobre el martirio del obispo Policarpo]”, en *Aposteldisciplen den Smyrnersiske Biskop Polykarps Brev til Philippenserne samt Beretningen om hans Martyrdød* [Carta del discípulo apostólico, el obispo Policarpo de Esmirna, a los filipenses, junto con un relato sobre su martirio], trad. de C. H. Muus, Copenhague, 1836; ASKB 141; p. 21. Policarpo de Esmirna (circa 70-155), fue uno de los primeros santos de la Iglesia; recibió el martirio durante el reinado del emperador Antonino Pío, el 23 de febrero de 155. Marco Aurelio Antonino Augusto (121-180), emperador romano (161-180) y filósofo estoico.

<sup>514</sup> Lucas 2:52, donde se dice del niño Jesús, que contaba entonces con doce años, que “crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”.

<sup>515</sup> La idea de que Dios escruta en las entrañas y los corazones de los hombres aparece repetidamente en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Salmos 7:10; 26:2; Jeremías 11:20; 17:10.

cristianismo”.<sup>516</sup> Ahora en cambio nos enseñan sobre la geografía de cada región, que en éste o aquel país hay tantos y tantos confesores de la religión cristiana.

11 de julio de 1838.

La relación entre cristianismo y gnosticismo es insinuada de una manera muy significativa por la relación entre las dos determinaciones a las cuales llegan: el cristianismo al *λογος*,<sup>517</sup> el gnosticismo al “nombre”<sup>518</sup> (Cristo era el nombre del Dios invisible). Este último es sumamente abstracto, así como todo el gnosticismo era una abstracción, razón por la cual ellos no podían propiamente alcanzar una creación que consumara el tiempo y el espacio, sino que debían suponer una creación idéntica a la caída.

26 de julio de 1838.

Cuando me quedo mirando el viejo sitio de Røyen,<sup>519</sup> bien adentro del Hestehaven,<sup>520</sup> con el bosque que se condensa en el fondo y acentúa aún más la oscuridad y el misterio de la espesura, con los troncos que se aíslan individualmente en sus tupidas coronas — entonces tengo la viva impresión de verme de pequeño, corriendo con mi saco verde y mis pantalones grises — pero lamentablemente estoy viejo y ya no puedo alcanzarme a mí mismo. Uno comprende la infancia como comprende un bello lugar, mirando atrás, percibe la belleza en el mismo instante, en el mismo momento en que comienza a desaparecer, y lo único que aún conservo de aquel feliz tiempo es *llorar como un niño*.

Fredriksborg<sup>521</sup> - 30 de julio de 1838.

<sup>516</sup> Cfr. Dr. Wilhelm Münschers *Lærebog i den christelige Kirkehistorie til Brug ved Forelæsninger* [Libro del Dr. Wilhelm Münscher sobre historia de la iglesia cristiana para usarse en la enseñanza], trad. de F. Münter, Copenhagen, 1831; ASKB 168; p. 46.

<sup>517</sup> Del griego *logos*, “palabra”. Cfr., por ejemplo, Juan 1:1-2. “En el principio existía la Palabra [*λογος*] y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio junto a Dios”. Y Juan 1:14, donde se habla de la encarnación de Cristo: “Y la Palabra [*λογος*] se hizo carne”.

<sup>518</sup> Cfr. *Kirkens Historie efter Eusebius*, op. cit., libro 4, capítulo 11, p. 198.

<sup>519</sup> Mads Nielsen Røyen (muerto en 1827), hermano de la primera esposa del padre de Kierkegaard, Kirstine Nielsdatter Røyen.

<sup>520</sup> Hestehaven, zona boscosa alrededor del castillo de Frederiksborg, en Hillerød, al norte de Copenhagen.

<sup>521</sup> Ver nota anterior.



- II A 239 *Sobre la relación entre cristianismo y filosofía*  
 Lema: Cuando un hombre se encuentra por el camino con otro hombre y uno de ellos tiene un rastrillo y el otro, una laya, ¿puede alguno de los dos hacerle daño al otro? —  
 1 de agosto de 1838.
- II A 240 Sería interesante desarrollar el chilismo<sup>522</sup> en todas sus modificaciones históricas hasta la actualidad, donde claramente vuelve a estar en cierto modo a la orden del día, por ejemplo, en el joven Fichte,<sup>523</sup> etcétera. Eso podría contrastar con la gnosis de Baur,<sup>524</sup> junto con cuya doctrina procuraría el camino hacia las verdaderas determinaciones dogmático-cristianas. (Uno de los momentos sería por ejemplo la doctrina de la comunión, la concepción de Lutero, etcétera.) (Lo propiamente judío de la doctrina debería por supuesto quedar separado).<sup>525</sup>  
 2 de agosto de 1838.
- II A 241 *En el margen de II A 240*  
 Existe una obra que se llama: Corrodi, *Geschichte der Chiliasmus*, en tres volúmenes.<sup>526</sup> Cfr. la *Kirkehistorie* de Münscher, p. 353, nota 23.<sup>527</sup>
- II A 242 La relación que la Sagrada Escritura, en virtud de su concepción enteramente dogmática, mantiene con su sistema y que más tarde fue indirectamente desplazada, por ejemplo, por Schleiermacher,<sup>528</sup> esa relación no veo que haya prevalecido en la Iglesia primitiva, donde,

<sup>522</sup> Quiliasmo o milenarismo, que es la creencia en un reino terreno de Cristo por mil años. Véase Apocalipsis 20:1-6.

<sup>523</sup> Cfr. Fichte, H. I., "Speculation og Aabenbaring [Especulación y revelación]", en *Tidskrift for udenlandsk theologisk Litteratur*, op. cit., año 5, pp. 747-777.

<sup>524</sup> Cfr., Baur, F. C., *Die christliche Gnosis oder die christliche Religions-Philosophie in ihrer geschichtlichen Entwicklung* [La gnosis cristiana o la filosofía de la religión cristiana en su desarrollo histórico], Tubinga, 1835; ASKB 421. Cfr. también la reseña de F. R. Hasse en, *Zeitschrift für Spekulative Theologie*, op. cit., vol. 1, cuaderno 2, pp. 209-244.

<sup>525</sup> Es decir, el quiliasmo judío basado en el cuarto libro de Esdras, un texto del siglo I d. C. de tendencias fariseas.

<sup>526</sup> Cfr. Corrodi, Heinrich, *Kritische Geschichte des Chiliasmus* [Historia crítica del quiliasmo], vols. 1-3, Frankfurt, Leipzig y Zurich, 1781-1783.

<sup>527</sup> Cfr. Münschers *Lærebog i den christelige Kirkehistorie*, op. cit., p. 353. En la nota 23 se encuentra la referencia al libro de Corrodi.

<sup>528</sup> Ver nota 476.

por ejemplo, el *περι αρχων*<sup>529</sup> de Orígenes<sup>530</sup> no aborda la cuestión de la Sagrada Escritura hasta el libro 4,<sup>531</sup> lo cual muestra claramente que toda la concepción sistemática se vincula en esencia a otra cosa, a una conciencia común de la fe o algo parecido, que, llevada fuera de la construcción sistemática, bien podría faltar del sistema.—  
6 de agosto de 1838.

†

Mi padre<sup>532</sup> murió el miércoles <día 8> a las 2 de la madrugada. Yo deseaba profundamente que hubiese vivido un par de años más y entiendo su muerte como el último sacrificio que su amor hizo por mí, porque él no murió por mi culpa, sino por mí, para que yo pudiera hacer algo de mi vida. De todo lo que heredé de él, lo que más valoro es su recuerdo, su imagen transfigurada no por mis fantasías poéticas (porque no necesito hacerlo), sino por muchos trazos particulares que recién ahora veo — eso es lo que más valoro e intentaré mantener secreto para el mundo. En este momento siento que hay *sólo una persona* <(E. Boesen<sup>533</sup>)> con la que verdaderamente puedo hablar de él. Él era un “fiel amigo”.  
11 de agosto de 1838.

II A 243

Qué extraño contraste: el paganismo tenía un impuesto para la soltería,<sup>534</sup> el cristianismo recomendaba el celibato.<sup>535</sup>—  
11 de agosto de 1838.

II A 244

<sup>529</sup> Del griego, *peri archon*, sobre los principios, obra de Orígenes escrita entre los años 212 y 215.

<sup>530</sup> Orígenes (185-255), padre de la iglesia. Fue perseguido y torturado durante el gobierno del emperador Decio.

<sup>531</sup> En el texto *Sobre los principios*, el primer libro trata sobre Dios, el Espíritu santo y los ángeles; el segundo libro habla sobre el mundo, el hombre, la encarnación y la libre voluntad; el tercero sobre el pecado y la redención; el cuarto libro trata sobre la Biblia.

<sup>532</sup> Michael Pedersen Kierkegaard (1756-1838).

<sup>533</sup> Emil Ferdinand Boesen (1812-1879), teólogo, pastor y el más íntimo amigo de Kierkegaard hasta la muerte de éste.

<sup>534</sup> Cfr., por ejemplo, *Plutark's Levnetsbeskrivelser* [Biografías de Plutarco], trad. de S. Tetens, vols. 1-4, Copenhague, 1800-1811; ASKB 1197-1200; vol. 2, 1803, p. 72; Plutarco, *Vidas Paralelas*, capítulo 2, donde se cuenta de Marco Furio Camilo que, cuando ocupó el cargo de censor, obligó a los hombres solteros a casarse con las viudas amenazándolos con multas.

<sup>535</sup> Por ejemplo, I Corintios 7:1, donde Pablo dice: “En cuanto a lo que me habéis escrito, bien le está al hombre abstenerse de mujer”; y 7:8: “No obstante, digo a los solteros y a las viudas: bien les está quedarse como yo”.

- II A 245 En nuestros tiempos cristianos, el cristianismo prácticamente se ha convertido en paganismo — abandonó hace mucho tiempo las grandes ciudades.  
11 de agosto de 1838.
- II A 246 Sobre la relación del hombre con la mujer considerada en su génesis histórica — “no es bueno que el hombre esté solo”.<sup>536</sup> La concepción oriental<sup>537</sup> según la cual, por así decir, habría muchas mujeres para un hombre (el hombre, denominador — la mujer, numeradora). — La esclavitud de la mujer — Lo escandinavo — La concepción cristiana — La emancipación moderna.<sup>538</sup> —  
13 de agosto de 1838.
- II A 247 Lo empírico es un falso sorites<sup>539</sup> que se repite continuamente tanto en sentido progresivo como regresivo.  
17 de agosto de 1838.
- II A 248 Según la doctrina del cristianismo, el hombre debe alcanzar a Dios no por una desaparición panteísta ni por la destrucción de todo rastro individual en el océano de lo divino, sino por una conciencia potenciada: “el hombre deberá rendir cuentas de cada palabra indebida que haya pronunciado”,<sup>540</sup> y aunque la gracia borre el pecado, sin embargo, la unión con Dios acontece en la personalidad clarificada a través de todo el proceso.  
20 de agosto de 1838.
- II A 249 El carácter universal del cristianismo se entiende también por el hecho de que con él se anulan todas las diferencias nacionales como

<sup>536</sup> Génesis 2:18.

<sup>537</sup> Es decir, de medio oriente.

<sup>538</sup> Idea popular especialmente dentro del movimiento literario llamado “la joven Alemania” (1830-1850). En esta época, la noción de la emancipación femenina aún no echaba raíces en Dinamarca.

<sup>539</sup> El sorites consiste en una concatenación de silogismos o polisilogismo. Un falso sorites es también una concatenación de silogismos, con premisas verdaderas, en la que sutilmente se llega a una conclusión falsa.

<sup>540</sup> Mateo 12:36, donde Jesús dice: “Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres darán cuenta en el día del juicio”.

momentos superados. La única diferencia que parecería permanecer es la diferencia entre oriente y occidente,<sup>541</sup> aunque ésta se produce a gran escala y se funda esencialmente en oposiciones dogmáticas en cuanto tales, mientras que las otras diferencias son secundarias y fundadas en oposiciones nacionales. El resto de las oposiciones (católico — protestante, etcétera) a menudo es intrínseco a semejanzas nacionales y se fundan en determinaciones objetivas de la idea. —

21 de agosto de 1838.

La perfección de la concepción griega en cuanto a su concepción terrenal, el ascenso de lo infinito en lo finito, se repite también en el cristianismo oriental, donde la cruz griega\* T es como si limitara la aspiración celestial, mientras que, en cambio, la romana † aspira a lo infinito.

II A 250

22 de agosto de 1838.

*En el margen de II A 250*

II A 251

\* El cielo está como cerrado para aquéllos cuya aspiración tiene límites. —

Se trata de unir estos dos momentos de la vida cristiana: a) una seguridad inmovible, una certeza inmovible sobre la relación con Dios, sobre la gracia y el amor de Dios, que no debe ser entendida en abstracto, porque en ese caso, por una larga serie de modificaciones, el hombre podría terminar pecando para asegurarse así su salvación; b) un devenir empírico, que no debe perderse en sus momentos separados, para que el individuo no sea arrojado a un mar tormentoso (arrojarlos al desierto, como dice la Confesión de Augsburgo<sup>542</sup>).

II A 252

23 de agosto de 1838.

<sup>541</sup> Es decir, la diferencia entre la Iglesia de oriente, la Iglesia griega ortodoxa y la Iglesia de occidente, la romana-católica.

<sup>542</sup> La *Confessio Augustana* [*Den augsburgske Trosbekendelse*, en danés] fue el documento presentado al emperador Carlos V durante la dieta de Augsburgo de 1530 para intentar solucionar las diferencias entre católicos y luteranos. Cfr. *Confessio Augustana*, art. 20: "Hasta ahora se ha plagado a las conciencias con la doctrina de las obras, y no oyeron el consuelo del Evangelio. Algunas personas fueron impulsadas por la conciencia hacia el desierto, a monasterios, esperando hallar allí la gracia por una vida monástica".



II A 253 *En el margen de II A 252*

La unidad de estos momentos es la verdadera *πλεροφορία*,<sup>543</sup> que poco a poco aumenta sus fuerzas y aleja cada vez más los vendavales y victoriosamente eleva al hombre por encima de todos los obstáculos. —

II A 254 Es muy curioso que León el Grande<sup>544</sup> persiguiera a los maniqueos<sup>545</sup> porque ellos exigían la comunión *sub una specie*,<sup>546</sup> y que más tarde fueran declarados herejes quienes la exigían *sub utraque*.<sup>547</sup>  
25 de agosto de 1838.

II A 255 Resulta extraña esa continuidad que atraviesa la serie de denominaciones mediante las cuales se han designado los cuatros primeros siglos: *apostolicum*,<sup>548</sup> *gnosticum*,<sup>549</sup> *novatianum*,<sup>550</sup> *arianum*.<sup>551</sup> Podría decirse que la Iglesia terminó con el primer siglo, porque los siglos posteriores de su historia llevan el nombre de herejías.  
28 de agosto de 1838.

<sup>543</sup> Del griego, *plerophoría*, “plena certeza”. Ver, por ejemplo, Colosenses 2:2, donde Pablo dice: “Para que sus corazones reciban ánimo y, unidos íntimamente en el amor, alcancen en toda su riqueza la plena certeza y perfecto conocimiento del misterio de Dios”.

<sup>544</sup> León el Magno o el Grande (390-461), papa de la Iglesia católica entre 440 y 461. Obtuvo del emperador la primacía del obispo de Roma, el papa, basándose en Mateo 16:18, donde Jesús dice que Pedro es la piedra sobre la cual será edificada la Iglesia. Se hizo también famoso por combatir a distintas herejías, incluido el maniqueísmo, y por su célebre encuentro con Atila, a quien convenció de no marchar sobre Roma.

<sup>545</sup> Secta basada en las enseñanzas del persa Mani (o Manes). Creían en los dos principios fundamentales del bien —el espíritu— y el mal —el cuerpo—.

<sup>546</sup> “Bajo una especie”. Es decir, que en la comunión los laicos sólo debían recibir el pan, no el vino (reservado para el sacerdote).

<sup>547</sup> “Bajo ambas especies”. En la comunión se reciben tanto el pan como el vino. Esta práctica fue condenada en el concilio de Constanza de 1415.

<sup>548</sup> Apostólico, el primer siglo.

<sup>549</sup> Gnóstico, el segundo siglo, que fue conocido por la temática gnóstica en las discusiones teológicas.

<sup>550</sup> Novaciano, el tercer siglo. Novaciano fue un sacerdote católico y antipapa del papa Cornelio entre 251 y 258, razón por la cual fue excomulgado. La doctrina llamada novacianismo sostenía que la Iglesia no tenía el poder para otorgarle el perdón a aquellos que habían cometido algún pecado mortal o renegado de la fe. Ya desde el siglo III, el novacianismo fue declarado herejía.

<sup>551</sup> Arriano, el cuarto siglo. Arrio (256-336) fue sacerdote en Alejandría. La doctrina del arrianismo sostenía que Jesús había sido creado por Dios con atributos divinos, lo cual implicaba una negación de la Trinidad, pues Cristo no era identificado con Dios ni poseía una naturaleza divina en sí misma. El arrianismo fue condenado en el concilio de Nicea en el año 325.

Es curioso ver que ese modo de hablar tan polémico: “llevar la capa sobre ambos hombros” tenga un prototipo tan pacífico como el *pallium*<sup>552</sup> arzobispal, llamado “ωμοφοριον”<sup>553</sup>.  
2 sept. '38. II A 256

Cuando Felipe el Hermoso de Francia<sup>554</sup> persiguió a los judíos, éstos huyeron y al poco tiempo se llevaron también su dinero por medio de cheques.<sup>555</sup> Ahora que los judíos son aceptados en todas partes, ellos se van de Alemania (la Joven Alemania)<sup>556</sup> y se llevan los viejos capitales alemanes por medio de ediciones falsas. —  
8 de septiembre de 1838. II A 257

Una de las exclamaciones que de manera más vívida muestra la humanidad de Cristo son sus palabras a Judas: “lo que vayas a hacer, hazlo pronto”,<sup>557</sup> donde la contradicción es también muy fuerte. Porque él sabía, en virtud de su presciencia,<sup>558</sup> que Judas<sup>559</sup> lo traicionaría <(como se ve explícitamente en lo anterior)>, pero su inquietud humana,<sup>560</sup> su vacilación cuando se acerca el instante decisivo, también tenía su lugar, y ella será el consuelo de muchos, que lo recuerden en el momento necesario.<sup>561</sup>  
11 sept. II A 258

<sup>552</sup> “Capa” o “manta”. Como indumentaria eclesiástica, es una banda estrecha de tres dedos de ancho, colocada sobre los hombros, unida por un anillo en el centro y decorada con seis cruces negras. Es llevada por el papa y los arzobispos de la Iglesia católica.

<sup>553</sup> Griego, *omophorion*, “lo que se lleva sobre los hombros”. Es la versión griega del *pallium* y es llevada por los obispos ortodoxos.

<sup>554</sup> Felipe IV (1268-1314), rey de Francia, llamado “el hermoso”.

<sup>555</sup> Felipe IV expulsó a los judíos de Francia en 1306. El motivo fue probablemente de carácter económico.

<sup>556</sup> La Joven Alemania fue un movimiento literario entre 1830 y 1850 caracterizado por sus ideas liberales. Sus principales exponentes fueron Heinrich Heine (1797-1856) y Ludwig Börne (1786-1837).

<sup>557</sup> Juan 12:27.

<sup>558</sup> Juan 13:18-19, donde Jesús dice: “No me refiero a todos vosotros; yo conozco a los que he elegido; pero tiene que cumplirse la Escritura: el que come de mi pan ha alzado contra mí su talón. Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy”.

<sup>559</sup> Judas Iscariote, uno de los doce discípulos de Jesús. Traicionó a Jesús a cambio de dinero.

<sup>560</sup> Alusión a Juan 13:21. “Cuando dijo estas palabras, Jesús se turbó en su interior y declaró: ‘En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará’”.

<sup>561</sup> Juan 13:19. Ver nota 557.



*En el margen: cfr. p. 9 de este libro, arriba.*<sup>562</sup>

*sub rosa*<sup>563</sup>

II A 259

A. S. S. Blicher<sup>564</sup>

En ocasión de su concierto de la naturaleza<sup>565</sup>

Wenn ich ein Vöglein wär,  
Und auch zwei Flüglein hätt,  
Flög ich zu Dir;  
Weils aber nicht kann sein,  
Bleib ich allhier.<sup>566</sup>

11 de septiembre



II A 260

Cuando cierta gente asegura haber ido más allá de Hegel,<sup>567</sup> eso se debe entender en el mejor de los casos como una audaz metáfora, mediante la cual intentan expresar e ilustrar la profundidad con la que lo han estudiado, describir el enorme impulso con que se internaron en él, tan fuerte que no pudieron frenar la velocidad y terminaron fuera de él.  
12 de septiembre de 1838.



II A 261

Lo profundo del cristianismo es precisamente que Cristo sea a la vez nuestro redentor y nuestro juez, porque si uno fuera nuestro redentor

<sup>562</sup> Cfr. *Pap.*, II A 97.

<sup>563</sup> *Sub rosa*, literalmente "bajo la rosa"; se refiere a algo dicho en confianza o en secreto.

<sup>564</sup> Ver nota 386.

<sup>565</sup> Se refiere al poema de Blicher "Trækfuglene [Las aves migratorias]", en *Naturconcert* [*Concierto de la naturaleza*], Randers, 1838; ASKB 1525.

<sup>566</sup> "Cuando yo sea un pequeño pájaro / y tenga dos alas pequeñas, / Volaré hasta ti / pero como no puedo serlo / me quedaré acá". Versos de la canción "Der Flug der Liebe [El pájaro del amor]" en *Volkslieder, gesammelt von J. G. v. Herder* [*Canciones populares reunidas por J. G. v. Herder*], ed. por J. Falck, vols. 1-2, Leipzig, 1825; ASKB 1487-1488; vol. 1, p. 104.

<sup>567</sup> La presunción de "haber ido más allá de Hegel" era un lugar común, y cuando Kierkegaard hace alusión a la frase se refiere comúnmente a J. L. Heiberg. Cfr., por ejemplo, Martensen, *Indlednings-Fordrag, i Maanedsskrift for Litteratur*, op. cit., pp. 515ss, donde Martensen sugiere que Heiberg ha ido más allá de Hegel.

y otro nuestro juez, entonces, no seríamos juzgados, hasta tanto el redentor y el juez sean el mismo.  
12 de septiembre de 1838.



Se me ocurre que Napoleón<sup>568</sup> se parece a Mahoma<sup>569</sup> mucho más que cualquier otro de los más grandes generales del pasado. Napoleón se sintió o al menos se presentó como un misionero, como alguien que proclamó y aportó y luchó por ciertas ideas (el evangelio de la libertad,<sup>570</sup> que ahora se escucha con claridad y nitidez en su patria). Eso se ve, por ejemplo, en muchas de sus proclamaciones en Italia<sup>571</sup> — Luego, la campaña de Napoleón siguió la dirección contraria a la difusión de Mahoma, aunque ambos cruzaron las mismas tierras: Mahoma de este a oeste,<sup>572</sup> Napoleón de oeste a este.<sup>573</sup>  
17 de septiembre. II A 262



La realidad objetiva de la reconciliación de Cristo, independiente de la subjetividad que se apropia de ella, se ve muy claro en la historia sobre los diez leprosos.<sup>574</sup> Todos ellos fueron curados, pero sólo con respecto al décimo, que volvió agradecido a honrar a Dios, se dice: “tu fe te ha salvado”.<sup>575</sup> —  
18 de septiembre. II A 263

En el margen: ¿qué fue entonces lo que salvó a los otros?

<sup>568</sup> Napoleón Bonaparte (1769-1821), militar y político, emperador de los franceses desde de 1804 hasta 1813.

<sup>569</sup> Ver nota 227.

<sup>570</sup> Es decir, los principios de la Revolución francesa sobre los derechos y las libertades civiles que Napoleón intentó llevar al resto de Europa.

<sup>571</sup> Durante la campaña de Napoleón en Italia en 1796-1797.

<sup>572</sup> La expansión del Islam comenzó en el oriente, en la Meca y Medina en Arabia, y avanzó a través de Egipto y el norte de África hasta la costa del Atlántico en España.

<sup>573</sup> Las primeras campañas militares de Napoleón iniciaron en los Pirineos, al norte de España, y continuaron a través de Italia hasta Alejandría en Egipto.

<sup>574</sup> Lucas 17:11-19.

<sup>575</sup> Lucas 17:17-19, donde Jesús le dice al décimo leproso: “¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: ‘Levántate y vete; tu fe te ha salvado’”.

II A 264 Suele suceder que el verdadero genio, al apropiarse de su impresión de la realidad, se parece a quien, mientras duerme, escucha la alarma del fuego y la confunde con uno de sus sueños, sin advertir para nada lo que de hecho está sucediendo. Aquí se da algo muy importante que atañe a la relación entre lo poético y lo fáctico (esto último suele ser lo primero), cuando se dice: no sé si lo vi o lo soñé —  
19 de septiembre.

II A 265 Así como los judíos no se atrevían a pronunciar el nombre de Dios,<sup>576</sup> así mismo sucede por analogía en el cristianismo con el uso del latín para el culto de Dios.<sup>577</sup> A medida que se fue avanzando, el clero pudo pronunciar a Dios, pero la comunidad no está capacitada para hacerlo.  
29 de septiembre de 1838.

II A 266 *Sobre la perseverancia en la oración*  
Se cuenta que Santiago, el superior de la comunidad de Jerusalén, tenía la piel de las rodillas dura como la piel del camello de tanto rezar y que podía estar rezando durante varios días.<sup>578</sup> En nuestra época, semejante cosa parecería sin duda ridícula, pero deberíamos recordar qué gran elocuencia del corazón, qué plenitud hacen falta para poder rezar tanto tiempo sin decaer, especialmente a nosotros, que ya tenemos bastante con lograr una sola oración verdaderamente sentida. —  
1 de octubre de 1838.

II A 267 Cuanto más se le concede al juego de lo individual, tanto más se pierde en continuidad — en lugar de un continente, se tiene un archipiélago al sur lleno de islas<sup>579</sup> — quizás este desarrollo sea algo inminente, y por eso aquella parte del mundo se conserva.  
3 de octubre de 1838.

<sup>576</sup> Ver nota 184.

<sup>577</sup> Es decir, en la Iglesia católica. La reforma protestante sustituyó el latín por las lenguas vernáculas.

<sup>578</sup> Cfr. *Kirkens Historie efter Eusebius, op. cit.*, libro 2, capítulo 23, p. 97.

<sup>579</sup> Kierkegaard se refiere a Oceanía, al sur del océano Pacífico.

En las iglesias medievales, uno se sentía tan inseparablemente unido a su pasado que estaba casi atado por él (las cadenas<sup>580</sup>).  
5 de octubre de 1838. II A 268

La tendencia al estancamiento de la Iglesia griega se ve también en su incapacidad para mantener el desarrollo de la gente. Las naciones nórdicas fueron primero todas arrianas y después ortodoxas<sup>581</sup> — las naciones convertidas por la Iglesia griega avanzaron más tarde sobre Roma — curiosamente, la Iglesia griega tuvo padres durante 150 años más que la romana, pero produjo tantos menos hijos.  
6 de octubre de 1838. II A 269

La imagen del autor, su individualidad, debe imprimirse en su obra<sup>582</sup> en el mismo sentido en el que debió hacerlo ese retrato de Cristo, que se dice fue enviado al rey Abgar de Edesa,<sup>583</sup> y no era una pintura elaborada con gran detalle artístico, sino una especie de emanación de la tela, inexplicablemente milagrosa.  
6 de octubre de 1838. II A 270

La casuística<sup>584</sup> es el fariseísmo en el ámbito del conocimiento.  
8 de octubre de 1838. II A 271

Es curioso eso que se ha repetido en la concepción política, eso tan típico de la primera Cruzada<sup>585</sup> como para que un Walter v. Haben- II A 272

<sup>580</sup> Es decir, la "cadena" que mantenía la unidad de la doctrina cristiana desde los padres de la Iglesia hasta la teología medieval.

<sup>581</sup> En un principio, las tribus germánicas, como los vándalos y los godos, abrazaron el cristianismo en su forma arriana. Sobre el arrianismo, ver nota 550.

<sup>582</sup> Cfr., Jean Paul, *Vorschule der Ästhetik* [Escuela preparatoria de estética], 2da ed., vols. 1-3, Stuttgart y Tubinga, 1813; ASKB 1381-1383; vol. 2, p. 601.

<sup>583</sup> Se refiere a Abgar V, rey de Osroene, con capital en Edesa. Cfr. *Kirkens Historie efter Eusebius, op. cit.*, libro 1, capítulo 13, pp. 48ss, donde se habla de una supuesta correspondencia entre Abgar y Jesús. Según otras versiones de esta leyenda, Abgar recibió un retrato de Jesús pintado cuando éste vivía todavía.

<sup>584</sup> La casuística es el uso del razonamiento basado en casos específicos, especialmente en el ámbito moral. Históricamente, la casuística adquirió un carácter peyorativo después de que Blaise Pascal (1623-1662) acusara a los jesuitas de abusar del razonamiento casuístico para defender el sacramento de la confesión.

<sup>585</sup> En 1095, el papa Urbano II, en el concilio de Clermont, llamó a las naciones cristianas a marchar hacia Tierra santa para recuperar Jerusalén de las manos de los musulmanes.



nichts<sup>586</sup> estuviera a su cabeza, sólo que en la concepción política no se trata de un individuo tal sino de todo un territorio que, tanto en un sentido como en el otro, es un habennichts.

10 de octubre de 1838.

- II A 273 La etapa más interesante del enamoramiento es cuando uno, después del primer encantamiento, con cada encuentro, con cada mirada (en la que el alma, por así decir, se esconde de prisa tras los párpados), vuelve a casa con algo nuevo, como un pájaro que junta laboriosamente pedacito por pedacito de su nido y se siente siempre colmado de una enorme riqueza. —

11 de octubre de 1838.

- II A 274 Resulta una coincidencia histórica muy graciosa el hecho de que, al mismo tiempo que el poder papal alcanzaba su apogeo (Inocencio III<sup>587</sup>), viviera un rey inmortalizado con el nombre de “sin tierra”.<sup>588</sup> Siempre fue difícil que papas y reyes comieran juntos, pero aquella vez el papa había comido espantosamente la porción del rey — en efecto, su tierra.

11 de octubre de 1838.

---

y judíos. Europa respondió al llamado con el famoso grito: *Deus vult* [*Dios lo quiere*]. La Primera cruzada partió de Europa hacia oriente en el año de 1099 con un ejército de 300000 hombres, principalmente franceses y alemanes, comandados por Godofredo de Bouillón y Balduino de Flandes.

<sup>586</sup> Habennichts, “el que nada tiene”. Sobre Walter Habennichts, un cierto caballero franco, *cfr.* Karl Friedrich Beckers *Verdenshistorie* [*Historia universal de Karl Friedrich Becker*], trad. de J. Riise, vols. 1-12, Copenhague, 1822-1829; ASKB 1972-1983; vol. 4, 1823, pp. 426-435.

<sup>587</sup> Inocencio III (1161-1216), papa a partir de 1198. Durante su gobierno, el papado alcanzó su máximo poder en la historia. Se hizo famoso por impulsar la Cuarta cruzada, que terminó con el saqueo de Constantinopla y la Cruzada albigense en contra de los cátaros en el sur de Francia. En 1208, Inocencio III decretó un interdicto en contra de Inglaterra cuando el rey Juan I se atrevió a nombrar al arzobispo de Canterbury sin el permiso del papa; al año siguiente, excomulgó al rey mismo. Juan se rindió rápidamente en esta disputa y declaró que Inglaterra se convertía en un reino de Dios, reconociendo de este modo al papa como su señor feudal.

<sup>588</sup> Juan I de Inglaterra (1166-1216), también conocido como “Juan sin tierra” por haber perdido la mayoría de los territorios ingleses en Francia. En 1209 fue excomulgado por el papa Inocencio III.

Del tirano más grande del viejo mundo, Dionisio,<sup>589</sup> el tirano más grande del nuevo mundo<sup>590</sup> heredó el oído — con el que escuchó esa secreta confesión (así como Dionisio escuchaba hasta el más mínimo sonido de su famosa prisión<sup>591</sup>). II A 275

11 de octubre de 1838.

La diferencia entre oriente y occidente<sup>592</sup> puede verse también en lo siguiente. Ambos produjeron una representación de Cristo humanamente inconcebible, misteriosa — Oriente en el famoso retrato de Cristo enviado al Rey Abgar<sup>593</sup> — Occidente en las cinco heridas del cuerpo de San Francisco.<sup>594</sup>

13 de octubre de 1838.

La unión entre la ley y el evangelio se muestra en esa hermosa oración.<sup>595</sup> Sabio eres Tú, Tú que no sólo habitas en lo sublime y lo sagrado\*, sino también en el alma abatida y en el contrito de corazón,<sup>596</sup> para\*\* que el alma del abatido y el corazón del contrito vivan en Jesucristo Nuestro Señor\*\*\*.

15 de octubre de 1838.

*En el margen:*      \*la ley                      \*\* el Evangelio

\*\*\* *En el margen: cfr. Rom. 1, 16 δυναμις γαρ θεου εστιν.*<sup>597</sup>

<sup>589</sup> Dionisio I (circa 430-367 a. C.), conocido como “el viejo”, tirano de Siracusa. Su reinado se distinguió por una constante guerra en contra de los cartagineses por el dominio de Sicilia.

<sup>590</sup> Quizá una alusión al poder del clero durante la Edad Media y al control que ejerció sobre la gente a través del sacramento de la confesión.

<sup>591</sup> La oreja de Dionisio, una cueva situada en la colina de las Temenitas en Siracusa. Según la leyenda, Dionisio I utilizaba la cueva como prisión para rebeldes y a través de un agujero podía escuchar las conjuras de éstos.

<sup>592</sup> Ver nota 540.

<sup>593</sup> Ver nota 582.

<sup>594</sup> Francisco de Asís (1182-1226), fundador de la orden franciscana durante el papado de Inocencio III. Se dice que en 1224, Francisco fue visitado por Jesús y recibió los estigmas, es decir, las cinco heridas de la crucifixión.

<sup>595</sup> No se ha podido identificar esta referencia.

<sup>596</sup> Isaías 57:15. “En lo excelso y sagrado yo moro, y estoy también con el humillado y abatido de espíritu, para avivar el espíritu de los abatidos, para avivar el ánimo de los humillados.”

<sup>597</sup> Del griego, *dinamis gar theou estin*, “pues es el poder de Dios”. Romanos 1:16, donde Pablo dice: “Pues no me avergüenzo del Evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree”.



II A 278 La dificultad para juzgar a los grandes hombres (es decir, la dificultad para encontrar una medida) queda superada por el hecho de que la mayoría de las veces ellos llevan una medida en el bolsillo, a saber, la tropa de personalidades en sí y por sí significativas, que se agrupan alrededor de ellos y proveen una instancia intermedia, una posición desde la cual poder considerar al hombre auténticamente grande, cierta relatividad con la que juzgarlo.  
20 de octubre de 1838.

II A 279 No es sólo en la historia de la pintura que los países bajos se distinguen por su "vida serena", sino que también lo hacen enérgicamente en un sentido espiritual, con sus tonos\* y luces tan característicos (Beguinas<sup>598</sup> — etcétera).

\* Los holandeses tomaron su nombre de sus suaves canciones funerarias. ¿Quién no recuerda con eso a los cuatro hermanos locos de Claudio?<sup>599</sup> ¿Y qué vida serena más funesta que ésa podría haber?  
26 de octubre de 1838.

II A 280 Las fracciones exaltadas siempre tienen una fuerte tendencia, expresada por una curiosa consistencia irónica, a mostrarse exteriormente desnudas y el hilo de su pensamiento siempre se sigue de la misma manera: los adamitas<sup>600</sup> (entre los husitas<sup>601</sup>) pensaban que, para ser totalmente libres, debían andar en cuero y presumiblemente conside-

<sup>598</sup> Las beguinas, asociación de mujeres dedicada a obras de caridad. Probablemente recibieron ese nombre por quien se dice que fue el fundador de la sociedad en el siglo XII, el sacerdote holandés Lambert le Bègue.

<sup>599</sup> Kierkegaard se refiere al relato "Der Besuch im St. Hiob [La visita a San Job]" del poeta alemán, Mathias Claudius (1740-1815). Ahí se cuenta la historia del manicomio San Job, encabezado por el señor Bernard y en el que vivían cuatro hermanos locos.

<sup>600</sup> Secta del siglo II, cuyos miembros afirmaban haber recuperado la inocencia de Adán. Celebraban el servicio religioso desnudos. Durante la Edad Media reaparecieron los adamitas, especialmente en Bohemia, donde fueron conocidos como taboritas (por la ciudad de Tabor, en Bohemia). Éstos, a su vez, formaban parte del grupo reformador de los husitas (ver nota siguiente).

<sup>601</sup> Los husitas fueron un movimiento reformador y revolucionario fundado en Bohemia durante el siglo XV por el teólogo Jan Hus (1370-1415), quien fue condenado a muerte en el Concilio de Constanza (1415). Los husitas creían en la comunión bajo las dos especies (ver nota 546) y en la libertad de predicación. Los husitas son considerados precursores de las reformas protestantes de Lutero.

raban que esa era la diferencia específica entre el estado paradisiaco y la situación posterior del hombre — los *sansculottes*<sup>602</sup> son bastante conocidos — el intento de los de cuello-descubierto por restituir el espíritu nórdico está ahora en su apogeo.<sup>603</sup> —  
29 de octubre de 1838.

*En el margen de II A 280*

II A 281

Aunque uno le perdone a Arquímedes,<sup>604</sup> dada la importancia de su descubrimiento, el hecho de andar totalmente desnudo por las calles de Siracusa<sup>605</sup> — de eso no se sigue de ninguna manera que deban tolerarse tales naturalidades en los tiempos modernos.—  
2 de noviembre de 1838

*En el margen de II A 280*

II A 282

Como los *Gymnosofistas*<sup>606</sup> entre los indios: "Nackte Fakir's laufen ohne irgend eine Beschäftigung gleich den katolischen Bettelmönchen herum, leben von den Gaben Anderer, und haben den Zweck, die Hoheit der Abstraktion zu erreichen". Cfr. Hegel, *Philosophie der Geschichte*, p. 183.<sup>607</sup>

<sup>602</sup> *Sans culottes*, literalmente "sin calzones". Así se les llamó a los revolucionarios franceses, probablemente porque vestían pantalones largos en vez de las calzas ajustadas de la nobleza y la alta burguesía.

<sup>603</sup> Quizá una alusión al movimiento de Grundtvig, que intentaba recuperar la antigua cultura nórdica de las sagas.

<sup>604</sup> Arquímedes de Siracusa (circa 287-212 a. C.), matemático e inventor griego.

<sup>605</sup> Famosa anécdota sobre el descubrimiento del "principio de Arquímedes". El rey Hierón II de Siracusa le había pedido a Arquímedes que midiera el volumen de una corona triunfal que recientemente había recibido. La dificultad de esto era medir el volumen de un cuerpo irregular; además, la corona no debía ser dañada. Entonces, mientras se tomaba un baño, Arquímedes se percató de que el nivel del agua subía cuando sumergía su cuerpo; de este modo, dedujo que con este método podría medir el volumen de la corona, pues al sumergirla desplazaría una cantidad de agua equivalente a su volumen. Emocionado por su descubrimiento, Arquímedes salió corriendo desnudo por las calles y gritando: "¡Eureka!".

<sup>606</sup> Gimnosofistas, los "sabios desnudos", nombre que los griegos utilizaron para referirse a los sabios ascetas de la India.

<sup>607</sup> "El faquir deambulaba desnudo sin ocupación alguna, como los monjes mendicantes católicos, vivían de las dádivas de los otros y se proponían llegar al más alto grado de abstracción". Cfr. Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte* [Lecciones sobre filosofía de la historia], en *Hegel's Werke, op. cit.*, vol. 9, p. 183.

II A 283 La Iglesia católica es la contraimagen del judaísmo. Según este último, fue Dios mismo quien, en su majestad, descendió a la tierra y quiso permanecer en su majestad (entronizado en el Sinaí).<sup>608</sup> De allí que ese histórico momento, cuando el cielo estaba en la tierra,<sup>609</sup> se sustraiga a la reflexión, mientras que, por el otro lado, uno lo aferra tan fuerte como sea posible. Y así como Dios es en su majestad, así también todo su culto, junto con la humildad que infunde el sentimiento de ser nada delante del Señor, manifiestan externamente su majestad — En la Iglesia, es el hombre quien poco a poco asciende, se eleva, con la ayuda de Dios — Dios comienza con su humillación — Cristo asume la figura de siervo<sup>610</sup> y hasta el Papa se dice *servus servorum*.<sup>611</sup> El judaísmo hace descender a Dios desde el cielo; el cristianismo eleva al hombre al cielo.  
30 de octubre de 1838.

II A 284 Cuando Cristo alimenta a la muchedumbre con cinco panes y tres pescados,<sup>612</sup> nos enseña cómo las circunstancias exteriores más insignificantes le dan la oportunidad de los más profundos desarrollos, muy lejos de todo grandioso preparativo, de todo pretencioso aparato.  
30 de octubre de 1838.

II A 285 Oración:

Padre del Cielo: a Ti se dirige nuestro pensamiento, a Ti te busca de nuevo en esta hora, no con el inestable paso de un peregrino errante, sino con el seguro vuelo de un pájaro que vuelve a su hogar. Haz que nuestra confianza en Ti no sea una idea fugaz, ni el capricho de un instante, ni la tranquilidad engañosa de un corazón terrenal. Haz que nuestro anhelo de tu reino, que nuestra esperanza de tu esplendor

<sup>608</sup> Tal vez una alusión a Éxodo 19:16-24, donde se habla de la epifanía en el Monte Sinaí.

<sup>609</sup> Ver nota anterior.

<sup>610</sup> Filipenses 2:5-8, donde Pablo dice: "Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: el cual, siendo de condición divina, no codició el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomando condición de esclavo. Asumiendo semejanza humana y apareciendo en su porte como hombre, se rebajó a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz".

<sup>611</sup> *Servus servorum Dei*, "siervo de los siervos de Dios", uno de los títulos del papa.

<sup>612</sup> Mateo 14:13-21; Juan 6:8-13, donde se habla de la multiplicación de los panes. Ver también nota 40.

no sean infecundos dolores ni nubes sin lluvia, sino que se eleven a Ti desde la plenitud del corazón y atiendas nuestro ruego como el refrescante rocío que apague nuestra sedienta boca, como tu celestial maná<sup>613</sup> que nos sacie para siempre. —  
30 de octubre de 1838.

A 285

II A 286

La oración era la siguiente.

El texto debía ser “Juan, el que predica en el desierto.”<sup>614</sup>

P. O.<sup>615</sup>

¿Qué han venido a ver en el desierto? Ésa es la pregunta que predispone a la seriedad, con la que Juan, como predecesor del Señor, le prepara el camino en las almas y llama a los judíos a la meditación... Del mismo modo, también nosotros, cuando subimos a ese lugar sagrado para anunciar la palabra, deberíamos estar tentados de preguntar: ¿qué han venido a ver en el desierto? ¿Vinieron a ver a un *hombre vestido con magnífica ropa*? ¿A escuchar un discurso decorado humanamente con pompa y esplendor terrenales...? Eso búsqüenlo en sus propias reuniones... Y si yo fuera lo suficientemente malo, entonces, juntaría tanta fuerza como Sansón para destruir la magnificencia del templo<sup>616</sup> y con tal fin, al igual que él, no tendría ningún miramiento, aun cuando eso significara mi propia ruina.... ¿*Vinieron a ver una caña, que se mueve de aquí para allá con el viento*? ¿A escuchar un discurso tendiente a promover los sueños del indolente y arrullar a quienes todavía están despiertos?... Eso búsqüenlo en los mercados y las calles.<sup>617</sup> Pero

<sup>613</sup> Éxodo 16, donde se habla de los israelitas cuando erraban por el desierto. Los israelitas anduvieron por el desierto por cuarenta años, pero Dios los alimentaba con maná.

<sup>614</sup> Mateo 11:2-11, el texto para el tercer domingo de adviento. El que predica en el desierto es, desde luego, Juan el Bautista.

<sup>615</sup> “Piadosos oyentes”.

<sup>616</sup> Jueces 16:29-30. “Y Sansón tanteó las dos columnas centrales sobre las que descansaba el edificio, se apoyó en ellas, en una con su brazo derecho, en la otra con el izquierdo, y gritó: ‘Muera yo con los filisteos’. Apretó con todas sus fuerzas y el edificio se derrumbó sobre los tiranos y sobre toda la gente ahí reunida. Los muertos que mató al morir fueron más que los que había matado en vida”.

<sup>617</sup> Mateo 11:16-17, donde Jesús dice: “¿Pero con quién compararé a esta generación? Se parece a los chiquillos que, sentados en las plazas, se gritan unos a otros diciendo: os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado, os hemos entonado endechas, y no os habéis lamentado”.



la verdad es que tal como sea el discurso, según el deseo de muchos dúctiles al viento, así también se dispersará como las cascarillas de los granos por el ventilador. El Señor tiene todo en sus manos. Todo lo contrario, mi discurso será como la miel silvestre<sup>618</sup>— su ropaje, como esa camisa de lana que Juan el Bautista usaba, áspera y mordaz, para muchos quizás un discurso duro. — Y, sin embargo, Tú no cabes en los templos contruidos por las manos del hombre<sup>619</sup> y mucho menos tendrías tu morada en las pulidas formas de discurso. —

- II A 287 Podría parecer extraño que el Nuevo Testamento termine con una profecía (la revelación de Juan).<sup>620</sup> ¿Será eso acaso una reiteración del judaísmo, con lo cual el cristianismo vuelve a indicar algo más allá de sí mismo? No, de ningún modo, eso es más bien como un espejo, que reenvía de nuevo sus rayos al centro de la vida cristiana. De allí que esa profecía no dirija la mirada hacia algo más allá, sino que ilumina más fuerte todo lo que está más acá. Por eso se la llama “una revelación”, no como una predicción que permanecerá oscura hasta su cumplimiento, sino como el aliento de la vida cristiana, exhalado por el resto del Nuevo Testamento para, por así decir, ser inhalado de nuevo en el Apocalipsis.<sup>621</sup> —  
1 de noviembre de 1838.

- II A 288 *En el margen de II A 287*  
Que el cristianismo, ya con su primera aparición en el propio Cristo, haya transformado por completo la dimensión de las cosas, eso se ve por el hecho de que el Espíritu Santo debe lograr que los apóstoles *entiendan y recuerden todo*.<sup>622</sup>  
13 de febrero de 1838.

<sup>618</sup> Mateo 3:4, donde se dice que la comida de Juan el Bautista eran “langostas y miel silvestre”.

<sup>619</sup> Hechos 17:24, donde Pablo dice: “El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra, no habita en santuarios fabricados por mano de hombres”.

<sup>620</sup> El libro del Apocalipsis, en griego.

<sup>621</sup> Ver la nota anterior.

<sup>622</sup> Juan 14:26, donde Jesús les dice a sus discípulos: “Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

Con el catolicismo sucedió lo mismo que sucedió con el globo terrestre. También en este caso vino un Copérnico<sup>623</sup> (Lutero) y descubrió que Roma no era el centro alrededor del cual todo giraba, sino un momento periférico. —  
2 de noviembre de 1838. II A 289

Nuestra constitución se parece cada vez más a la de los chinos<sup>624</sup> — lo único que todavía le falta es prohibir la emigración<sup>625</sup> —.  
2 de noviembre de 1838. II A 290

El escolasticismo<sup>626</sup> alcanzó su parodia (como, según mi teoría, la alcanza todo proceso)<sup>627</sup> en el intento de Paulus Cortesius<sup>628</sup> no de transcribir sino de reescribir a los escolásticos en latín clásico. — “Cristo murió” se transformó en “él cruzó el Aqueronte”,<sup>629</sup> etcétera.  
3 de noviembre de 1838. II A 291

Las órdenes monacales se acabaron con los jesuitas,<sup>630</sup> porque con ellos alcanzaron su parodia en una aspiración puramente mundana.  
3 de noviembre de 1838. II A 292

<sup>623</sup> Ver nota 463.

<sup>624</sup> Es difícil saber a qué se refiere Kierkegaard. Tal vez sea al hecho de que la monarquía absoluta cada vez más paternalista del rey Federico VI (1768-1839) tenía alguna semejanza con el patriarcalismo chino.

<sup>625</sup> Aunque la emigración no estaba prohibida en Dinamarca, sí era un fenómeno poco común. El hermano de Kierkegaard, Niels Andreas, fue uno de los primeros daneses en emigrar a los Estados Unidos (en 1832).

<sup>626</sup> Ver nota 499.

<sup>627</sup> Cfr. *Pap.*, I A 285, fechada el 20 de noviembre de 1836. “Por lo tanto, todo desarrollo termina, en mi opinión, con su parodia”.

<sup>628</sup> Paulus Cortesius, o Paolo Cortese (1465-1510), teólogo italiano y secretario papal. Intentó escribir en un latín elegante semejante al de Cicerón. Cfr. Guerike, H. E. F., *Handbuch der Kirchengeschichte* [Manual de historia eclesiástica], tercera edición, vols. 1-2, Halle, 1838; ASKB 158-159; vol. 1, p. 645, donde se dice que Cortese era un Cicerón entre los escolásticos.

<sup>629</sup> En la mitología griega, los muertos debían cruzar el río Aqueronte para entrar en el Hades.

<sup>630</sup> La orden de la Compañía de Jesús —los jesuitas—, fundada por Ignacio de Loyola en 1540, fue suprimida en 1773 por el papa Clemente XIV, presionado por los monarcas europeos. Sin embargo, fue restaurada en 1814.



¡Somos tentados en el desierto!  
(Sermón sobre la historia de la tentación)<sup>631</sup>

Llegará el momento, antes de esa hora en la que no se encuentre ninguna ayuda sobre la tierra, cuando te sentirás solo — cuando serás tentado en el desierto, tanto que, aunque grites por toda la tierra, ninguna voz capaz de consolarte te responderá — excepto esa voz que el Antiguo Testamento ha descrito de manera terrible, la voz del Omnipresente.<sup>632</sup> Si tomo las alas del oriente, etcétera — allí estarás Tú<sup>633</sup> — y esa voz, que precisamente es tan consoladora para el cristiano.  
11 de noviembre de 1838. —

II A 294 *En el margen de II A 293*

Eso mismo se repite más tarde en la vida de Cristo, cuando es tentado en soledad, mientras los apóstoles duermen.<sup>634</sup> Así nos sucede también en esos instantes, cuando nos parece que todos aquellos a quienes podríamos recurrir duermen seguros y calmos, sin escuchar el grito de nuestro dolor. Entonces, lo importante es encontrar un consuelo más alto.

II A 295 *En el margen de II A 293*

## Oración

¡Señor, quédate cerca de nosotros con tu fuerza, para que podamos sentir en el corazón la alegre seguridad de que no estás lejos de nosotros,<sup>635</sup> sino que vivimos, nos movemos y somos en Ti! —

<sup>631</sup> La tentación de Jesús en el desierto en Mateo 4:1-11, el texto para el primer domingo de cuaresma.

<sup>632</sup> Sobre la omnipresencia de Dios, ver, por ejemplo, el Salmo 139.

<sup>633</sup> Salmos 139: 8-10. "Si subo hasta el cielo, allí estás tú, si me acuesto en el Seol, allí estás. Si me remonto con las alas de la aurora, si me instalo en los confines del mar, también allí tu mano me conduce, también allí me alcanza tu diestra".

<sup>634</sup> Mateo 23:36-46, donde Jesús va a orar a Getsemaní, mientras los discípulos duermen, y le pide a Dios que, si es posible, le permita eludir la muerte: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú".

<sup>635</sup> Hechos 17:27-28, donde Pablo dice: "Con el fin de que buscasen la divinidad, para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues en él vivimos, nos movemos y existimos, como han dicho algunos de vosotros: porque somos también de su linaje".

- Así como los cuáqueros<sup>636</sup> tenían razones morales para negarse a prestar juramento, asimismo los científicos del siglo XVIII tenían razones intelectuales para no atreverse a invocar a Dios como testigo de su verdad.  
11 de noviembre de 1838. II A 296
- Hay hombres cuya corrupción no proviene de un daño exterior, sino que se desarrolla, como la podredumbre de ciertos frutos, en el corazón, en el meollo. —  
13 de noviembre de 1838. II A 297
- Los griegos no tuvieron milagros, así como en el arte tampoco representaron sus ideales en *magnitudes sobrenaturales*.<sup>637</sup>  
22 de noviembre de 1838. II A 298
- Una cabeza que no sea filosófica puede llegar a ver la deficiencia del punto de vista precedente, pero ese punto de vista le resultará difícil e impenetrable. Ésta es la razón por la cual vemos que muchos hombres necesitan descargar primero una gran masa crítica antes de poder alcanzar su verdadero objetivo. — La cabeza filosófica, en cambio, relativiza las consideraciones precedentes, asumiéndolas como momentos de una reconciliación total.  
22 de noviembre de 1838. II A 299
- Hay casos en la vida espiritual donde el predicado “sin par” tiene, contra la voluntad de quienes lo usan, el mismo significado que si se lo pronunciara para elogiar un guante o una media, — que son “sin par”. —  
22 de noviembre de 1838. II A 300
- Con el desarrollo de los conceptos *a priori* fundamentales<sup>638</sup> sucede como con la oración en la esfera cristiana, pues uno pensaría que en esta última el hombre se pone en la relación más libre y más subjetiva II A 301

<sup>636</sup> La “Sociedad religiosa de los amigos” —los cuáqueros— fue una comunidad religiosa fundada en Inglaterra por George Fox (1624-1691) y tuvo su principal sede en Pennsylvania, en Estados Unidos. Creían en la idea de volver a los principios del cristianismo primitivo.

<sup>637</sup> Cfr., por ejemplo, *Pap.*, I A 217. “Lo romántico tiene milagros que lo antiguo no puede tener”.

<sup>638</sup> Alusión a las categorías *a priori* del entendimiento de las que habla Kant en su *Crítica de la razón pura*. Cfr. Kant, Immanuel, *Critik der reinen Vernunft*, op. cit., pp. 129-169.

con Dios y, sin embargo, escuchamos que es el Espíritu Santo quien produce la oración,<sup>639</sup> de manera que la única oración que queda sería: que podamos rezar, incluso cuando sepamos, con una mirada más profunda, que también eso es algo producido en nosotros. — Del mismo modo, ninguna deducción conceptual o lo que se quiera tenga alguna fuerza constitutiva — podría ser meramente pensada o querida si esa voluntad no fuera un abismo vacío e improductivo — lo cual corresponde con esa única oración y con el modo en el que es producida en nosotros.

2 de diciembre de 1838.

II A 302 *En el margen de II A 301*

Por eso se puede decir que todo conocimiento es como un hálito, una *respiratio*.

3 de diciembre de 1838.

II A 303 Dado el carácter apriorístico de la intención, en comparación con el desarrollo temporal posterior — las buenas intenciones son muy tentadoras y suelen contener algo narcótico capaz de desarrollar una intuición, pero no esa elasticidad que produce energía. —

2 de diciembre de 1838.

II A 304 Son sumamente significativas esas palabras sobre una intempestiva alegría por el poder y la autoridad en sentido espiritual: “alégrense, no porque los espíritus les obedezcan sino porque sus nombres están inscriptos en el cielo”.<sup>640</sup> Fue con esas palabras que San Antonio,<sup>641</sup> según la referencia del *Athanasius*<sup>642</sup> de Möler,<sup>643</sup> advirtió a los

<sup>639</sup> Romanos 8:26, donde Pablo dice: “Y de igual manera, también el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables”.

<sup>640</sup> Cfr. Möhler, *Athanasius der Grosse und die Kirche seiner Zeit* [Atanasio el grande y la iglesia de su tiempo], vols. 1-2, Mainz, 1827; ASKB 635-636; vol. 1, p. 98.

<sup>641</sup> San Antonio (251-356), ermitaño y monje cristiano, fundador del movimiento eremítico. Llevó una vida ascética en el desierto.

<sup>642</sup> Alusión al texto de Atanasio sobre la vida de San Antonio (*Vita Antonii*). San Atanasio (295-373), llamado el Grande, fue patriarca de Alejandría y uno de los grandes oponentes del arrianismo. Johann Adam Möhler, a cuya obra se refiere Kierkegaard, retoma una parte de la biografía de Atanasio sobre Antonio. Cf. Möhler, *Athanasius der Grosse und die Kirche seiner Zeit*, op. cit., pp. 90-113.

<sup>643</sup> Johann Adam Möhler (1796-1838), teólogo católico y profesor de historia de la Iglesia en Tubinga y Munich.

ascetas de no olvidar lo único que necesitaban junto con el poder, a saber, que ellos tenían que expulsar los demonios. —  
6 de diciembre de 1838.

Es muy buena la observación que hizo Sibbern en sus lecciones de hoy<sup>644</sup> sobre cómo se debe presuponer un ser auténticamente ideal, que posea un ser en sí incluso antes de su expresión en el ser actual, cosa que también puede verse porque no se dice de las verdades eternas que ellas lleguen a ser, sino que ellas se revelan entonces, es decir, en la plenitud del tiempo.<sup>645</sup> —  
17 de diciembre de 1838. II A 305

Es curioso ver que en las controversias pietistas después de la muerte de Spener,<sup>646</sup> los ortodoxos intentaban justificar que hubiera cierto número de *adiaphora*<sup>647</sup> morales, mientras que la concepción pietista justificaba cierto número de *adiaphora* del conocimiento. — Sin embargo, tanto en el sentido moral como en el intelectual, vale lo que Cristo dice: que tu sí sea sí y tu no sea no. Todo el resto viene del mal.<sup>648</sup>  
18 de diciembre de 1838. II A 306

<sup>644</sup> Durante el semestre de invierno 1838-1839, el profesor Sibbern impartió en la Universidad de Copenhague un curso sobre su filosofía del cristianismo.

<sup>645</sup> Gálatas 4:4-5, donde Pablo dice: "Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la condición de hijos".

<sup>646</sup> Alusión a la polémica entre pietistas y luteranos ortodoxos en el siglo XVIII, suscitada a partir de la muerte del teólogo evangélico Phillip Jakob Spener (1635-1705). La discusión, conocida como "la nueva disputa adiaforística", giraba en torno al alcance de la santificación del bautismo. Los pietistas afirmaban que ninguna acción humana era tan insignificante como para no considerarse bajo la ley moral revelada y, por tanto, condenaban cualquier tipo de vida "indulgente". Los luteranos, en cambio, pensaban que estas acciones eran indiferentes y formaban parte de la libertad personal del cristiano. Cfr. Guerike, *Handbuch der Kirchengeschichte*, op. cit., vol. 2, pp. 1069ss.

<sup>647</sup> Del griego, *adiaphora*, literalmente "cosas indiferentes". En este caso se refiere a las acciones moralmente indiferentes. Ver nota anterior.

<sup>648</sup> Mateo 5:37, donde Jesús dice: "Sea vuestro lenguaje: 'Sí, sí, no, no,' que lo que pasa de aquí viene del Maligno".

- II A 307 Pablo es el *spiritus asper*<sup>649</sup> de la vida cristiana; Juan,<sup>650</sup> su *spiritus lenis*.<sup>651</sup>  
22 de diciembre de 1838.
- II A 308 Haz que nuestro discurso no sea como una flor, que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno,<sup>652</sup> que no sea como una flor, aun cuando su esplendor superara la magnificencia de Salomón.<sup>653</sup> —  
24 de diciembre de 1838.
- II A 309 *En el margen de II A 308*  
Y si Tú nos concedes conocer las muchas glorias de la ciencia, no permitas que olvidemos lo único necesario.<sup>654</sup> Y si extingues nuestra energía espiritual o dejas que envejeczamos sobre la tierra tanto que nuestro espíritu se embrutezca, sin embargo, hay algo que nunca podrá olvidarse, aunque lo olvidemos todo, que somos salvados por tu Hijo. —
- II A 310 ¿Has sentido realmente el consuelo que hay en la afirmación: Dios no tienta a nadie? ¿Has sentido la fuerza ultramundana, la grandeza sobrenatural que de cara al pecado hay en pensar que tu propia carne y sangre,<sup>655</sup> o sus tentaciones, fueron vencidas de una vez por todas? (Por cierto, Dios envía las pruebas al hombre para fortalecerlo y madurarlo — las tentaciones sirven justamente para quebrantar el orgullo, porque uno cree que, quien es tentado, sucumbirá). ¿Y no te

<sup>649</sup> “Espíritu áspero”, signo de puntuación griego que, cuando se coloca sobre una vocal o diptongo, sirve para producir el fonema griego “h”, un sonido semejante a nuestra “j”.

<sup>650</sup> Juan el evangelista.

<sup>651</sup> “Espíritu suave”, signo de puntuación griego colocado sobre una vocal o diptongo que sirve para indicar la ausencia del fonema “h”. Ver nota 649.

<sup>652</sup> Mateo 6:30, donde Jesús dice: “Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?”.

<sup>653</sup> Mateo 6:29, donde Jesús dice sobre los lirios del campo: “Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos”.

<sup>654</sup> Lucas 10:41-42, donde Jesús le dice a Marta, quien no dejaba de trabajar: “Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas, y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada”.

<sup>655</sup> Santiago 1:13-15, donde el apóstol dice: “Ninguno, cuando es probado, diga: ‘Es Dios quien me prueba’; porque Dios ni es probado por el mal ni prueba a nadie. Sino que cada uno es probado, arrastrado y seducido por su propia concupiscencia. Después la concupiscencia, cuando ha concebido, da a luz al pecado; y el pecado, una vez consumado, engendra muerte”.



has sentido también humillado con la idea de que: Él no es tentado por ninguno? — — ¿Por qué alzas tu voz al cielo de manera tan desafiante <tan provocadora>? — ¿Por qué asaltas el cielo? ¿O acaso piensas que tu desdicha es tan grande, tu aflicción tan justa, tus suspiros tan profundos, tan conmovedores que Dios deba ser tentado por ellos?  
Noche de Navidad, 23 hrs. —

*En el margen de II A 310*

II A 311

¿Por qué hasta tu oración es tan provocadora? ¿Será acaso porque crees que tu dolor es tan justo, que tu voz deba resonar por los cielos y llamar a Dios desde su secreta profundidad para que salga y comparta tu dolor? Justamente con esas palabras: “Dios no es tentado por ninguno”,<sup>656</sup> el cielo se cierra al descaro de semejante discurso, impotente como tu pensamiento, como tu brazo. Pero cuando en cambio te humillas ante Dios y dices: “mi Dios, mi Dios,<sup>657</sup> grande es mi pecado, que clama a Ti, a los cielos<sup>658</sup>”... Entonces el cielo se abre de nuevo y Dios te ve,<sup>659</sup> como dice el profeta, a través de su ventana y dice: “un poco más, un poco más aun y yo seré, etcétera<sup>660</sup>”. Entonces resuenan para ti las palabras de Cristo, que antes fueron dichas sobre Lázaro: esta enfermedad no es de muerte,<sup>661</sup> no, por el contrario, es de vida.

El cuento depende esencialmente de la totalidad resultante de la multiplicidad discreta de sus representaciones, pues también aquí vale que: se siembra en lo corruptible y se cosecha en lo incorruptible.<sup>662</sup> —  
Noche de Navidad, 23 hrs.

II A 312

<sup>656</sup> Ver la nota anterior.

<sup>657</sup> Alusión a Mateo 27:46, cuando Jesús exclama desde la cruz: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿Por qué me has abandonado?”

<sup>658</sup> Génesis 4:1-16, donde se cuenta la historia de Caín y Abel; cuando aquél hubo matado a éste, Dios le preguntó a Caín: “¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo”.

<sup>659</sup> Salmos 14:2. “Se asoma Dios desde los cielos hacia los hijos de Adán, por ver si hay algún sensato, alguien que busque a Dios”.

<sup>660</sup> Quizá una alusión a Juan 16:16, donde Jesús le dice a sus discípulos: “Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver”. Ver también Hebreos 10:37. “Pues todavía un poco, muy poco tiempo; y el que ha de venir vendrá sin tardanza”.

<sup>661</sup> Juan 11:4, donde Jesús dice de Lázaro: “Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

<sup>662</sup> I Corintios 15:42, donde Pablo dice: “Así también en la resurrección de los muertos: se siembra corrupción, resucita incorrupción”.



- II A 313 ¡Padre del Cielo! Despierta la conciencia de nuestros corazones, enséñanos a abrir los oídos de nuestro espíritu a tu voz para atender tu discurso, para que tu voluntad resuene de manera tan pura y clara en nosotros como en los cielos,<sup>663</sup> sin la falsedad de nuestra inteligencia mundana ni la dominación de la voz de las pasiones. Manténnosnos vigilantes para trabajar por nuestra salvación con temor y temblor.<sup>664</sup> Pero haz también que cuando la ley nos hable más fuerte, cuando su seriedad nos asuste, cuando truene desde el Sinaí,<sup>665</sup> que haya también una suave voz, que nos diga al oído que somos tus hijos y que con alegría podamos gritar: Abba, Padre.<sup>666</sup> —  
28 de diciembre de 1838. —
- II A 314 <Concedéenos> que a cada momento renazca de nuestros corazones <juvenilmente, esperanzadamente> ese Abba, ese nombre del Padre, con el cual quieres ser llamado. —
- II A 315 La concepción cristiana considera que el discípulo no es más grande que el maestro.<sup>667</sup> En la concepción del mundo, no es así — por eso debemos honrar el *legado de los padres*.  
31 de diciembre de 1838.
- II A 316 El Señor viene, aunque tengamos que esperarlo. Él viene, aunque nos pongamos viejos como Ana,<sup>668</sup> canosos como Simeón<sup>669</sup> (el segundo Noé). Pero tenemos que esperarlo en su casa.<sup>670</sup>  
31 de diciembre de 1838.

<sup>663</sup> Juego de palabras con la oración del Padre nuestro. Mateo 6:10.

<sup>664</sup> Filipenses 2:12.

<sup>665</sup> Éxodo 19:16. Ver también nota 607.

<sup>666</sup> Romanos 8:15, donde Pablo dice: “Y vosotros no habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor: antes bien, habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre!”

<sup>667</sup> Juego de palabras con Mateo 10:24, donde Jesús dice: “No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo”.

<sup>668</sup> Lucas 2:36-38, donde se habla de la profetisa Ana, de 84 años, quien conoció al niño Jesús.

<sup>669</sup> Lucas 2:25-35, donde se habla de Simeón, un sabio anciano, a quien el Espíritu Santo le había prometido que no moriría antes de ver a Jesús.

<sup>670</sup> Lucas 2:37, donde se dice que la profetisa Ana “no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones”.

Drama heroico-patriótico-cosmopolita-filantrópico-fatalista

En varias escenas

La misma pieza resulta muy alegre en el comienzo,  
muy triste en el desarrollo, pero muy feliz en el desenlace.

Personajes

*Willibald*, un hombre joven.<sup>672</sup>

*Eco*, su amigo.<sup>673</sup>

*Sr. von Ganso-saltarín*,<sup>674</sup> un filósofo.

*Sr. (Holla) Apuresen*,<sup>675</sup> (1) un genio provisional. } Se mantienen en el Pritaneo  
a costa del erario

<sup>671</sup> "Jabonería" (en danés *Sæbekielder*) era el nombre dado a las tiendas de jabón en la Copenhague contemporánea de Kierkegaard. La mayor parte de éstas se encontraban en la zona céntrica de la ciudad, dispuestas en sótanos a los cuales se accedía desde la calle. El título de la obra que aquí presentamos alude originalmente a un conflicto que tuvo lugar en Copenhague alrededor de 1810 entre el comerciante de jabón A. Møller y su nuevo competidor. El conflicto llevó a Møller a colocar un cartel en la puerta de su negocio con las siguientes palabras: "Aquí reside la auténtica vieja jabonería, donde vive la gente de la auténtica vieja jabonería". En referencia figurada a este hecho, los *Papirer* kierkegaardianos comentan: "La disputa entre la ortodoxia y el racionalismo podría comprenderse como la disputa entre la vieja y la nueva jabonería, que tiene en común con las desavenencias religiosas el hecho de desarrollar una profusión terminológica que concluye en lo siguiente: 1) la vieja jabonería, donde viven <los> nuevos comerciantes de jabón (los racionalistas que han comprado la casa de los viejos comerciantes de jabón, es decir, de los apoderados de la Iglesia); 2) la nueva jabonería, donde viven los viejos comerciantes de jabón (la ortodoxia progresista [Grundtvig] que abandona a Lutero, etc.) 10 de agosto de 1836" (*Pap.*, I A 220).

<sup>672</sup> Quizá Willibald sea el mismo Kierkegaard.

<sup>673</sup> Se referiría a Henrik Hertz (1798-1870), dramaturgo dinamarqués.

<sup>674</sup> En danés *von Springgaasen*. "Springgaas", "ganso saltarín", era el nombre de un juguete que brincaba apoyándose en un resorte. Este personaje podría ser una representación de J. L. Heiberg o bien de Hans Lassen Martensen. Por otra parte, en la obra de Blicher, *Fjorten Dage i Jylland* [*Catorce días en Jutlandia*], aparece un personaje llamado "Profesor Springgaas"; así, es bastante probable que Kierkegaard tomara el nombre de ahí. Cfr. Blicher, S. S., *Fjorten Dage i Jylland*, en *Samlede Noveller* [*Cuentos reunidos*], vols. 1-5, Copenhague, 1833-1836; ASKB 1521-1523; vol. 5, p. 100.

<sup>675</sup> *Holla Hastværksen*, quizá una caricatura de Orla Lehmann (1810-1870), abogado y político liberal danés, con quien Kierkegaard había sostenido una polémica periodística poco tiempo antes. La semejanza es perceptible por la manera de hablar del personaje y por el parecido fonético entre ambos nombre [Holla-Orla]. Sin embargo, Kierkegaard borró el nombre de pila del personaje en su manuscrito.

*Sr. Frase*,<sup>676</sup> un aventurero, miembro de varias.  
sociedades y colaborador de múltiples periódicos.  
*Sr. Ole Wadt*,<sup>677</sup> actual consejero de guerra y antes  
maestro de escritura.

} Se mantienen en  
el Pritaneo a costa  
del erario

*Una mosca*,<sup>678</sup> que durante varios años se las ingenió para pasar el invierno  
en lo del bienaventurado Hegel y que mientras éste redactaba su obra, *Fe-  
nomenología del Espíritu*,<sup>679</sup> tuvo la suerte de sentarse más de una vez en su  
inmortal nariz.

*Otra mosca*, sobrina de la anterior, hegeliana.

*Un cuerno*, órgano de la opinión pública, en el que uno tan pronto bebe pa-  
trióticamente como sopla patrióticamente, y en el que cualquiera, cuando ve  
su oportunidad, toca una pieza.

*Un ventrílocuo*. <Un campeón para la ortografía>

*Un caminante*.

*Politécnicos*.<sup>680</sup>

*Comerciantes* al por mayor.

(1) Holla (su nombre de pila)

<sup>676</sup> *Hr. Phrase*, el Sr. Frase, quien ha estudiado a Hegel y ha ido más allá del hegelianismo. Aunque la frase de haber ido más allá de Hegel Kierkegaard la atribuye comúnmente a Johan Ludvig Heiberg, esta pretensión era también un lugar común en el hegelianismo danés. Ver nota 566.

<sup>677</sup> Este personaje quizá fue basado en la figura real de Jens Finsteen Giødwad (1811-1891), periodista liberal de *Kjøbenhavnsposten* y co-editor de *Fædrelandet*. Giødwad se convirtió en uno de los mayores exponentes del liberalismo danés, especialmente después del suicidio del editor Johannes Hage en 1837. Pero a pesar de sus simpatías liberales, el editor era un gran admirador de Kierkegaard y llegaría a convertirse en amigo suyo, asumiendo incluso el papel de intermediario entre Kierkegaard y las casas editoriales de las obras pseudónimas.

<sup>678</sup> La mayoría de los personajes listados a continuación no aparece en la obra.

<sup>679</sup> Se trata, desde luego, de la famosa obra de Hegel publicada en 1807.

<sup>680</sup> Nombre dado a los alumnos de la escuela científica *Polyteknisk Læreanstalt* [Colegio Politécnico], fundada en 1829 por iniciativa de H. C. Ørsted (1777-1851).

*Sobre II B 1*

II B 2

Dedicado a los siete locos de Europa, a quienes ninguna ciudad quiso reconocer.<sup>681</sup> —

*Sobre II B 1*

II B 3

Dado que el título elegido para esta pieza parece contener una inoportuna coquetería, ella se llamará:

**El debate omniabarcante de todo contra todo**

**o**

**Cuanto más loco, mejor<sup>682</sup>**

**De los Papeles de alguien que todavía vive**

**publicado contra su voluntad**

**por**

**S. Kierkegaard<sup>683</sup>**

*Sobre II B 1*

II B 4

Con un frontispicio que representa a Lutero sentado en un arbusto de avellanas y cortando ramas para la gente que hace preguntas sin sentido. Se ven algunos sobre el piso, otros alrededor del libro. Los inexpertos podrían equivocarse con respecto a ellos y tomarlos por desquiciados mentales.

<sup>681</sup> Alusión irónica a los siete sabios de la Antigua Grecia.

<sup>682</sup> Alusión a la obra del poeta danés, Johan Herman Wessel (1742-1785), *Kierlighed uden Strømper* [Amor sin medias] (1772). Es un extracto de la última canción o "vodevil" de la obra. Cfr. *Johan Herman Wessels samtlige Skrifter* [Escritos reunidos de Johan Herman Wessel], vols. 1-2, Copenhague, 1787; vol. 1, pp. 119-120.

<sup>683</sup> Este era el título originalmente pensado por Kierkegaard para esta pieza. No obstante, la propuesta original fue modificada y sólo su subtítulo, *De los papeles de alguien que todavía vive, publicado contra su voluntad por S. Kierkegaard*, encabezará poco después la crítica filosófico-literaria a la novela de H. C. Andersen, *Apenas un músico. Novela original en tres partes* [Kun en Spillemand. Original Roman i tre Dele].

II B 5 *Sobre II B 1*

Dedicado a los cuatro hermanos locos del verso de Claudio (Imprimir el verso).<sup>684</sup>

II B 6 *Sobre II B 1*

Una última viñeta tendría que representar a Zaqueo en el árbol de mora.<sup>685</sup> —

II B 7 *Sobre II B 1*

Sallustio Jugurta, capítulo IV: “profecto existimabunt me magis merito quam ignavia iudicium animi mutavisse majusque commodum ex otio meo quam ex aliorum negotiis reipublicæ venturum”.<sup>686</sup> —

A fin de que por lo pronto esta pieza sirva para algo, le sigue una corta introducción sobre temas de conversación, *belieblich udsatte zum Gebrauche für Jedermann*,<sup>687</sup> y una lista de esos insultos que uno puede usar sin hacerse responsable ante la ley de libertad de prensa de 1799.<sup>688</sup>

P.D.: Puesto que veo que un escritor a sueldo de la oficina del *Kjøbenhavnsposten*<sup>689</sup> siempre se adelanta a mí, entonces, tengo que

<sup>684</sup> Alusión al relato “Der Besuch im St. Hiob [La visita a San Job]” del poeta alemán, Mathias Claudius (1740-1815). Ver nota 598. Cfr. Claudius, Mathias, *Der Besuch in St. Hiob*, en *Sämmtliche Werke [Obras reunidas]*, vols. 1-4, Hamburgo, 1838; ASKB 1631-1632; vol. 2, pp. 112-115. Ver nota 598.

<sup>685</sup> Cf. *Pap.*, II A 600. Ver también Lucas 19:1-10, donde se habla de Zaqueo, un hombre rico y jefe de publicanos. Cuando Jesús entró en Jericó, Zaqueo, quien sentía curiosidad, subió a un árbol de moras para verlo.

<sup>686</sup> “Con seguridad, se llegará a la conclusión de que tuve buenas razones para cambiar mi opinión con respecto a la política, que no fue por pereza sino porque resulta más beneficioso servir al Estado con mi ocioso retiro que con la ajetreada actividad de los otros”. Kierkegaard se refiere a la obra de Salustio, *La guerra de Jugurta*, que habla sobre la rebelión de los númidas en contra del dominio romano. Cfr. C. Sallusti Crispi, *Opera quae supersunt [Obras restantes de Gayo Salustio Crispo]*, ed. por F. Kritz, vols. 1-2, Leipzig, 1828-34; ASKB 1269-1270; vol. 2, p. 22-23.

<sup>687</sup> “Según el propio deseo, para uso de todos”.

<sup>688</sup> Decreto referente a las leyes de prensa, promulgado en septiembre de 1799 por el rey Federico VI. Esta ley, en la práctica, era una especie de censura.

<sup>689</sup> Probable alusión a Orla Lehmann. *Kjøbenhavnsposten* [El correo de Copenhague], periódico danés fundado en 1827 que, a partir de 1830, dio un giro radical hacia una política liberal. Orla Lehmann era uno de sus principales colaboradores.



admitir a pesar mío que mi libro es totalmente inútil; ni siquiera se puede usar para clavar un clavo en la pared.

*Continuación de II B 1*

II B 8

## Acto I

Se ve a Willibald, después de haber mantenido un breve monólogo, decidido a ir a una reunión de té, donde encuentra a Eco, quien cautiva a todos los presentes con el ingenio, las ocurrencias, la agudeza que toma de Willibald. Éste se quiere ir, pero la anfitriona lo retiene, hasta que finalmente se escapa y llega rápido a su habitación.<sup>690</sup>

*En el margen de II B 8*

II B 9

También se podría hacer que Willibald cantara: “poco dinero, muchas palizas”,<sup>691</sup> etcétera; y que Eco cantara: “qué fatalidad, qué angustia, es para volverse loco”<sup>692</sup> (esta última aria se parece a la primera por su música y su idea tanto como la desesperación de un sombrerero de Auber puede compararse con el Leporello de Mozart).

<sup>690</sup> Ver nota 492. En esta época, es decir, a partir de septiembre de 1837, Kierkegaard vivía en un cuarto en el número 7 de Løvstræde, cerca de Graabrødretorv.

<sup>691</sup> Paráfrasis de las palabras de Leporello en la primera escena del primer acto del *Don Giovanni* de Mozart. Cfr. *Don Juan*, de W. A. Mozart, según la versión en dos actos de Laurids Kruse; también *Pap.*, I A 275. La frase también aparece en el vodevil de Heiberg, *De Uadskillelige* [*Los inseparables*], en Heiberg, *Skuespil* [*Drama*], vols. 1-7, Copenhague, 1833-1841; ASKB 1553-1559; vol. 4, p. 259, en la canción del personaje Hummer.

<sup>692</sup> Del vodevil *Bruden* [*La novia*] de Scribe, traducido al danés por Johan Ludvig Heiberg. Cfr. Scribe, A. E., *Bruden*, acto 1, escena 2, trad. de J. L. Heiberg, en *Det Kongelige Theaters Repertoire* [*Repertorio del Teatro real*], no. 35, 1831, pp. 1-2. Más adelante, Kierkegaard menciona al músico francés Auber (1782-1871), quien compuso la música para este vodevil.

## Escena

*Willibald.*

[Sentado en el sofá de su oficina, con la pipa en la boca, rodeado de una gran cantidad de libros abiertos y trozos de papel en los cuales anotó una que otra cosa. Lee *Peter Schlemihl*<sup>693</sup>].

¡Qué obra tan extraña esta de Schlemihl!... Pero ¿es la obra?... ¿no seré yo mismo?... Sí, por cierto una de las fantasías de Chamisso es la de ser... propiamente una sombra, que por esa razón no puede hacerle sombra a nada... Me hundo como el marido de Aurora<sup>694</sup> y así puedo tener la esperanza de que, al modo de una curiosidad de la naturaleza puesta debajo de una campana de vidrio, adorne algún gabinete de naturalezas extrañas... Entonces un día, durante la conferencia de un distinguido y erudito profesor, romperé el vidrio y la hipérbole de mi vida superará todos sus cálculos de decimal y álgebra... Entonces mi último y gigantesco suspiro de fuego infundirá tanto terror a los filisteos que me liberaré de toda condolencia... [mientras exhala una nube de tabaco]. Estas masas de niebla son el reino al cual pertenezco. ¡Mira cómo se condensan y parecen convertirse en figuras...! Ahora bien, si yo mismo tengo que ser una sombra, por lo menos compondré una nueva, crearé una... [con gran *pathos*] que se convierta en hombre... [en el mismo momento, la nube asume la figura de Eco]. Pero ¿qué veo? ¿Éste no es mi tormento — mi otro yo... sino que soy yo mismo? ... Como sea [toma su sable], de ahora en más tú, el más consciente contador de todas mis palabras... estarás presente y contigo la entera multitud de repetidores — Ojalá todas vuestras cabezas estuvieran en un solo cuello<sup>695</sup> (las cortaría de una vez, pero no hay nada)... no

<sup>693</sup> Cfr. Von Chamisso Adelbert, *Peter Schlemihl's wundersame Geschichte* [La Historia maravillosa de Peter Schlemihl], Nuremberg 1835, ASKB 1630, p. 328. Adelbert von Chamisso (1781-1838), poeta y botánico franco-alemán.

<sup>694</sup> Cfr. *Pap.*, I A 302. Kierkegaard se refiere a Thitonas, quien —según la mitología griega— en virtud de los ruegos de su esposa obtuvo la inmortalidad, pero terminó transformado en un saltamontes por no cuidar su juventud.

<sup>695</sup> Cf. *Pap.*, I A 333. "Ojalá las cabezas de estos charlatanes estuvieran en un solo cuello. Entonces yo, como Calígula, sabría bien qué hacer". Se trata, en efecto, de las palabras del emperador romano, Calígula. Cfr. *Caji Suetonii Tranquilli Tolv første Romerske Keiseres Levnetsbeskrivelse* [Biografías de los doce primeros emperadores romanos de

hay nada... ¿Y si hiciera este experimento conmigo mismo?... "[pone el sable contra sí mismo, pero justo en ese momento empieza a toser muy fuerte] ¿Puede ser que me haya tragado un pedazo de la pluma con la que estaba jugando?... Siento cómo se desliza por la tráquea [tose, toma la vela y se mira en el espejo]... Estoy inusualmente pálido [tose, afuera se escucha a alguien carraspear; éste golpea]... Es mi amigo que carraspea cuando yo toso. Apostaría que también se ha tragado una pluma... ¡*Herein!*"<sup>696</sup>

[Entra Eco haciendo un respetuoso cumplido]

*Willibald.* *Wo komst du her geritten?*<sup>697</sup> [lo abraza de manera muy amistosa].

*Eco.* Para continuar como tú has comenzado: *Wir satteln nur um Mitternacht.*<sup>698</sup>

*Willibald.* ¡Bravo!... pero lamentablemente tu tiempo se ha terminado, pues ha dado la una.

*Eco.* ¡Oh! En tan excelente compañía... [se da cuenta del sable que Willibald aún tiene en la mano] ¿Pero qué estoy viendo? ¿Para qué esa arma?

*Willibald.* A pedido de un diablo compasivo, estaba a punto de matar un saltamontes<sup>699</sup> para que cayera en manos de su único amigo [deja el sable].

*Eco.* No te entiendo.

*Willibald.* Bien dicho.

*Eco.* Explicáte mejor, estás alterado... ¿Por qué abandonaste tan temprano la reunión?... Todos se precipitaron sobre mí y me preguntaban la razón; ¿qué debía yo responder?

*Willibald.* No sé... lo que quisieran.

*Eco.* Abre tu corazón conmigo... conmigo, con quien tú has ido a la escuela, a quien has iniciado tantas veces en tus planes.

---

*Cayo Suetonio Tranquilo*], vols. 1-2, trad. de Jacob Baden, Copenhague, 1802-1803; *ASKB* 1281; vol. 1, p. 312.

<sup>696</sup> "¡Adelante!"

<sup>697</sup> "¿De dónde vienes cabalgando?". Cita del poema *Lenore* del poeta alemán, Gottfried August Bürger (1747-1794). Cfr. Bürger, Gottfried, "Lenore", en *Bürgers Gedichte* [*Poemas de Bürger*], Gotha y Nueva York, 1828, p. 52.

<sup>698</sup> "Nosotros sólo montamos a la medianoche".

<sup>699</sup> Ver nota 693.

*Willibald.* [lo interrumpe] Sí, tú, tú que has recibido las palizas del rector junto conmigo... Tú, mi mejor, mi único amigo.

*Eco.* [continúa] Yo, a quien tú estás unido por una simpatía tan profunda, yo siento lo mismo que tú... Tú te aburres en las reuniones y yo también lo hago.

*Willibald.* ¡Ah, no! A mí me parecen divertidas.

*Eco.* Muchas de ellas lo son... Tú buscas la soledad.

*Willibald.* Tú también.

*Eco.* ¡Ay, qué triste es ser malentendido, no animarse a abrir el corazón completamente. Sí, el malentendido, sí, el malentendido.

*Willibald.* [con una sonrisa irónica]. Sí, hay casos en que el interesado puede salir ganando con esto.

*Eco.* No lo niego... en cierta medida.

11 B 11 *En el margen de 11 B 10*

*Willibald.* Todas las novelas mienten.

*Eco.* También yo me he dado cuenta de eso. Justo el otro día leí una novela que comenzaba con estas palabras: "el sitio de la casa amarilla en la esquina de Kronprindsensgade y Store Kjøbmagergade<sup>700</sup> a menudo atrajo la atención de los transeúntes". Qué extraño, pensé, nunca lo has notado. De inmediato me dirigí con prisa hasta allí para que la contemplación del sitio me permitiera comprender mejor la novela y de ser posible, husmeando por la ventana, conocer a la familia descrita. Pero a pesar de todos mis esfuerzos, me resultó imposible encontrar tal sitio.

*Willibald.* Muy extraño. Pero te has fijado también de qué año es la novela o eventualmente el año en que ocurrió lo narrado, porque quizás el sitio haya sido pintado de nuevo.

*Eco.* De ser posible, me informaré correctamente a tal respecto.

*Willibald.* Pero suponte que nunca haya sido amarilla, entonces, resulta extraño que tú, que también escribes novelas, no hayas notado la trampa ni la hayas usado.

<sup>700</sup> Calles en el centro de Copenhague. En tiempos de Kierkegaard, la calle Købmagergade estaba dividida en dos partes, la grande y la pequeña. La gran Købmagergade, que aquí menciona Kierkegaard, hoy en día es Frederiksborggade.

Eco. Por cierto que sí la he usado, pero nunca se me ocurrió que otros también lo harían.

Willibald. Entonces, la próxima vez que hagas uso de ella, incluirás en la novela el comentario de que tú sabes muy bien que otros autores usan la misma trampa para decepcionar al lector, pero en tu caso lo dicho es tan verdadero que ellos no tendrán más que dirigirse con mucho gusto a la oficina de alquileres para informarse si se encuentra una tal casa en el sitio indicado.

*Continuación de II B 10*

II B 12

*nonnulla desunt*<sup>701</sup>

Willibald. Precisamente estoy examinando el estado de mis pulmones y de mi corazón, mi respiración trina, siento con exactitud cómo el trozo de la pluma que he tragado desciende lentamente para terminar conmigo.

Eco. Deberías comer un pedazo de pan o beber algo. Yo también el otro día me atraganté con una miga.

Willibald. Escupo sangre — ve volando por un doctor.

[Eco sale con la mayor prisa]

Willibald. Ve con Dios [mientras Eco cierra la puerta] ¡Vete al demonio! Por fin me liberé de él. ¡Ay! ¿Por qué me habré convertido en un animal social,<sup>702</sup> en un hombre, en lugar de un búho o un avetoro? En ese caso estaría libre de la peor plaga — de los amigos.

Willibald sale a toda prisa por la puerta sin sombrero, va cada vez más rápido. No se escucha nada más que, a lo lejos, la débil música de un tambor, címbalos y un clarinete desafinado que entonan el conocido tema de *Murmesteren*:<sup>703</sup> “No os resignéis, no os resignéis, los amigos siempre están cerca de nosotros” [Willibald, más desesperado aún, sale disparado de rabia].

[Eco vuelve con el médico].

<sup>701</sup> “A completar”. Esta expresión latina es muy frecuente en los proyectos y borradores de Kierkegaard. Cfr., también, *Pap.*, I A 72.

<sup>702</sup> El hombre es un animal social o político era una frase acuñada por Aristóteles en su política. Cfr., Aristóteles, *Política*, 1278 b; *Aristoteles graece*, vols. 1-2, ed. por Immanuel Bekker, Berlín, 1831; ASKB 1074-1075; p. 1278.

<sup>703</sup> Cfr. Scribe, A. E., *Murmesteren* [*El maestro de albañiles*], trad. de Thomas Overskou, acto 1, escena 1, en *Det Kongelige Theaters Repertoire*, no. 17, 1829, p. 1.



[Su sorpresa al no encontrar a Willibald pronto es sustituida por cierto ánimo solemne, provocado por la consideración de que ahora la habitación era abandonada por su principio viviente].

*Eco.* Yo tengo una entrañable relación con él, un hombre muy extraño, un original, lleno de las más curiosas ocurrencias que revolotean cuando escribe, al igual que aquella diosa, en hojas que deja disipar al viento, tal como alguna vez me he permitido decir en una novela, sobre la cual un crítico fue tan amable de comentar que por cierto yo me sorprendería en los días de mi vejez de haber poseído tanta genialidad en mi juventud.

*Médico.* Si en ese momento usted no ha perdido por completo su memoria, entonces, ésta le podría dar la debida información.

*Eco.* Él es un hombre a quien yo vigilo como la policía vigila a las personas sospechosas, cosa que expresé en una novela, y en la doble contabilidad de ocurrencias que llevo hay un libro entero dedicado a él. Si en la medida en que beneficio al público no me perjudicara a mí mismo y en particular no perjudicara mis honorarios, entonces, publicaría especialmente una obra sobre la manera de llevar tal contabilidad. Pero mientras tanto, a usted puedo transmitírselo de inmediato.

*Médico.* Piense que éste ya es un primer paso.

*Eco.* No tema, estoy convencido de que su práctica le impedirá hacer uso de eso. Además, me ha costado mucho tiempo encontrar lo correcto tanto con respecto al cálculo de la rotación en la alternancia literaria como con respecto a la investigación química de la marga que yo uso y su relación con la calidad de mi propia producción.

*Médico.* Aunque quisiera escucharlo sobre el particular, usted verá en la misma razón que mueve su complacencia en transmitírmelo, una razón suficiente y por eso... tal vez luego algún otro momento más favorable nos reúna de nuevo, y entonces quizás usted tenga la bondad..., a menos que en ese favor del tiempo viera una razón para el silencio. Pues bien, adiós.

*Eco.* Quién sabe si no fue una feliz providencia la que me detuvo cuando estaba a punto de traicionar mi secreto por primera vez, aunque no voy a negar que me gustaría que uno u otro pudiera hablarle a la gente del gran secreto del cual soy poseedor.

Pero volvamos a Willibald. Tan desesperado como lo hemos visto en su último amigable discurso de despedida, él se lanzó a la esperanza de liberarse alguna vez de los amigos. Y esto es precisamente lo que muy pronto le sucedería. En medio de su confusión, tropezó con un hombre que, como entonces se dio cuenta, estaba muy concentrado en una conversación con otros dos. Después de haber pedido disculpas, tuvo por respuesta que no necesitaba pedir ninguna disculpa, pues él era un gran pecador, como bien sabía, y sólo podía alegrarse si tuviera la felicidad de sufrir a causa de Cristo.<sup>704</sup>

*En el margen de II B 13*

II B 14

NB. En este libro se indicará sólo la idea de lo que sigue, el resto se desarrollará sucesivamente en las hojas siguientes.

*En el margen de II B 13*

II B 15

Gran apuesta entre tres agitadores sobre quién de ellos era el mayor pecador. —

*Continuación de II B 13*

II B 16

— Apenas Willibald los dejó, se marchó a toda prisa sin dirección cierta, mientras declamaba en voz alta para sí mismo: “antes mi honor era como un escudo espejado de tallado acero... ahora en cambio hay una mancha de óxido sangriento sobre él...”<sup>705</sup> Tal discurso en voz alta hizo que un agente de policía, enviado para detener a algunos agitadores, advirtiera su presencia, y esas palabras sobre “el óxido sangriento” fueron más que suficientes para convertirlo en alguien muy sospechoso. Pero Willibald se perdió de vista y a pesar de los afanosos esfuerzos del policía, no consiguió atraparlo. Los lectores comprenderán entonces la necesidad de que Willibald no sea hallado nunca más sobre la tierra. —

<sup>704</sup> Hechos 5:41. “Ellos marcharon de la presencia del Sanedrín contentos por haber sido considerados dignos de sufrir ultrajes por el Nombre”.

<sup>705</sup> Cfr. Oehlenschläger, Adam, *Palnatoke*, acto 5, escena 2, Copenhague, 1809, pp. 175-176.

## Acto II

Una región fantástica. El Pritaneo<sup>706</sup> — donde las personas mencionadas se mantienen a costa del erario público.

Todo está ordenado de forma triangular — están jugando tres cartas,<sup>707</sup> etcétera.

### Escena 1

Ole Wadt            Holla Apuresen

*Ole Wadt.* Tal como le digo, yo no desapruero de ninguna manera la orientación general de su obra, por el contrario, estoy absolutamente dispuesto a reconocer sus inmortales méritos en los asuntos nacionales. Pero en lo que concierne al estilo, a la expresión, hay siempre algo que ofende — su pluma no es lo suficientemente suave, si puedo decirlo así.

*Holla Apuresen.* ¿Usted piensa que esto obedece al hecho de que yo uso una pluma de acero?<sup>708</sup>

*Ole Wadt.* ¡Muy bien! Usted ha hecho una observación mucho más profunda de lo que quizá crea. No hay nada que corrompa tanto la mano y el corazón como una pluma de acero. ¿Qué sería una carta de amor escrita con acero?

*Holla Apuresen.* El hecho de que el acero haya sido transferido de las lanzas y las jabalinas a las plumas tiene por cierto un profundo significado práctico, un carácter simbólico.

*Ole Wadt.* Lamentablemente, siento que la espada del tiempo ha atravesado de nuevo mi corazón, que el tiempo presente ha perdido aquel suave, dúctil, elástico encanto con el que se alegraba el pasado.

*Holla Apuresen.* ¿Debo, entonces, machacar mis oídos con la vieja historia del pasado? Ése era un idílico estado de inocencia, pero ahora

<sup>706</sup> El Pritaneo alude al *Prytaneion* griego, edificio público al cual accedían oficialmente los ciudadanos más distinguidos. En su apología, Sócrates sugiere que, como castigo a los delitos que le imputaban, merecía ser alimentado en el Pritaneo. *Cfr.* Platón, *Apología de Sócrates*, 36 d.

<sup>707</sup> Kierkegaard probablemente se refiere al juego de cartas español llamado *L'hombre*, en el cual participaban tres jugadores.

<sup>708</sup> Las plumas de acero se utilizaron en Dinamarca a partir de 1830.

somos hombres. Ahora tenemos que tomar las cosas con seriedad, armarnos con guantes de acero.

*Ole Wadt.* Usted quiere decir con plumas de acero.

*Holla Apuresen.* ¡Váyase al demonio con su pluma de ganso! ¡Usted no tiene ningún sentimiento elevado, usted tiene el alma como una pluma de ganso! (Se marcha furioso).

## Escena 2

Los anteriores. Frase. Von Ganso-saltarín

[El Sr. von Ganso-saltarín, hombre pequeño e insignificante, una de cuyas piernas era un buen cuarto más corta que la otra y quien para explicar sus ideas filosóficas, después de haberse parado sobre la pierna más larga, solía abandonar ese ilusorio punto de vista, como acostumbraba decir, para alcanzar la más profunda realidad].

[Frase detiene a Apuresen].

*Frase.* Permitidme por un instante detener vuestro alado y apresurado paso, Sr. Apuresen. Un asunto de la mayor importancia ha cautivado mi alma durante mucho tiempo, un asunto para cuya ejecución me atrevo a esperar su benevolente colaboración. De ninguna manera tenemos que empeñarnos en aislar el gran acopio de conocimientos del que cada uno de nosotros es poseedor, sino trabajar mano a mano para la realización de un objeto grandioso. Y no sólo eso sino que además tenemos que empeñarnos en lograr que los grandes resultados de la ciencia sean accesibles a la gente. La concepción de nuestro tiempo debe ganar en extensión lo que pierde en intensidad.

*Von Ganso-saltarín.* Sí, lo de lo popular está muy bien, pero mi duda no es de ningún modo popular. No es una duda sobre una cosa u otra, sobre esto o aquello; no, es una duda infinita. A veces me angustia una verdadera duda científica,<sup>709</sup> la de saber si he dudado lo suficiente. Pues la duda es lo específico de la nueva filosofía que, dicho entre paréntesis, comenzó con Descartes, quien dijo *de omnibus disputandum est*,<sup>710</sup> con lo cual destruyó por completo la afirmación

<sup>709</sup> Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 517. "La duda es el comienzo de la sabiduría [...] La ciencia exige lo absoluto, la duda infinita".

<sup>710</sup> *De omnibus disputandum est*, "hay que discutir de todo". Cfr. Martensen, *De autonomia conscientiae sui humanae*, Copenhagen, 1837; ASKB 648; p.19. Cfr., también,

que antes valía como principio fundamental: *de gustibus non est disputandum*.<sup>711</sup> Veán, entonces, cuán imposible resulta comunicar tan grandes problemas científicos al hombre común.

*Frase.* Mi opinión tampoco es que se deba escribir especialmente para los campesinos, ni para la clase media culta, ni para los comerciantes, los politécnicos, los capitalistas, suavizando un poco el estilo...

*Ole Wadt.* Discúlpeme, eso es precisamente lo que le explicaba al Sr. Apuresen, sí, se trata del estilo, de la manera de escribir. Se pule un poco la agudeza, la angulosidad, el excesivo filo de la multilateral filosofía moderna, se redondean otro poco las formas y no cabe ninguna duda de que con eso se logrará escribir un nuevo desarrollo a partir de tal fecha.

*Apuresen.* Filosofía aquí, filosofía allá. No se trata de filosofía. Se trata de cuestiones prácticas, de cuestiones vitales — dicho brevemente, de la vida.

*Von Ganso-saltarín.* Pero ¿qué es la vida?

*Frase.* La vida es lo que surge de sí misma y retorna a sí misma.

*Von Ganso-saltarín.* Etcétera, etcétera. Hice la objeción sólo para mostrarle al Sr. Apuresen lo difícil que resulta llegar a ser popular. También aquí vale la profunda exigencia de la filosofía moderna *δος μοι που στω*.<sup>712</sup> Pero ¿dónde hacer pie en la esfera del razonamiento vulgar? *δος μοι που στω*.

*Apuresen.* Ciertamente, a usted siempre le es difícil hacer pie, y eso le sucede más o menos a todos los filósofos, que son tan malos a pie como el Sr. von Ganso-saltarín.

*Von Ganso-saltarín.* Eso fue una agresión baja.

*Ole Wadt.* Sí, a él le falta la forma. Lo chocante sobresale con fuerza en cada una de sus expresiones.

---

Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 519. Juego de palabras de Kierkegaard de la célebre frase de Descartes, *de omnibus dubitandum est*.

<sup>711</sup> "Sobre gustos no se debe discutir". También hay una referencia en danés: "*Om Smag og Behag kan man ikke disputere* [Sobre el gusto y el placer no se puede discutir]" La frase se encuentra en la comedia de J. L. Heiberg, "*Guldkorset* [La cruz de oro]". Cfr. Heiberg, *Guldkorset*, acto I, escena 4, en *Det Kongelige Theaters Repertoire*, no. 95, 1836, p. 3.

<sup>712</sup> Del griego, *dos moi pou sto*, "Dadme un punto de apoyo", frase que Plutarco le atribuye a Arquímedes de Siracusa. Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 521. Plutarco, "Marcellus", en *Plutark's Levnetsbeskrivesler* [Biografías de Plutarco], vols. 1-4, trad. de Stephan Tetens, Copenhagen, 1800-1811; ASKB 1197-1200; vol. 3, p. 272.



Cuando von Ganso-saltarín manifestaba su escepticismo, significativamente solía ponerse el dedo en la nariz a fin de tener, como Apuresen observaba, un punto firme bajo la duda infinita. —

*nonnulla desunt*<sup>713</sup>

Escena 3  
Willibald.

[De aspecto un tanto desconcertado, mira asombrado alrededor, advierte la inscripción “Pritaneo”, se tira al suelo de alegría y lo besa, estalla en júbilo por haberse liberado de toda su vida, de la cual hasta entonces había sido esclavo, y por verse transportado a una región donde necesariamente debía morar la sabiduría. Dirige su mirada a Ganso-saltarín, quien va a su encuentro con profunda deferencia].

*Willibald* [acercándose a Ganso-saltarín]. Aun sin saber dónde me encuentro propiamente, me resulta en todo caso un consuelo haber dejado el lugar de todos mis males. El entorno exterior, la impresión cabal de este lugar ha despertado en mí la dichosa idea, el feliz presentimiento de que aquí se encuentra la sabiduría, de que aquí seré curado de la terrible relatividad a la que he sucumbido hasta ahora.

*Von Ganso-saltarín*. ¡Mi querido amigo! Comprendo perfectamente lo que te aflige. Se trata de lo fáustico,<sup>714</sup> de eso que la nueva filosofía, que dicho entre paréntesis comenzó con Descartes, ha sufrido en sumo grado [Con esta réplica, el resto de los miembros del Pritaneo entran conversando en la escena.] Von Ganso-saltarín se dirige a los otros miembros]... Ya que estoy justo a punto de hacer una brevísima descripción de la filosofía a partir de Descartes, quizá pueda servir al resto de los presentes hablando en público sobre esta cuestión, de manera que todos puedan escuchar.

<sup>713</sup> Ver nota 700.

<sup>714</sup> Es decir, el problema de la duda. Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 527.

*Frase.* ¿Es la misma concepción de la cual ya antes me apropié en gran medida? En ese caso, al menos de mi parte, usted me prestaría un enorme servicio con esa repetición y me haría capaz de contemplar, por la ascensión al cielo de la especulación, la encarnación histórica de las grandes ideas.

*Von Ganso-saltarín.* ¡Ah, qué alegría la de tener tal discípulo, qué perseverancia! — Sí, pronto, aunque no llegues tan lejos como tu maestro, al menos podrás cubrir honorablemente un cargo docente en los Países Bajos y entretener así la oscuridad hiperboreal.<sup>715</sup>

#### Señores míos

Durante su vida fue perseguido (yo no sé si él efectivamente fue perseguido, porque hace muchos siglos que vivió y por lo tanto se ha convertido en mitología, a cuya luz necesariamente debió ser perseguido), después de su muerte fue olvidado y ahora es el eternamente inmortal Descartes, a quien se remonta la nueva filosofía. Bien sé que, lamentablemente, por nuestra sociedad se deslizan ciertos hombres ignorantes que, en sus ocupaciones terrenales a favor de los intereses más bajos, suponen que el mundo comenzó el año pasado y no con nosotros. Señores míos, celebremos el gran día de la oración<sup>716</sup> por la intuición introducida ahora de manera histórico-universal, día cuando el hombre, es decir, el filósofo, después de haber perdido el paradisíaco e inmediato estado de inocencia, fue restituido a la inmediatez a través de la dialéctica de la vida, y precisamente por esa razón no debe trabajar sino revivir en un gozo intuitivo el drama del mundo ya vivido. Que nada perturbe mi serenidad contemplativa. Considero que la opinión contraria es como un momento que desaparece, si no por otra razón, al menos porque la mía sea la que permanezca firme. Descartes fue quien pronunció las extrañas y eternamente inolvidables palabras: *cogito ergo sum*<sup>717</sup> y *de omnibus disputandum est* — palabras

<sup>715</sup> Alusión a las tierras hiperbóreas de la mitología griega. Situadas al norte de Tracia, en una región todavía desconocida, se dice que Apolo viajaba al país de los hiperbóreos para rejuvenecer.

<sup>716</sup> *Den store Bededag*, el Gran día de la oración, celebrado el cuarto viernes después de Pascua, es un día feriado incluso hoy en día en Dinamarca.

<sup>717</sup> Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 518: "*Cogito ergo sum* ejemplifica el principio de la filosofía que fue desarrollada en el mundo protestante".

que por cierto en cualquier Estado especulativo bien organizado deberían enseñarse durante la preparación para la confirmación, y que por lo menos todo candidato de teología debería conocer, pues ningún director espiritual especulativo puede sin ellas albergar la menor esperanza de desempeñar con suerte su difícil vocación. Sí, grandes pensamientos — llegará el día en que estas palabras — las repito: *cogito ergo sum* y *de omnibus disputandum est* — serán consideradas *parole*<sup>718</sup> científicas del Estado, un *palladium*<sup>719</sup> capaz de alejar toda herejía, palabras que, al igual que la palabra Adán, nos recordarán la creación de la vida intelectual.

*Continuación de II B 18*

II B 19

*nonnulla desunt.*

*Presidente.* Dado que mantener monólogos tan largos es contrario a nuestras leyes así como también a la decencia dramática que hasta ahora hemos observado en nuestra sociedad, en nombre de mi oficio, debo interrumpirlo.

*Von Ganso-saltarín.* Me daría mucha pena saber que mi elocuencia me ha cautivado hasta el punto de sobrepasar las convenciones aprobadas por nuestra sociedad. Si realmente es así, la única razón debe buscarse en el libre discurso que he confiado a nuestro catecúmeno, a quien he deseado ubicar en el punto de vista correcto, incluso con respecto a la condición de nuestra sociedad. Con la mayor tranquilidad, me atrevo a convocar a varios de los señores aquí presentes a fin de que sean testigos del breve discurso que acostumbro a mantener sobre la nueva filosofía a partir de Descartes o, mejor dicho, sobre la nueva filosofía, que de ningún modo resultaría demasiado larga ni siquiera para el drama mejor organizado. Sí, Sr. Presidente, si yo pudiera continuar, el asunto no me llevaría más que minuto y medio, pues justamente lo he organizado conforme a los intereses de nuestra sociedad.

<sup>718</sup> “Palabras”.

<sup>719</sup> *Palladium*, escultura hecha de madera de la diosa Palas Atenea. Se dice que la estatua protegía a la ciudad de Troya y, por esta razón, Odiseo y Diómedes se introdujeron en la ciudad para robarla. El *palladium* sigue siendo ahora símbolo de protección y seguridad.

*Presidente.* Me veo en la necesidad de pedirle de nuevo la palabra y ordenar silencio.

*Von Ganso-saltarín.* Fue Descartes quien dijo *cogito ergo sum* y *de omnibus disputandum est*.

*Presidente.* *Silentium.*

*Von Ganso-saltarín.* Entonces, Spinoza realizó este punto de vista puramente objetivo,<sup>720</sup> de manera tal que toda existencia se convirtió en ondulaciones de lo absoluto.

*Presidente.* Bedeles, adelántense.

*Von Ganso-saltarín.* Dicha objetividad cristalizó por entero en el desarrollo crítico, y mientras que Kant sólo hasta un cierto punto llevó a cabo el escepticismo,<sup>721</sup> Fichte se reservó para mirar a la Medusa<sup>722</sup> bajo el ojo de la crítica y la noche de la abstracción.<sup>723</sup>

El presidente lo toma y lo saca.

*Von Ganso-saltarín.* Como veo que se quiere usar la fuerza, no puedo exponer lo concerniente a Schleiermacher, pero fue Hegel quien concentró especulativamente los sistemas anteriores y por eso el conocimiento alcanzó con él su más elevado punto de vista propiamente dogmático.<sup>724</sup>

[Los bedeles hacen el ademán de intentar agarrarlo]

Ya termino y con Hegel termina la historia universal, justo me llevan. Pues ahora no queda nada más que mitología y yo mismo me convierto en un personaje mitológico.

*Frase.* Este constituye un punto de vista totalmente unilateral (carraspea). Señores míos, yo he ido más allá de Hegel,<sup>725</sup> aún no puedo decir con total exactitud adónde, pero he ido más allá de él.

*Von Ganso-saltarín.* ¡Lo que tengo que escuchar, serpiente! ¡Judas! ¡Suéltense o la idea eterna sucumbirá para siempre bajo la masa!

*Presidente.* ¡Llévenlo a la cárcel!

<sup>720</sup> Cfr. Martensen, *Indledningsforedrag*, op. cit., p. 520.

<sup>721</sup> *Idem.*

<sup>722</sup> Medusa, una de las tres gorgonas, hija de Forcis. Según la leyenda, la medusa convertía a los hombres en piedra con su mirada. Fue muerta por el héroe Perseo.

<sup>723</sup> *Ibidem*, p. 524.

<sup>724</sup> *Idem.*

<sup>725</sup> Cfr. Martensen, *Af mit Levnet* [*De mi vida*], vols. 1-3, Copenhague: Gyldendal, 1882-1883; vol. 2, p. 4.

[Los bedeles lo llevan]

*Frases.* Lo repito, señores míos, yo he ido más allá de Hegel. Fue precisamente la nueva filosofía la que comenzó con Descartes, quien dijo: *cogito ergo sum* y *de omnibus dubitandum est*.

*Presidente.* [interrumpiéndolo] Dado que el Sr. Ganso-saltarín ha ocasionado algunos desagradables incidentes y producido con ello una gran tirantez en los ánimos, me veo obligado a levantar la reunión. Que cada uno vuelva a lo suyo — Lo que más me duele en este momento es no haber tenido la oportunidad de escuchar la opinión del Sr. von Ganso-saltarín sobre la cuestión más difícil que ha surgido en nuestra sociedad. No obstante, la abordaremos mañana en nuestra asamblea general, *cui vos ut frequentes adsitis etiam atque etiam rogamus*.<sup>726</sup>

*Missa est ecclesia*.<sup>727</sup> —

Entretanto, en el Pritaneo no se sabía en absoluto qué hacer con Willibald, quien se había sentido muy poco edificado y satisfecho con las conferencias filosóficas del Sr. von. Ganso-saltarín. Finalmente, se decidió enviarlo a un instituto científico fundado por el Pritaneo — la *Escuela Superior de Historia Universal*.<sup>728</sup> Aunque la escuela no estaba terminada y sólo se podía usar el atrio, éste era tan grande que podían enseñar a la vez cuatro profesores sin molestarse los unos a los otros. Sí, era tan grande que ni siquiera los oyentes lograban escuchar lo que los docentes exponían, aun cuando ellos constantemente se secaran la transpiración de sus frentes extenuadas por las fatigas. Dos de los cuatro profesores decían literalmente lo mismo y, cuando terminaban, se daban vuelta con un gesto tal como si nadie en el mundo fuera capaz de decir semejante cosa.

Allí Willibald, en virtud de su trato personal, poco a poco fue ganado por las opiniones que se hacían valer en el *Prytaneum*. Habiéndose arrepentido ya de su ocurrencia y apenado por von Ganso-saltarín, le envió al presidente la pregunta de cómo podía suceder que en el *Prytaneum* el sol no cambiara nunca de posición y, en consecuencia,

<sup>726</sup> "A la cual rogamus que asistan".

<sup>727</sup> *Ite missa est ecclesia*, "marchad, la reunión queda disuelta", fórmula eclesiástica para dar fin al servicio religioso.

<sup>728</sup> Alusión irónica a las nuevas estructuras de la enseñanza que tenían lugar en Dinamarca bajo el impulso de N. F. S. Grundtvig.



la luz siempre fuese la misma, pregunta que inquietó al *Prytaneum* en grado sumo y dio lugar a la asamblea general que entonces se celebraría.

#### Asamblea General

Presidente. Von Ganso-saltarín. Frase. Ole Wadt. Holla Apuresen. Politécnicos. Filólogos, etcétera.

[El presidente presenta el asunto ya someramente conocido, con la esperanza de que así los debates resulten más moderados].

*Holla Apuresen.* Solicito la palabra. Este fenómeno, a cuya explicación debe dirigirse la atención, es de gran importancia, a pesar de que para quienes con detenida atención hayan seguido la gigantesca lucha de los nuevos tiempos por emancipar las ciencias y *macademisarlas*,<sup>729</sup> resulta fácil explicar que se trata de la luz de la mañana, del solemne amanecer, de la lucha del sol contra los últimos esfuerzos de la oscuridad, que un poeta ha llamado el mayo del Pritaneo y la mañana del Pritaneo.<sup>730</sup> Cuando aquéllos sean derrotados, nuestros ojos se abrirán ante los resultados de los grandes dolores de parto de nuestro tiempo y entonces anunciaremos una edad dorada, un auténtico año nuevo en el cual toda la vieja levadura<sup>731</sup> y toda la vieja escuela de tonterías, todo el jesuitismo y todo el papismo serán eliminados.

II B 20 *En el margen de II B 19*

(Este discurso naturalmente debería ser llevado mucho más lejos, pero por ahora sólo lo indicaré).

<sup>729</sup> Macadán, pavimento hecho de piedra machacada aplanada con un rodillo. El nombre proviene de su inventor, el ingeniero escocés John Loudon McAdam (1756-1836).

<sup>730</sup> Alusión paródica al entusiasmo suscitado entre los liberales por el aniversario, el 28 de mayo, del establecimiento de las Asambleas representativas en Dinamarca. Las expresiones sobre "la luz de la mañana", "el solemne amanecer", etcétera, eran típicas de Orla Lehmann. El 12 de febrero de 1836, Kierkegaard publicó en el diario *Flyvende Post* (editado por Heiberg) un artículo titulado "Las observaciones matutinas publicadas en el número 43 del *Kjøbenhavnspost*", en respuesta al entusiasmo idílico de Lehmann.

<sup>731</sup> I Corintios 5:7, donde Pablo dice: "Eliminad la levadura vieja, para ser masa nueva, pues sois ázimos".

*Von Ganso-saltarín.* De ninguna manera desconozco los honorables esfuerzos del orador para lograr que las previsiones del futuro brillen tanto como sea posible; pero diría que él tiene cierta inclinación a ir demasiado rápido, a avanzar demasiado *gerade aus*.<sup>732</sup> En cambio yo, que siento en mí el pulso dialéctico, me muevo en el verdadero zig-zag especulativo. Así como uno ve que, en cuanto a la locomoción, el pez común, el pájaro común, el animal común siempre van derecho detrás de su nariz, mientras que la noble ave de rapiña, el digno pez predador, el orgulloso animal predador se apoderan de su presa de un salto, del mismo modo sucede con el auténtico movimiento especulativo, si se quiere ver el profundo significado de esta imagen auténticamente especulativa. Por eso no se puede hablar sobre las previsiones concernientes a la situación mundial o, por lo menos, no se puede hacerlo *gerade aus*, como las encantadoras expresiones del Sr. Apuresen. Más bien, en el ámbito especulativo debería hablarse de intuiciones internas, sobre las cuales, como una serpiente que se muerde su propia cola (imagen inagotable de la especulación), no se puede decir que miren afuera sino adentro, de manera que en última instancia tales intuiciones ven desde atrás su propio ojo, ven, por así decirlo, afuera y adentro de su propio ojo y por su propio ojo a la vez.

*Sr. Apuresen.* Ya he escuchado bastante las explicaciones del Sr. Ganso-saltarín, que no son otra cosa más que el famoso *perpetuum-mobile*<sup>733</sup> del pensamiento de Hegel. Pero nosotros, quienes trabajamos a favor de la vida, nosotros, quienes nos hemos graduado en la escuela para la vida,<sup>734</sup> en verdad no podemos permitirnos quedar satisfechos con hacer alguno que otro viaje a caballo sin avanzar en el camino de la vida, ni podemos permitirnos ser engañados por las inagotables, o mejor dicho, por las inservibles imágenes serpentinales del Sr. Ganso-saltarín y por todas esas ocurrencias que sólo pueden salir de la

<sup>732</sup> "Directo al punto".

<sup>733</sup> *Perpetuum-mobile*, "móvil perpetuo". Ver también nota 38.

<sup>734</sup> Tal vez una alusión a la obra de Grundtvig, *Skolen for Livet og Akademiet* [Escuela para la vida y la academia] (1838), en la cual el teólogo habla de su proyecto sobre una formación que prepara a los estudiantes para la vida y proporciona una educación para todas las clases sociales.

cabeza de un hombre que ha nacido bajo el signo de capricornio, como probablemente lo ha hecho el Sr. Von Ganso-saltarín. Sí, nosotros tenemos el derecho de saltar por encima de todos sus saltos.

*Von Ganso-saltarín.* Sin dejarme ofuscar por la incomprensión del Sr. Apuresen, quien me quita gran parte de mi alegría al ver que no ha comprendido correctamente ni una sola idea, ni siquiera la categoría del pasaje, por la cual se va más allá que el antecesor, debo proceder a solucionar el problema propuesto. El fenómeno se aclara en función de la luz de la noche. La filosofía es precisamente la noche de la vida y con Hegel, quien concentró especulativamente los sistemas racionales precedentes, ella se ha introducido en lo histórico universal.

*Frase.* Yo he ido más allá de Hegel.

*Apuresen.* Reclamo una votación.

*Presidente.* ¿Con voto secreto o público?

*Von Ganso-saltarín.* Solicito la palabra. Me parece absurdo querer resolver esta cuestión mediante el voto, porque en mi humilde opinión la finalización de una discusión conseguida por el voto no es una finalización sino más bien una mala infinalización.

[Varios hablando al mismo tiempo]

A. Se trata de un asunto de la más extrema importancia.

B. Se trata de una cuestión vital.

C. Se trata de una cuestión de principios.

D. Se trata de un principio de vida.

*Un politécnico.* El Estado es un galvanómetro.<sup>735</sup>

*Von Ganso-saltarín.* El Estado es un organismo

*Frase.* Señor Presidente, lo insto a declarar si soy yo el que hablo, en caso contrario, solicito la palabra.

*Apuresen.* Pido que se vote si hay que votar. Yo lucho por la libertad, no nos dejaremos oprimir más por estos filósofos tiránicos.

*Ole Wadt.* Amigos, qué triste sería que tal cuestión aniquilara el buen entendimiento de nuestra ancestral sociedad.

*El Presidente.* La dificultad consiste en saber si nuestras leyes permiten para estos casos la votación.

<sup>735</sup> Aparato inventado en 1820 por el alemán J. S. C. Schweigger a partir de los experimentos del físico y químico danés. J. C. Ørsted.

*Un filólogo.* Propongo que se establezca un comité de expertos en gerontología, a fin de que con sano juicio determine el sentido de la ley.

*Presidente.* La propuesta del honorable orador resulta por principio innecesaria, ya que las leyes tienen sólo un año.

En medio de esta ruidosa negociación llega Willibald, quien en la Escuela Superior de Historia Universal del Pritaneo había sido ganado por las ideas de la sociedad, y asegura que no se trata en absoluto de si el sol, en sentido físico, cambia de posición, sino de que él sólo quiso indicar la eternidad poética, filosófica, cosmopolita, que en sentido espiritual había ingresado en el Pritaneo.

Esto tranquiliza los ánimos y la asamblea se levanta.

### Acto III

*Willibald.*

[Paseando por un fantástico lugar cerca del Pritaneo]

[Con creciente *pathos*] ¡Tú, Infinito! ¡Tú...! ¿Cómo llamarte, cómo denominarte a Ti, Infinito denominador de todos los numeradores humanos, Tú, Espíritu Absoluto, que ya no eres un secreto para mí, sino aquél cuyas ocultas profundidades ahora puedo sondear? Sí, aquí se está muy bien; aquí, en el hogar de la sabiduría, donde encontré a mi inmortal maestro von Ganso-saltarín. Sí, ahora se ha encendido para mí la luz sobre todas las cosas. [Mientras dice esto, una mosca pasa volando delante de él y pronuncia algunas afirmaciones hegelianas; se escucha el cuerno con algunos teoremas políticos]. Y además esto, lo único que faltaba, ahora ciertamente la historia universal terminó, porque la naturaleza ya puede sostener el concepto.

[Entra Ole Wadt]

*Ole Wadt.* Entrañable joven amigo, usted debe hacer todo lo posible para conseguir la unión de nuestra sociedad, pues el último acontecimiento ha dejado cierta tirantez en los ánimos que me angustia mucho.

*Willibald.* Me apresuraré por hacer todo, todo lo que esté a mi alcance.

[Se van juntos del brazo]

Willibald, Von Ganso-saltarín, Apuresen, Ole Wadt, Frase, et-  
cétera.

*Willibald.* Aunque creo que el verdadero punto de la disputa fue suprimido al haber retirado mi demanda, sin embargo, pienso que de una u otra manera deberíamos indicar que la paz ha sido recuperada. Pienso que deberíamos comenzar un nuevo calendario y para tal fin incluso dar a nuestra sociedad un nuevo nombre, bajo el cual, sin embargo, ella siguiera siendo la misma. Yo propongo por lo tanto que en el futuro la llamemos: “el Nuevo- y el Viejo-Prytaneum”, escrito, nótese bien, en una sola palabra con guiones.

*Apuresen.* Por mi parte, no me interesan para nada tales determinaciones lógicas y sólo las apruebo cuando ellas indican un nuevo desarrollo.

*Von Ganso-saltarín.* La propuesta me parece sumamente especulativa. En efecto, bien podría creerse que borrando la vieja inscripción “Pritaneo” y escribiendo de nuevo sobre ella “Pritaneo” se hizo lo mismo, cosa que significaría volver a lo inmediato, donde los opuestos dialécticos aún no se han desarrollado ni penetrado especulativamente el uno al otro; pero esto no es correcto. Además, todo este acontecimiento arroja una extraña luz sobre un mito, que ciertamente cada uno de los aquí presentes habrá conocido como la disputa entre la vieja y la nueva jabonería, disputa que a la vez ilumina el significado especulativo del mito en general, el cual contiene una anticipación de la historia, un impulso, por decirlo así, hacia el devenir histórico.

*Ole Wadt.* Aunque apruebo la declaración del Sr. Von Ganso-saltarín, pienso que también deberíamos conservar de una manera más visible la memoria de este día inolvidable erigiendo un pilar conmemorativo, un monumento. Que las recompensas en dinero o en alabanzas públicas tienen grandes beneficios es algo que en su momento aprendí como maestro de escritura de la escuela secundaria.

A continuación se erige un monumento, en ocasión de lo cual se celebran varios brindis muy entusiastas, en especial para Willibald.